

LASOIVA

SOMOS UNA PUBLICIDAD GRANDE

JUNIO 2024

A man with dark hair and a light beard, wearing a grey textured suit jacket, a white shirt, and a dark tie with small white dots. He is looking slightly to the right. The background is dark and out of focus.

¡QUE NO TE SORPRENDAN!

LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Solo yo la vendo y es a través de mi email
enrique.rojas.roman@gmail.com

CONTENIDO

JUNIO / AÑO 10 #116





Descarga el Pack
de donde se tomo
la portada

**HAZ CLICK
EN LA IMÁGEN
PARA DESCARGAR
EL PACK**



EDITORIAL



LA PULGA



LIBROS, MÚSICA,
COMIX, ARTE,
Y CORTOMETRAJES

DOS MÁS DOS

Parejas abiertas:
¿es fácil y apto para todos los públicos
abrazar la no monogamia?



EL PORTERO DE NOCHE

En defensa del
sadomasoquismo



EL VOYEUR

¿Cuál es la diferencia
entre cuckolding
y voyerismo?



TOKIO DECADENTE

"Tokyo Vice",
de
Jake Adelstein



LA CAJA DE PANDORA

El Catador



DETRAS DE LA PUERTA VERDE

Mujeres
con hombres
más jóvenes:
cómo afrontar
la relación

EL TEMPLO DE VENUS



LAS PUERTAS DEL OCASO

Asfixia erótica:
los peligros de una práctica
de moda entre los jóvenes
que pone en riesgo
especialmente a las mujeres

OJOS BIEN CERRADOS

El regreso
del thriller
erótico

ZENDAYA

MIKE FAIST

JOSH O'CONNOR

FROM LUCA GUADAGNINO DIRECTOR OF CALL ME BY YOUR NAME AND BONES AND ALL
CHALLENGERS

2023

EL NOVENO ARTE

Maria Llovet:
Hay mojigatería
por todos lados
disfrazada
de progresismo



EL ÚLTIMO TANGO

Aprendiendo
lo que es
realmente
el sexo



YO PUTA

Por qué estas
ex trabajadoras
tecnológicas
se convirtieron
en trabajadoras
sexuales y aman
sus nuevas vidas



FIEBRE SALVAJE

¿Por qué algunas personas
son más sexuales que otras?
La ciencia responde





PRIMEROS DESEOS

Deseo familiar



HABITACIÓN EN ROMA

Superar
el 'coitocentrismo':
cómo el sexo
con penetración
está perdiendo
puntos
a causa de su
sexualidad



EL TRAZO ERÓTICO

DDesiArtist

120 DÍAS EN SODOMA

Qué piensan
ellas al romper
por primera vez
“el gran tabú
sexual”

GARGANTA PROFUNDA

20 años en la industria
del porno de Erika Lust:
la mujer que ha cambia-
do las lolitas cachondas
por el ‘equal pleasure’



LA LLAVE

belledelphine/
sweetiefox

EDITORIAL

Queridos amigos, patrocinadores y casuales, bienvenidos al número de junio, casi cada mes que he empezado con la editorial me he sentido en la confianza de expresar mis pensamientos o sentimientos de ese momento aunque siempre he corrido el riesgo de ser demasiado obscuro, vago o incoherente, saben, a veces me pregunto si abrir de esa manera mi pensar sea contraproducente, ahora que he cumplido 5 meses subiendo una recomendación casi diaria de una película erótica a la red social de TikTok y he vertido mis sentimientos y experiencias con esas películas, me parece que he equivocado completamente mi actuar, y creo que he contestado esa duda que he expresado antes, y sin embargo, quizás a manera de excusa, me pregunto, es tan necesario tener retroalimentación, valdrá más mi trabajo si comentan, si comparten, si me regalan un like o solo es mi ego lastimado, es que nadie tiene algo que comentar, les intimida hacerlo, les es absolutamente intrascendente, es todo junto, es nada y a eso se reduce, entonces cuando todo parece perdido, una luz señala el camino y una pequeña esperanza me alumbra.

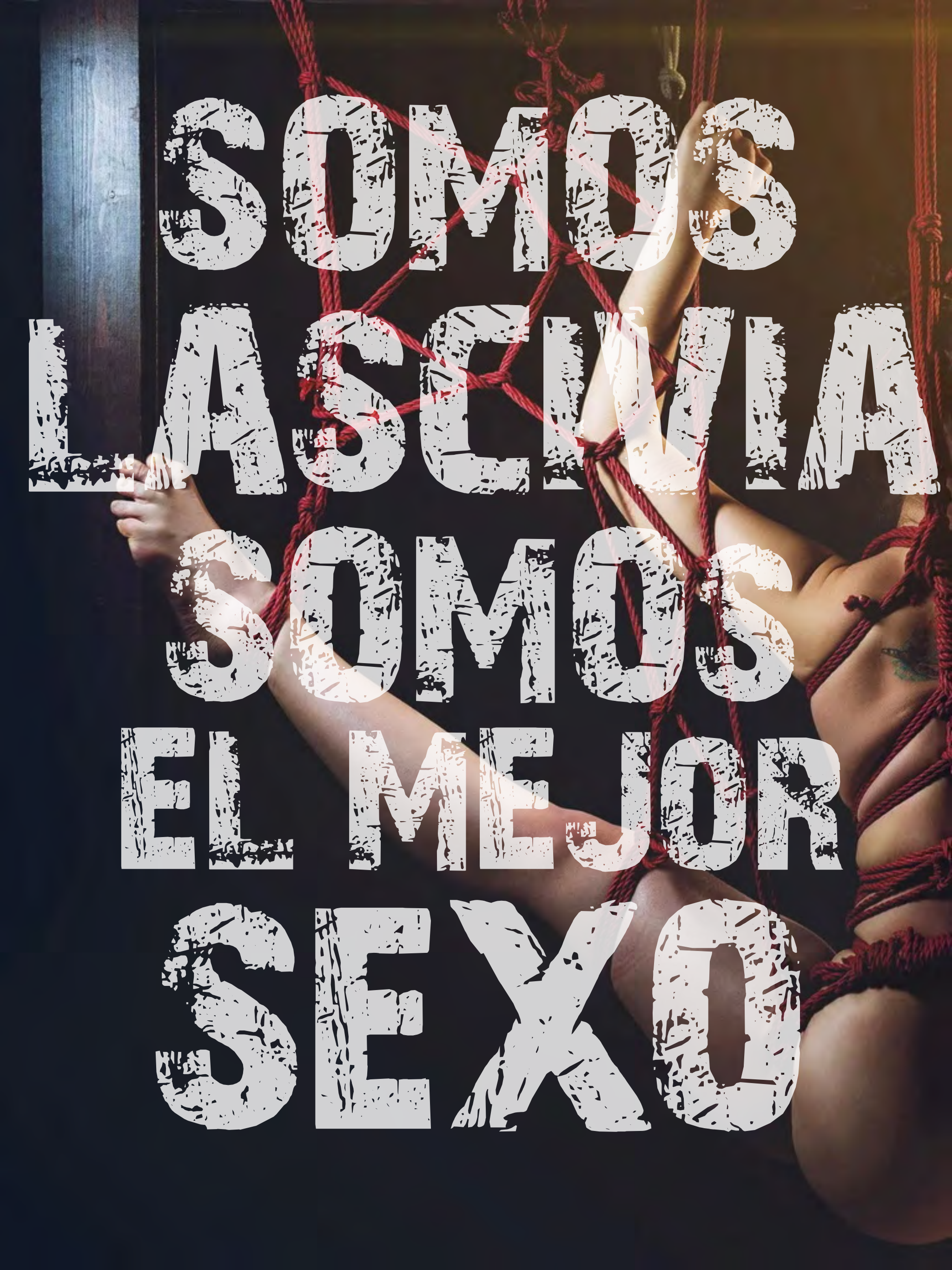
Resulta que a instancia de uno de los compradores más recientes de la revista, me he puesto a republicar el material del año cuarto y del quinto, este amigo confiando en mi persona, lo pago sin más esperando que yo cumpliera ese pacto de caballeros y saben, a pesar de lo cansado que es el rebuscar entre tantos archivos que tengo el material específico de esos antiguos números, ha sido muy gratificante, después de que extendiera una invitación a los actuales compradores de la revista a aprovechar esta oportunidad de comprar ese material caído desde hace tanto tiempo, la ola de comentarios que he recibido y elogios, son ese bálsamo que cura el alma arañada, y entonces comprendo más a esos héroes sin corona que mes a mes escriben relatos llenos de pasión y sexo e inteligencia y anhelan como agua de mayo un gracias y un “es fantástico” o a aquellos que depositan todo su talento en un dibujo o en un vector o en una foto o un vídeo y al final somos todos buscando ser apreciados y es a ustedes mis queridos ami-



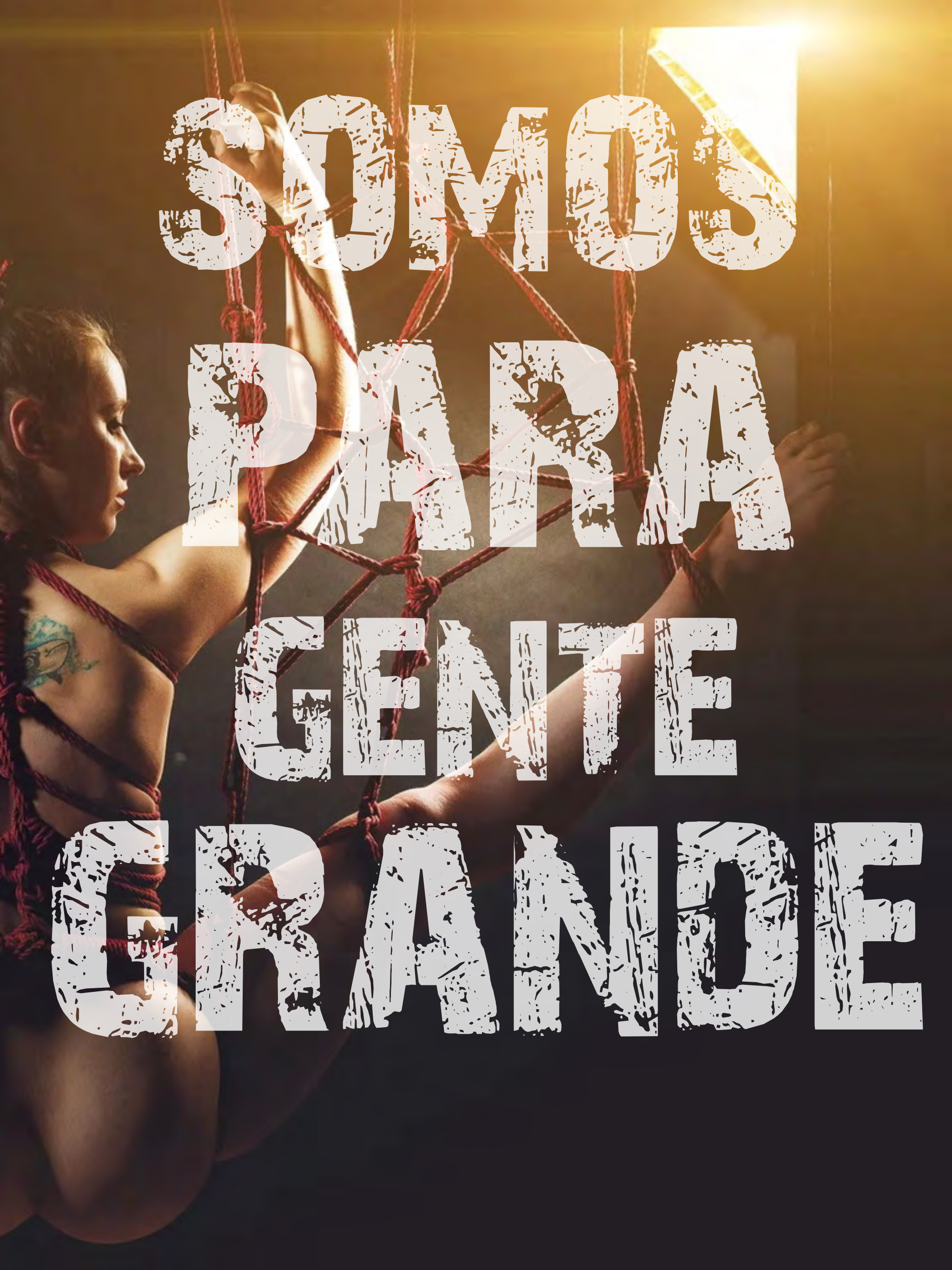
gos artistas, pintores, dibujantes, escritores a quienes les debemos todos. Querido Lover, gracias por cada mes dejarme ver y compartir todo tu arte, todo tu morbo, querido Kama tan talentoso, tan dadivoso, querida Mirus tan joven, tan tú, tan desprendida con tus hermosos relatos y experiencias, queridos míos los que ya no están, los que estuvieron, son ustedes los que merecen ser reconocidos, mi pequeña contribución solo son pensamientos, experiencias de un hombre cincuentón, que ha amado el sexo y ha querido llevarlo a todos.

Este mes, entre todo el material que está a su disposición viene una película que bien vale la pena un comentario, el film en cuestión se llama Dalva del 2022, dude en compartirla porque no tiene ninguna escena sexual, pero el tema bien vale la pena una taza de café, resumen rápido, una pre adolescente de 12 años es sacada a la fuerza de su casa paterna y ve cómo su padre es detenido, resulta que su progenitor además de ser su padre la ha tenido como su mujer desde su más tierna infancia, ella no sabe que lo que su papá le hacía estaba mal y no es hasta que la convencen de ello que ella empieza a sufrir, esta cinta me recordó a dos amigas que en su momento me platicaron algo similar, Marisela fue tocada por su papá y ella lo disfrutaba hasta que en sexto de primaria le enseñaron que eso estaba mal, nunca pudo guardarle rencor a su padre y ya adulta recordaba con nostalgia esas experiencias; Martha mi otra amiga fue tocada por su primo siendo muy pequeña y de no ser porque su madre le dijo que eso era malo, lo hubiese seguido haciendo, años después cuando la conocí, ella pensaba que había sido violada y no fue hasta que se pudo abrir y reconocer que lo había disfrutado que dejó de sufrir por ese tema. No dejó ninguna conclusión, solo comento la película que he compartido este mes, espero les haga pensar y ya saben, si gustan comentar algo, mis oídos están a su disposición, por cierto regresa en la sección correspondiente el Gran Pedro y sus castigos corporales en serio, ¡ah! y ya para terminar estas largas palabras, para quien me pidió más videos de estudiantes cachondas está cumplido el pedido, reciban todo mi afecto y mis mejores deseos, nos estaremos leyendo el próximo mes.

Enrique Rojas Román
IMAGENOBSCURA

A woman is shown from the waist up, wearing a red rope harness that crisscrosses over her torso and arms. She is holding onto the ropes with both hands. The background is dark and textured, possibly a wooden wall. The text is overlaid in large, white, distressed, stencil-like capital letters.

SOMOS
LA SEÑORA
SOMOS
EL MEJOR
SEXO



SOMOS

PARA

GENTE

GRANDE



LASCIVIA

LA UNICA REVISTA

porno—erótica

CON CONTENIDOS

descargables

tu mejor decisión!



¿Deseas comprar la versión completa?
escribe a enrique.rojas.roman@gmail.com



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscuraV3](https://twitter.com/imagenobscuraV3)



LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, ARTE, Y CORTOMETRAJES



NOVELA ERÓTICA



LA AMANTE CIEGA
Emili Albi

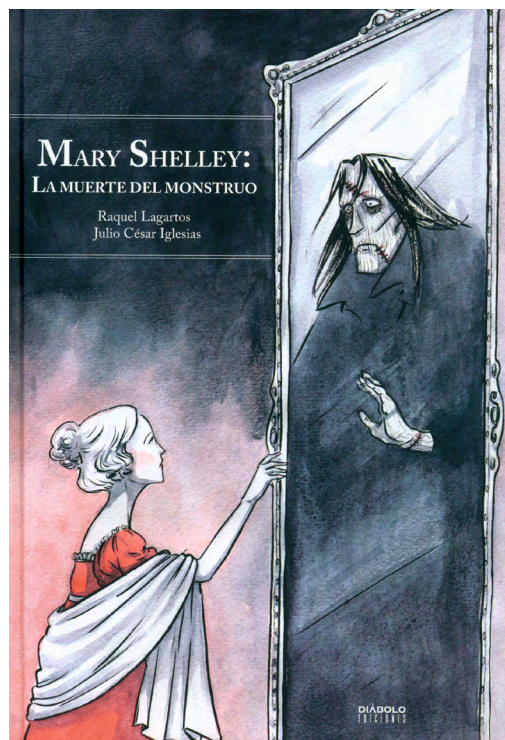


LA CAIDA DE UN LIBERTINO
Raine Miller

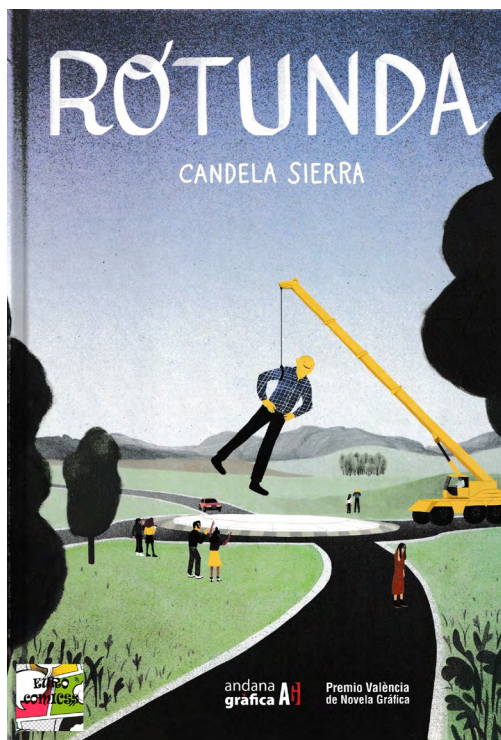


LAS AVENTURAS INTIMAS
DE BELLE DE JOUR
Belle de Jour

NOVELA GRÁFICA



MARY SHELLEY -
LA MUERTE DEL MONSTRUO
Lagartos & Iglesias



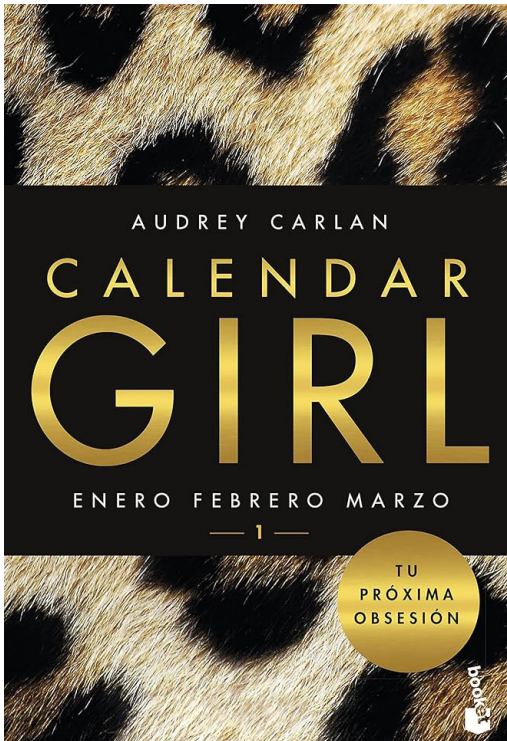
ROTUNDA
Candela Sierra



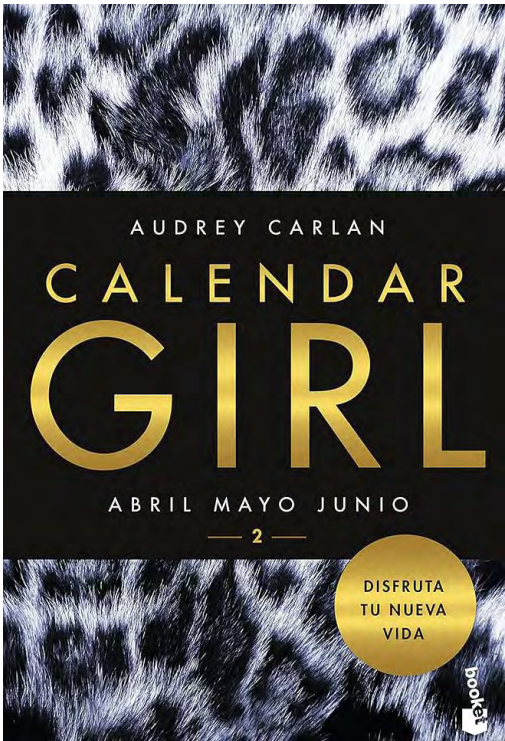
UN MUNDO FELIZ
Fred Fordham

HAZ [CLICK](#) EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR EL CONTENIDO

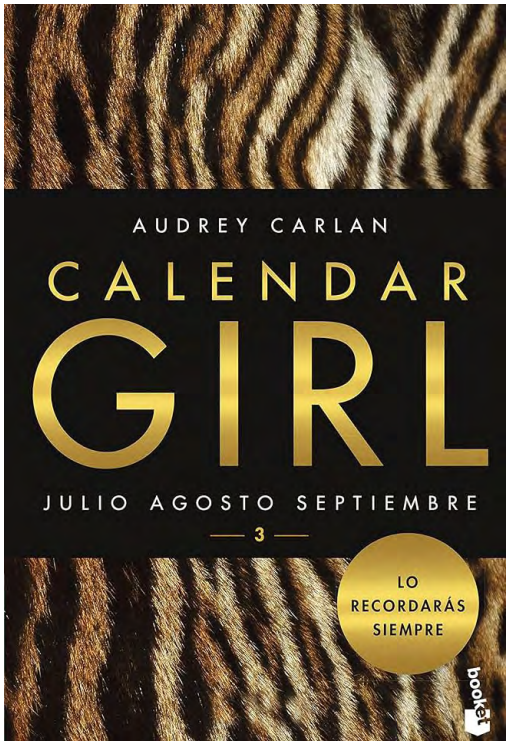
SERIE NOVELA ERÓTICA



CALENDAR GIRL 1
Audrey Carlan



CALENDAR GIRL 2
Audrey Carlan



CALENDAR GIRL 3
Audrey Carlan

REVISTAS



BARELY LEGAL USA
MAY 2024

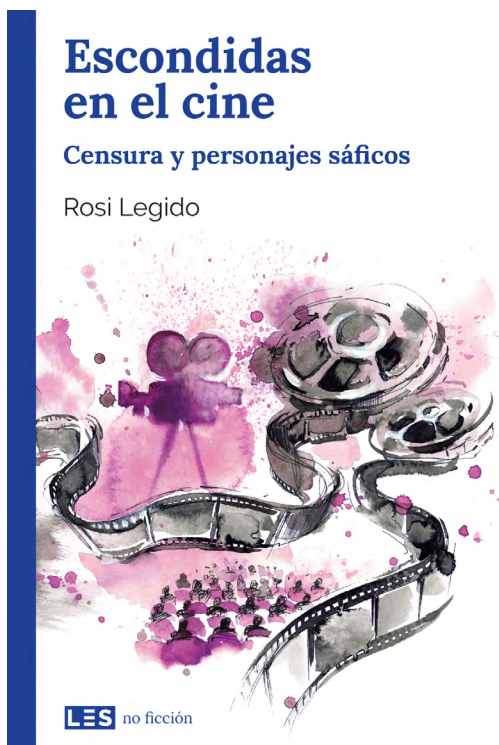


PLAYBOY MEX
MAY 2024



TABOO USA
MAY-JUN 2024

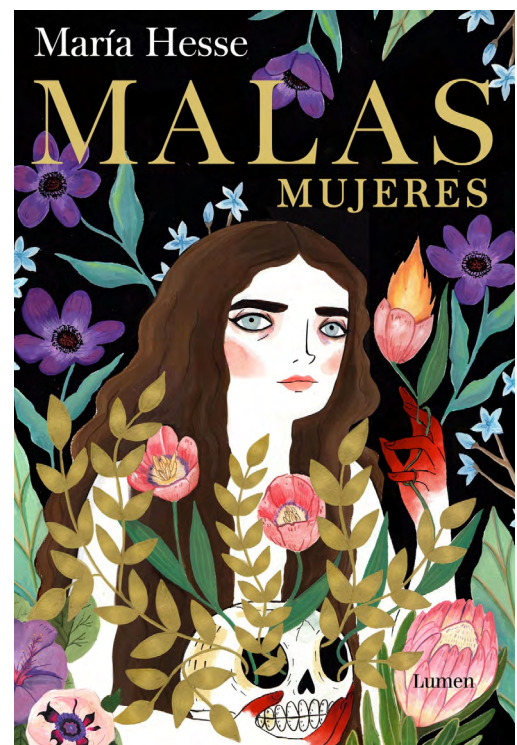
ARTE Y CULTURA



ESCONDIDAS EN EL CINE
Rosi Legido

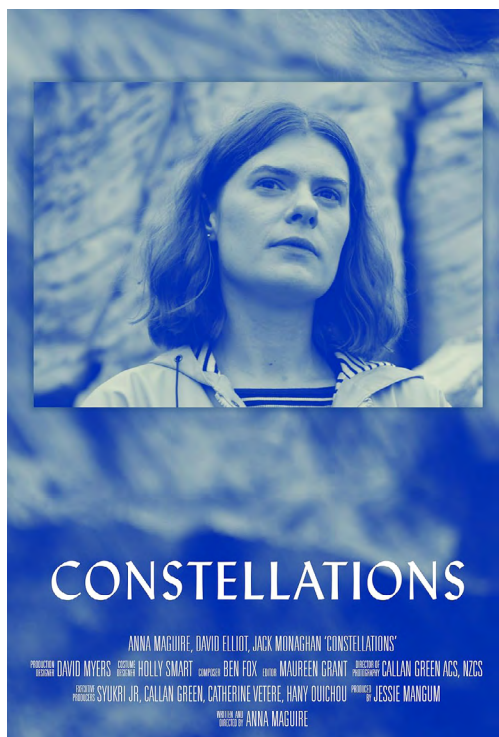


LA QUÍMICA DE LO BELLO
Deborah Garcia Bello



MALAS MUJERES
Maria Hesse

CORTOMETRAJE



CONSTELLATIONS 2018
Anna Maguire



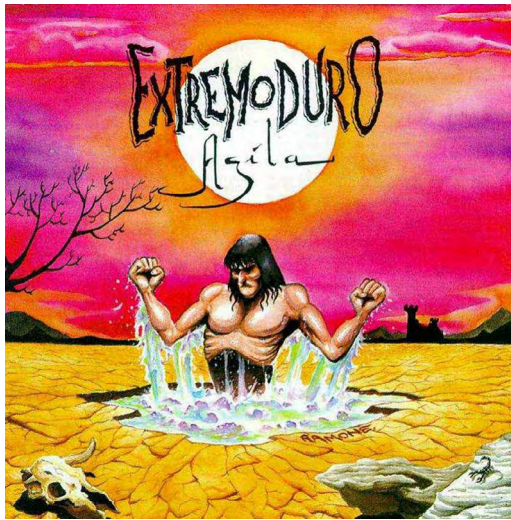
LOTUS 2020
Marietta Pappa



SANGRE PARA LA CARNE
2019
Alex Hernández

HAZ [CLICK](#) EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR EL CONTENIDO

MUSICA HISPANOAMERICANA



AGILA 1996
Extremoduro



LA PIPA DE LA PAZ 1996
Aterciopelados

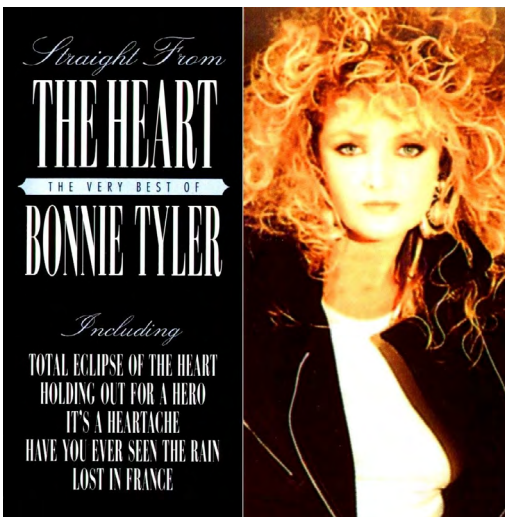


RADICAL SONORA 1997
Bunbury

MUSICA EN INGLÉS



GREATES HITS 2013
Dido



THE VERY BEST OF
BONNIE TYLER 1995
Bonnie Tyler



WILD PLANET 1980
The B-52's

MANGA HENTAI



A SUCCUBUS NEIGHBOR

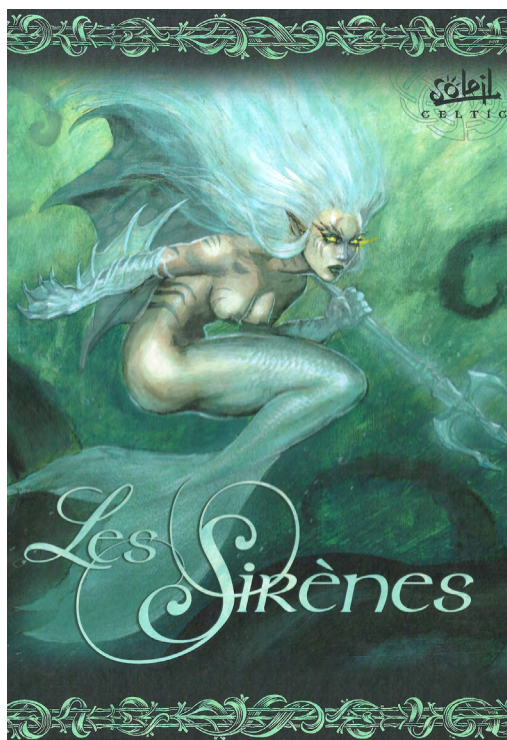


AMIGOS CON DERECHOS
CON LA MAMÁ DE MI NOVIA



SUGAR MOMMY SHIORI

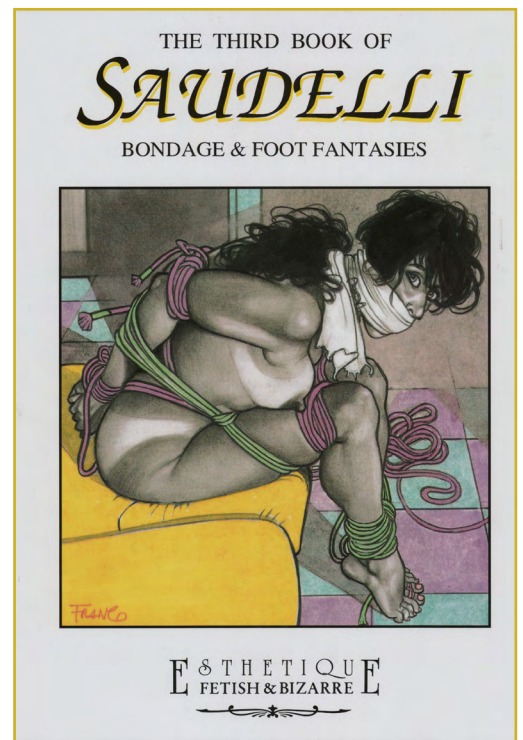
ARTBOOK



LES SIRÈNES VV.AA.



SEX AND HORROR -
THE ART OF
EMANUELE TAGLIETTI



THE THIRD BOOK OF
SAUDELLI - BONDAGE &
FOOT FANTASIES

HAZ [CLICK](#) EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR EL CONTENIDO

LA PULGA VINTAGE MAGAZINE



BUSEN EXTRA 11



FIFTEEN 15 - COLOR 3

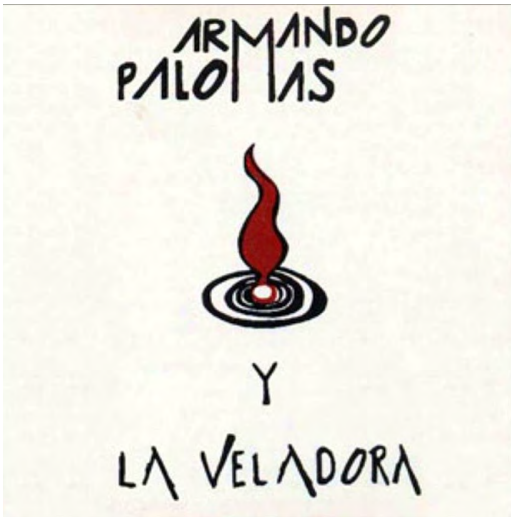


SEXUAL FANTASY 6 1977

LA PULGA TROVA



AL PRINCIPITO 1978
Fernando Ubiergo



ARMANDO PALOMAS
Y LA VELADORA 1997
Armando Palomas



MILONGA 1981
Gastón Ciarlo "Dino"

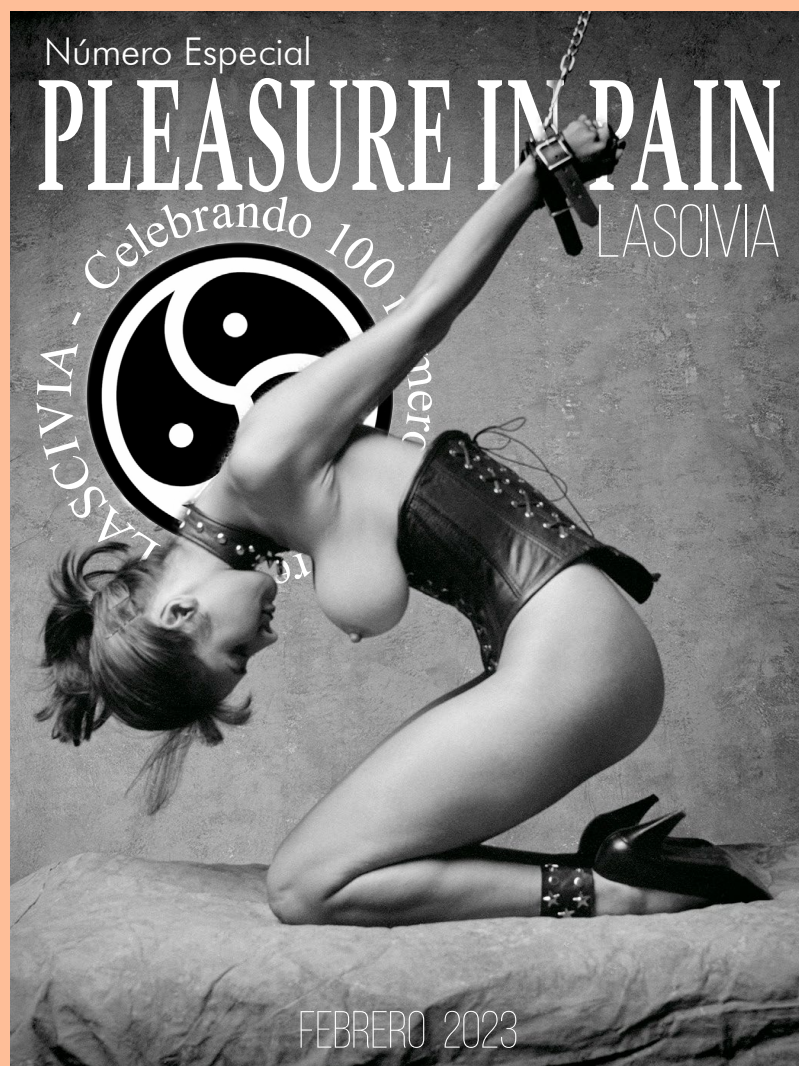
**El mundo esté lleno de esos seres incompletos
que andan en dos pies y degradan el único
misterio que les queda: el sexo**

D. H. Lawrence



¿Deseas adquirir la revista?
[¡Da clic aquí!](#)

¡Disponibles ya!



Disfruta los números especial que hemos editado, las mejores películas en calidad HD

LASCIVIA — DOS MÁS DOS

BY BLACKJACK

Parejas abiertas: ¿es fácil y apto para todos los públicos abrazar la no monogamia?

Rita Abundancia

Las series de televisión, que van esbozando el mundo que nos espera, ya hace tiempo que nos hablan de la no monogamia: *Wanderlust*, *Tú, yo y ella*, *Trigonometry* o la mexicana *Amarres*, por ejemplo. El “hasta que la muerte nos separe” es ya prehistoria y ahora la media naranja se divide en cuartos y hasta en gajos que completan ese espacio antes reservado para una sola persona.

Parejas abiertas, poliamor, polifidelidad, swingers o anarquía relacional son términos para designar algo tan viejo como la historia de la humanidad, pero que antes era reducto exclusivo de algunos elementos de las clases altas. Los que vivían al margen de las reglas sociales, los aventureros de todo tipo, los que pasaban por la vida para exprimirla al máximo, sin miedo al momento en que llegara la factura.

Los matrimonios abiertos se popularizaron, para la burguesía, en los transgresores años setenta, como plasmaba la película *La tormenta de hielo* (1997), que relata la llegada de la liberación sexual a los barrios residenciales y cómo las acomodadas y típicas familias norteamericanas se animaban al intercambio de parejas participando en el juego de las llaves. Los hombres dejaban sus llaveros en un gran recipiente, las mujeres los cogían al azar y debían acostarse con los propietarios de los mismos. Como era de esperar, en la película la cosa acababa mal. En



parte, porque la probabilidad de fracaso, en cualquier experimento, se incrementa conforme se baja en la escala social.

¿Qué posibilidad de supervivencia tendrá la no monogamia ahora que se ha democratizado y ya no atiende a rentas ni a clases sociales? “Cuanto mayor es tu nivel de vida, más fácil te va a ser escapar a las normas sociales, porque la seguridad económica es un gran amortiguador de la moral o los prejuicios”, cuenta el sexólogo Miguel Vagalume, miembro del grupo Golfxs con Principios, una plataforma que promueve la visión positiva del sexo no convencional. “Una madre soltera pobre que tenga relaciones con diferentes hombres, por ejemplo, puede correr el riesgo de que se le quite la custodia de su hijo”, apunta Vagalume.

Sin embargo, y aunque la capacidad económica de los españoles merma con los años, un 41,4% cree que “los miembros de una pareja pueden acordar tener relaciones sexuales con otras personas, fuera de la relación, sin que haya vínculo sentimental con ellos”, según revelan los resultados de la tercera oleada de la encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) sobre Relaciones Sociales y Afectivas Pospandemia (III). Además, “el 47,6% está muy de acuerdo o de acuerdo en que una persona puede tener dos o más relaciones afectivo-sexuales a la vez”. Aun así, no hay que olvidar que aceptar algo no es sinónimo de que uno vaya a ponerlo en práctica.

Las parejas abiertas están en su fase de popularización, pero no son los más jóvenes los más proclives a adoptar este modelo. Según Arola Poch, psicóloga y sexóloga de la red social liberal Wyyalde, “los que apuestan por la no monogamia a los 20 y hasta 30 años, son más proclives a inclinarse por el poliamor”, ya que lo ven como una opción más rebelde contra el modelo típico de pareja, con la norma establecida de la fidelidad. “Yo creo que para el modelo de relación abierta, de no exclusividad sexual pero sí afectiva, es decir, el de dos personas que deciden abrirse a otras experiencias sin romper su vínculo, se necesita algo más de recorrido y madurez. Y para que tenga éxito, y no sea un experimento fallido, hay que saber comunicar, tener empatía, una buena gestión de lo emocional y confianza en el otro”, considera.



“Dentro del grupo de los jóvenes, los que más interés muestran por las relaciones no monógamas son los miembros del colectivo LGTBI y las personas relacionadas con las artes, según apuntan varias encuestas”, sostiene Vagalume. Y añade: “Lo más común para el grueso de la población es que hasta los 25 años, más o menos, se está curioseando y probando y, a partir de aquí [25-30 años], empiezan los primeros intentos de crear una pareja o de cerrar la relación”. Luego hay un momento en las parejas heterosexuales, según continúa el experto, en que se puede transitar y modificar la relación. “Lo que más veo en consulta son uniones de personas en sus cuarenta y tantos años, con hijos ya crecidos y con recursos económicos, que se plantean abrir la pareja. Y lo curioso es que, en muchos casos, es ella la que propone esta opción y no él, como comúnmente se cree. Se trata de mujeres que han tenido hijos, han estado muy ocupadas criándolos y cuando empiezan a tener algo de respiro recuperan sus cuerpos. Probablemente, las relaciones sexuales con su pareja son cada vez menos frecuentes o inexistentes, pero ellas quieren volver al terreno de juego y sentirse deseadas sin renunciar a esa relación ni al compromiso que tienen con el cuidado de los hijos”, apunta este sexólogo. Además, según apunta Vagalume, “en general, la mujer maneja mejor las emociones, está más familiarizada con el mundo de los sentimientos y le es más fácil bregar con relaciones sentimentales con más de una persona”.

Navegar sin mapas ni brújula

Incluso para los militantes de la no monogamia, la pareja abierta se convierte a menudo en un reto difícil porque, como dice Delfina Mieville, socióloga, sexóloga y experta en género y derechos humanos, con consulta en Madrid, “hay que llegar a acuerdos y cumplirlos, y no siempre es fácil”.

Queremos más libertad y, al mismo tiempo, no perder los lazos porque, en tiempos de crisis, la pareja es el salvavidas al que asirse, especialmente si la familia se ha ido desestructurando con los años. “La pareja sigue siendo un factor identitario muy importante”, continúa Mievielle, “pero su función ya no está tan clara. Hasta el siglo XVIII, gran parte de la población entendía que el objetivo del matrimonio era el mantenimiento



de la prole y la consecución de un cierto crecimiento económico, con derechos y deberes entre los cónyuges. Y el amor romántico o carnal no tenía por qué estar relacionado. Yo no digo que esto fuera bueno ni malo, sino que durante gran parte de la humanidad fue así, y la gente cruzaba los dedos para que el señor o señora que le tocara no fuera muy desagradable. Ahora nos hemos ido al extremo opuesto y queremos que la pareja satisfaga todas nuestras necesidades vitales; cuando, a lo mejor, sería suficiente con que fuera alguien que nos apoye, nos escuche y nos haga sentir deseados”.

Lo que la mayor parte de la gente está buscando en estos tiempos es, en palabras de Vagalume, “una asociación lo más indolora posible, para evitar el sufrimiento; pero la vinculación profunda es necesaria e importante para sentirnos satisfechos, para construir algo que merezca la pena. Tenemos esa necesidad de ser relevantes para alguien y eso se ha problematizado; pero el problema no reside en ese vínculo, lo que habría que hacer es incluir una ‘aproximación razonable’ a eso”.

Formas inadecuadas de abordar una pareja abierta

Así como la monogamia no es para todo el mundo, la pareja abierta no siempre encaja con todos los temperamentos. “La desaconsejo para personas que no toleren bien la incertidumbre, y a quienes hayan tenido una biografía cargada de abandonos se les va a estar disparando la sensación de peligro constantemente”, subraya Vagalume.

Tampoco habría que embarcarse en este experimento si la pareja está mal o pasa por una crisis, como si fuera una fórmula de salvación. “Lo más probable es que ocurra lo contrario, que empeore o se muera”, pronostica Poch. La sexóloga advierte que tampoco hay que adoptar este modelo para contentar al otro. “Si un miembro de la pareja quiere abrir la relación y el otro no, presionar no va a funcionar. Mucho menos dar ultimátum ni insistir. Hay que respetar los tiempos. Quizás uno necesita ir más despacio, dar pasos más controlados, revisar cómo se va sintiendo. Es mejor quedarse cortos y con ganas de repetir que pasarse de frenada. Hay que crear pactos, acuerdos, comunicar claramente, tener empatía y manejar la gestión emocional”.



Se suele hablar de que las parejas abiertas, más que asentarse sobre la fidelidad, lo hacen en la lealtad. Sin embargo, Vagalume prefiere la palabra confianza. “Hay que fiarse del otro, sentir calma, seguridad, saberse a salvo, relajarse y bajar la guardia”.

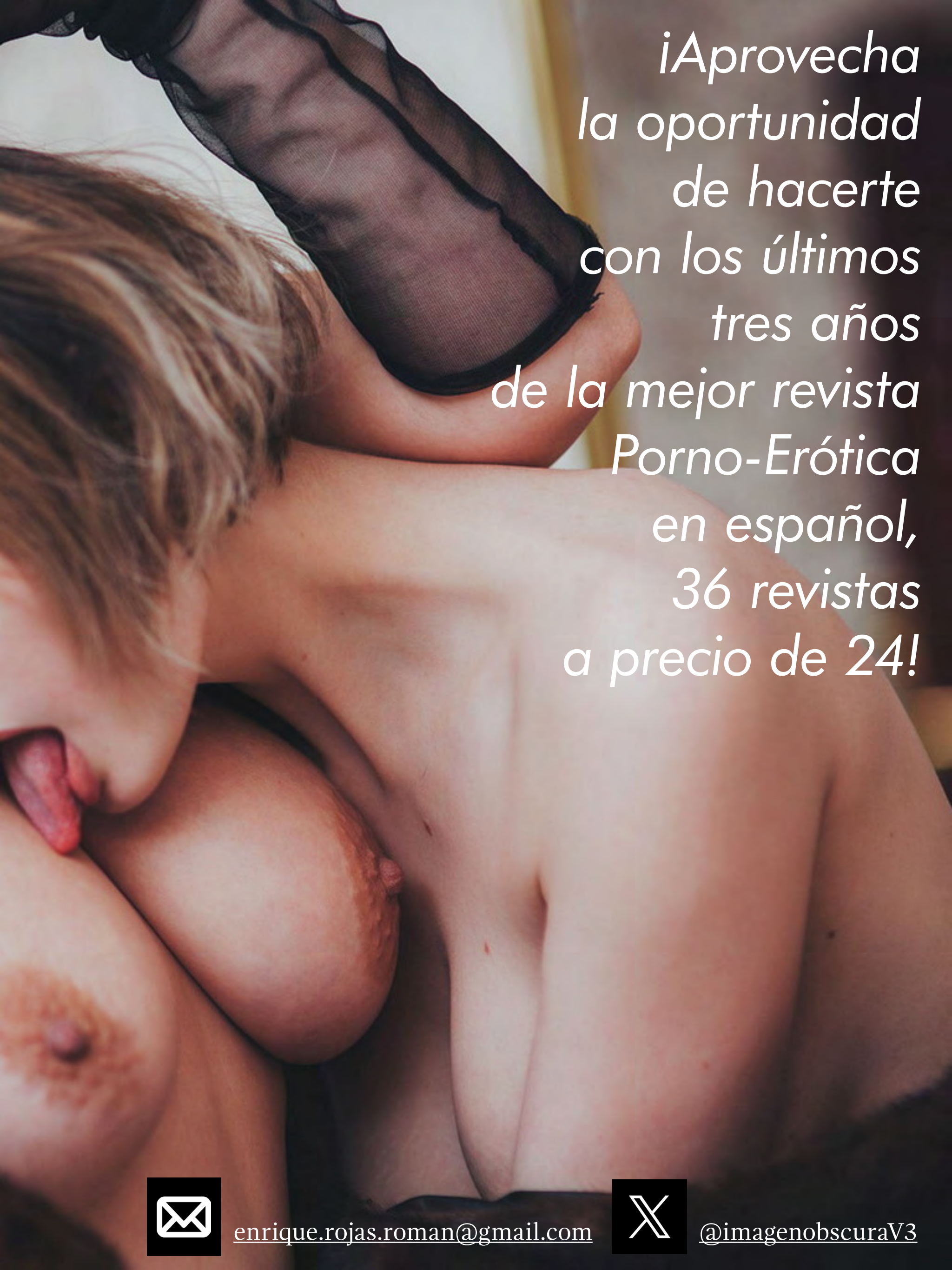
Los celos son esas tempestades a las que todos los marineros temen cuando escudriñan el cielo. “Matrimonio abierto, un libro de Nena y George O’Neill (1972), es todo un clásico y aborda los celos a la manera de los años setenta. Es decir, como una cuestión cultural, no biológica, que no comparten todos los pueblos, ya que existe la poligamia o la poliandria”, señala Vagalume. “Sin embargo, en El libro de los celos, de Kathy Labriola (2017), ya se admiten y se dan ejercicios para trabajar con ellos. Básicamente, se trata de descomponer esta emoción en tres: tristeza, miedo y rabia, que nos son más familiares y manejables”.





HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS





*¡Aprovecha
la oportunidad
de hacerte
con los últimos
tres años
de la mejor revista
Porno-Erótica
en español,
36 revistas
a precio de 24!*



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscuraV3](https://www.instagram.com/imagenobscuraV3)





***Gracias por tu compra,
algo más por ello.***

***4 aventuras
del guerrero de la carretera
¡el Camino a Furiosa!***

Mad Max

1979



Película AU/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

En un futuro posnuclear, Max Rockatansky, un policía encargado de la vigilancia de una autopista, tendrá que vérselas con unos criminales que actúan como vándalos, sembrando el pánico por las carreteras. Cuando, durante una persecución, Max acaba con Nightrider, el líder del violento grupo, el resto de la banda jura vengar su muerte.

Mad Max 2

1981



Película AU/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

Tras el holocausto nuclear, la gasolina se ha convertido en un bien escaso y muy codiciado. Mad Max, héroe solitario, inicia una lucha sin cuartel para ayudar a una colonia de supervivientes constantemente atacada por un grupo de violentos guerreros que intenta arrebatarse un tanque de gasolina. Max decide ayudar a los defensores del tanque.

Mad Max

Beyond Thunderdome 1985



Película AU/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

Tras la catástrofe nuclear, Mad Max cruza un desierto donde pierde su caravana de camellos. Llega a una ciudad donde le proponen cambiárselos a cambio de que ataque al tirano de la ciudad subterránea, un enano que fabrica gas metano con excrementos de cerdo.

Mad Max Fury Road 2015



Película AU/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

Perseguido por su turbulento pasado, Mad Max cree que la mejor forma de sobrevivir es ir solo por el mundo. Sin embargo, se ve arrastrado a formar parte de un grupo que huye a través del desierto en un War Rig conducido por una Emperatriz de élite: Furiosa. Escapan de una Ciudadela tiranizada por Immortan Joe, a quien han arrebatado algo irremplazable.

Humor Lascivo



*“Estoy deprimido, Mickey. Mi mamá me interrumpió.
¡La próxima vez que chupe tetas será en la secundaria!”*

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

En defensa del sadomasoquismo

Nuria Alabao

Podría parecer cuando menos extemporáneo tener que justificar hoy el BDSM –Bondage, Disciplina, Dominación, Sumisión, Sadismo y Masoquismo–, pero hay temas que resurgen en la esfera pública con tenacidad, sobre todo aquellas que tienen que ver con la sexualidad. El cineasta Carlos Vermut ha declarado hace unos días que tiene “sexo duro” y que practica estrangulamientos en la cama pero “siempre de manera consentida”, como respuesta a las acusaciones de agresiones sexuales por parte de varias mujeres. Las redes y los articulistas han respondido una vez más de manera masiva ante este nuevo #MeToo, pero entre estas reacciones han aparecido juicios que señalan que, más allá del necesario consentimiento, si te gusta estrangular o que te estrangulen es porque hay algo “averiado” en ti, o aquellas que acusan desde el feminismo a las que practican BDSM de legitimar la violencia machista. El sexo arrastra todavía un mancha, una parte de oscuridad que, pese a todos los avances en la ampliación de nuestra libertad sexual, consigue seguir extendiendo una sombra sobre determinadas prácticas para prescribir, todavía hoy, lo que sería una sexualidad correcta, aceptable o feminista.

Lo curioso es que muchas de nuestras discusiones actuales, aunque sean con otros marcos o tonalidades, ya se dieron hace cuarenta años. Por eso una obra redactada en una máquina de escribir: *Pensando el sexo: Notas para una teoría radical de la sexualidad* (Verso, 2024) de Gayle Rubin, puede decirnos todavía cosas que nos resuenan, aunque data de principios de la década de 1980. El libro responde a los albores de lo que se llamaron las guerras del sexo –sex wars– feministas. En su prólogo, Rubin explica cómo las feministas culturales –o radicales– del



Estados Unidos de la época atacaron de manera feroz determinados eventos pero también a personas que consideraban “ostensiblemente inaceptables” porque defendían el BDSM o el porno. Se produjeron así los primeros intentos de cancelaciones para impedir hablar a las que no pensaban como ellas –la propia Rubin lo sufrió durante años– y para eso se echó mano de piquetes, bloqueos, amenazas a la universidad, cólericos ataques en medios o pasquines con un evidente desprecio por la verdad y utilizando pánicos morales o sexuales. “Mientras, la amenaza de la derecha conservadora estaba adquiriendo una influencia cada vez mayor en la política, el discurso público, las legislaciones estatales y la regulación de la sexualidad en EE.UU.”, dice Rubin. Habían nacido las primeras guerras culturales, y desde entonces las derechas se convertirían en verdaderas maestras en manejar sus cuerdas.

“A principios de los 80 se dio una alianza entre las feministas antipornografía y la emergente Nueva Derecha”

El caso que relata Rubin es de la conferencia académica sobre Sexualidad del centro de estudios Barnard en 1982, que las feministas antipornografía identificaron como un objetivo porque no se adhería a su línea. Las que se manifestaron contra el acto portaban camisetas que decían: “Por una sexualidad feminista” y “Contra el SM (sadomasoquismo)”. Precisamente, como parte de las luchas por la libertad sexual de los años sesenta y setenta, se habían creado varias comunidades sadomasoquistas de carácter reivindicativo. Rubin fue una de las fundadoras en 1978 del primer grupo de lesbianas sadomasoquistas –Samois– que defendía estas prácticas desde el feminismo como un erotismo legítimo, como una expresión de fantasías y deseos sexuales. No decían que fuese una sexualidad especialmente feminista o liberadora, sino que no era inherentemente opresiva y que no había ninguna contradicción intrínseca entre la política feminista y el sadomasoquismo.



Para atacar el acto dijeron que era una “celebración del sexo pervertido”, que promovía “la sexualidad infantil” y la pornografía, argumentos que resurgen una y otra vez en la actualidad cada vez que las nuevas extremas derecha “antigénero” impulsan legislaciones contra la educación sexual o contra los contenidos LGTBIQ en medio mundo. Entonces, se unió pornografía y sadomasoquismo, para utilizar como ariete el rechazo y el escándalo sexual que provocaban las imágenes del BDSM por aquel entonces. Como consecuencia de estas campañas consiguieron cambiar las definiciones legales de pornografía para contribuir a su prohibición. Porno duro no era aquel en el que se veían los genitales, sino aquello que el espectador encontraba repugnante, que consideraba “fuera de lugar” como el SM, dice Rubin.

Crearon así una confusa amalgama de porno, sado, violencia contra las mujeres y subordinación femenina, y la expresaron a través de un estilo discursivo que podemos llamar el de la “lista de la compra” de prácticas supuestamente aberrantes. Este consiste en enumerar como una ametralladora cosas “escandalosas” y que, por ejemplo, se utiliza hoy para denigrar el trabajo sexual. Este feminismo cultural, por cierto, dejó en el cajón las cuestiones reproductivas y la lucha contra la división sexual del trabajo, para hablar únicamente de sexo y explotación sexual. Paradójicamente, se dio una alianza entre estas feministas antipornografía y la emergente Nueva Derecha –que en muchos de sus elementos prefigura a la extrema derecha actual–, que implicaba una reacción conservadora contra las conquistas del mayo del 68 y que dio lugar a la Administración conservadora y neoliberal de Reagan.

Pornografía, BDSM y consentimiento

El SM también funcionaba como una explicación para todo comportamiento que consideraban tanto “inexplicable como despreciable”, dice Rubin. Esto implicaba que cualquier mujer que pudiera disfrutar de tales prácticas debía tener algo malo, “solo alguien enajenado, engañado, o coaccionado podría participar en algo así”. Precisamente este tipo de argumentos contra el BDSM olvidan que, en el trabajo sexual, es una ámbito propio con un saber reconocido, es decir, bien pagado, porque implica un saber hacer y el conocimiento de toda una serie de regulaciones.



El BDSM está altamente codificado de manera que, en principio, todos los participantes tienen muy presentes los deseos, los límites y expectativas de cada cuál y cuándo y cómo parar. Probablemente no hay una práctica sexual que haya producido en sus adeptos más reflexiones sobre el consentimiento. Se olvidan además, de que entre quienes lo practican como sumisos –masoquistas– hay numerosos hombres, la mayoría, si hablamos en términos de consumo de sexo de pago. También obvian que no es una práctica estrictamente heterosexual, y que es una más del repertorio disponible, que no tiene por qué definir necesariamente toda tu sexualidad, puedes llevarla a cabo de manera ocasional en alguna de sus formas (no hay una espiral que requiera cada vez más “violencia” para excitarse como explican algunas). Por supuesto, pueden darse vulneraciones del consentimiento o agresiones como en cualquier otro intercambio sexual, pero eso no es inherente a la práctica en sí.

“No hay formas de sexualidad que reafirmen el patriarcado”

Los aires del #MeToo han provocado una reflexión necesaria sobre el consentimiento, pero también se han traducido en reflexiones acusadoras sobre sexualidades aceptables y no aceptables, en nuevos punitivismos o intentos de criminalización –por ejemplo para las trabajadoras sexuales –de momento la prohibición de publicitarse, lo que les dificulta trabajar de manera autónoma–. El ataque a las trabajadoras sexuales ya ha empezado y se mezcla con las políticas de restricción migratoria, pero es más complicado atacar la pornografía en España hoy sin parecer puritano. (El feminismo antipornografía en esta década de 1980 tuvo menor impacto, sobre todo al principio, porque se venía de la lucha contra el franquismo, su censura y puritanismo).

Así, para intentar transformar estas nuevas inquietudes antipornografía en votos, hoy Pedro Sánchez no dice oponerse al porno, sino que utiliza el marco de “proteger a los menores”. Mediante este marco, que



Image
Fap
BITCH
OPEN
FOR
ALL

también se gestó en las décadas de los sesenta y setenta, se trata de asociar menores, pornografía y agresiones sexuales –una asociación construida sobre pánicos morales y no demostrada–. De hecho, no hay cómo involucrar a los menores para impulsar cualquier agenda antisexo –o antigénero–.

Contra nuevas normatividades opresoras

El feminismo de la segunda ola fue una respuesta, dice Rubin, al régimen punitivo en torno a la sexualidad de las mujeres, “un intento de correr los muros que dividían el sexo bueno del malo, el tolerable –reproductivo, marital, heterosexual– del depravado”. Estas feministas trabajaron para nuestra liberación, no para nuestro control ni para la oposición de nuevos dogmas sobre lo que es una sexualidad tolerable o feminista. Criticaron las restricciones impuestas a la conducta sexual de las mujeres y denunciaron “el alto precio que se les hace pagar por ser sexualmente activas”, según Rubin. Pero hay otra tendencia que se manifiesta en el feminismo y que considera la libertad sexual obtenida como una mera extensión de los privilegios masculinos y que comparte un tono, y a veces, objetivos similares al del discurso antisexual conservador en forma de prohibiciones o condenas morales.

El BDSM no es violencia, ni es antifeminista, ni antimujer, ni hay formas de sexualidad que reafirmen el patriarcado. En cualquier caso, más allá de la teoría y de Twitter existen personas reales –una pluralidad apabullante– cuya sexualidad es difícilmente encajable en moldes o nuevas prescripciones. El BDSM va a seguir existiendo, independientemente de la condena moral que se extienda sobre esta práctica. Los placeres se mueven en esa ambigüedad donde el deseo no está moldeado por lo que se considera correcto o por la moral impuesta, sino incluso en ocasiones, por su contrario. Esta defensa del BDSM puede parecer extemporánea, pero si desde algunos feminismos se intenta proclamar nuevas normatividades o estigmatizar determinadas prácticas sexuales la gente se alejará de él. La reacción ya está en marcha.



HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



cin
R

memoria porco

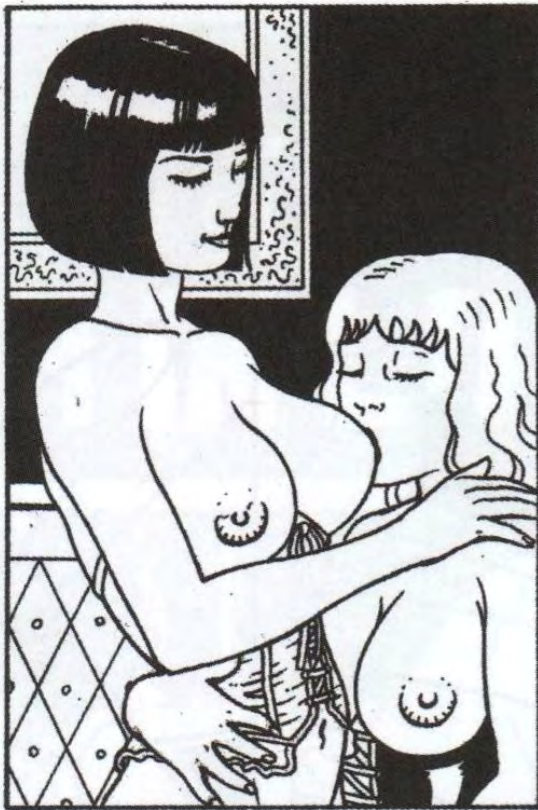
The background of the poster features a blue sky with soft, out-of-focus light circles. A film strip with sprocket holes runs diagonally across the frame. In the upper right corner, a white and red striped bucket is overflowing with yellow popcorn.

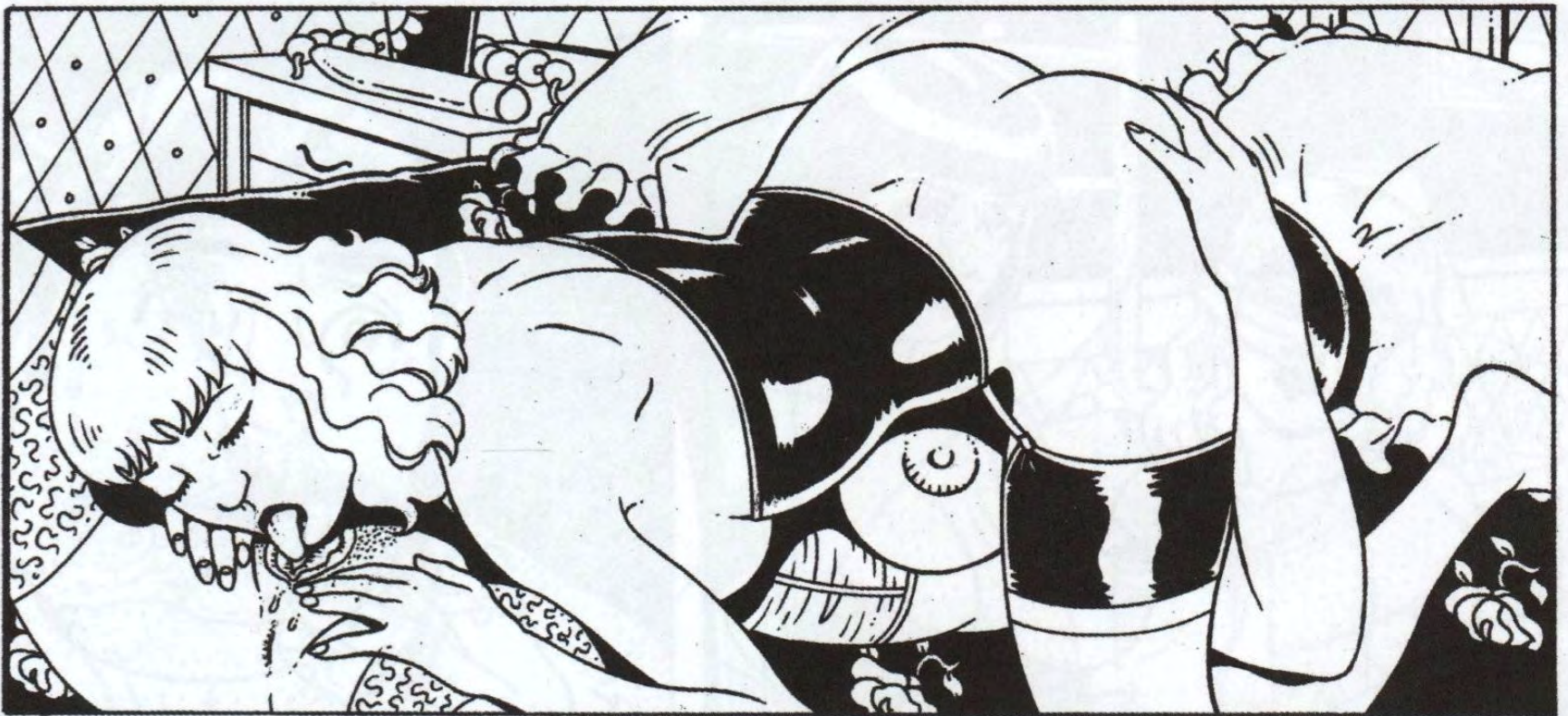
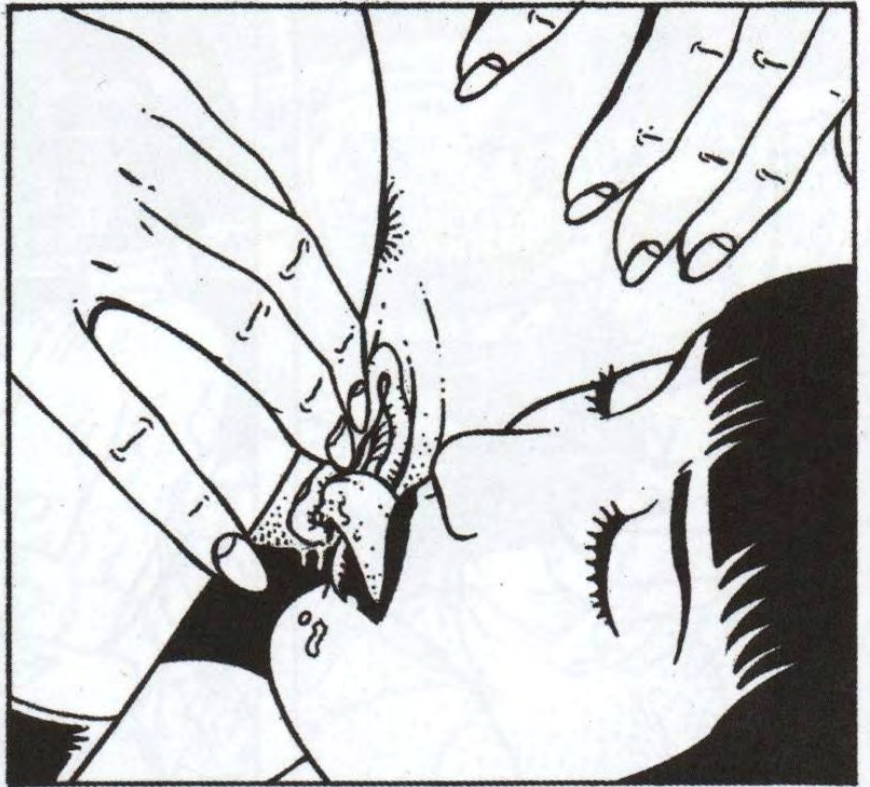
*¡Todas las semanas una película gratis!
Una de las mayores colecciones de cine erótico
disponible para los amantes del cine adulto y para
adultos.
Visita www.imagenobscura.com y recuerda que no
son sucias las mentes que piensan en el erotismo,
sino aquellas que lo consideran pecaminoso.*



MAURO PADOVANI PRODUCTION
PRESENTS
BITCH IN LOVE 3

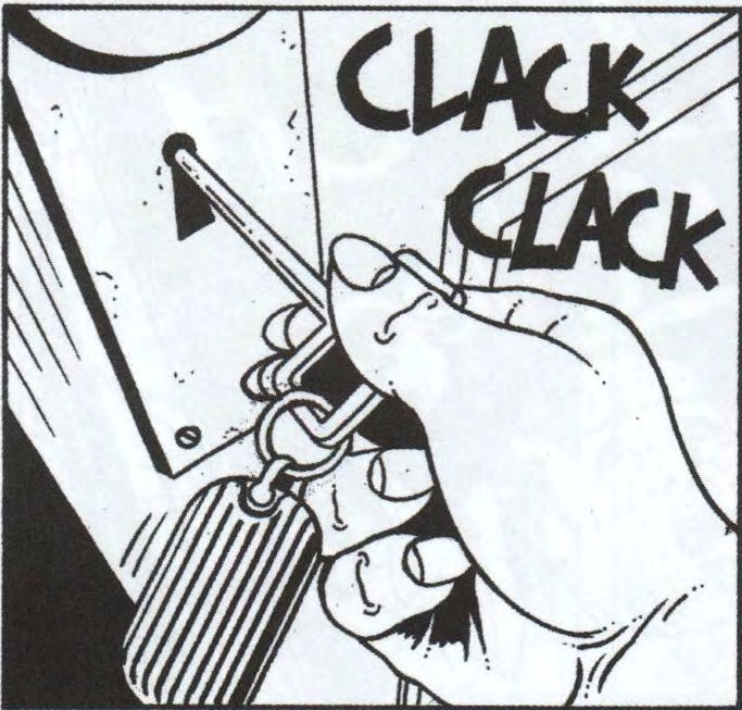
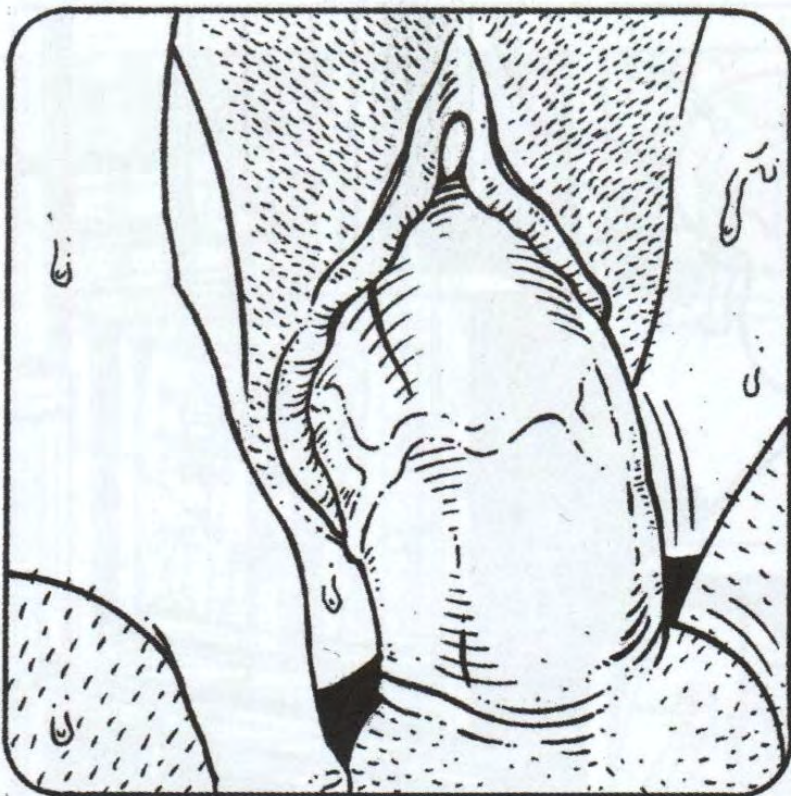


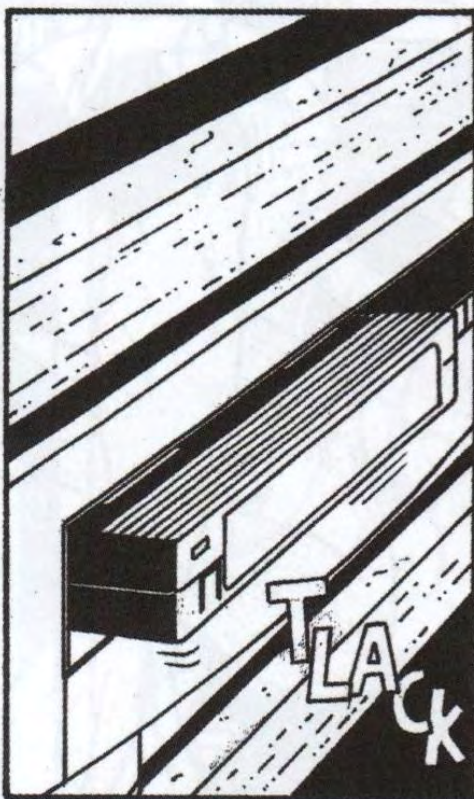
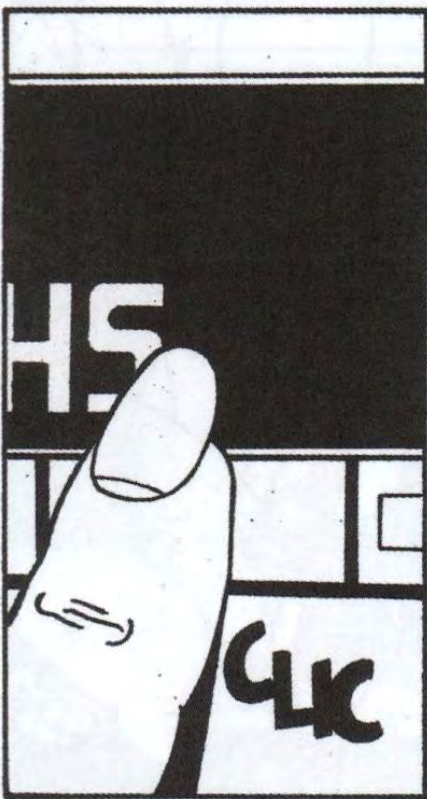












visita www.imagenobscura.com



“Una orgía real nunca excita tanto como un libro pornográfico”

Aldous Huxley

LASCIVIA — EL VOYEUR

¿Cuál es la diferencia entre cuckolding y voyerismo?

María González

La diferencia entre cuckolding y voyerismo es sutil, pero importante. Después de todo, muchas personas confunden estas dos prácticas y exploraciones sexuales y, para quienes encuentran placer en ellas, es importante promover su diferenciación, además de que así la gente que se adentre en ellas, tendrá claras sus expectativas y también sus límites.

Cabe destacar que esto es importante en cualquier práctica sexual, ya que existen tantas posibilidades de preferencias y de formas de encontrar placer como personas y si la gente no tiene claro en qué consiste cada una, cómo desempeñarse en ellas y los acuerdos que las distinguen, puede prestarse para una confusión y un mal rato tanto para quien las explora por primera vez, como para quien ya lleva tiempo en ellas y está guiando a alguien nuevo.

En este caso, hablaremos de la diferencia entre cuckolding y voyerismo.

¿Qué es el cuckolding?

El cuckolding es una práctica sexual en la que una persona encuentra excitación y placer en ver a su pareja tener relaciones sexuales con alguien más. Sobra decir que en esta preferencia, las parejas están lejos de los celos, y por el contrario, resignifican la posible presencia de esta sensación en un acto de gozo. Después de todo, no se trataría de la primera ni la única exploración sexual que vincula ese posible dolor con el placer.



Pero si los celos pueden ser tan amenazantes, ¿por qué podrían convertirse en momentos de placer? Por un lado, porque en el cuckolding, como en toda práctica sexual, hay acuerdos previos. En este caso, aunque haya un invitado o una invitada a la relación de pareja, se suele limitar a un simple encuentro casual, en el que la pareja no siente amenazada su relación ni mucho menos, a diferencia, por ejemplo, de un acuerdo de poligamia, en el que sí se entablan relaciones simultáneas entre los miembros de una relación y todos los involucrados pueden determinar cuánta intimidad, tiempo y sentimientos comparten entre sí y con los demás. Entonces, saber que estos encuentros son casuales, ayuda a que las personas que tienen curiosidad de ver a su pareja con alguien más, puedan hacerlo de forma consentida y limitada.

Además, en el cuckolding es fundamental que la pareja esté presente y puedan atestiguar el encuentro, lo cual puede aumentar la sensación de seguridad para quienes no quieren que alguien actúe a sus espaldas. Este hecho también favorece que las parejas sientan mayor atracción por su vínculo cuando ven a este como fuente de placer de alguien más, incluso, se puede hablar de cierta figura de autoridad o de resarcir la confianza cuando vemos que alguien se excita con esa persona con la que compartimos nuestra vida.

¿Qué es el voyerismo?

El voyerismo es uno de los fetiches más comunes y conocidos para los hombres, el cual consiste en sentir placer al observar a otras personas tener relaciones sexuales o simplemente a una persona sola que se desnuda o se masturba. En el abanico de posibilidades del voyerismo, se puede acordar que la observación de los demás sea evidente, es decir, que ellos te puedan ver mientras tú los ves también, o que sea más bien discreta, aunque consensuada, en la que pueden jugar a una especie de espionaje. Importante: los voyeurs no buscan el contacto sexual con las personas observadas.

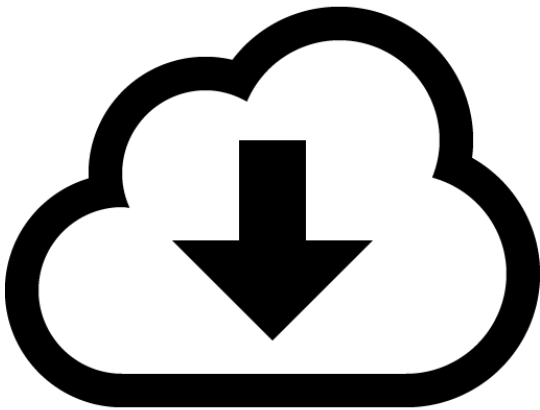




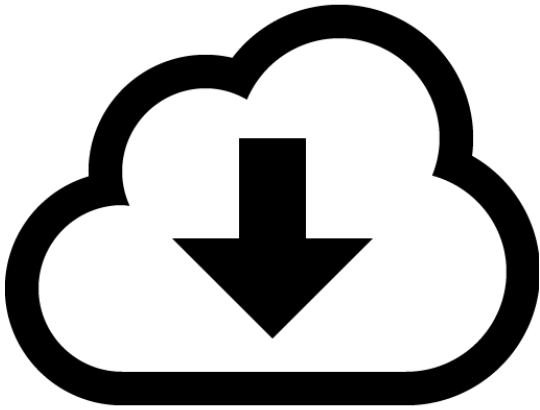
Diferencia entre cuckolding y voyerismo

La principal diferencia entre cuckolding y voyerismo es el hecho de que en el cuckolding, es a nuestra pareja a quien observamos en el acto sexual, mientras que en el voyerismo, puede ser cualquier otra persona. De hecho, en el voyerismo puede solo verse a alguien mientras se desnuda o también mientras tiene relaciones sexuales con alguien más, pero sin tener un vínculo de por medio con ninguno de ellos, aunque recuerda, siempre con consentimiento: las personas que ves deben ser conscientes de que las estás viendo, además de que esto probablemente también sea fuente de placer para ellos si son exhibicionistas y así, todos ganan.

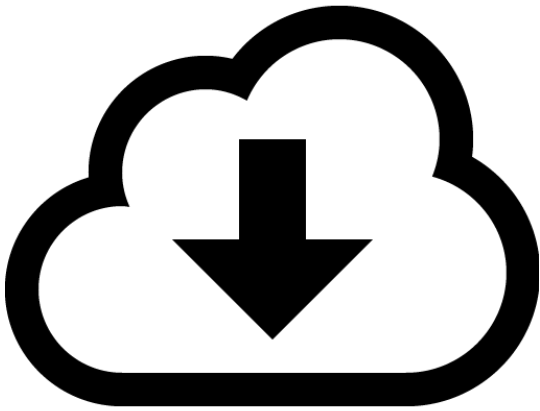




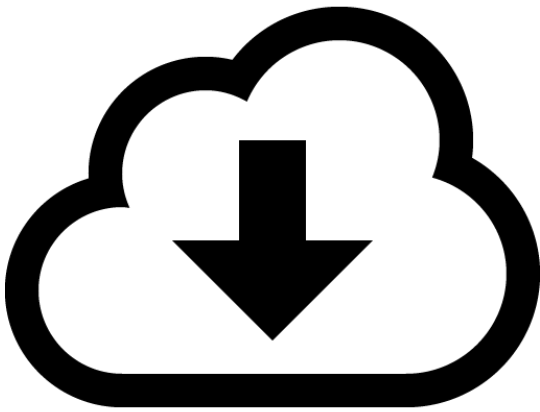
PACK UNO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK DOS DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK TRES DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK CUATRO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



Análisis
y recomendaciones
de Cine



LASCIVIA — TOKIO DECADENTE

“Tokyo Vice”, de Jake Adelstein

José Luis Muñoz

Hay quien dice que periodismo y creación literaria pueden ir de la mano. Si nos circunscribimos al género negro, ahí está la impecable, y escalofriante, crónica A sangre fría que nos dejó Truman Capote de realidad novelada, un experimento que consta en los anales de todos los estudiosos del género. Muchos años más tarde Roberto Saviano y su Gomorra apuntaron en el mismo sentido. En España tenemos a un detective escritor, Rafael Guerrero, que novela algunos de sus casos, los que puede contar, y a un brillante periodista de sucesos, Carlos Quílez, que hibrida el género negro con el de investigación periodística.

Tokyo Vice (Península, 2021), título descriptivo, viene de la mano del estadounidense Jack Adelstein (Missouri, 1969) que a los 20 años se trasladó a vivir a Japón para estudiar en la universidad de Sophía, en Tokyo. Fue el primer extranjero que entró a formar parte de la redacción del mayor diario de Japón, el Yomiuri Shinbun, en donde empezó a interesarse por la Yakuza, tan profundamente que esta lo amenazó de muerte y hubo de poner a su mujer y sus dos hijos a salvo en Estados Unidos bajo la protección del FBI, pero él, tras un breve y prudente exilio, siguió con sus investigaciones sobre el crimen organizado.

Tokyo Vice es una crónica detallada de los bajos fondos de Tokyo desde sus entrañas y con una visión de primera mano. Jake Adelstein, como si fuera un reportero de guerra, arriesgó su físico, y alguna vez este resultó perjudicado— No es fácil pensar cuando no puedes respirar. Y cuesta más aún cuando no puedes respirar porque un matón de la Yakuza te tiene inmovilizado contra la pared, con una mano te rodea el cuello y



con la otra te golpea en las costillas mientras tus pies se balancean lejos del suelo— a cambio de obtener información a través de sus numerosas fuentes— Había conseguido fabricarme una pequeña red de información integrada por stripers, prostitutas, chicas de compañía, empleados de puerta y vendedores ambulantes. — sobre la más poderosa organización criminal de Japón, sus métodos, sus códigos, su permeación en toda la sociedad nipona y su forma de vida: Los asesinatos eran muy inusuales en Saitama, igual que en el resto de Japón. Dice mucho sobre la seguridad de un país que un asesinato, cualquier asesinato, aparezca en la sección de nacional.

El norteamericano recoge en las páginas de su voluminoso libro rituales —El intercambio ritual de meishi sigue un protocolo bien establecido. Así me lo enseñaron: tú entregas tu tarjeta con una mano para indicar que eres un peso ligero, un don nadie, un ser humilde—, ambientes sórdidos y una información exhaustiva —Entre los distritos dedicados al entretenimiento en 1999 ninguno superaba a kabukicho en cuanto a sordidez. Drogas, prostitución, esclavitud sexual, bares en los que te timaban, clubes de citas, salones de masaje, locales de sadomasoquismo, tiendas de pornografía y productoras pornográficas, hostess club de lujo, salones donde te hacían mamadas a precio reducido, más de cien facciones diferentes de la Yakuza, la mafia china, bares de prostitución gay, clubes sexuales, tiendas que vendían uniformes o bragas usadas de adolescentes y más diversidad étnica entre los trabajadores que ningún otro lugar de Japón.

Se centra el libro en la vertiente sexual del negocio mafioso: Kabukicho, aquella noche de 1999, parecía el desfile de las luces de Disneylandia, solo que los letreros de neón en lugar de vacaciones familiares, anunciaban felaciones Detalla las prácticas que tienen lugar en esos comercios de sexo mercenario— Quedaban aún uno o dos salones rosas, donde, por 3000 yenes (unos 30 \$), podías entrar y pedir una taza de café, y, mientras te la tomabas, una empleada te desabrochaba los pantalones, te lavaba el pene con una toalla caliente y luego procedía hacerte una felación — sin olvidar el extravagante comportamiento sexual, a ojos occidentales, de los clientes de estos tipos de establecimientos: La chica puede acariciarte la oreja con la lengua o acariciarte la entrepierna,



pero nada más allá de eso. Tocarle los pechos está permitido, pero chupárselo solo si eres un cliente habitual o has pagado por al menos tres bailes privados. Es algo que se da por sobreentendido.

Reflesiona Jake Adelstein sobre el fetichismo nipón, esa pedofilia no disimulada que inunda hasta el manga y las películas en donde las adolescentes se visten de niña para levantar la libido de los hombres: Muchas escuelas japonesas exigen que sus estudiantes, hombres y mujeres, lleven uniformes, y por lo visto aquello genera algún tipo de asociación pavloviana entre los uniformes escolares y los primeros pensamientos lascivos.

Y todo ello bajo la mirada cómplice de cuerpos policiales que, previamente untados, miran hacia otro lado— No es que la policía no ponga todo su empeño en los crímenes en los que las víctimas son mujeres extranjeras: es que no lo pone en ninguno en el que las mujeres en general sean las víctimas. — y sin olvidar la deontología del periodista de la que, a menudo, se olvida hasta él mismo: A veces, cuando trabajas como periodista, te olvidaste de la víctima. Desarrollas una especie de admiración por el genio criminal y por la eficiencia despiadada, y te olvidas de que todo imperio delictivo se construye con dolor y sufrimiento humanos

Jake Adelstein empatiza con todas esas mujeres explotadas por la Yakuza, maltratadas e impelidas a alguna adicción para asegurar su fidelidad— Luego empecé a notar las ojeras bajo los ojos de las mujeres, a descubrir el motivo por el que trabajaban allí cada una de ellas, a ver los moratones en los brazos— y minusvaloradas por sus clientes—Ojalá los clientes japoneses supieran lo mucho que aquellas mujeres los despreciaban— aunque pone el foco sobre una de ellas, extranjera, de la que se encariña y que desaparece para siempre.

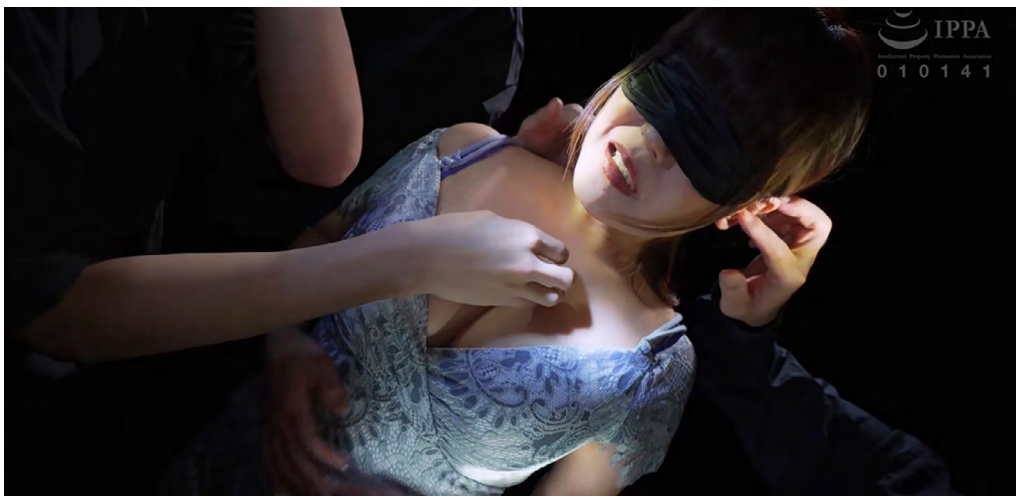
No escapa el voluminoso tratado novelado sobre la Yakuza del tono moralizante, da incluso la sensación de que Jake Adelstein busca, con ello, su propia redención por haber frecuentado ambientes sórdidos y haber tenido amistades poco recomendables por las que se ha sentido atraído como periodista, víctima de una especie de síndrome de Estocolmo:



Espero que cuando Goto se tumbe en su futón por la noche, eche la vista atrás y recuerde los episodios de su malograda vida, reflexione sobre lo que ha hecho y sobre lo que los suyos han hecho.

Adelstein, como Saviano, y al contrario de Mario Puzzo, cuyo *El padrino* fue muy valorado por el mundo del hampa retratado, destapa todo un submundo delictual en una novela testimonial que un lector interesado por esa opaca y sectaria organización japonesa, adicta a la autoamputación de sus meñiques, su lado más folclórico, sabrá apreciar al margen de su interés literario. El libro está escrito en un tono neutro, como corresponde a un trabajo periodístico del que le separa sus experiencias personales y sus juicios morales, pero es también una novela negra, hay sangre, muertos y delitos por resolver como la dolorosa desaparición de la prostituta Polina, la espina clavada en el corazón del autor y protagonista. *Tokyo Vice* es casi un libro de tesis y consulta para todo aquel que quiera enterarse de qué va la Yakuza escrito por alguien que, tras esa experiencia entre pecaminosa y detectivesca, se convirtió en sacerdote budista para purgar posibles faltas. Michael Mann, el director de *El último mohicano*, *Alí* y *Miami Vice*, ya está poniendo el libro en imágenes para una serie de televisión para HBO que será todo un éxito.





JAV PORN

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



solo
Sexo
www.imagenobscura.com

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

El Catador

Mirus

Capítulo 1

A lo largo de mi vida me he dado cuenta que todo tiene un precio, cualquier persona con una aparente moral intachable, puede venderse agregando suficientes ceros a la derecha. Yo soy un hombre común y corriente, solo tengo una pequeña particularidad, un deseo que he ido satisfaciendo con los años gracias a mi abultada cuenta bancaria. Y es desvirgar coñitos, de preferencia, imberbes.

Y a pesar de lo que muchos podáis pensar, tengo ciertos escrúpulos. Retorcidos, pero escrúpulos, al fin y al cabo. Mi debilidad por las pequeñas se remonta a toda mi vida, desde que mi polla se elevó tuve como inspiración los coñitos jóvenes. Inicialmente contemporáneos a mí y ya después... no tanto.

Cada cierto tiempo me veo en la obligación de satisfacer mis instintos, un capricho de relajación y placer máximo. Salvo que, en esta ocasión, me llamó la atención mis intermediarios. Un matrimonio joven, con una hermosa nenita de once años, por lo visto habían sido padres adolescentes y querían hacerse con un dinero rápido. En realidad, lo particular de esta ocasión, es que me solicitaron ver.

Muchos padres acuden a mí para venderme la virginidad de sus hijas, no discrimino por edad, pero, quienes me conocen, saben que pago mejor a menos edad. La tensión en mi polla también servía de indicativo, mi cuerpo es plenamente consciente de que por unos cuantos miles menos en mi cuenta bancaria, viviría una experiencia indescriptible. Ningún coñito es igual y eso es gracias a su portadora.

Cuando tomo mi mercancía, por supuesto que disfruto del producto que consumo. Eso puede convertirme en un lobo, pero seamos sinceros ¿A quién no le gusta ejercer su poder sobre otros?

Esta ocasión seguía destacando por su particularidad porque disfrutaría del encargo en la misma habitación de la nena, me convenció la localización de la casa, sin molestos vecinos alrededor que pudiesen alertar de la nuestra transacción. Suelo acordar sitios como ese, donde pueda ir y venir con discreción.

Antes de bajar del coche volví a mirar el vídeo que me había enviado hace escasas horas el padre. En este, ambos padres bañaban a la niña, estimulándola descaradamente. La pequeña y menuda morena de lacios cabellos se sonrojaba cada vez que uno de sus progenitores le metía mano. No era la primera vez que la tocaban, eso era notorio. No dejó de producirme una tensión indescriptible en mi polla, el morbo añadido de ese par, prometía ser un gran aliciente.

El vídeo proseguía secando a la niña, la pequeña Sofía que se dejaba hacer sin protestar, las braguitas amarillas llena de ositos le quedaban un poco prietas, ocultando el coñito que destacaba por no tener ni un solo vello. Los dos pequeños limoncitos en formación de sus senos quedaron cubiertos por un fresco vestido de un amarillo suave con un patrón de florecillas desperdigadas por su totalidad.

Sofía era guapa, se parecía a su madre en rasgos, ambas llevan el lacio cabello con un corte cuadrado. Sus finos labios tenían un suave brillo que destacaba su linda sonrisa. Ese trío iba al saco y por mi perfecto. Apagué el motor del coche, tomé el maletín donde iba resguardado el sobre repleto de dinero que sellaría la transacción.

– Por favor, pasé señor Goicoechea –insistió el padre no más verme llegar, ni siquiera tuve la necesidad de tocar la puerta, se notaba ansioso.

– Gracias por aceptar nuestro trato –se sumó la madre de la niña entusiasta.

A mis casi cincuenta, pocas personas me sorprenden, pero esa particular familia termina siendo desconcertante. Abrí discretamente el maletín mostrando el sobre, pero tal como habíamos acordado no sería entregado hasta el final de la... cata.

Un dulce aroma a vainilla invadió mis fosas nasales al entrar en la habitación de Sofía, esta era de un rosa palo, con muebles blancos, una de las paredes tenía dibujado un arcoíris con osos. En medio de la cama rodeada de peluches estaba sentada la niña que mecía sus pies, parecía casi... aburrida, me tomó una segunda mirada para percatarme de que cruzaba los dedos para controlar los nervios. Un poco retiradas, pegadas a la pared dos sillas idénticas destacaban con una perfecta visión para presenciar el acto.

No me da corte que me vean follando, y el morbo añadido de la situación tenía mi polla al límite. Sofía me regaló una tímida sonrisa, sus mejillas coloradas solo la hacían verse más inocente y adorable.

– Hola Sofí –me incliné para estar a su altura–. Eres una chica muy guapa.

– Gracias por escogerme señor Goicoechea –musitó nerviosa.

– Puedes llamarme Carlos, preciosa –le di un beso en la coronilla–. A partir de ahora vosotros sois parte del mobiliario –les ordené a los padres que asintieron nerviosos–. Una interrupción de vuestra parte y adiós al dinero.

A veces me toca sacar el mal genio, es necesario y más cuando hay espectadores de por medio. Ambos tomaron asiento y en ese instante, dejaron de existir para mí. Me centré en la pequeña de vestido suelto que me miraba expectante.

Me senté a su lado para sacarle un poco de conversación, me gusta una presa dispuesta más que una atemorizada, eso es parte de mis oscuros escrúpulos. A medida que le preguntaba por sus cosas mi mano se posó sobre el delgado muslo. Sofía no tenía mucha carne, lo cual me



enloquecía aún más. La sobe mientras mi polla seguía protestando por entrar en acción. En determinado momento lleve su manita sobre mi bulto, a lo que ella entendió la señal y comenzó a sobarme.

Se veía que la nena tenía experiencia, apretaba con la fuerza justa. A medida que seguíamos con el cotilleo mis dedos se colaron hasta toparme con las braguitas ligeramente mojadas.

– Sofí, ¿Me prometes que serás una niña obediente?

– S-Si... Carlos.

– Vale, quiero que me demuestres lo que sabes hacer con esa boquita viciosa –mi mano sujetó sus pómulos apretándolos ligeramente–. Me gusta que mis amiguitas sean muy obedientes. Y quiero que tu no seas la excepción. A partir de este momento me vas a llamar; papi. ¿Vale?

– Si... papi...

La empujé con suavidad hasta quedar en medio de mis piernas. Sus manitas traviesas no duraron mucho en destrabar el cinturón y bajar la bragueta. Mi polla es de un largo y grosor promedio, no mentiré al darme unas proporciones descomunales, lo dicho, soy un tío del montón. Sin embargo, mi miembro adquiere un tamaño casi desproporcionado al ser rodeado por pequeñas manitas.

Me deshice de mis pantalones, quedando desnudo de la cintura para abajo y la pequeña Sofía me regaló una suave paja. Sus manitas apretaban con delicadeza mi miembro, mi hierro caliente se escurría por esa delicada y tersa piel. Los deditos jugueteaban apretando un poco las venas que se marcaban en mi miembro.

– Vamos Sofía, comete la polla de papá.

Ni lenta, ni perezosa la menuda niña se llevó a la boca mi miembro, lamiendo las gotitas de pre seminal que brotaban de ella. Se la tragó centímetro a centímetro desde la punta hasta la base. Le dediqué una fugaz

mirada al padre, cuyo miembro se marcaba notoriamente en el pantalón, si, esa niña era una experta chupapollas, tenía una gran experiencia por lo visto gracias a la instrucción paterna.

Dadas las circunstancias, decidí que no me contendría en esta ocasión. Me apetecía ser un cabrón hijo de puta. Sujeté la cabeza de la niña y opté por follármela a fondo. Sofía en vez de quejarse abrió todo lo que pudo su pequeña boca para recibir mi asalto de la mejor forma posible.

Mis dedos se colaron entre los lazos mechones, y su pequeña cabeza iba y venía recibiendo los profundos embates de mi verga. Las babas caían por su vestido y mis piernas. Hundí mi polla y sujeté la cabeza de la niña, deleitándome con la sensación de esa pequeña y húmeda cavidad. Sus pequeñas manitas me golpeaban y las arcadas sonoras parecían las notas más melodiosas que serían solo superadas por sus gritos de placer y... dolor.

Saqué mi miembro, la niña tosía y luchaba por respirar. Su rostro estaba muy rojo y sus ojos llenos de lagrimitas. Esa visión hizo vibrar mi polla, no me lo pensé ni un segundo y volví a enterrar mi falo en aquella boquita de vicio. Repetí la acción un par de veces hasta que pude sentir la tensión definitiva en mi miembro. Me hundí en ella una vez más, con mi polla rozando su campanilla dejé ir los chorros de mi semen.

Sofía tragó diligente, no sin antes ahogarse un poco por la gran cantidad de la descarga. Tenía una semana sin tocarme, ni follar, esperando este momento.

- Agradéceme –le ordené.
- Gracias por darme tu leche, papi.
- Las niñas en formación necesitan tomar mucha lechita, bonita.

La hice levantarse y me deshice del vestido, dejándola solo con las tiernas braguitas. Los dos pequeños limoncitos eran coronados por esos dos terroncitos rosados inhiestos que me invitaban a devorarlos. La atraje

a mi regazo, sentándola a horcajadas. La humedad de las braguitas rozó mi polla que aún necesitaba unos minutos para volver a la acción, pero con tan deleitante imagen, no tardaría mucho en volver a la vida.

Mi boca succionó los pequeños limones, Sofía abrió mucho su boquita y unos tiernos gemiditos brotaron de ella. Se pegó más a mí para disfrutar de la sensación de mis labios sobre sus sensibles pezones. La pequeña se dejó llevar por el instinto y sujetó mi cabeza con sus delicados dedos, animándome a ser más agresivo.

La arrojé sobre la cama, noté en sus ojos una mezcla de miedo y deseo. Justo lo que necesitaba. Prácticamente le arranqué las braguitas. El pequeño coño rezumaba del infantil flujo. La pequeña abertura se veía tan estrecha. Que parecía imposible que entrase algo más grueso que un dedo en ella. Por suerte, soy un experto en la materia.

A pesar de la oposición inicial, separé las piernas de par en par. Olfatee el dulce coño que olía a vainilla e inocencia. El olor y el sabor de niña es indescriptible. Se puede saborear la juventud de esos flujos. Casi almi-
barados. Mi lengua luchaba por abrirse paso en esa tierna rajita. La que eventualmente cedió a mis pretensiones.

Sofía se retorció como un pequeño gusanito, receptiva a mis lascivas caricias. No tardó mucho en venirse. Sus grititos me avisaron antes de ser bañado por el jugo infantil de la nena. Esta me regaló una sonrisa flojita al incorporarme y atrapar sus labios de niña con mi boca de depredador.

Me terminé de desnudar, el momento que más me llenaba de satisfacción estaba por suceder y la dureza en mi polla solo servía de aliciente. Me estiré para coger del maletín el tubo de lubricante, deje ir una buena cantidad sobre mi polla y otro tanto en el coñito de la niña, llené uno de mis dedos con el viscoso material y recorrí la intimidad de la nena, que dio un pequeño respingón al sentir la invasión de mi dedo.

Que calidez y que humedad se palpaba en esa imberbe cueva. Me dedique a masturbarla un rato, los pequeños grititos iban en aumento. Tanto



que no pude controlarme. Me monté sobre ella, su menudo cuerpo quedó completamente arropado por el mío y abrí sus piernas todo lo posible. Pase mi polla por la delicada abertura, el contacto piel con piel nos arrancó un suspiro de placer a ambos.

Aunque sabía que, a partir de ese momento, y durante los próximos minutos, él único que disfrutaría sería yo. Con cuidado, posicioné la cabeza de mi miembro en la entrada, y tras unas cuantas infructuosas punteadas, esta se enterró. Sofía luchó inútilmente y unas lágrimas se dibujaron en su rostro a medida que la invasión de mi miembro iba sucediendo.

Los gritos de la niña iban en aumento y sus súplicas también. Es la parte que más disfruto de cada una de mis catas, los coñitos imberbes siendo destrozados por mi miembro y las pequeñas suplicando que me detenga. Un sonoro gemido externo rompió mi concentración por un momento.

Los dos espectadores también estaban disfrutando lo propio, la madre pajeaba a su esposo y este tenía los dedos hundidos en el chocho de la mujer. ¿Quién soy yo para juzgar?

– Mira Sofí, como les pone a los guarros de tus papis que te esté reventando el coñito –la pequeña desvió la mirada hacia sus padres que disfrutaban de lo lindo.

Tomé su rostro obligándola a que me mirase fijamente, justo en ese instante me hundí sin contemplación en su interior desgarrando el himen. Que placer, que presión, que deleite. Lamí las lágrimas de su rostro. Sabían a gloria, me deleite con el placer y el dolor de esa primera vez. La dejé descansar un par de minutos, para que el coñito se acostumbrase a la invasión. Movimientos suaves y profundos, sin pausa, con esas mojadas paredes asfixiando a mi miembro. El placer máximo llegó al enterrarme por completo en ella.

Sofía gimoteaba, entre los grititos de dolor percibí otros cuantos de placer. Y al aumentar el ritmo la noté mucho más receptiva. Los pequeños

limoncitos se sacudían a medida que mi polla iba y venía dentro de ella. La voltee colocando unos cuantos de sus peluches para elevar sus caderas. Saqué mi polla y la enterré de golpe, la niña chilló y la sujeté del cabello. Con mi mano libre azoté el menudo culito. Con mi pulgar lubricado con mi saliva lo hundí en la abertura trasera.

El movimiento de sus caderas, me dejó saber que no le desagradó la invasión. Pero como soy un hombre de palabra, solo había pagado por el coñito, que no tenía nada que envidiarle a la otra abertura. La monta fue violenta, copiosa, me empleé a fondo reventando ese coñito, los gemidos de los padres que se masturbaban viéndonos servía de aliciente para ir más allá.

Esa niña era un vicio encarnado, tanto que no me importaría repetir con ella. Sentí que podía encapricharme con ella un rato. Mis manos se desviaron hacia sus limoncitos, los estrujé con maldad, estirando sus pequeños pezones, y me clavé hasta el fondo, pude sentir los espasmos de su coñito destrozando mi polla con tanta presión, tanta que no pude contenerme y la llené por completo.

Me derrumbé sobre ella, ambos estábamos en las nubes. Me tomó un par de minutos orientarme y en medio de la cama infantil, con los animales de felpa llenos de nuestros flujos y su sangre. Ni siquiera me di cuenta de la ausencia paterna hasta que escuchamos los gemidos al otro lado de la habitación.

– ¿Qué te prometieron por esto? –le pregunté aprovechando la intimidad del momento.

– Un iPhone de última generación. Mis amigas me molestan porque no tengo móvil.

– Ya veo –me incorporé dejando el dinero sobre la mesa y vistiéndome en el proceso. Tomé las braguitas y limpié su coñito con ellas, luego las arrojé dentro de mi maletín–. Ten –le tendí mi tarjeta–. Si quieres puedo darte mucho más que ese móvil por tu culo. Además, me gustaría repetir, pero... si queda entre nosotros, mucho mejor –de mi cartera saqué

mil euros y se los tendí—. Guárdalos, que tus padres no lo vean.

— ¡Gracias, papi! —exclamó la niña emocionada, se incorporó de la cama, se le notó un poco dolorida, no le impidió darme un pico en los labios. Sellando de esa manera nuestro nuevo acuerdo.

Me retiré con discreción en medio del orgasmo de los padres, de camino a mi piso, recibí un mensaje de agradecimiento por parte del padre de Sofía.

Pocos días después un mensaje de un número desconocido hizo vibrar mi polla, la pequeña Sofía quería más guerra y claro que se la daría.

Capítulo 2

En la vida conocemos personas que nos cambian, que dan una vuelta de tuerca y echan por tierra todo lo que creíamos o que afirmábamos. Son personas que entran como un huracán y se vuelven imprescindibles. Y en mi caso, esa personita adoptó la forma de Sofía.

Después de desvirgarla, no tardó mucho en buscar otra recompensa monetaria por su agujero trasero. La única diferencia con respecto al resto de mis catas anteriores fue que mi pequeña descarada se convirtió en una constante. Nunca antes de encamarme con ella se me pasó por la cabeza entablar vínculo con alguna de mis pequeñas amantes; jamás he disfrutado repitiendo con un coñito, solo el de esa niña que se convirtió en mi vicio total. Su menudo cuerpo me turba pero si hay algo que me fascina de esa diablilla es su mente privilegiada para los negocios.

No tardó en darse cuenta que tenía todo un catálogo de coñitos imberbes para ofrecirme a su alrededor. Poco a poco fue tentando a sus amiguitas, atrayendolas hacia mí con regalías; las niñas de tan temprana edad alucinaban con tales cantidades de dinero para ellas solas.

Sofía tenía cara de ángel y mente de demonio, además de llevar, como vulgarmente se dice, una calculadora entre las piernas. Tres eran sus reglas claras: la primera exigir a la cata de turno la cesión de un porcentaje



de mi pago como comisión por sus servicios; la segunda, la que más disfrutaba yo, exigía su participación durante la transacción. Y la tercera, y no por ello menos importante, les dejaba muy claro a las putitas que yo era suyo, que solo ella podía tener sexo reiteradamente conmigo. Una vez las condiciones eran aceptadas por las partes abría mi cartera y extraía la cantidad que consideraba que la chiquilla en cuestión merecía incluida su generosa parte.

Sofía tenía y tiene una vena dominante que salía a relucir durante las catas, en especial cuando las chicas eran de su negociado. Digamos que yo pretendía ser independiente y marcar el paso en pero terminaba dejándome llevar por mi princesa, sabía que de ese modo todo era más placentero. Por poner un ejemplo solo tenía permitido llamarle de esa forma a ella y me fulminaba con la mirada si, en pleno coito, se me escapaba ese apelativo cariñoso referido a otra chiquilla.

Puede que antes de conocerla me contuviese un poco dado el escaso desarrollo corporal de mis amantes habituales, que tratase de ser algo más empático con ellas, pero esa niña me volvía loco haciéndome disfrutar al máximo de cada himen roto, de cada culito desgarrado y de cada garganta forzada. Me instaba a ser excesivo con ellas y yo caía una y otra vez en la tentación. Me encantaba hacerlo, no voy de santurrón por la vida..

– Papiiiii -la voz cantarina de aquel pequeño monumento no se hizo esperar a través de la llamada-. Este sábado tendremos una cata gratificante. Es un postrecillo que te derrite. Te lo aseguro.

– Vale princesa, ¿La cantidad de siempre?

– Agrega unos 400€ más. Esta lo vale.

– Joder, me vas a dejar en la ruina pequeña arpía -refunfuñé solo por pincharla un poco.

– ¡Anda, no te quejes, que te he visto los estados de cuenta!}

– ¡¿Qué?! ¡Sofía!

– ¡No me levantes la voz! -replicó ofendida, cuando debería ser yo la enfadada-. No te preocupes, no te dejaré en números rojos. Si pretendo heredar tu imperio debo de proteger nuestras finanzas.

– “Nuestras finanzas dice”...

– Nos vemos el sábado, papito lindo.

Y como el huracán hormonado que era me colgó la llamada. Me dejó con las ganas de preguntarle más detalles. No pude evitar esbozar una sonrisa, era imposible enfadarme con ella.

Más allá de la pura atracción física le había tomado un cariño profundo a esa chiquilla, prácticamente me había convertido en su tutor. Los padres de Sofía disfrutaban de una buena cantidad mensual en su cuenta bancaria por dejar que enterrase mi verga impunemente en los agujeritos de la niña y si pasaban días sin saber de ella no se preocupaban en exceso; sabían que conmigo estaba a gusto.

Por mucho que costase reconocerlo sabía que en cierto modo Sofía llevaba razón. La había convertido en una chica mimada y caprichosa, en especial viciosa. Me era imposible decirle que no. Ella mandaba, con una excepción: en el sexo la última palabra la tenía yo.

Ese sábado conduje hasta el centro de la ciudad, cerca de un centro comercial. Reduje la velocidad hasta estacionarme en el punto de encuentro. Sofía a sus trece, prometía convertirse en toda una mujer arrebatadora. Valiéndose de aquel día de verano, llevaba unos shorts demasiado cortos y ceñidos a sus ya más formadas curvas. Los dos pequeños melocotones se adivinaban deliciosos debajo de esa camiseta de Minecraft. Mi frente sur sufrió un alzamiento involuntario, el cual solo se endureció al ver su compañía.

Una chica delgadita, plana, blanca como la nieve. Llevaba el cabello ondulado recogido en dos coletas y unos lentes de pasta negra ocultaban

unos dubitativos ojos castaños. El vestido celeste solo la hacía lucir más inocente y adorable.

Se apresuraron a subirse al coche, Sofía invitó a la niña a ocupar la parte trasera y, como de costumbre, se lanzó sobre el asiento del copiloto. Apenas tomó posesión de él se colgó de mi cuello dándome indiscretos besos a plena luz del día. Cuando terminó le correspondí con un suave pico antes de arrancar.

– ¿Te dije o no te dije que es una monada? -exclamó risueña.

– Sofí... el cinturón...

– Ya, ya. ¡Que pesao! -volteó los ojos-. Papi te presento a Candela, va conmigo al curso de inglés. Tiene doce.

– Hola preciosa -le dije mirando el retrovisor.

– Hola -respondió con timidez.

– ¡Auch! -exclamé al recibir un pellizco por parte de Sofía-. ¿Y eso por qué fue?

– ¡¿Qué te he dicho de ser cariñoso con las putas?!

– ¡Soy empático!

– Pues métete la empatía en los huevos. ¡Ya te lo he dicho papi tonto!

– Venga vale...

Sofía continuó con su habitual cháchara que consistía en hacerme una recapitulación de sus locuras durante los últimos días. Podría pasar por una conversación normal, con la salvedad que la pequeña arpía me había sacado la polla de los pantalones y me masturbaba suavemente mientras yo intentaba concentrarme en el tráfico. Cada tanto miraba por el retrovisor a la niña que tenía los ojos como platos, mirando obnubilada



mi miembro y a lo que su amiga hacía en él con soltura.

Al entrar a mi chalet no me molesté en guardarme la polla, la privacidad de las paredes me permitía algunas excedencias exhibicionistas. No negaré que mostrar mi polla erecta a las niñas que iba a follarme me proporcionaba un placer extra.

– ¡Vamos! -

Sofía cogió con su mano pringada de mi preseminal la mano de su amiga que asintió diligentemente. Subimos en relativo silencio hasta llegar a la habitación. No perdí el tiempo y me desnudé rápidamente, antes de sentarme en el cómodo sillón.

– ¡Prepárala! -ordené a Sofía, que me regaló la más dulce sonrisa.

Solo con escuchar el tono de mi voz fue consciente de que el tiempo de su reinado había pasado y que yo tomaba las riendas de la situación.

– Candela, ahora vamos a jugar tú y yo. Hoy seremos dos niñas traviesas, jugaremos a las hermanitas -soltó una risita-. Si quieres la pasta harás todo lo que te diga -dijo por lo bajo en un tono más amenazante -, absolutamente todo, ¿entendido?

– V-Vale...

– Así me gusta.

La blanca piel de Candela se tornó rápidamente roja, no esperaba que Sofía comenzará a tocar sus casi imperceptibles senos y ni mucho menos que tirase con los dientes de sus minúsculos pezones. Mi pequeña no perdió el tiempo, poco menos que deglutió aquellos botoncitos, arrancándole a la nínfula un gritito de impresión primero y cierto ronroneo la mar de excitante después..

– ¡Que guarra, ya los tienes duros ! -rió Sofía guiñándome de esa forma sucia que tanto me excitaba.

Se dio un respiro para mostrarme el torso embadurnado de babas de la niña antes de volver a por más.

– Y-Yo... esto... -balbuceó la rubita con las mejillas en carne viva.

– ¡Calla tata! papi puede oírnos y si lo hace nos castigará por ser unas niñas sucias.

Sofía prosiguió el ataque, no era de las que hacía prisioneros. Comenzó a besar a Candela en los labios que lucía impávida sin saber cómo procesar el ataque de la lengua de mi pequeño demonio. Poco a poco se fue calentando, la noté más receptiva a los juegos lésbicos y a los tocamientos de mi brujita.

Noté cómo poco a poco Sofía se iba calentando, cada vez sus tocamientos eran más intensos y su forma de besar más libidinosa. Casi me estalla la polla al ver cómo poco menos que le arrancó el vestido y la braguita a su compañera de juegos. Estaba ansiosa y yo también. Sabedora de mis preferencias no se detuvo hasta que la nínfula quedó totalmente abierta de piernas a escasos centímetros de mis fulgurantes ojos. Fijé mi mirada en la entrepierna de la morena, su coñito se adivinaba muy prieto. Babeé mientras me retorció nervioso y excitado por aquel juego para nada inocente..

La ausencia de vellos hacía más que apetecible el delicado sexo de Candela que se presentaba ante mí como un tesoro. Sofía la arrastró hasta el borde de la cama, donde hundió su traviesa lengua en la zona caliente de la sorprendida Candela. En un acto reflejo y poco profesional intentó cerrar sus piernas, sin mucho éxito. La diferencia de tamaño entre ambas era evidente por lo que no representaba una verdadera oposición para una Sofía concentrada en sacarle un primer orgasmo a la cría y tragarse un chupito de su flujo.

Fue algo glorioso. Si algo tenía Sofía era una ávida lengua, no solo para corromper a las chicas sino también para lamer y chupar sus cuerpos. Su delicada lengua se hundía en aquel tierno coñito que cedía ante los impulsos más primitivos. La habitación fue llenándose de pequeños

gemidos infantiloides, grititos que emergían desde lo más profundo de su recién corrompido cuerpo en contra de la voluntad de la propia Candela, música celestial que endurecía mi polla más y más.

La cría se retorció y buscaba librarse de la implacable lengua de su amiga, poco podía hacer para medirse ante el tamaño, fuerza, ímpetu y ganas de Sofía. A pesar de no desearlo, de sentirse forzada por la otra chica, de luchar contra su cuerpo, Candela terminó sucumbiendo y se corrió de forma escandalosa delante de mí, bañando con su flujo a la otra nínfula y con un hilito de babas adorables escapando de la comisura de su boca entreabierta. Sofía la abrió en canal para mí aprovechándose de su total sumisión.

Reconozco que me quedé turbado al verla postrada de esa manera tan dispuesta. Tuvo que ser la propia Sofía, con un gesto, la que me bajó de la nube invitándome a actuar:

- ¡¿Qué hacéis?! -Mi voz ronca y autoritaria tronó en la habitación.
- ¡Papi! ¡No es lo que crees! -continuó Sofía conteniendo su risa y haciendo gala de sus dotes como actriz.
- Lo que veo es a un par de guarras, no os eduqué para que actuéis como un par de zorritas.
- ¡Yo no quería papi! ¡Candela me obligó! ¡Me dijo que si no lo hacía te diría que suspendí mates otra vez!
- ¿Es eso cierto? -pregunté mirando a las dos de forma severa.
- Si papi, te lo juro.

Entonces tendré que castigar a tu hermana. Y vas a mirar atentamente para que ambas aprendáis la lección. ¡Sujetala, que no se mueva!

Los ojos de Sofía brillaban expectantes, nunca pensé que llegaría a compartir un vínculo tan pervertido con alguien y mucho menos con una



adolescente. Se tumbó en el respaldo de la cama, colocando a Candela entre sus piernas. Con sus manos abrió las piernas de su amiga todavía más, ese coñito imberbe relucía entre babas y flujo como el lucero del alba. Fui incapaz de dejar de mirarlo. Entrar en él era mi único objetivo en aquel momento.

Supongo que mi actitud amedrentó a Candela que quiso echarse atrás.

– ¡No por favor! ¡No quiero, no quiero...! Quiero irme a casa...

– ¡Cállate, zorra! - Chilló Sofía sofocando la rebelión, abriéndola de par para mí.

Atraje el menudo cuerpo hacia mí, agarré mi estoque ya en su máximo apogeo y presioné con él la pequeña entrada del paraíso. La nínfula se retorció intentando evitar lo inevitable sin dejar de suplicar. No le di la menor opción, jamás me había apiadado de una niña de pago y aquella vez no fue una excepción. Aun así se la metí con cuidado, no por ella sino por mí. He tenido alguna mala experiencia reventando coñitos, las prisas no son buenas y provocan torsiones y espasmos en esas putitas que pueden echar al traste un buen polvo.

Una vez enfilada deslicé mi polla erecta a través del dintel de la estrecha abertura, apenas nada. La niña se tensó y comenzó a llorar, algo que, lejos de resultar incómodo, me calentó mucho más. Noté su vagina cerrada y angosta, sin duda mis favoritas. Irrumpir un coño prieto no tiene comparación, es la presión alrededor de mi miembro, la lucha, el dolor de la cría y en su caso el llanto lo que más me vuela la cabeza y excita. Me hace sentir poderoso y eso me gusta. El jodido dinero no da la felicidad pero ayuda.

– Vamos papi, revientala -me instó Sofía, y cualquier pretensión que tuviese de ser delicado fue borrada de un plumazo gracias al fulgor de sus ojos.

No solo era la erótica imagen que me obsequiaban ese par de ninfas, era el aroma a coñitos húmedos y sobre todo sentir la presión del coñito

de la niña en mi polla lo que me desviaba de nobles intenciones como un tiburón que huele la sangre. Moví la cadera para adentrarme un poco más en las profundidades de aquella cueva virgen. Candela intentó frenarme entre sollozos, sus manitas buscaron ralentizar mi acometida. Resumiendo: no pasó. La niña chilló al sentir cómo se encajaba la cabeza de mi miembro en su entraña, presionando su himen pero sin llegar a rasgarlo. Sofía atrapó sus manos para facilitarme la labor, ya no había vuelta atrás, su tesoro máspreciado ya era mío.

Experto en ese tipo de situaciones me detuve justo en el momento adecuado, con la punta de mi rabo llamando a las puertas del cielo sin llegar a profanarlo. Me gusta recrearme, lo reconozco, disfruto viendo las caras de las crías cuando desgarró su entraña, cuando les arrebató la honra, cuando las desvirgo y las hago mías.

– ¡No siga, por favor!

– ¿Quieres que pare?

– ¡Sí, sí! ¡Duele mucho!

Candela fue de esas ilusas que piensan que voy a atender a sus súplicas. Son adorables.

Dejé que la naturaleza siguiera su curso y noté cómo su angosta entraña se iba acostumbrando a su nueva realidad. Poco a poco inicié un lento mete-saca que sirvió para que el coñito se dilatara lo justo para facilitarme la tarea.

Fui perdiendo un poco la compostura y aumenté el ritmo, mis embestidas se tornaron más intensas aunque tuve mucho cuidado de no iniciarla antes de tiempo. Mi mirada se conectó con la de Sofía, poco me importaban las súplicas de Candela, sus gritos eran música para mis oídos.

El desvirgar un coñito de esa manera era en parte como volver a estrenar a mi pequeña Sofía. Me incliné para besarla y de un envión, con un grito desgarrador, rompí el himen de Candela. La tibia sangre que manó

de la abertura desgarrada facilitó la penetración, haciéndola mucho más placentera para mí y más llevadera para ella.

No era mi intención lastimarla, fue su culpa por ser tan estrecha y tan puta como para venderme su primera vez. Entre profundas estocadas, donde no entraba por completo mi miembro, me corrí copiosamente rellenándola con mi lefa.

Sofía hizo a un lado el cuerpo laxo de su amiga que lloraba bajito y se lanzó a chupar mi polla medio erecta limpiando la sangre, el flujo de Candela y los rastros de mi semen. Se me hizo tan sexy y tan tierna a la vez que desee que ese instante durará para siempre. La maniobra manual de mi pequeña evitó que mi polla se viniese abajo, por el contrario, me endureció a más no poder.

Con mi deseo oscuro saciado, cogí el sobre con la cantidad acordada y la lancé en forma de lluvia de billetes sobre mi cata que seguía gimo-teando hecha un ovillo con los brazos alrededor de su vientre. Luego me precipité a por Sofía. Mi monta fue tranquila, suave y hasta cariñosa. Comí la boca de mi niña, jugando con sus turgentes tetitas, mientras me la follaba.

Mi polla se deslizó sin problemas en su húmedo coño; los gemidos y jadeos de la cría me transportaron a un nuevo cénit de placer. No solo era su coñito apretado, que se amoldara a la perfección a mí miembro, era su predisposición a complacerme lo que me enloquecía de esa pequeña viciosa.

Aceleré el ritmo al punto justo para llevarnos a ambos hasta las más altas cotas de placer. Su violento orgasmo precedió al mío, me marcó el pecho con sus afiladas uñas.

En lo que a mí respecta no fue una corrida tan abundante como la que todavía anegaba el coñito de Candela, pero sí lo suficientemente copiosa para que no protestase por la escasez de leche. Ambos compartimos un beso mucho más íntimo antes de dejarme caer muy reconfortado entre las dos ninfas.



Mi cama era ocupada por tres individuos, dos muy satisfechos y plenos y otra no tanto. La cosa cambió cuando la pequeña morena comenzó a recolectar los billetes esparcidos sobre la cama y una pequeña sonrisa se dibujó en su rostro. Supongo que pensaba en las cosas que iba a poder comprar con todo aquel dinero ganado de una forma rápida aunque dolorosa.

Yo la seguía con la mirada teniendo mucho cuidado de que Sofía no se percatase, nada me apetecía menos que uno de sus terribles ataques de celos. En silencio me preguntaba en cuánto valoraría mi pequeño diablo la entrada trasera de aquella putita.





Hentai Life

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



The background is a blurred photograph of an indoor party. On the left, a person's arm is visible, wearing a blue and white striped shirt. In the center-left, there are several balloons in yellow, red, blue, and black. The background is filled with dark, indistinct shapes and bright light coming from a window on the right, creating a bokeh effect.

**¿Te gusta nuestro contenido?
¡APOYANOS PARA PODER SOBREVIVIR!
Adquiere la revista completa y disfruta
de toda la experiencia LASCIVIA
visita www.imagenobscura.com**

*“Los hombres temen
más el sexo que las
mujeres”*

Arthur Miller



IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

BY BLACKJACK

Mujeres con hombres más jóvenes: cómo afrontar la relación

Amalia Panea y Ángela F. del Río

Jennifer López, Heidi Klum o Demi Moore son solo algunos ejemplos de mujeres que han tenido parejas más jóvenes que ellas en varias ocasiones. La relación entre Emmanuel Macron y su mujer Brigitte Macron, 25 años mayor, sorprendía a todos y, sin embargo, él está encantado con su pareja, de la que se enamoró siendo ella su profesora de literatura. Dicho esto, si tienes una relación con un hombre más joven o podrías tenerla pero te asaltan las dudas, estás en el lugar adecuado.

De la mano de dos expertas te explicamos qué supone la diferencia de edad, los pros y los contras de tener una pareja más joven que tú, así como la forma saludable de afrontar todos los miedos e inseguridades que puedan surgir.

¿Por qué salen las mujeres con hombres más jóvenes?

¿Qué tienen los hombres más jóvenes para ellas y para la gran cantidad de mujeres que salen con parejas con las que se llevan una gran diferencia de edad? Hay quien apunta a razones de compatibilidad, el hecho de compartir intereses, valores o metas similares no viene determinado por la edad.



Otras, a la energía y vitalidad que las mujeres encuentran en hombres más jóvenes. También aluden a nuevas experiencias o a una actitud positiva acompañada de una mentalidad madura... Dos expertas nos van a ayudar a descubrirlo y también a saber gestionar las dudas y las críticas de tu entorno si es que te encuentras en esta situación.

La mujer tiene mayor poder de decisión

“La mujer del siglo XXI ya no necesita un guía, una persona que te pueda llevar a los objetivos que quieras en la vida”, dice Victoria Sánchez, Psicóloga Especialista en Psicología Clínica y directora de Grupo Laberinto Psicoterapia para la Salud.

“La emancipación de la mujer, la liberación de prejuicios y expectativas de género, ha supuesto un cambio en muchos aspectos de la vida social y familiar, empezando por el rol que desempeña en la familia, en el acceso a puestos de responsabilidad en el trabajo y en una mayor agencia personal, social y laboral”, añade. Para esta psicóloga esto supone también un cambio en la elección del rol que ocupa en la relación, por lo que “la elección de una pareja más joven es una opción más dentro de este crecimiento y emancipación”.

“Cada vez somos más las mujeres que conectamos con nuestro verdadero potencial, con nuestra verdadera esencia creativa y la plasmamos en todas las áreas de nuestra vida: en nuestro trabajo dentro y fuera de casa, en nuestro tiempo libre y, por supuesto, en nuestras relaciones”, dice Pilar Sánchez, experta en gestión del estrés a través de la Escucha Biológica. “Y queremos compañeros de viaje, no a un hombre que nos pague el viaje o nos cambie el rumbo”, subraya.

Para Pilar, que cada día ve a pasar por su consulta a muchas mujeres independientes de mediana edad que quieren descubrir los bloqueos que les impiden cumplir sus metas, “cada vez somos más las que queremos despegarnos de la sumisión a la que se han visto sometidas las mujeres de nuestro clan y ser nosotras las que elegir con quién queremos



formar una pareja y para qué, a pesar de prejuicios sociales”. Y, como dice, el origen de estos bloqueos, y que suelen aparecer en las relaciones de mujeres con hombres más jóvenes, suele estar en un 90% de los casos en la educación familiar, en las ideas y creencias transmitidas de generación en generación.

Los pros de salir con alguien más joven que tú

¿Qué ventajas puede encontrar una mujer en un hombre más joven? Como dice Sánchez, “una mujer autónoma e independiente tiene un mejor conocimiento de sí misma, mayor percepción de su cuerpo y sabe integrar mejor sus emociones, por lo que la búsqueda de alguien más joven se puede deber a querer tener una relación más ligera, sin tantas ataduras, más libre, más física y sexual, y menos comprometida”. No en todos los casos, pero en algunos, como dice la experta, la juventud de la pareja puede ir asociada a cuestiones que nos atraen: inquietud, energía, curiosidad, ganas de explorar...

Sánchez subraya también la energía y la vitalidad propias de un hombre más joven como aquello que, a priori, puede atraer a una mujer más mayor. “Desde que la ciencia nos ha presentado a las neuronas espejo sabemos que nuestro cerebro está preparado para imitar el comportamiento de la persona que tenemos enfrente. En el momento en el que una mujer toma las riendas de su vida y elige a una persona más joven a su lado, lo que su mente inconsciente quiere es verse reflejada en la ilusión, el empeño, la fuerza y la valentía de la juventud. Y no confundamos juventud con inmadurez, por supuesto”, puntualiza.

Los contras que implican la diferencia de edad

Si estás saliendo con alguien más joven que tú seguramente te hayas tenido que enfrentar a las críticas, juicios u opiniones de tu familia (te contamos qué hacer cuando tu familia y tu pareja no se llevan bien),



tus amigas o tu entorno. ¿Te has sentido incluso observada en un restaurante o una discoteca? ¿Te han confundido con su hermana, su amiga y hasta con su madre?

“Todavía existen muchos tabús en relación a la diferencia de edad entre las parejas, aunque los cambios sociales están haciendo que cada vez sean menos”, dice Sánchez.

Como dice esta psicóloga, “si la construcción personal es sólida, el efecto de la crítica se minimiza, es decir, una mujer independiente, autónoma y con una personalidad fuerte, no sale con alguien para aparentar, lo hace porque realmente busca algo en esa persona que le satisface y agrada”. “Una mujer coherente consigo misma, con alta autoestima y seguridad está protegida del potencial dañino de las opiniones de los demás”. Así que ya sabes, ¡a trabajar tu autoestima!

¿Salir con un hombre más joven supone estar en etapas diferentes?

Otra de las grandes preocupaciones de las mujeres que salen con hombres más jóvenes, es el hecho de encontrarse en puntos vitales totalmente opuestos. El problema de salir con alguien más joven puede venir de ti misma si te da miedo envejecer a su lado o si sientes que estáis en etapas diferentes de la vida. Si alguna vez has salido con sus amigos y casi pareces su madre o te sientes fuera de lugar en sus planes, sabrás de qué te hablamos.

¿Qué opina la psicóloga acerca de esto? “La diferencia de edad supone estar en momentos diferentes del ciclo vital, por lo que las posibles ‘crisis vitales’ (formación de pareja, estabilidad conyugal, llegada de los hijos, nido vacío...) se vivirán de manera muy diferente”, apunta. “No obstante -subraya- esto no es óbice para que la relación no pueda funcionar siempre que se tenga conciencia clara de estas situaciones y se asuman con naturalidad y tranquilidad”. Según esta experta cada



pareja puede buscar su propia complementariedad y equilibrio desde la confianza construida.

“Para que una pareja se consolide es necesario tener un objetivo común y ese objetivo debe ser el crecimiento, tanto de cada uno en su área más personal, como en la pareja”, dice Sánchez. “Sumar el respeto por la otra persona y por su proceso evolutivo al deseo de crecer como pareja y alcanzar una meta unidos, borra todas las diferencias de edad”, subraya.

¿Sigues teniendo dudas? Relájate, como dice Pilar Sánchez, “no importa si una carrera está más consolidada que la otra o si las aficiones de uno son diferentes a las del otro”. “Cuando lo que une a la pareja se mantiene vivo porque cada día se mantiene vivo el deseo de alcanzar el objetivo común, no importa que cada uno esté en etapas diferentes de la vida”.

Cómo afrontar las críticas por la diferencia de edad en la pareja

¿Te está resultando muy difícil bregar con las opiniones de tu entorno y el suyo respecto a vuestra relación? “Vivir bajo el estrés de sentirse criticada y atacada incluso por la espalda puede llevar a enfermar”, dice Sánchez. Y toma buena nota, porque, como dice esta experta, “si el estrés es demasiado elevado, la centralita interna, es decir, el inconsciente biológico, va a poner en marcha un mecanismo para aliviar ese estrés y lo hace a través de un malestar o síntoma”.

Como dice Sánchez, cuando el cuerpo habla y se queja es el momento de pararse y reflexionar. “Si verdaderamente se está alineada con el deseo propio, las críticas son un elemento más del entorno. El estrés relacionado con esas críticas será un estrés positivo que ayude a mejorar la actitud frente a la vida”.



Pero ojo, porque como dice la experta, si vivir bajo el estrés de las críticas es demasiado para ti, te produce ansiedad e incluso sufres insomnio, entonces tienes que hacer una profunda introspección. “Si no estoy verdaderamente alineada con mis deseos porque no hago lo que digo, y digo lo contrario a lo que siento, estoy en profundo desajuste interno y ese desajuste duele”.

La pregunta que nos hace Sánchez es: “¿pienso, siento y hago lo que deseo?”. “Si la respuesta es afirmativa, las críticas no serán dañinas para mí. Si la respuesta es negativa, tengo que alinear pensamiento, sentimiento y acción para volver a mi equilibrio (y no afectarme por las críticas)”.

Si sales con un hombre más joven, ¿no va a funcionar vuestra relación por la diferencia de edad?

¿Hay alguna señal que nos indique que la relación de una mujer con un hombre más joven no vaya a funcionar? “Al igual que en cualquier pareja, que ambos no estéis coordinados en un proyecto conjunto y que queráis cosas diferentes”, dice Sánchez. En este caso la edad sí puede ser un hándicap, ya que vitalmente podéis estar en momentos distintos. “Pero la edad nunca es demasiado grande siempre que ambos sean conscientes del otro, que lo tengan ‘en mente’ a la hora de priorizar necesidades y cambios”, subraya esta psicóloga. “Es decir, las relaciones de pareja se deben adaptar a las necesidades y características de cada una en su conjunto y de cada miembro en particular”.

¿Y si la diferencia de edad es mucha? “Es cierto que puede provocar situaciones muy dispares en cuanto a las necesidades y carencias que cada uno puede estar experimentando”, continúa Sánchez. Pero en general, para esta psicóloga, si ambos sois conscientes de esta realidad y se asume como parte de la relación que se ha creado, “no solo no será un problema sino que fortalecerá los lazos afectivos hacia una relación complementaria y satisfactoria”.



Sánchez tiene claro que lo que realmente puede desunirlos, independientemente de vuestra edad, es no tener un objetivo común que alcanzar ni unos valores fundamentales claros a respetar.

Señales que te indicarán que la relación no va bien

Existen ciertas señales de alerta que se suelen manifestar cuando no te sientes bien por un motivo u otro en tu relación —al igual que sucede en cualquier otra relación de pareja independientemente de la edad que tengáis—. Si sufres crisis de ansiedad porque el otro no responde a los mensajes, si tu inseguridad te conduce a dejar de comer, si sientes que careces de energía para hacer ningún tipo de plan... todos estos signos son indicativos, según Sánchez, de que algo pasa.

“Mirar para otro lado es más sencillo, pero mirar para adentro es más efectivo. Eres tú la que tienes que escuchar a tu cuerpo y entender que hay algo que internamente no funciona”, dice Sánchez. “Es momento de valorar qué estás haciendo por respetar tus valores fundamentales, qué está pasando con el objetivo en común que os marcasteis y en qué punto te has traicionado a ti misma”.

Pero hay un factor que sí puede acabar con vuestra relación si no sabes controlarlo... el miedo, según Sánchez, una de las emociones más dañinas si no se gestiona adecuadamente. “Cuando se siente miedo a una relación con alguien más joven es porque se está haciendo caso a la voz interna equivocada.

Si pones conciencia sobre todo lo que tienes para aportar a tu pareja, todos tus valores, tus cualidades y todo eso que te hace especial, no hay miedo que valga”. Todo esto, según la experta, es mucho más poderoso que el argumento que te cuenta esa otra voz interna que se fija en la edad como el mayor obstáculo de todos.

Por último, Victoria Sánchez nos da una recomendación: “Cuando sientas miedo, conecta con tu cuerpo, con tu sentir más profundo, sé



generosa y honesta contigo misma y pon en palabras qué es lo que tienes que aportar tú a la relación. Recuerdate cada día lo que tienes para darle al otro y disfruta dándolo”, concluye Sánchez.

En definitiva, haz tu propio balance personal. La perspectiva sobre las relaciones de mujeres con hombres más jóvenes ha evolucionado hacia una visión más abierta, así que no seas tú la persona restrictiva con sus propios sentimientos, sencillamente porque la vuestra sea una pareja intergeneracional. Vuestro amor no debería de ser ningún problema, siempre y cuando ambos sois adultos y estáis en una relación consensuada y saludable. Basada en el respeto mutuo, la comunicación abierta, los objetivos comunes y la compatibilidad emocional y personal, más allá de cualquier diferencia de edad.



Broken Latina Whores

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





Eros & Art

LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS











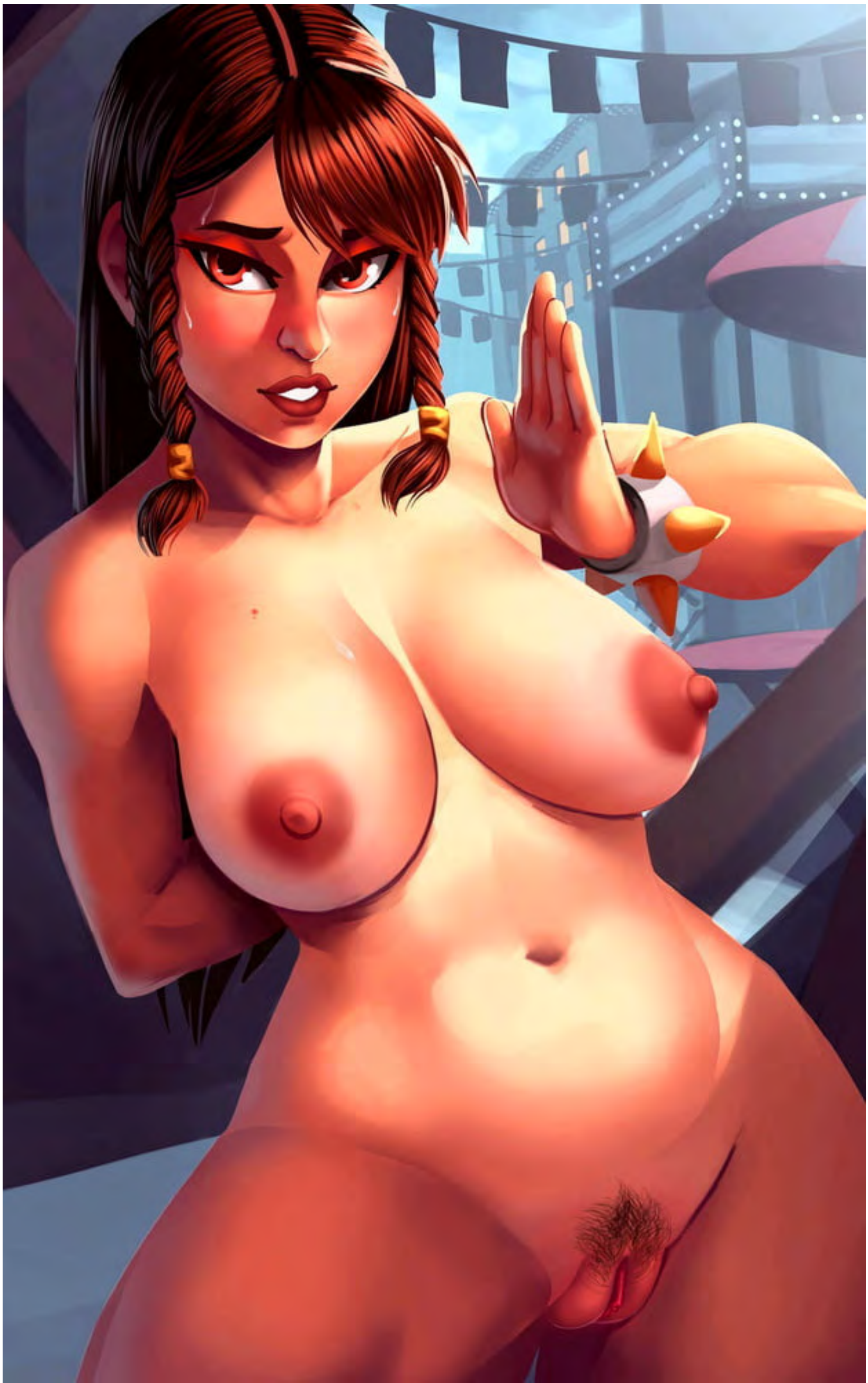
























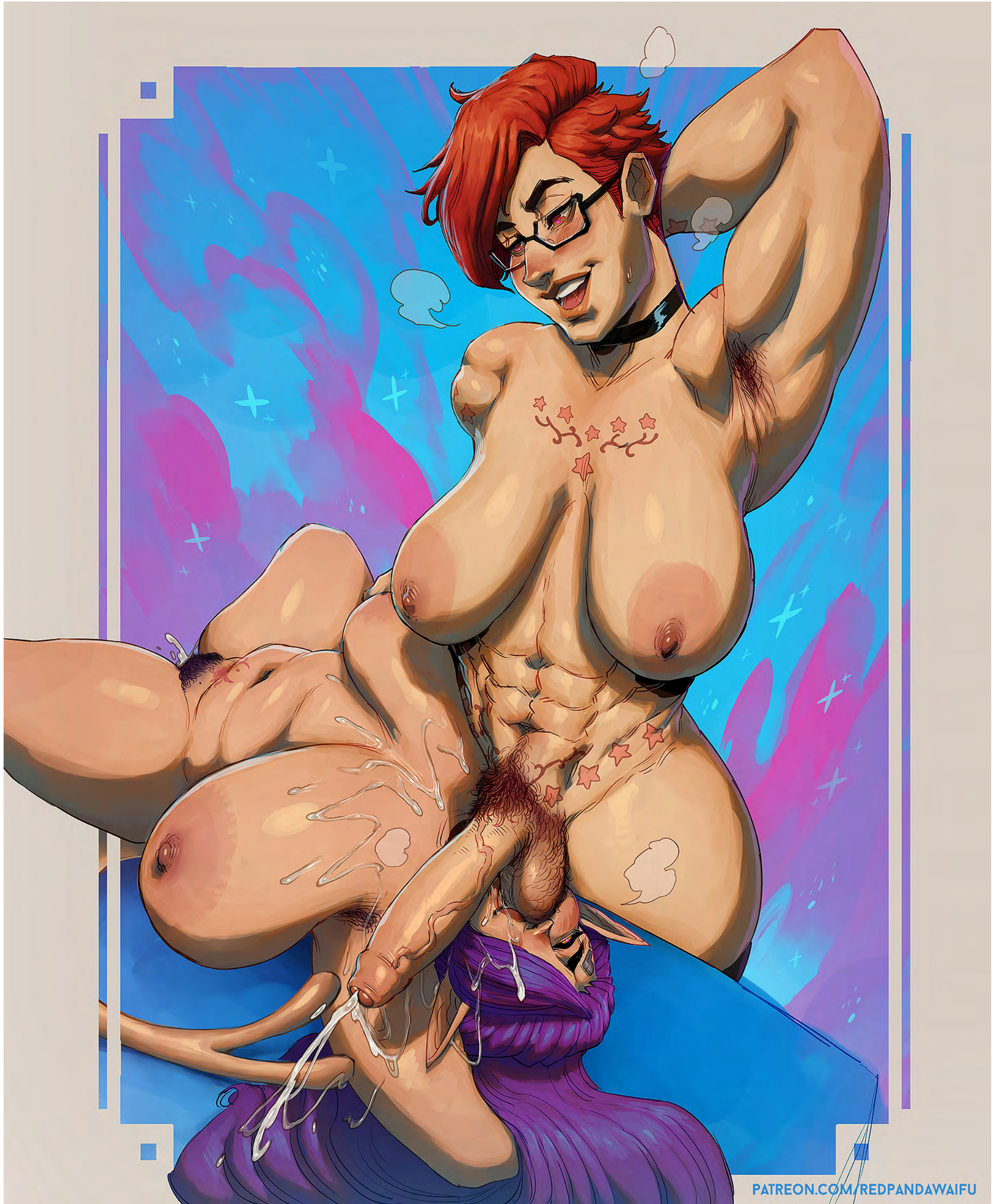






















妻に黙って即売会に行くんじゃないかった1





basnip









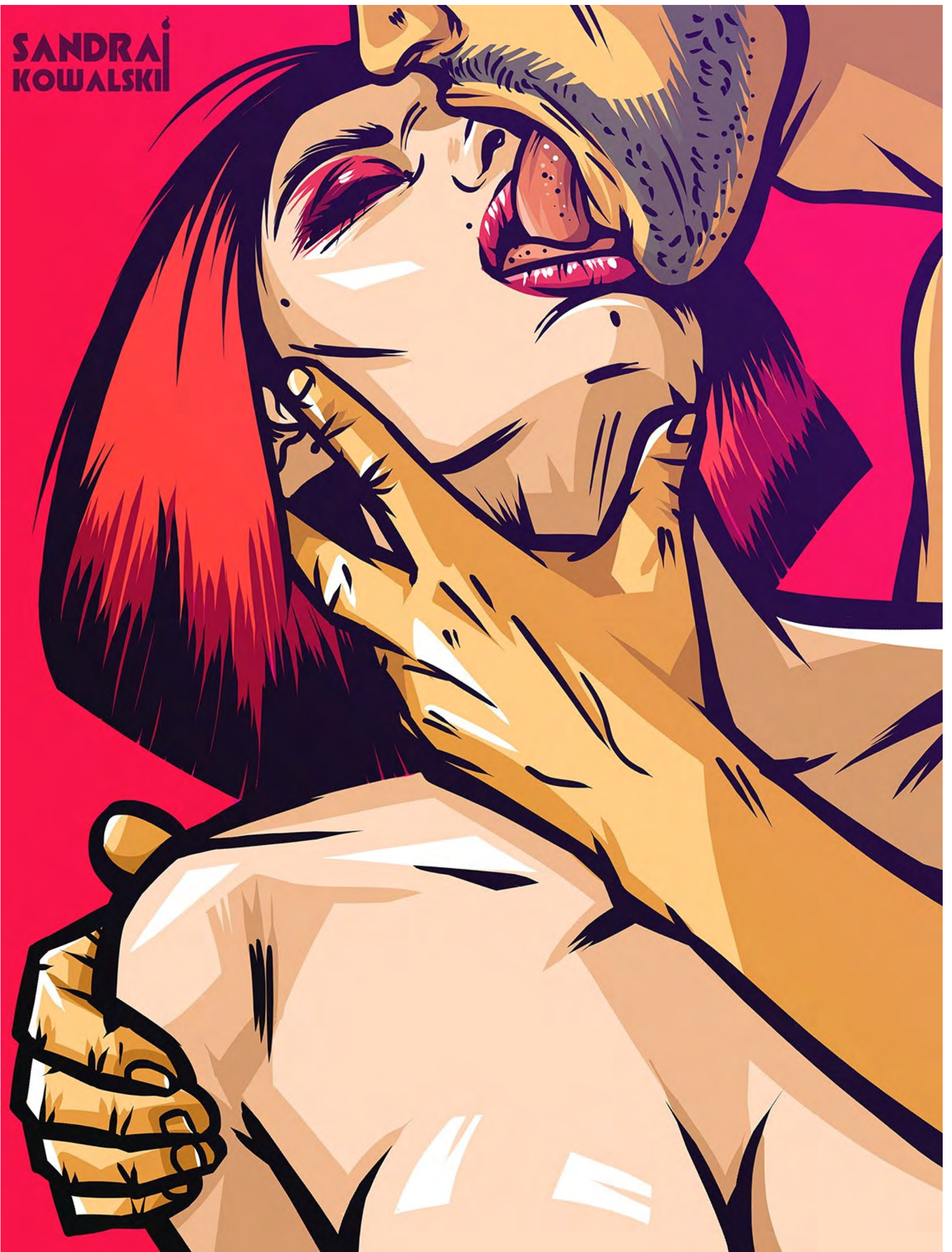
QueenComplex.net



06 2023



SANDRA
KOWALSKI













LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

Asfixia erótica: los peligros de una práctica de moda entre los jóvenes que pone en riesgo especialmente a las mujeres

Cecilia Barría

“Te amamos, sigue bailando con los ángeles”.

Esas fueron las palabras de la madre de Georgia Brooke a la salida de un tribunal británico, luego de que hace unos días la justicia determinara que la joven de 26 años murió asfixiada accidentalmente por su novio durante una relación sexual.

“Con demasiada frecuencia termina en consecuencias fatales”, dijo un funcionario judicial forense al describir el peligro de practicar la asfixia erótica.

Esta consiste en obstruir en cierta medida la respiración de la pareja o la propia (autoasfixia erótica) para obtener placer sexual.

Aunque habitualmente no tiene un desenlace fatal, esta práctica durante las relaciones sexuales puede dejar secuelas físicas, cognitivas y psicológicas, dicen los expertos.



Hay muy pocas investigaciones científicas dedicadas al análisis de este fenómeno en el mundo, pero algunos estudios arrojan luces sobre cómo se manifiesta en distintos países.

Una práctica común entre los jóvenes

Investigadores de la Universidad de Hamburgo y la Universidad Técnica de Ilmenau publicaron este 2024 un estudio sobre prácticas de sexo violento consensuado en Alemania (incluyendo acciones como azotar, tirar el cabello, o asfixiar).

Descubrieron que cerca de un 40% de los adultos menores de 40 años han incorporado alguna de estas prácticas en sus relaciones sexuales y que los hombres suelen asumir un rol activo.

Otro estudio de 2023 de la Universidad de Reykjavik, en Islandia, arrojó que el 44% de los encuestados informó haber practicado asfixia erótica (mayoritariamente en el segmento entre los 18 y los 34 años).

Estos hallazgos indican que los adultos más jóvenes son los que más practican la estrangulación erótica.

Un estudio de 2024 realizado por investigadores de la Universidad de Melbourne y la Universidad de Queensland, señaló que cerca del 50% de los jóvenes universitarios en Australia ha practicado alguna vez la asfixia sexual.

“Con el porno online, el sexo se ha vuelto más violento entre jóvenes y adolescentes”

Una de las principales investigadoras sobre el comportamiento sexual en Estados Unidos, Debby Herbenick, detectó un rápido aumento de esta práctica entre los jóvenes de su país.



“Esto es muy preocupante”, dijo en diálogo con BBC Mundo la académica de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Indiana y autora de cinco libros y más de 200 investigaciones.

En un estudio a nivel nacional, Herbenick y su equipo constataron que un 40% de las mujeres estadounidenses entre 18 y 24 años han sido asfixiadas durante una relación sexual.

Y en un estudio centrado específicamente en jóvenes universitarios (que cursan sus primeros años de estudios), un 42% informó haber sido asfixiado en un encuentro sexual.

Uno de los hallazgos más reveladores de ese estudio es que, en el caso de las mujeres universitarias, casi un 60% reconoció haber sido asfixiada.

Esta práctica solía ser poco común, relata Herbenick, pero esto ya no es así.

“Con el porno online, el sexo se ha vuelto más violento entre jóvenes y adolescentes”, dice la experta.

La asfixia erótica forma parte de la pornografía, explica Herbenick, pero también está en redes sociales como TikTok, Instagram y Snapchat, y hasta en las letras de las canciones.

Sin embargo, por la manera en que funcionan los algoritmos en internet, es muy probable que los adultos mayores no vean estos contenidos en sus redes sociales. Eso hace que se vuelvan invisibles, explica, pero ciertamente están ahí para los jóvenes.

“No es que antes no existiera la pornografía, pero ahora es muy fácil acceder a esos contenidos”, comenta la investigadora.

El año pasado se difundió un informe que mostraba que la edad promedio de acceso de los niños a la pornografía es de 12 años.

“Es cierto que algunos llegan a eso de manera accidental, pero otros lo



buscan”, agrega la autora del libro “Yes, your kid: What Parents Need to Know About Today’s Teens and Sex” (“Sí, tus hijos: lo que los padres necesitan saber sobre los adolescentes y el sexo de hoy”).

Herbenick asegura que el sexo con violencia no era una práctica habitual hace 20 años. “La generación anterior no creció con teléfonos inteligentes, ni redes sociales, ni compartiendo fotos de desnudos”.

La experta señala que en el pasado la asfixia erótica solía practicarla un grupo reducido de personas para aumentar el placer sexual.

Pero ahora, muchos jóvenes la practican porque asumen que es lo más común, y que si todos los demás lo hacen, ellos también tienen que hacerlo.

“Les guste o no, creen que así es el sexo”, señala Herbenick.

El impacto en la salud

Si bien es excepcional que la asfixia erótica provoque la muerte y se pueden tomar precauciones para que sea lo más segura posible, sí podría dejar secuelas graves como daño cerebral, problemas cognitivos y trastornos de salud mental.

Quienes la practican, experimentan falta de oxígeno en el cerebro (hipoxia) que puede generar daños neuronales.

Cuanto mayor es el tiempo sin oxígeno, mayor puede ser el daño causado a nivel cerebral.

Si la falta de oxígeno es muy prolongada, aparece una coloración azul en la piel que suele ser más evidente en los labios y la yema de los dedos.

Muchos creen que el verdadero peligro se da cuando la persona pierde la conciencia durante la asfixia erótica.

Sin embargo, aquellos que han sido asfixiados pueden sufrir una lesión



cerebral traumática aunque hayan permanecido conscientes todo el tiempo.

En el largo plazo, es posible que aparezcan problemas cognitivos relacionados con la memoria o la capacidad de discernimiento y, a nivel psicológico, quienes han experimentado falta de oxígeno en el cerebro pueden manifestar cuadros depresivos, ansiedad y otro tipo de trastornos mentales.

Los problemas más típicos derivados de la asfixia erótica suelen ser dolor de cabeza, dolor de cuello, aturdimiento o zumbido en los oídos.

También pueden presentarse dificultades en la visión, falta de control en los movimientos, agitación, confusión, somnolencia, contracciones musculares y hasta convulsiones.

Es importante tener en cuenta, advierten los neurólogos, que las células cerebrales comienzan a morir a los pocos minutos desde que se ha interrumpido el oxígeno, razón suficiente para establecer que la asfixia sexual no es un juego.

“Me asfixiaron durante el sexo”

Cuando tenía 23 años, denunció haber sido víctima de actos de violencia no deseados durante relaciones sexuales consensuadas en tres ocasiones separadas y con hombres diferentes.

Según le dijo a la BBC en 2019, en una ocasión, un hombre le dio bofetadas y puso las manos alrededor de su cuello con la intención de asfixiarla.

“Estaba sorprendida”, contó. “Me sentí extremadamente incómoda e intimidada. Si alguien te abofeteara o quisiera asfixiarte en la calle, eso sería un ataque”.

Una de sus parejas, recuerda, la agarró con sus manos con tanta fuerza que le dejó marcas y dolor durante días.



“Sé que algunas mujeres dirán que les gusta eso. Lo problemático es cuando los hombres suponen que a todas las mujeres les gusta”.

No fue hasta que Anna habló con sus amigas sobre el tema, que se dio cuenta de lo común que eran esas situaciones.

Por encargo de la BBC, la compañía de investigación Savanta ComRes realizó un estudio entre 2.000 mujeres de Reino Unido de 18 a 39 años.

Los resultados, publicados a fines de 2019, arrojaron que más de un tercio (38%) de las encuestadas, dijeron haber sido amordazadas, escupidas, asfixiadas o abofeteadas durante un encuentro sexual consentido.

De las mujeres que experimentaron alguno de estos actos, consentidos o no, el 20% dijeron sentirse incómodas o atemorizadas.

Tras la publicación de la encuesta, el Centro para la Justicia de la Mujer le dijo a la BBC que las cifras mostraban la “creciente presión sobre las mujeres jóvenes para que den su consentimiento a actos violentos, peligrosos y degradantes”.

“Es probable que esto se deba a la amplia disponibilidad, normalización y uso de pornografía extrema”, agregó la organización.

El estudio también sugirió que, de aquellas mujeres que habían experimentado sexo con violencia, el 42% se sintió presionada, obligada o forzada a hacerlo.

A raíz de estos hallazgos, Steven Pope, psicoterapeuta especializado en sexo y relaciones amorosas, dijo que en su consulta debe lidiar constantemente con el impacto negativo del aumento de actos de este tipo.

“Es una epidemia silenciosa. La gente lo hace porque piensa que es la norma, pero puede ser muy dañino”.

En muchos casos, agregó, degrada la relación y, en el peor de los casos, la violencia se vuelve aceptable.



“La gente viene a mí cuando el estrangulamiento o la asfixia sobrepasaron el límite y estuvieron inconscientes durante mucho tiempo”, sostiene Pope.

Ese tipo de situaciones puede tener consecuencias muy graves.

Por eso, recomiendan los especialistas, es mejor evitar la asfixia al tener relaciones sexuales.





ExCoGi

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



Tira los prejuicios junto a la cama;
hoy tienes una oportunidad
de demostrar que eres una mujer,
además de una dama

IMAGEN**O**BSCURA

LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

El regreso del thriller erótico

R.N.

En una entrevista de 2021, el director Paul Verhoeven lamentó la predominancia de “un movimiento hacia el puritanismo” en Hollywood. Y durante el año pasado, las polémicas en torno a “Oppenheimer” de Christopher Nolan, film ganador del Oscar, dependieron en buena medida en que la película que presentaba escenas de sexo o desnudez (que fueron censuradas en algunos mercados).

Mientras algunos en X analizaban hasta qué punto Florence Pugh aparecía desnuda en la pantalla, las reacciones en TikTok a esas escenas causaron revuelo entre algunos críticos, que lo vieron como una prueba de que el público está atrapado en un fervor anti-sexo. Y ciertamente la representación del sexo ciertamente se ha visto complicada por el mayor escrutinio desde del movimiento MeToo, movimiento cultural que inspiró el salto al cine de narrativas trágicas de violencia sexual. El debut como directora de Emerald Fennell en 2020, “Promising Young Woman”, cristalizó esa tendencia: después de que Nina, la amiga de la protagonista Cassie (Carey Mulligan), es agredida sexualmente en la escuela de medicina, lo que la lleva a suicidarse, ella finge estar intoxicada en bares para poder atrapar a los posibles. agresores. Hasta que finalmente Cassie diseña su propio asesinato (spoilert alert) a manos del violador de Nina y su posterior arresto.

Cambio de marea

Casi en oposición a esa lógica, “May Decembre” (se conoció aquí como “Secretos de un escándalo”), que puede verse en Amazon, es parte de

A FILM BY TODD HAYNES

PORTMAN MOORE MELTON



MAY DECEMBER

STORY BY SAMY BURCH & ALEX MECHANIK SCREENPLAY BY SAMY BURCH DIRECTED BY TODD HAYNES

EXCLUSIVE **35mm** ENGAGEMENT

una ola de películas y programas de televisión que van en contra de ese impulso de usar el sexo como una “red flag”, e intentan recuperarlo como algo provocativo, gratificante y erótico. Este año ve en ese sentido un regreso a las comedias obscenas como “Bottoms” y “No Hard Feelings”, películas de despertar sexual como “Poor Things”, y la escabrosa “The Idol”, por nombrar sólo algunas. Películas que buscan representar el sexo de una manera ampliamente atractiva y al mismo tiempo mantener la conciencia de los cambios recientes en la conversación cultural.

“Bottoms”, por ejemplo, resitua la comedia sexual adolescente en el mundo de los adolescentes queer. “The Idol” utiliza la reciente redención cultural de celebridades difamadas como Britney Spears, como escenario para el drama de su propia estrella del pop. La nueva película de Emerald Fennell, “Saltburn”, y “Fair Play” de Chloe Domont presentan escenas lascivas junto con críticas sociales, subrayando el papel del sexo en las luchas de poder basadas en género y clase. Y “May December”, examina las largas secuelas del abuso sexual y la forma en que puede perseguir el deseo décadas después.

En la película de Todd Haynes, Joe Yoo (Charles Melton) es un hombre de treinta y tantos casado con una historia de fondo poco convencional. Conoció a su esposa, Gracie Atherton (Julianne Moore) en la escuela. Ella tenía 36 años en ese momento, y fue a prisión por el romance, pero permanecieron juntos y finalmente se casaron y tuvieron tres hijos. La pareja está siendo seguida por una famosa actriz, Elizabeth Berry (Natalie Portman), quien interpretará a Gracie en una película sobre los primeros años de su relación. Pero mientras Elizabeth se enreda en su mundo, se construye un tenso triángulo sexual que recupera la incomodidad de películas de los ‘80 como “Atracción Fatal” o “Bajos Instintos” (ambas protagonizadas por Michael Douglas, que tiene también en la misma línea los thrillers “Acoso sexual” y “Un crimen perfecto”).

Tensión sexual

En esa misma cuerda vibra el reciente lanzamiento de “Challengers”, película de autor con clasificación R que llegará al streaming de la mano



ZENDAYA

MIKE FAIST

JOSH O'CONNOR

FROM LUCA GUADAGNINO DIRECTOR OF CALL ME BY YOUR NAME AND BONES AND ALL

CHALLENGERS

2023

de Amazon. El film de Luca Guadagnino, debió de estrenarse en 2023, pero fue postergado por la huelga de actores, y llega ahora a los cines con vistas a la próxima temporada de festivales: su estrella Zendaya no fue ovacionada en la alfombra roja del Festival de Cine de Venecia. “Challengers” ha tenido una presentación mundial del calibre generalmente reservado para las películas de Marvel, con estrenos en Sydney, Londres, Roma, París y Los Ángeles. Y su trama presenta a la actriz de Spiderman, “Euphoria” (HBO) y “Duna”, como Tashi, una adolescente prodigio del tenis codiciada por dos amigos: Patrick Zweig y su tímido compañero Art Donaldson, jugadores menores que hacen sus primeros pasos en los courts. Tashi se junta con Patrick, pero más tarde se casa con Art. Y usará al primero para sembrar la competencia que revitalice la carrera de su marido y de paso el matrimonio, reavivando el viejo romance para ponderar los celos. “Challengers” presenta un triángulo amoroso muy de época: “Luca sintió que era muy importante que, en cualquier triángulo amoroso, todas las esquinas se tocaran”, dice el guionista Justin Kuritzkes. Guadagnino animó a Kuritzkes a escribir la apasionante escena en la que Patrick y Art comienzan besando a Tashi pero de alguna manera terminan en su propia sesión de besos.

“Creo que es platónico y no platónico. Creo que están obsesionados el uno con el otro. Creo que es más fuerte que el amor: se necesitan el uno al otro para sentirse completos”, explicó Guadagnino. El tenis pasa a segundo plano. “No es una película de tenis”, refrenda Zendaya. “Es mucho más profunda”, agrega. “El tenis es sólo una metáfora de cosas más importantes. Una lucha de poder. por la codependencia. Usan al tenis como mecanismo para sacar cosas de su sistema, porque es la única manera en que saben comunicarse”, concluye.

Revival erótico

El cine del 2024 recupera tintes de un género que fue furor con la explosión sexual de mediados de los ochentas, con películas como “Nueve semanas y media” o “Seducción de dos lunas”. En esa sintonía está el reciente estreno de “Femme”, que desafiando los nuevos cánones de la corrección, presenta escenas de intimidad que en tiene un trasfondo de violencia. Un roce contra el tronco de un árbol y una cara empujada y

GEORGE MACKAY



73^e Internationale
Filmfestspiele
Berlin
Panorama

WRITTEN AND DIRECTED BY
SAM H. FREEMAN AND NG CHOON PING

[illegible]

SEDUCTION IS REVENGE

FEMME

raspada contra la corteza; un encuentro en el asiento trasero de un auto. Momentos de dominio y sumisión empapados de sudor y envueltos en secretos, y la forma en que se ciernen sobre el filo de una navaja de placer y dolor le da potencia a este thriller erótico y transgresor.

El film de Sam H. Freeman y Ng Choon Ping aborda el sexo en todas sus definiciones para cuestionar cuán fijas están nuestras identidades. Y “Femme” se sostiene de manera convincente a través de las dinámicas actuaciones de Nathan Stewart-Jarrett y George MacKay, en una versión citadina y nocturna de “Secreto en la montaña”, en la que el surf por el mundo queer y drag permite eludir el radar cancelatorio.

“Femme” comienza con un trío de escenas que exponen sus objetivos. Primero, exuberancia: Jules (Stewart-Jarrett), una popular artista drag bajo el nombre de Aphrodite Banks, pisa fuerte en el escenario con la canción “Cleo” de Shygirl. La letra insinúa hacia dónde se dirige la historia: “Puedo interpretar a cualquiera, puedo ser tu fantasía”. A continuación, el cruce: Jules conoce a Preston (MacKay), mientras compra cigarrillos. Este está rodeado por su grupo homofóbico, que le lanza un insulto a Jules. Y finalmente, brutalidad: Jules se apresura a regresar a su refugio, pero lo siguen, se burlan y lo agreden. Todo esto sucede antes de que el título de la película llegue a la pantalla. Desde allí “Femme” explorará la complejidad y contradicciones de las fantasías y lo erótico.



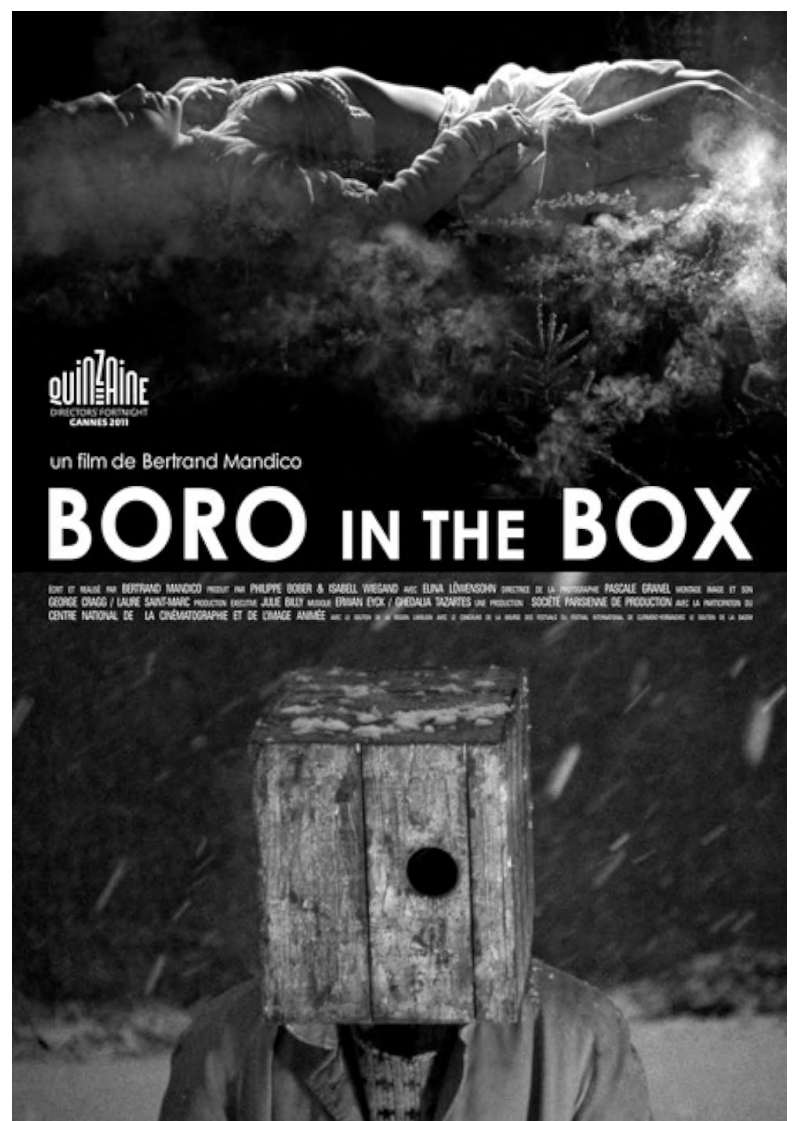
BELLE DU SEIGNEUR 2012

Adaptación en inglés de una novela de Albert Cohen que describe una tortuosa relación amorosa entre un alto funcionario de la Sociedad de Naciones y la esposa calvinista de uno de sus empleados.



BORO IN THE BOX 2011

Quienes todavía creen que el biopic es un género aburrido y rutinario tienen en *Boro in the Box* una inmejorable ocasión para cambiar de opinión. La vida del cineasta polaco Walerian Borowczyk, director de filmes como *Contes immoraux* o *La bête*, siempre a caballo entre el erotismo y el fantástico, es imaginada por Bertrand Mandico como un periplo onírico y surreal en blanco y negro, de Polonia a París, en el que Borowczyk deambula por paisajes neblinosos topándose con todo tipo de situaciones increíbles. Una obra extremadamente plástica, ideal tanto para los seguidores de Borowczyk como para los amantes del cine sensitivo e irracional.

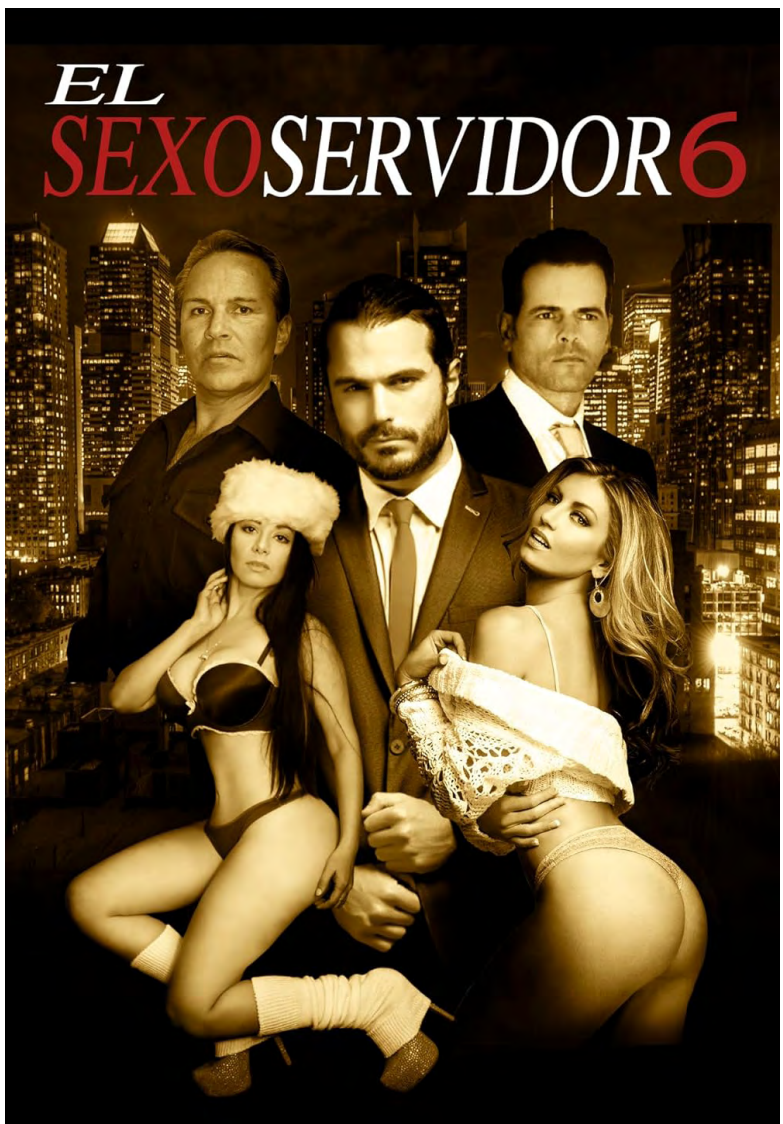


HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



DALVA 2022

Aunque Dalva tiene 12 años, se viste, se maquilla y vive como una mujer. Una noche, de repente se la llevan de la casa familiar. Atónita e indignada al principio, luego conoce a Jayden, un trabajador social, y a Samia, una adolescente con mal genio. Una nueva vida parece comenzar para Dalva, la de una niña de su edad.



EL SEXOSERVIDOR 6 2020

Adrián es un guapo y afortunado entrenador de damas de la alta sociedad, que divide su tiempo entre entrenar damas, seducirlas y estafar hasta que una vieja cuenta lo alcanza en el momento menos esperado.

GIRL LOST 2018

Girl Lost: A Hollywood Story ofrece un vistazo a la vida de las mujeres involucradas en la industria del sexo a través de las historias interconectadas de una adolescente fugitiva, una madre soltera y dos acompañantes profesionales.



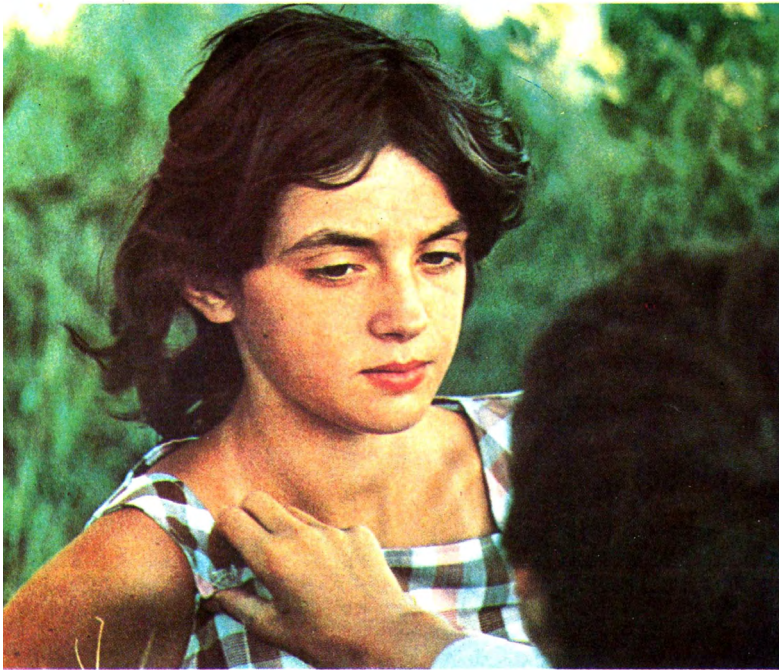
LOVE LIES BLEEDING 2024

Jackie está decidida a triunfar como culturista y se dirige a Las Vegas para participar en una competición. En su camino, pasa por un pequeño pueblo de Nuevo México donde conoce a Lou, la solitaria gerente del gimnasio local. El padre de Lou es traficante de armas y lleva las riendas de un sindicato del crimen. Jackie y Lou se enamoran. Pero su relación provoca violencia y ambas se ven inmersas en las maquinaciones de la familia de Lou.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA

PIERRE COTTRELL présente
MARTIN LOEB
dans
un film de
JEAN EUSTACHE



mes petites amoureuses

avec INGRID CAVEN · JACQUELINE DUFRANNE · DIONYS MASCOLO · PIERRE EDELMAN · HENRI MARTINEZ
Images de NESTOR ALMENDROS · Sons de BERNARD AUBOUY

Une production ELITE FILMS distribuée par A.M.L.F.

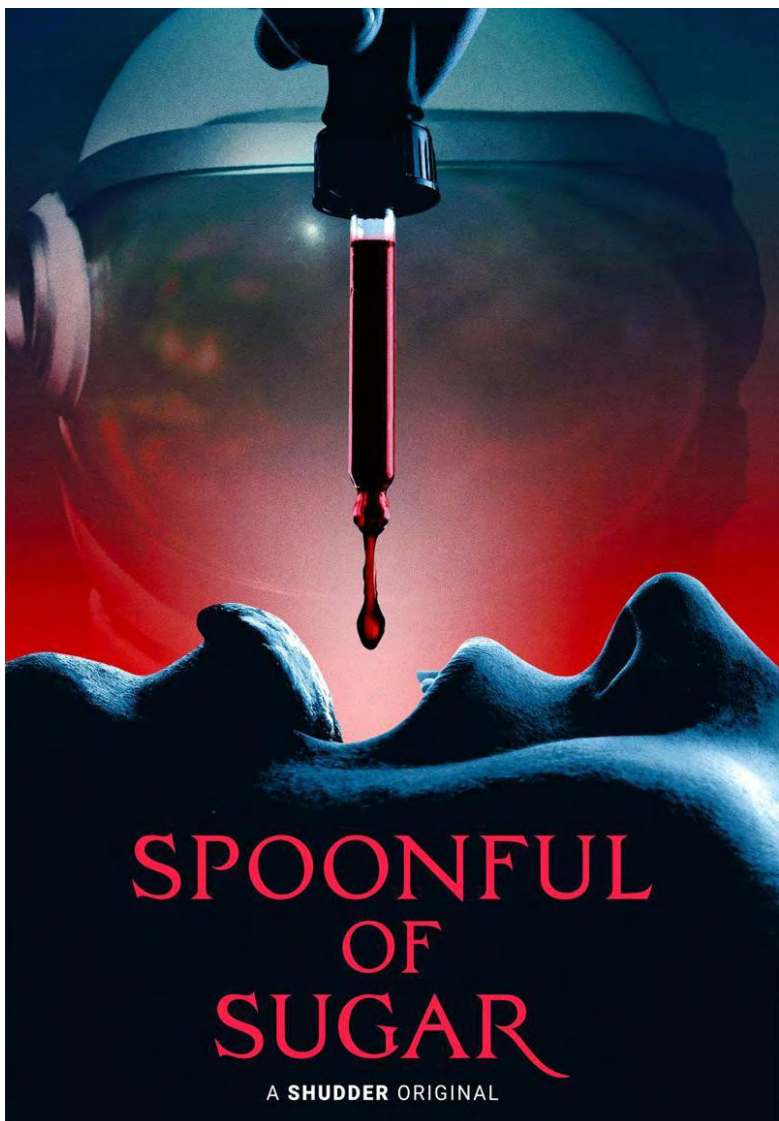
emf

MES PETITES AMOUREUSES 1974

En un pequeño pueblo meridional francés, Daniel, un muchacho que está entrando en la adolescencia, vive feliz con su abuela. Pero se ha de mudar con su madre y el novio de ella a Narbona. Con una situación precaria en casa, Daniel se ve obligado a abandonar el colegio y trabajar como aprendiz de mecánico. En la ciudad descubrirá el mundo de los adultos, al mismo tiempo que despierta su sexualidad.

SPOONFUL OF SUGAR 2022

Millicent se toma un semestre de descanso en sus estudios para concentrarse en su tesis sobre niños con alergias severas, lo que la convierte en la persona perfecta para cuidar al pequeño Johnny, un niño enfermizo y mudo que sufre de todas las alergias bajo el sol, desde el níquel hasta tejido artificial. Su autoritaria madre, Rebecca, es una autora consumada que está concentrada en el lanzamiento de su último libro, mientras que su padre insatisfecho, Jacob, pasa días sudorosos y sin camisa trabajando arduamente en un proyecto de carpintería en el patio trasero.



TENSIÓN SEXUAL NO RESUELTA 2010

Celeste es una mujer convencional a punto de casarse que, tras conocer a la joven y exitosa escritora, Jazz, que le abre los ojos sobre lo aburrido que es su vida, decide abandonar a su novio Juanjo, un profesor universitario. Mientras éste recibe el consuelo de su alumna más atractiva, el caradura de Nico le ofrece su ayuda para recuperar a su antiguo amor... a cambio de una buena nota. Sin embargo, lo que parecía un plan sencillo termina convirtiéndose en un juego perverso o, quizás, romántico... o ambas cosas.



TROMPERIE 2021

Londres, 1987. Philip es un famoso escritor americano viviendo en el exilio en Londres. Su amante va a verle regularmente a su oficina, un refugio para los dos amantes. Allí hacen el amor, discuten, se reconcilian y hablan durante horas sobre las mujeres que marcan su vida, sobre sexo, antisemitismo, literatura y mantenerse fiel a uno mismo.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGAR



**SÍGUENOS MEDIANTE
EL RSS EN NETVIBES
Y LEENOS EN LA COMODIDAD
DE TUS GADGET**

LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

Maria Llovet: Hay mojigatería por todos lados disfrazada de progresismo

Diego Cuevas, Iván Galiano

Nos citamos con Maria Llovet (Barcelona, 1982) en la terraza del Hotel Alma, situado en el corazón de Barcelona. Ella es una de las firmas jóvenes más interesantes del cómic actual y sus obras son capaces de erigir universos propios sin ocultar sus raíces manga. En Eros/Psique (2011) nos invitó a vivir entre las alumnas de un misterioso internado, con la fábula oscura de Porcelain (2012) nos encarceló en las entrañas de una retorcida casa de muñecas, en Heartbeat (2015) nos salpicó de sangre de adolescente, y con Insecto (2016) nos permitió espiar, a través del ojo de una cerradura, la relación amorosa entre dos hermanos. Conversamos sobre dibujo, arte y cine para acabar descubriendo que en su trabajo tiene bastante claro cómo quiere hacer las cosas: a su manera.

¿Cómo entraste en el mundo del cómic?

La verdad es que el primer contacto con el cómic ocurre de pequeña en mi casa, porque mis padres tenían Asterix y Tintín y me llevaban al Salón del Cómic. De mayor llegó el manga y las series de televisión, Bola de Dragón y todas estas. Después empecé a leer manga que ya adquiría

yo, creo que Video Girl Ai fue la primera serie que me compré, un poco más adelante cuatro cosillas de comic book. Y de álbum francés la verdad es que no había leído casi nada, aparte de Asterix y Tintín.

¿Y la afición por el dibujo?

Siempre he dibujado, como todos los niños de pequeños, pero yo nunca paré. Muchos compañeros míos lo dejaron y yo siempre seguí dibujando porque me interesaba. Mi abuelo y mi madre dibujaban. No eran profesionales, eran amateurs, pero interés por lo artístico lo han tenido siempre, eso es algo que ves en casa y lo replicas. Igual que un niño coge un libro porque su padre está leyendo. Y con escribir ocurre lo mismo, siempre me ha gustado escribir cuentos o tonterías desde que era muy pequeña. Cuando llegó el manga me puse a copiar los dibujos de las cosas que leía —Katsura y Alita— para aprender. Así me volví más manga, pero antes también estaba copiando libros de Disney que tenía. Digamos que esto nunca paró, no fue consecuencia de leer esos cómics lo de interesarme por el dibujo, sino que venía de atrás.

De pequeño te hacen dibujar enseguida, como un lenguaje rápido para comunicarte con los demás y expresarte. ¿Se pierde por el camino?

Sí, porque cuando eres pequeño está bien aunque hagas un perro raro, chungo, con rayas por fuera, no te importa. Pero hay un momento en el que tú mismo o los demás te dicen: «Esto no está bien, esto no es un perro, los perros no son así», y entonces ya te da vergüenza. Eso no me gusta porque no se puede juzgar así, estás cortando las alas de alguien. Hay que aprender a pasar de lo que te digan.

¿De los cánones, no?

Sí, es que es cierto. Claro que hay que aprender a dibujar «normal». Es decir: hay que aprender las reglas para romperlas. Pero a veces en el proceso de aprendizaje te olvidas de romperlas luego, ya no te atreves. O antes a lo mejor lo hacías de otra forma. Es interesante porque la sociedad te influye y, cuando hay un grupo de artistas que se crea, gente que se está formando en escuelas o en Bellas Artes, te están condicionando

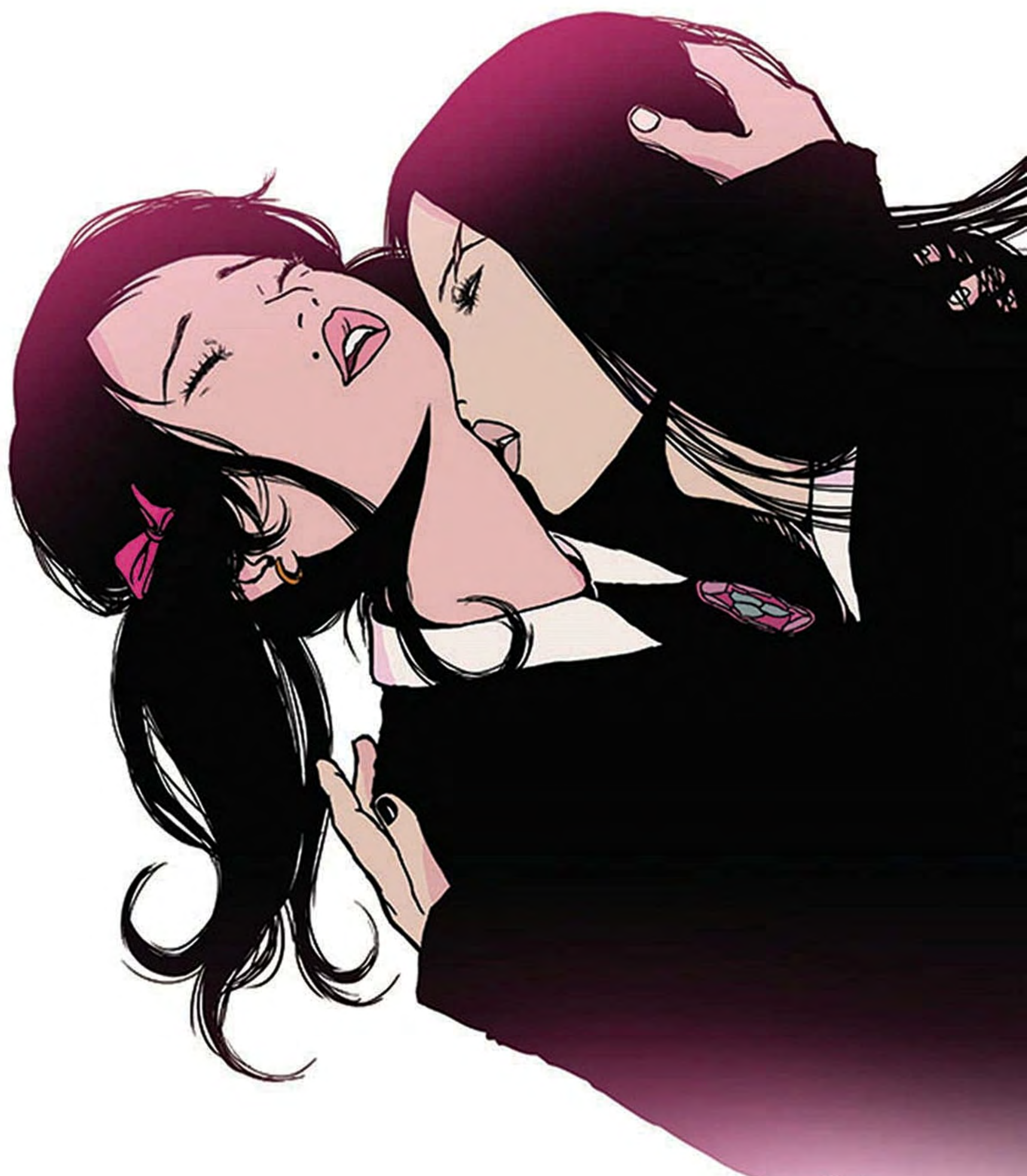
con todo eso que tienes a tu alrededor. Te está condicionando tener un profesor en arte, que lo que tenga más peso sea lo que te dice, pero ¿por qué? Tú tienes que encontrar qué estás haciendo. Te condiciona lo que quiere ese profesor, por ejemplo, el tener unos deberes. Tratar el arte como asignatura es obvio porque son unos estudios y es práctico hacerlo así, pero para ti como artista es absurdo. Probablemente en ese momento no te das cuenta pero, no tiene sentido, porque es tu vida artística la que están evaluando con deberes. Si yo quiero hacer ahora algo, ¿por qué tengo que hacer lo que me ha pedido el profesor? Yo no estoy diciendo que no sea válido, pero tener claro eso mientras haces los deberes sería conveniente.

Hablando de escuelas, estuviste en la Escuela de Cómic Joso pero no llegaste a terminar el curso.

Estuve un año y medio y lo que me pasó fue eso. De la Joso no tengo ninguna cosa mala que decir porque estuve muy a gusto. Sobre todo, aprendí que existía una industria del cómic y que se podía hacer. Pero no creo que lo que digo sea un problema de la Joso, creo que en cualquier escuela o sobre cualquier cosa te pueden enseñar hasta cierto punto. Hay un momento en el que tú mismo dices «Ahora no». No me fui porque no me gustara, me fui porque yo sentía que me tenía que ir y ponerme a hacer lo que me apetecía en ese momento, tenía muchas ganas de hacer muchas cosas y preferí irme.

Intentaste hacer Bellas Artes. Si lo hubieras hecho, ¿hubieras tomado un camino diferente?

No lo sé, aquello fue un «no apta». Hice la prueba de acceso, recuerdo que consulté la nota por teléfono y me dijeron «no apta». No sé si es muy difícil entrar o no, pero yo no entré. Aunque creo que estuvo bien no ir, porque en ese momento yo estaba un poco perdida y me hubieran crujido por lo que digo de encauzarte. Me puse a hacer diseño gráfico, estuve un año y también me fui porque vi que no era lo mío. Me gustaba, pero no para dedicarme a ello, porque allí recalaban mucho que el diseño no es arte, y eso no es cierto porque también dentro del arte el diseño es muy importante. Pero lo recalaban mucho porque tienes un



cliente y hay que adecuarse a lo que te piden, eso no es lo que yo quería hacer. Entonces me puse a hacer Joyería, y me gustó mucho, pero también me piré. Hice dos años de Joyería y me quedaba el proyecto final, no lo hice porque ¿para qué quiero yo el título? No me interesaba el título porque no iba a ser joyera, pero era muy bonito, como hacer escultura en pequeño con metal, estaba muy bien. Ya lo había mirado como segunda opción tras Bellas Artes, pero no pude entrar directamente entonces.

Esa idea de que el diseño no es arte...

Eso a todos los de la clase nos chocó.

Porque precisamente en el cómic se valora mucho el diseño, la composición, el ritmo. Una página con un diseño narrativo potente es lo primero que llama a la gente.

Sí, y las portadas, es algo muy importante realmente. En el arte es importante el diseño, pero lo que querían decir, aunque yo en ese momento no lo entendía, es que el diseño no es arte en cuanto a que, supuestamente, tú no tienes que poner parte de ti mismo sino hacer lo mejor para el cliente. Mariscal en ese momento estaba sacando un fascículo sobre diseño, todos los profesores lo ponían como ejemplo sobre cómo no hacerlo, pero al mismo tiempo todos los alumnos se estaban comprando el fascículo. Pero es cierto que Mariscal te vende un Mariscal y si tú le pides un logo esperas que te haga un Mariscal. Se supone que el diseño tiene que ser adecuado al producto y que no hable de ti, por eso no me interesó, porque yo quería decir de mí.

¿Cómo empezaste a publicar?

Pues porque mi compañero, Jesús Orellana, se metió en un foro donde Tirso Cons estaba buscando colorista. Jesús y yo hicimos juntos unas pruebas de color y lo que ocurrió es que Tirso consiguió al colorista que él quería, pero nos remitió a Eduardo Ocaña, que también buscaba un colorista. Nos pusimos de coloristas en Les Humanoïdes Associés, hicimos dos álbumes que se llamaban Messiah Complex. Fue como una

casualidad rara, y en *Humanoides* también estaban haciendo en ese momento un sello de revista manga y les enviamos un proyecto para una serie en esa revista, y nos cogieron tanto a él como a mí. Pero luego no hicimos nuestra serie, sino cada uno otras series distintas con guionistas de allí, salió un tomo y luego se cortó porque la revista se fue al garete. Todo esto ocurrió entre 2006 y 2008, pero yo tenía ganas de hacer lo mío, estaba muy perdida, no sabía qué hacer y envié páginas a Image, en el 2009. Me contactó Nick Spencer e hice unas páginas de prueba con él, le gustaron a Image, íbamos a hacerlo y, entonces, dije: «¿Qué hago haciendo esto? No puedo, tengo que hacer lo mío», y me puse con mi libro *Eros/Psique*. Lo dejé plantado.

¿Y estás contenta con esa decisión?

No me arrepiento para nada, desde entonces me he dedicado a hacer introspección en mi obra. Ahora estoy haciendo encargos, pero es la primera vez que de verdad he querido hacerlo, porque en Francia me habían ofrecido leer guiones. Cuando moví *Heartbeat*, muchos me decían: «No nos encaja pero nos gusta, si quieres leerte algún guion de los que tenemos», y les decía: «No, es que estoy con lo mío».

La industria franco-belga quizás asusta un poco, ponerte a trabajar a sueldo sobre guiones de otros, algo muy mecanizado.

No lo sé. Hace tan solo unos meses que me ha interesado hacer encargos. Y ha sido a raíz de haber encontrado mi estilo, por fin siento que he encontrado una dirección en lo que hago, pero hasta el momento no me interesaba más que hacer introspección, conocerme un poco. Creo que ponerse a hacer cosas para otros cuando no te has encontrado a ti mismo es peligroso, porque entonces te formas a ti mismo sobre la base del trabajo del otro. Y me daba miedo hacer eso porque quería primero saber quién soy. Ahora creo que sé quién soy, o he encontrado un sitio que puede crear una línea de continuidad o se puede construir a partir de ahí. En el fondo es eso, yo en las obras que me gustan, en el cine y en todo, prefiero el tema de autor, me gusta la obra completa. Existe esa separación entre guionista, dibujante y colorista. A mí me gusta hacerlo todo si puedo.

¿Y trabajar con un guionista con quien tengas las mismas inquietudes?

Hay proyectos donde estás más separado, lo haces y no pasa nada, pero hay cosas donde sí estás más implicado. O donde tienes más libertad porque estás haciendo un personaje que es tuyo, en el sentido de que lo ha hecho el guionista pero lo diseñas tú. Como lo que estoy haciendo ahora de comic book, lo siento en cierto modo un poco mío. No es como si lo escribiera yo, evidentemente, pero sí que lo puedes sentir más tuyo.

Comentabas que sueles ver más películas que leer cómics.

Sí, no sé por qué. No es que no me gusten los cómics, que claro que sí, pero en el cine encuentro más aliciente y más de donde sacar para mí, aunque yo no hago cine. También me gustaría hacerlo en el futuro.

Empezamos a repasar tus obras: Eros/Psique has dicho que es la obra que querías hacer.

Y fue algo superrápido, además. Tras decir a Image que no y que tenía que hacer lo mío, tardé seis meses en escribirlo y acabarlo. Supongo que en ese momento, por las influencias que tenía y las pelis que había visto, me apetecía un montón algo en este estilo, con un internado, algo extraño, no sé de dónde salió. Aunque me gustaba mucho una peli francesa que se llama Innocence de Lucile Hadzihalilovic y creo que salió un poco de ahí y de haber leído también libros similares. Muchas chicas hacen cosas centradas en internados, no sé muy bien por qué. Y yo no he ido a ningún internado, me parece que normalmente hacemos esto las que no hemos ido a internados.

En tu obra el mundo adolescente y el mundo adulto están separados. El mundo adulto sale muy poco y cuando lo hace es una comunicación unilateral: es de donde vienen las normas y de donde vienen las broncas. Sin embargo, los adolescentes, que pueden tener conflictos entre ellos, al final se acaban comunicando.

Yo creo que esto sí viene del manga, de Utena, que me influenció un



montón. Y también Evangelion y otros que pegaron muy fuerte. Pero la verdad es que me interesa mucho, se trata de ese despertar donde pasas a ser un adulto, muchas veces los adultos se olvidan de que han pasado por ello también y ningunean los problemas de los adolescentes. Y me interesa mucho separar y dejar solos a los adolescentes frente a esos problemas. Algo que cuando sean más mayores puede que les parezca una tontería, pero que en ese momento son problemas enormes. Dejarlos solos frente al peligro es mejor para la historia. En Eros / Psique directamente no hay mundo adulto, está personificado en la escuela y una sala. En cierto modo, el tema en el internado, y también en Porcelain, es algo que a veces es mental por completo. Yo me identifico mucho con esto, todos los problemas que puedes tener artísticamente a veces son bloqueos, son cosas tuyas, son paranoias. Estás luchando contra ti mismo todo el rato y eres tú el que te pones el problema y quien tiene que vencerlo.

En alguna ocasión has comentado que una de tus influencias es Kiriko Nananan.

Sí.

Es autora de manga josei. Aquí ha habido varios booms del manga y en el último ya parece que ha entrado casi todo: ha llegado el shojo, el shōnen y el seinen. Y un género a medias entre el shōnen y el seinen. Pero nosotros del josei no sabemos mucho. ¿Conoces bien el género?

La verdad es que no, tampoco se ha publicado tanto aquí y me ha pillado en un momento en el que no leo mucho. De Kiriko Nananan la verdad es que sí me gustó mucho lo que se publicó. Visualmente tenemos parecidos y en los temas que trata también tenemos similitudes... tiene una obra muy interesante. Sobre el josei como género lo que sé es que es muy triste, al menos para mí, y sonará raro que yo diga eso porque lo que hago es muy melancólico. Pero lo que he leído es muy triste, muy dramático; algunas cosas de Kiriko también, pero tiene un punto que me gusta más. Pero yo no soy conocedora, lo poco que vino me motivó tanto como para indagar más. Y también es muy interesante la obra de Kyoko Okazaki, Helter Skelter es genial.

Pasemos a Porcelain, con este libro tuviste problemas.

Es la segunda parte de mi historia americana. Yo hago las obras y luego las muevo por ahí a ver quién quiere publicarlas...

¿No las presentas como un proyecto?

No, yo las presento cuando las tengo ya terminadas, es raro porque normalmente la gente presenta unas cuantas páginas. Porcelain la envié a Estados Unidos y a Francia. Una filial de Image llamada Shadowline la cogió, y firmamos contrato y todo. Tuve que recortarla porque era más larga, pero me dijeron que habría que partirla en capítulos para editarlo como comic books. Al final querían que lo pintara, pero yo quería mantenerlo en blanco y negro, no me bajé del burro, rescindimos el contrato y ya está. Este proyecto se llamaba inicialmente Dollhouse, pero tuve que buscarle otro nombre porque allí iba a salir otro comic book de la serie de televisión Dollhouse, que no tiene nada que ver con muñecas. Buscando un nuevo nombre me gustó Porcelain y al final se lo dejé.

Y luego lo subiste a internet.

Sí, a modo de experimento. Me dije: «Voy a poner gratis una página al día y cuando lo publique como libro lo haré con unos extras de más para que haya alicientes para comprarlo». Creo que en lugar de una página al día tenía que haber subido grupos de páginas, porque como la narrativa es tan dilatada en solo una página parece que no está pasando nada. Pero estuvo bien y creo que es el que más se ha vendido de todos.

¿Y este formato de publicar en internet tiene valor? ¿La gente que quiere el libro se lo acaba comprando pese a tenerlo gratis?

Sí, Porcelain es el libro que más conocía la gente de entrada, porque lo habían visto antes, y es el que más he firmado, muchísimo en comparación con el resto. Y si lo querían leer gratis ya lo tenían gratis. Para mí la experiencia estuvo bien, un poco coñazo esto de ponerlo cada día aunque ya lo tenía hecho, porque ya había pasado lo de Estados Unidos. Contacté con Norma y les dije «voy a hacer esto, voy a ponerlo cada día

y voy a ponerlo entero online, si queréis podéis luego recopilarlo y publicarlo en papel con unos extras». Y me dijeron que sí y ya está.

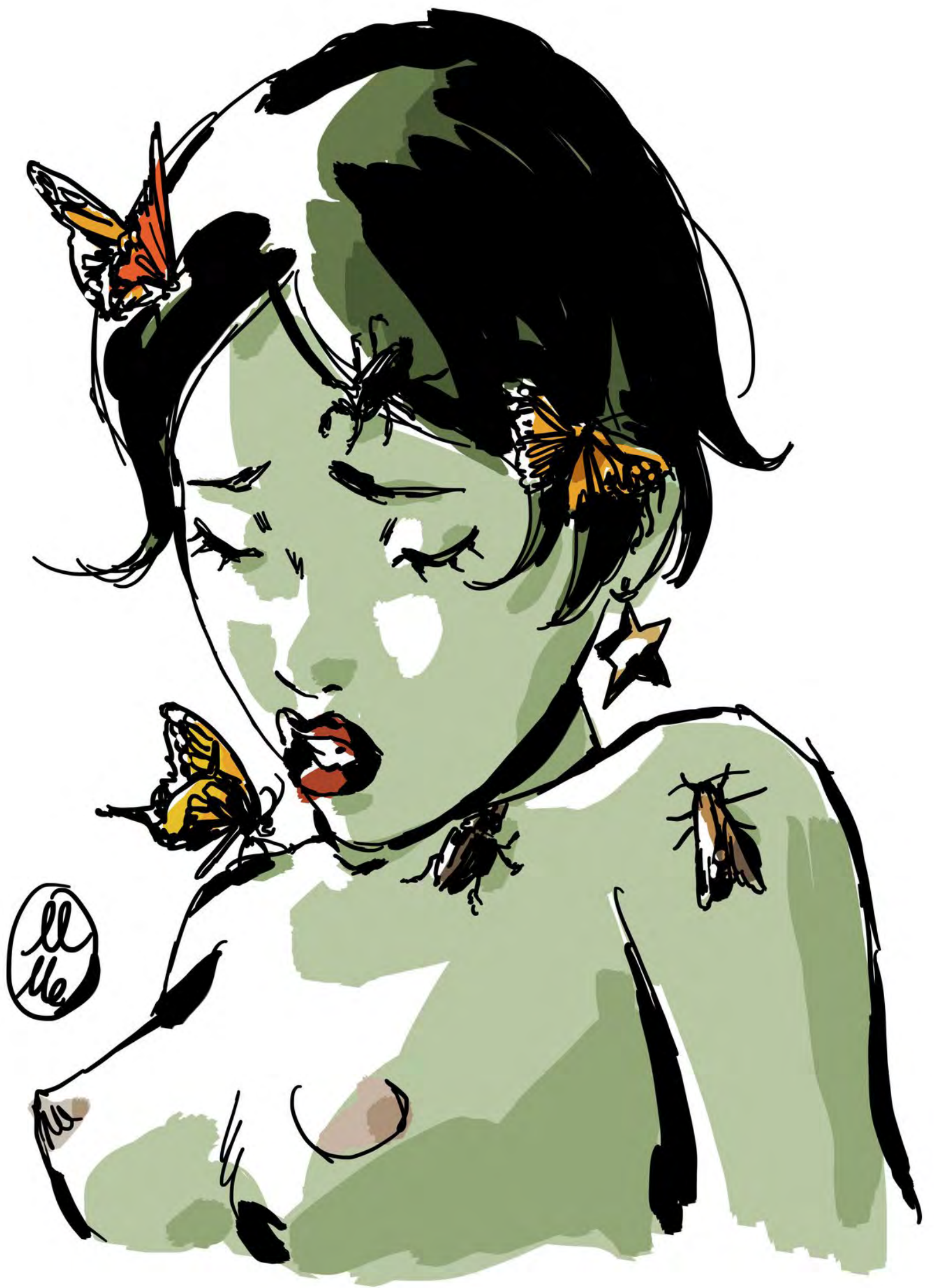
Esta obra es la que menos me gusta en realidad, porque no me atreví a hacer lo que quería con ella, quería algo más raro, de pesadilla, sexual, extraño, pero al final hice un cuento. Aunque durante mucho tiempo quise tirar Porcelain por la ventana, porque tras tanto remontar y reenviar toca defender un producto del que ya estás harto. Pero luego se pasa, esto solo dura el primer año y ahora ya me da igual, ya lo veo y hasta me hace gracia y todo, me he reconciliado y lo puedo ver sin morir.

Y con este sistema también hiciste tu propia comunidad de lectores. ¿Es un modelo de negocio?

No lo sé, no sé si tuvo tanto de comunidad. Ya te digo que es el que más he firmado. Pero esto es engañoso, porque de los que he hecho es el más normal, el más accesible para el público. Es en el que es más fácil entrar y probablemente el más satisfactorio. Porque Eros/Psique a muchos los deja sin saber muy bien qué han leído, Heartbeat es negativo y eso nunca gusta. E Insecto... a mí es el que más me gusta. El mejor escrito creo que es Heartbeat, pero el problema es que la curva es negativa dentro de la historia, eso no gusta al público y lo entiendo perfectamente, es como la precipitación al vacío del personaje.

Patrick Kindlon dijo una cosa muy interesante: «No tienes que identificarte con los personajes de una obra para leerla». Es una historia, puedes verla y aprender cosas, disfrutar con ella, aterrorizarte o lo que sea.

Estoy de acuerdo y es que parece que ahora todo tiene que ser políticamente correcto, modelo de algo educativo, y, oye, que no somos una escuela. Aquí cada uno hace lo que quiere, somos autores, hacemos tanto arte por arte como para entretener, hay mucho dentro del espectro. Y también está muy bien hacer cómic social o activismo dentro de la obra porque cada uno hace lo que quiere y para eso está. Pero me hace mucha gracia cuando dicen, el arte «debe ser social», «debe servir para». Lo de «el arte debe» es una frase que empieza muy mal, no se puede terminar bien esa frase. El arte no debe nada, el arte es libre. «El arte debe



ser libre» es la única forma de terminar bien esa frase. Ahora existe una corrección porque se supone que tienes que identificarte con el personaje, pero todos hemos leído cosas o visto pelis de gente que no son un modelo de nada. No entiendo por qué se da de menos al lector pensando que todo tiene que ser perfecto para que no le influya negativamente. Donde hay que educar es en la escuela y sobre todo en casa, no en el cómic ni en el cine. Y puedes hacer tu obra social, pero no es tu deber.

Pero a nivel comercial siempre se busca algo que pueda entender todo el mundo.

El tema es encontrar el equilibrio entre lo comercial y lo artístico; lo que pasa es que yo la balanza la tengo totalmente desequilibrada, está clarinete. Ahora mismo me gustaría ese equilibrio, no por nada, sino porque a mí también me gustan obras más comerciales y no solo lo raro, quiero intentar abrirme un poco más sin perder mi esencia. En ese sentido, tienes la dicotomía entre artista y empresa, la empresa obviamente quiere vender, pero el artista no tiene por qué querer vender, sabes que no vas a vender haciendo esto, pero lo haces igual. ¿Por qué? Porque quería hacerlo, porque estoy haciendo introspección.

¿Porque querías o porque lo necesitas?

Porque lo necesito. No es que quiera, es que no puedo evitarlo. A mí me parece bastante gracioso cuando alguien dice: «A mí me gustaría ser artista, pero, claro, ¿de esto se puede vivir?». ¿Te gustaría ser artista?... Mira, no me hables [risas]. No lo decides, es lo que hay.

Porque un artista tiene esa necesidad.

Es que es eso tal cual, no estás decidiendo hacer esto, no es tan romántica la idea del artista. Es que necesitas hacer esto y, si no puedes, no quieres hacer otra cosa. A lo mejor sería mucho más fácil hacer otra cosa, pero para mí no, desde luego.

Tu estilo va cambiando mucho de obra en obra. Hay una esencia, ves un dibujo y sabes que es de Llovet, pero a la vez existen variaciones.

Ahora mismo por fin he encontrado una dirección que creo que es recta, hasta el momento me he sentido como si estuviera yendo en círculos. Ha habido variaciones e intentos de evolución, de buscarme a mí misma y de buscar qué estoy haciendo, cuál es mi estilo. Por ejemplo, con Heartbeat lo pase muy mal, me costó muchísimo. Quería hacerlo más perfecto, empecé a hacerlo en lápiz y paré, y volví a hacerlo en tinta y repetí páginas que había hecho en lápiz. Iba con miedo, el dibujo ahí está con miedo, no me gustan los fondos. Y revisando Eros/Psique veo que en ella no tenía miedo, solo una ansiedad por hacerlo. Insecto y Eros/Psique tienen en común que las hice desde dentro y muy rápido, ver Heartbeat me da rabia. Además, me costó mucho terminarlo porque mi vida era complicada, tuve una pérdida importante, fue una época chungu. Lo siguiente fue Insecto, el punto de inflexión, donde me empiezo a encontrar. Y ahora ya sé a dónde voy.

En Heartbeat se nota mucha tensión, no sé si quizás lo personal influyó.

No te creas, porque el guion lo había hecho antes. Lo escribí en 2011 después de ver una peli japonesa en Sitges llamada Confessions (Kokuhaku) que me gustó mucho. En ella había una minisubtrama donde unas chicas se hacían fans de un asesino en serie, y eso me pareció interesante. Me pareció superguay una persona que se olvida de que eso está mal y se hace fan. La peli no es que vaya de eso, pero a raíz de ella escribí Heartbeat.

Heartbeat tiene una historia que, si fueras políticamente correcta, acabaría de otra forma, porque crea una tensión de hacia dónde va el personaje, de pensar «este es el bueno, este es el malo y esto tiene que ser así».

Bueno, es que no hay nadie bueno en Heartbeat. Para mí solo hay un malo, pero el resto de personajes tienen matices y se dejan llevar por esa espiral de negatividad que él crea a su alrededor. Y todos ellos sacan lo peor de sí mismos, pero todos podrían elegir no hacer eso, todos están siendo mezquinos o chungos porque quieren, tienen opciones todo el rato y no las siguen, eso es lo más interesante para mí de la obra. Lo que pasa es que también es cierto que no se saca partido de los personajes, algunos podrían haber dado más de sí, pero, bueno.

Es la primera que decidiste hacer en color.

Sí, con el tema de la sangre estaba segura de que quería hacerla en color. Porcelain no quise pintarla porque no lo veía necesario y me gustaba que fuera un terror en blanco y negro. Pero Heartbeat necesitaba que la sangre fuese roja, y ahí no había discusión.

Insecto.

Insecto me lo pasé muy bien haciéndola. Para mí es la mejor, pero entiendo que en cuanto a guion a mucha gente la deje con cara de «¿Qué es esto?». Pero yo me lo pasé tan bien que es mi favorita, en todos los sentidos, gráficamente es indudable que es la mejor, es donde estoy con un estilo más seguro e interesante y en cuanto a guion también.

*¿Tenías miedo de que el tema de la relación incestuosa fuera un tabú?
¿Que eso pudiera escandalizar?*

A ver, en realidad, en cómic es muy safe. Creo que no es para nada escandaloso aunque sea incestuoso, tampoco pretendía que lo fuera. Es circunstancial que sean hermanos, pero es que me interesa este tema, me hace gracia. Y la gente se cree que todo tiene que ser autobiográfico. Me lo han preguntado, ¿eh? Tampoco va sobre el activismo ni es como decir: «Hay que visualizar el incesto». No, no es una voluntad de eso, me gusta el tema y lo veo interesante.

¿Te parece que es más seguro por el medio, porque en los cómics la gente pueda tener una mentalidad más abierta?

Es cierto, porque una imagen, aunque sea muy chungueta, sangrienta o gore, siempre es menos chocante dibujada. En imagen real también puede ser muy plástico, bonito y estilizado, pero es más difícil, por lo que sí es verdad que es más seguro en el cómic. Pero en este caso no es por la imagen, sino por el contexto, en una imagen de dos personas besándose tú no sabes que son hermanos si no te lo dicen.

En Insecto navegas más por la obra, pasas de los monólogos interiores.



Enseñas al personaje y comunicas lo que está pensando con sus expresiones.

Me interesó mucho hacer un juego de narrativa y pasármelo bien buscando imágenes como el plano a través de las mirillas, hacer lo que quisiera narrativamente. Y jugar con los silencios. Los silencios siempre los he puesto desde Eros/Psique, me encantan. Una de las peores cosas de cuando haces guiones de otros es no tener silencios.

Es muy cinematográfico no contar lo obvio.

Es que visualmente también se cuenta, a veces hay un pánico a la falta de diálogo, que no haya texto en una página parece peligroso. Pero estás contando cosas también, es una ofensa pensar que un cómic sin diálogos es que no tiene guion.

Jirō Taniguchi con El caminante cuenta una historia solo con un señor que se pasea por la calle.

Claro, puedes contar muchísimo y el silencio en sí —los silencios dentro de una conversación— también dice mucho, lo que me estoy callando, por qué no te contesto. En el cine se nota mucho más por qué te has callado, aquí tienes que añadir una viñeta o algo, un punto en el que notas que aquí normalmente alguien habría hablado y le habrían respondido, y es lo que más me interesa de todo, el tempo, la narrativa y cómo llevar las escenas secuencialmente. Es lo mejor de este trabajo, lo más interesante y lo que tiene más en común con el cine. Creo que muchas veces se desperdicia, el único problema es que no haya sonido o movimiento. Bueno, sí hay sonido, hay onomatopeyas, pero yo hasta el momento no les había visto la gracia, porque simplemente no sabía gestionarlas. Al principio no me gustaba hacer onomatopeyas, pero ahora le voy cogiendo el gusto, en Heartbeat fue la primera vez que me puse a hacerlas, e intenté que fueran plásticas, me esforcé por hacerlas así porque no me gustaban.

Sobre el silencio en el cómic, existe la idea de que un cómic sin texto no es un cómic, que no se entiende.

Eso lo piensa gente que no se ha molestado en comprobarlo, porque si se ponen a hacerlo verán que pasas de viñeta a viñeta y tu cerebro conecta. A lo mejor creen que es más de arte y ensayo, puede que en mi caso un poco, pero no necesariamente. Pero sí, la gente prefiere que haya bastante texto, y que todo sea en color, o eso es lo que parece.

Es como si no tuviera valor.

Sí, pero es al revés, mi próximo proyecto autoral tiene muchas partes que no tienen texto porque los personajes están en una discoteca y está la música muy alta. Hay un montón de escenas donde están pasando cosas pero no se oyen, y no hay texto en varias partes.

En cuanto a la música, has comentado que Insecto fue concebido escuchando mucho una canción.

Este cómic lo hice escuchando todo el rato «California Dreaming» de The Mamas & The Papas, escuchándola en bucle. Hasta hay una frase que está sacada de la letra de la canción: «entré en una iglesia, me arrodillé y fingí rezar», porque ese concepto me flipó. La religión es un tema muy interesante, es algo muy necesario en la sociedad y no desaparecerá nunca. Nosotros los humanos necesitamos algo, y la religión ha sido ese algo que da sentido a tu existencia durante mucho tiempo. Hoy en día hay un montón de sustitutos de eso como el dinero o muchos subsidios extraños, y para un artista, al menos para mí, ese algo me lo da el arte. Pero entiendo que todo el mundo necesita sentir pasión por algo, está en nuestra naturaleza, incluso el activismo social o el feminismo puede ser eso. Y el concepto «me arrodillo y hago ver que rezo», me resultó muy interesante, por eso cogí la frase y la puse en mi historia. «Si me arrodillara y fingiera rezar, ¿qué le pediría a Dios?».

¿Siempre escuchas música cuando dibujas?

Depende del proceso y del día, cuando estoy escribiendo a veces necesito silencio total y a veces no. Lo que me pasa es que encuentro una canción y no puedo salir de ella o de ese disco en concreto.

Atraparse en una canción, ni siquiera en un disco.

En Insecto estaba escuchando solo esta de The Mamas & The Papas y una canción que dura treinta segundos de la banda sonora de Only lovers left alive, un tema llamado «Streets of Detroit». A veces encuentras una canción buena, o no tan buena, y otras veces necesito silencio. Ha habido épocas en las que me ponía audiolibros de cosas que ya había leído, porque, si no, me desconcentro bastante, pero no tengo un patrón realmente.

Te fijas mucho en los estilismos, en los diseños, los extras de tus libros incluyen galerías de las piezas de ropa.

Es que me gusta muchísimo la moda.

Teniendo en cuenta tu formación, ¿las joyas también?

Quiero hacer un guion sobre una ladrona de joyas, esto me haría gracia. Porque la asignatura de Historia de Joyería me encantó, civilizaciones que hacían piezas maravillosas. Los etruscos hacían un granulado minúsculo que ahora manualmente no se sabe hacer y me quedaron ganas de hacer algo que tuviera un poco de esa historia. Pero en general hago cosas sobre moda, me gusta muchísimo, me encantaría trabajar en algo de moda porque me parece supercreativo e interesantísimo. Lo sigo en la medida de lo posible, porque salen cosas nuevas cada pocos días, pero sí, me fijo mucho. Lo canalizo por aquí, como puedo dibujarlo, lo dibujo.

Sobre el sector editorial, hay gente de aquí que en principio se han acercado al mercado francés para publicar y luego han vuelto. ¿Crees que ahora aquí las puertas están más abiertas que antes?

No lo sé, supongo que depende de qué hagas. Croqueta y empanadilla es de aquí y arrasa porque a la gente le encanta y está muy bien. Pero, claro, aquí el mercado no parece muy grande, yo entiendo que no sea fácil para la editorial porque no hay tanto lector.



Hay una impresión de que hay un mercado de lectores de cómic muy pequeño en España pero con mucho entusiasmo, gente leyendo todo. O lo vemos así porque estamos dentro.

Lector casual que coja un cómic y lo lea me parece que no hay mucho. Yo desde mi experiencia veo difícil que alguien que no lee nada se compre un cómic mío. Lo único que más o menos sí se puede comprar alguien que no lea cómics son adaptaciones de novela o película. Sin City, V de Vendetta, Watchmen o Hellboy, que son cojonudos, pero, claro, han visto la peli.

¿Te gustaría que tus obras se adaptaran al cine?

Sí, claro, las adaptaría yo misma. Creo que algún día me decidiré a hacer animación 2D, porque es el puente que puedo abarcar sin presupuesto. Me gustaría mucho porque es movimiento y a la vez dibujo, pero, claro, es mucho tiempo. Ya encontraré el sitio.

¿Y cuál de tus obras te gustaría convertir en película?

Ninguna de ellas, la próxima que haga. Eros/Psique a lo mejor... pero cambiándola, porque si tuviera que hacerla ahora la haría completamente diferente. Es mi primera obra, le tengo mucho cariño, y a veces me han dicho «Me siento tonto porque no lo entiendo», pero es que la obra no pretende ser entendida, tiene una voluntad surrealista no explicativa, pero es un poco torpe a la hora de hacer eso. El problema no es que no se entienda, no está mal hecha por ese motivo, el problema es que es primeriza y no ha conseguido hacer tan bien lo que se pretende. Hay gente que me pregunta por una segunda parte, tengo una idea para una secuela, pero no creo que la haga nunca. No me interesa revisar lo que ya he hecho, porque ya lo hice, he aprendido cosas, pero es el pasado. Si quiero tocar este tema otra vez, haré otra obra, porque volver atrás, no.

¿Y lo que estás haciendo con Patrick Kindlon?

Se llama There's Nothing There y es muy chulo, es bastante gracioso y con el guion me lo estoy pasando bien. También está muy bien porque

tengo libertad total a la hora de hacer los diseños. Bueno, tengo libertad y, si no la tengo, me la tomo [risas], él no se queja de nada, así que muy bien.

¿Te preocupa no tener la visión global de la obra?

Es algo que preferiría, pero entiendo también que su forma de trabajar es así. Yo creo que lo escribe sobre la marcha, pero lo que es bueno es que este proyecto lo hizo para mí y eso es lo mejor, cuando está hecho para ti estás más a gusto.

¿Y cómo nace la colaboración?

Él me contactó y me dijo si quería trabajar en comic book y le dije que sí. Volví a enviar páginas a Image otra vez, para variar, pero no sé si viene de ahí o no, porque no se lo he preguntado, la verdad.

Es el encargo que aceptaste al que te referías.

Sí, como he encontrado un poco de dirección y tal me siento capaz de hacerlo sin volverme loca. Y uno de los principales motivos que me llevó a hacer encargos es que cuando estoy haciendo lo mío siento que pierdo mucho el tiempo. El tiempo es muy limitado y pienso que no estoy haciendo lo suficiente, entonces me pongo como castigo a mí misma a hacer encargos y aprovechar ese tiempo. Me ha ido muy bien, porque me ha enseñado que también me he acabado rayando mientras hago encargos y he visto que eso no era real. Otro de los motivos para hacer encargos era que mi obra llegase a más gente, porque me gustaría hacer un ejercicio de apertura. Sin perderme a mí misma, pero sí abrirme un poco al potencial lector, aunque sea solo un poco, que ya sería mucho. No es algo impostado, es que yo también tengo ganas de hacer algo menos trascendental o más divertido, más desenfadado.

¿There's Nothing There es una miniserie, no?

Sí, son cinco. Y también he hecho otro comic book para Ankama de Francia, y estoy acabando otro de una serie que se llama Spera que publica

BOOM! en Estados Unidos, y he ilustrado un libro en RBA. Demasiadas cosas de golpe, me iba viniendo todo e iba diciendo: «Vale, sí» a todo.

¿Y con Norma qué tal?

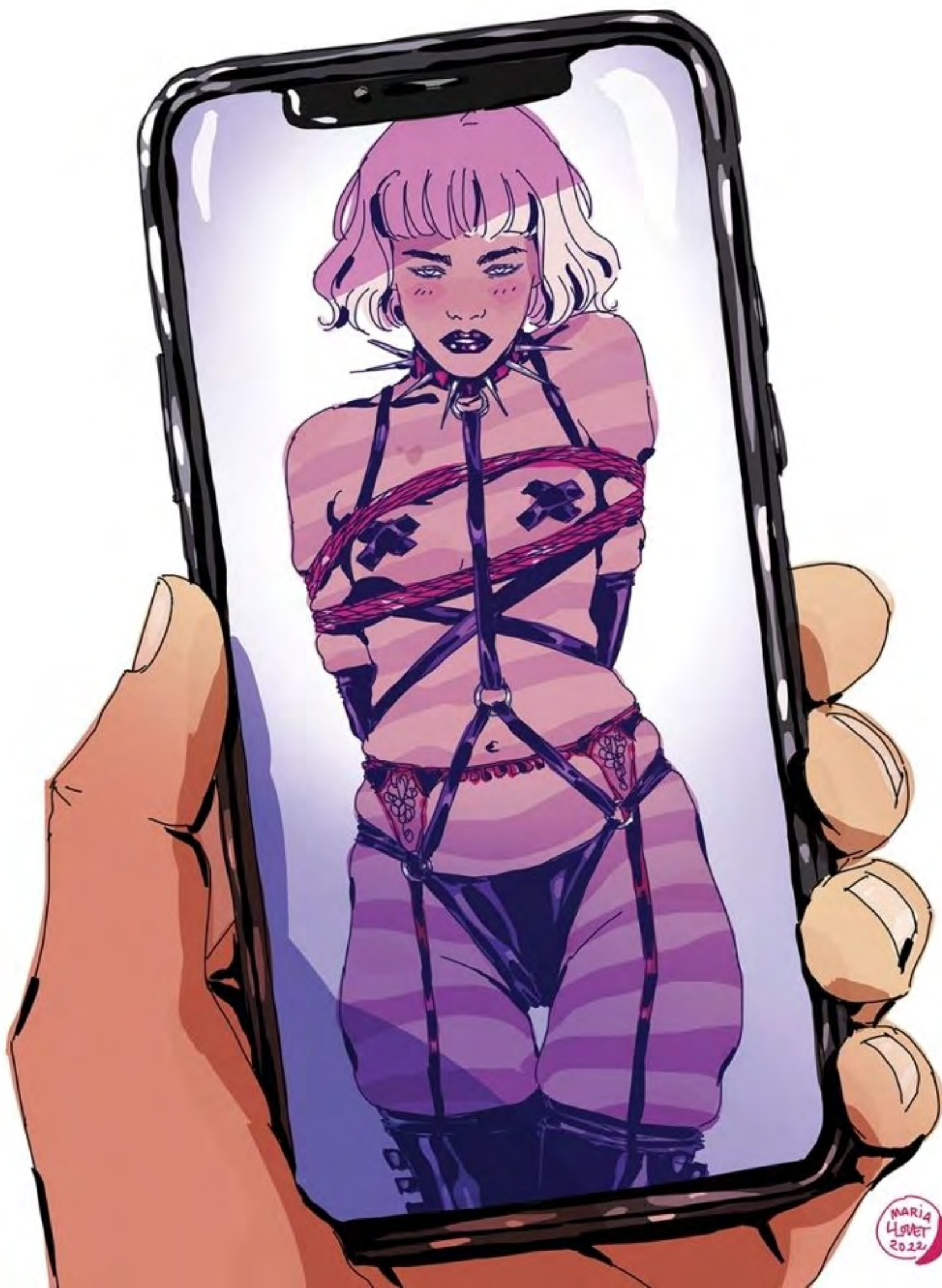
Muy bien, la verdad es que muy majos, compraron los derechos de Eros/Psique cuando salió en Francia y lo trajeron muy rápido. De hecho, cuando en 2010 salió en Anguleme yo volvía de allí cuando me llamaron y me dijeron «Oye, que hemos comprado los derechos».

Sobre el cómic erótico, antes tenías autores (todos varones): Milo Manara, Guido Crepax, Horacio Altuna... Y de repente todo eso ha desaparecido, parece que está todo en internet. ¿Qué ha pasado?

A mí me encanta Crepax y también me gusta mucho Manara, sobre todo en blanco y negro. Creo que el erótico ya parece que no tiene sentido porque a lo mejor en internet hay mucho porno normal, no necesitas dibujos.

¿Es posible que el cómic fuera un espacio marginal, donde acababan todas las guarradas posibles, y ahora que ha conseguido cierta respetabilidad todo eso se haya trasladado a internet?

No lo sé, es curioso, y además la gente ahora está muy mojigata. Hay como una doble tendencia de apertura al «todo es posible» y por otro lado de censura rara. A lo mejor ahora se puede volver a aquello, puede tener cierto sentido de nuevo porque la gente está tonta. Durante un tiempo eso ya no era transgresor, pero ahora parece que vuelve a ser transgresor lo que hace veinte años ya no lo era. Yo estoy oyendo todo el rato que ahora se están intentando conseguir cosas que no teníamos y creo que es al revés, estamos diciendo que no se pueden hacer cosas que antes se hacían. El otro día, paseando por el centro, entré en una librería porque vi en el aparador una especie de fanzine erótico viejo pero bien editado, y el tío de la librería me dijo: «Esto antes se hacía, pero ahora no se puede hacer». Hay demasiadas cosas que antes se podían hacer y ahora no. Todos necesitamos que se relaje la gente y que todo el mundo pueda hacer lo que quiera. En los ochenta, cuando se publicaban



estas cosas, no había ningún problema y ahora hay mojigatería por todos lados disfrazada de progresismo.

También parece que un solo comentario de alguien aislado puede hacer muchísimo ruido.

En internet dicen: «La gente dice».

«Lo ha dicho uno».

Hostia, que un capullo ha venido y me ha dicho una chorrada, como toda la vida. Es que, a ver: ¿por qué damos voz a quien no debemos?

Se suele acusar de hacer apología.

¿Qué es apología? ¿Que trates un tema es apología? ¿Una película de guerra es apología de la guerra? Hombre, dependerá de la peli, porque puede ser crítica. Pero hay gente que se las tomará todas como una apología porque, claro, salen guerras. O sale maltrato y estás haciendo que haya maltrato. Por ejemplo, hubo mucha polémica por una portada con el Joker cogiendo a un personaje femenino (Batgirl) que estaba llorando, porque se dijo que la estaba agrediendo. Pero bueno, a ver, que es el Joker, que es el malo. No debería existir la censura de una obra artística, es ficción. ¿La gente no sabe reconocer qué es ficción y qué no? Pues deberíamos empezar por aprender las diferencias.

¿Alguna editorial te ha cuestionado algo de tu obra por ser polémico?

No, nada. En Norma me dijeron: «Ah, esta pareja son hermanos, ¿no?», y nada, María con sus cosas. Es un tema bastante interesante, porque la gente se suele creer que hay censura o hay problemas, pero si no te has encontrado con un problema a lo mejor eres tú mismo creyendo que lo va a haber. Y hay gente que se autocensura, que eso también es otro tema. La autocensura es peor, es horrible y ahora hay mucha autocensura porque no quieres que la gente te linche en Twitter. «No voy a decir esto, no voy a decir lo otro, voy a decir solo lo que se lleva esta semana, quedar bien con el tema que toque». Así no vamos bien, es peligroso

esto y un poco distópico.

¿Y tú nunca te autocensuras?

Yo no. Intento no hacerlo, en Porcelain no hice lo que quería hacer, pero por miedo mío, porque yo estoy muy encerrada en mí misma realmente. Todo el mundo tenemos miedo y es lo peor, porque es lo que te bloquea, y es inútil, yo intento no tener miedo de hacer lo que de verdad quiero hacer, pero no hago autocensura en esos términos. Además, si me tienen que decir algo, que me lo digan, hablemos. O yo qué sé, se les envía a la mierda y ya está, no tengo problemas.

¿Proyectos futuros?

El próximo cómic que voy a hacer, aparte de There's Nothing There que sale ahora en Estados Unidos, se llama Loud y estoy muy ilusionada, porque llevo tantos meses sin poder hacer lo mío que creo que va a estar muy bien, estoy muy contenta con esto y tengo muchas ganas, es una obra más desenfadada, de pasármelo bien y un poco gamberra.

Es la de la escena de la discoteca.

Sí, hay trozos donde hay diálogos y otros donde no hay textos porque no se escucha. Y hay cruces de personajes, me gustaría hacerlo como un plano secuencia, pero, claro, es un cómic y ya veremos cómo llevo esto. Es el proyecto más inmediato que tengo, también tengo varias ideas y otras cosas que quiero desarrollar, pero no sé en qué orden voy a hacerlo. Tengo un proyecto sobre un mundo fantástico y la historia es más épica, rara, grande, «el viaje del héroe». Y eso no lo he hecho nunca y creo que me va a llevar un tiempo. Hace mucho que lo estoy escribiendo pero ha mutado, no era tan grande al principio y ahora creo que voy a tardar un poco en poder ponerlo decente, entre medias seguramente haga otras cosas y seguiré compaginando con encargos.

¿Recomendaciones?

De cómics acaba de salir el recopilatorio de Alack Sinner. Precisamente

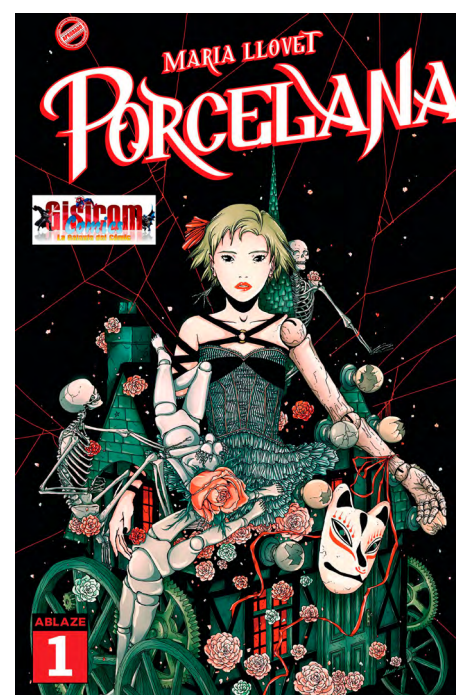
estaba yo como una loca buscando la edición anterior, que es de diez años atrás y ya no sabía dónde encontrarla, estaba mirando en bibliotecas, y esta edición integral ha sido como un regalo para mí. También recomendaría La música de Marie, tenía ganas de que lo sacaran y estuve a punto de comprármelo en otros idiomas más de una vez. Lo leí hace muchos años porque me compré un libro de entrevistas a autores raros de manga y descubrí a Usamaru Furuya ahí. Entonces busqué los scans online, no suelo hacerlo, pero es que no se podía conseguir aquí ni de broma, y me encantó. También es muy buena Las flores del mal, de Shuzo Oshimi, aunque es un poco rara.

¿Y en el cine?

Me gusta mucho Wong Kar-wai. Me gustan muchas cosas, sobre todo autores: Brian De Palma me encanta. Y Park Chan-wook, La doncella (The Handmaiden) es una recomendación total. Yo creo que lo que más me atrae es que se nota una personalidad en ellos, son autores, hacen su obra aunque también hagan encargos. Y una película que vi hace poco, You and the Night (Les rencontres d'après minuit), me pareció un clásico instantáneo. Será de culto, si no lo es ya.

Y, oye, también me gusta el cine comercial más normal, una de mis películas favoritas de todos los tiempos es Twister, la podría ver mil veces.





MARIA LLOVET

HAZ **CLICK** EN LAS PORTADAS
DE LOS COMIXS
PARA DESCARGARLOS



BARBARELLA VOL 2



BATMAN - EL CÁLIZ



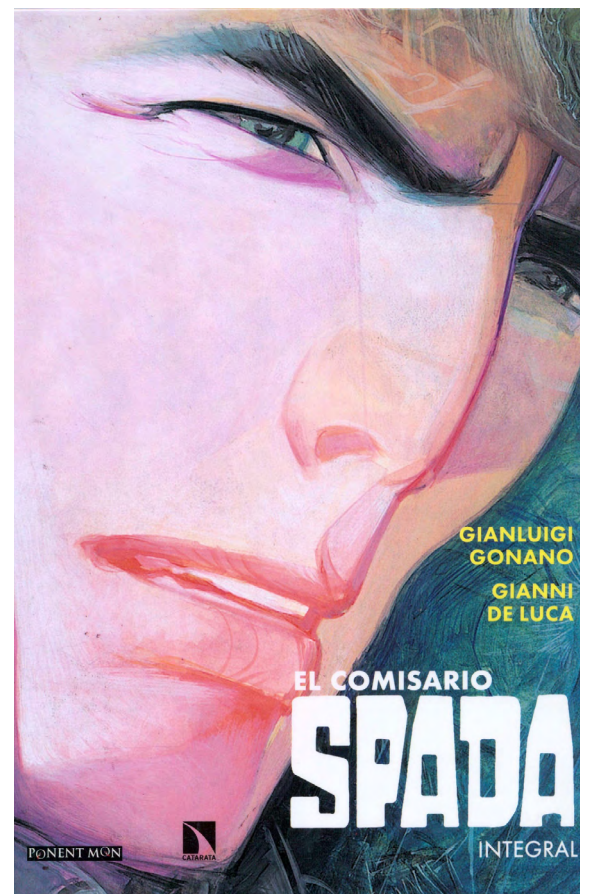
CICCA DUM-DUM 1 -
LA NOVIA DE AL CAPONE



DESEADO POR LA MUERTE -
TOMO 1



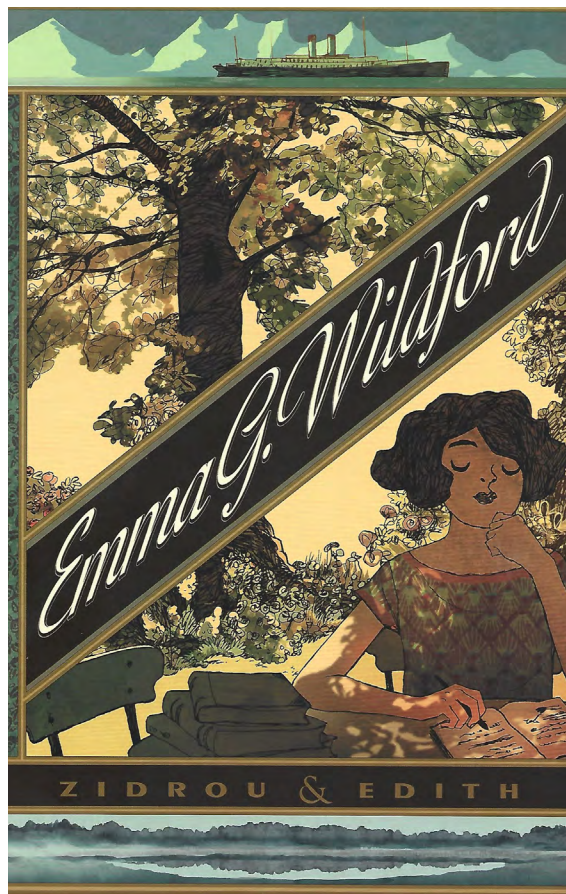
EL CÓDICE DE LOS ÁNGELES 1 -
IZAEL



EL COMISARIO SPADA



EL MERCENARIO - INTEGRAL 2



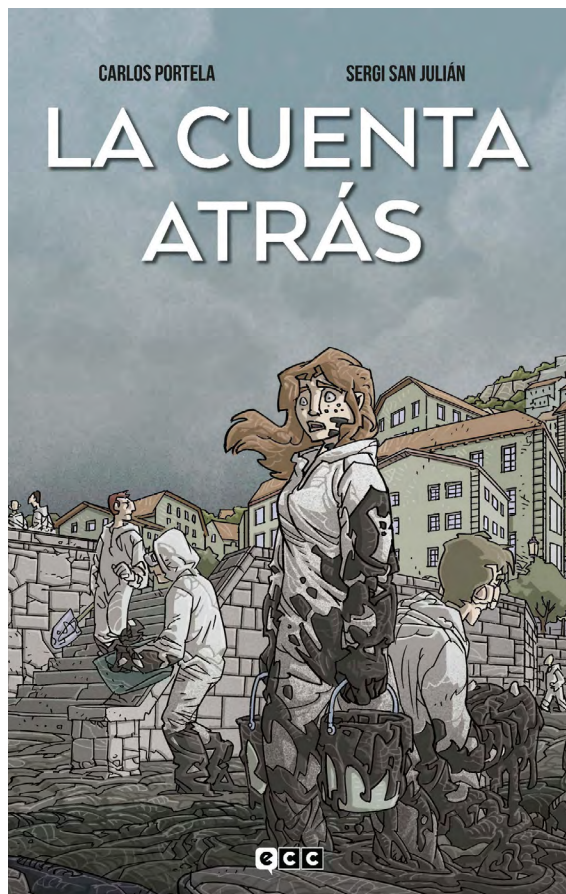
EMMA G. WILDFORD



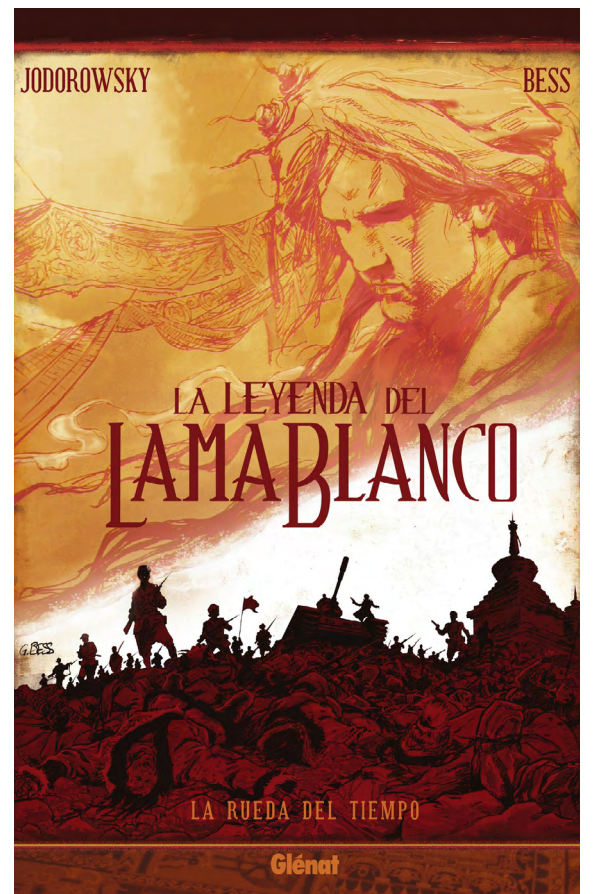
HAPPY 13



HAWKMAN - MUNDO HALCON

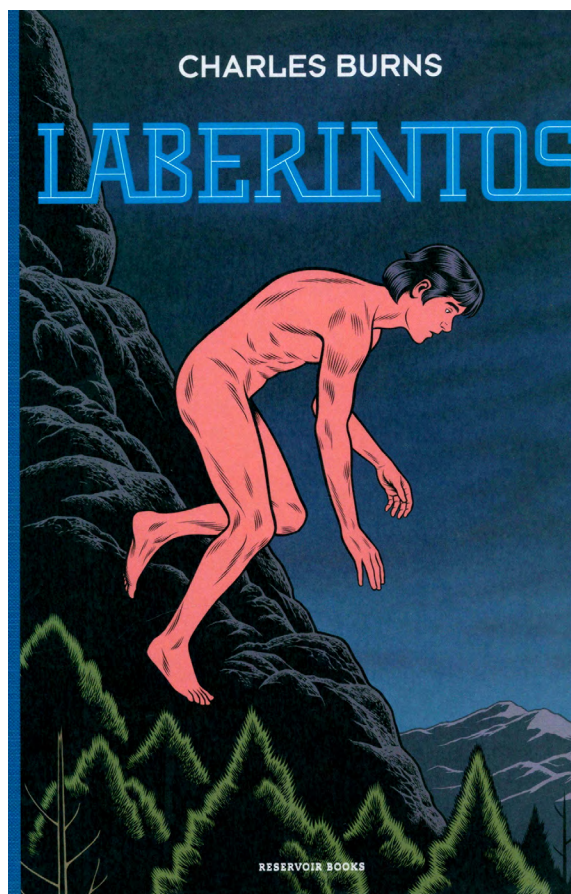


LA CUENTA ATRAS



LA LEYENDA DEL LAMA BLANCO 1

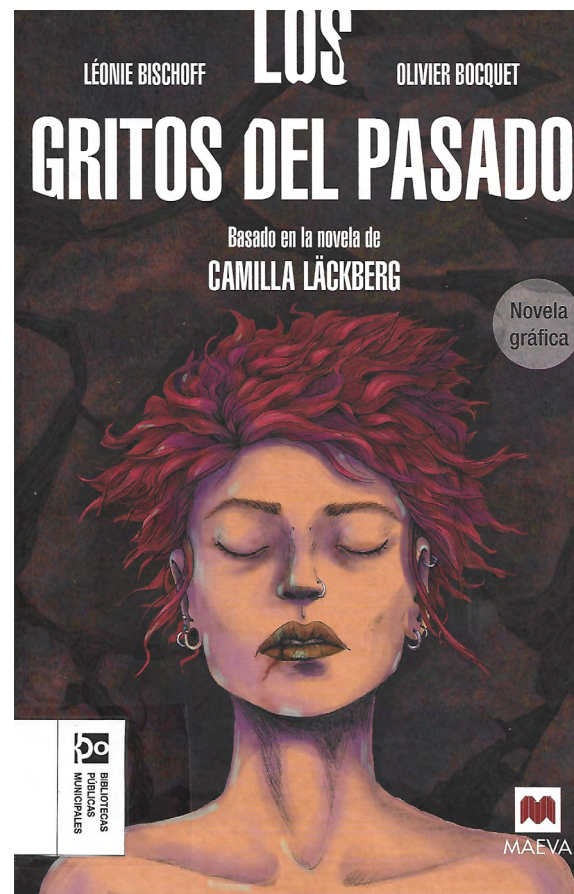
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



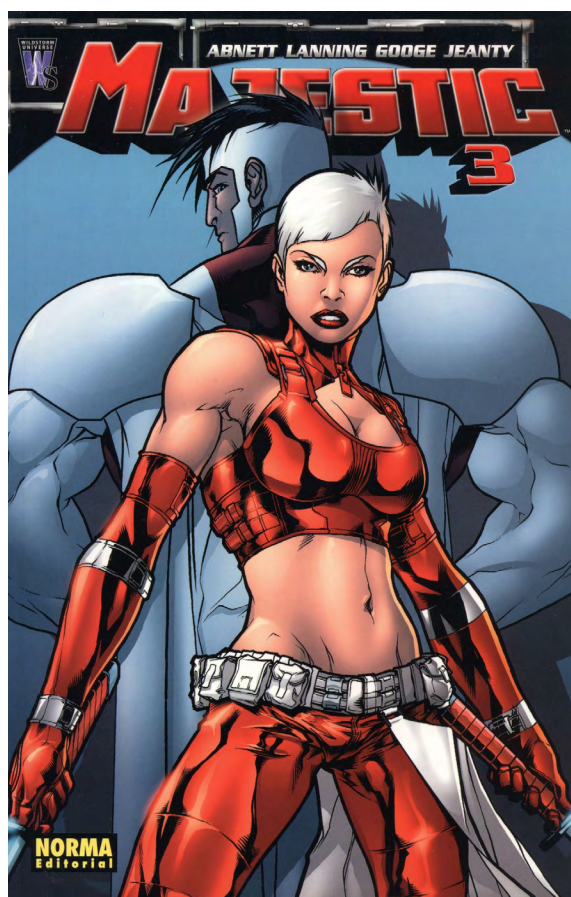
LABERINTOS 2



LOS DOMINANTES



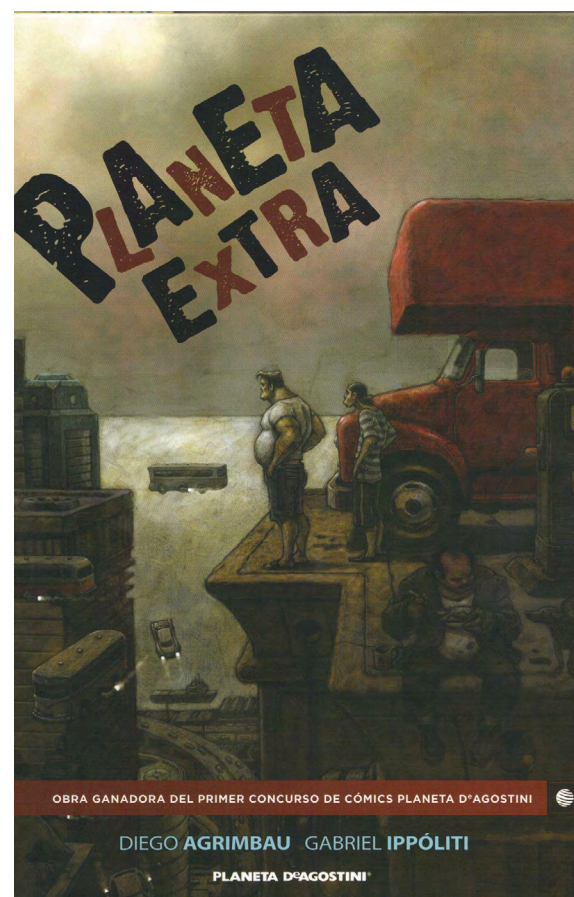
LOS GRITOS DEL PASADO



MAJESTIC - TOMO 3



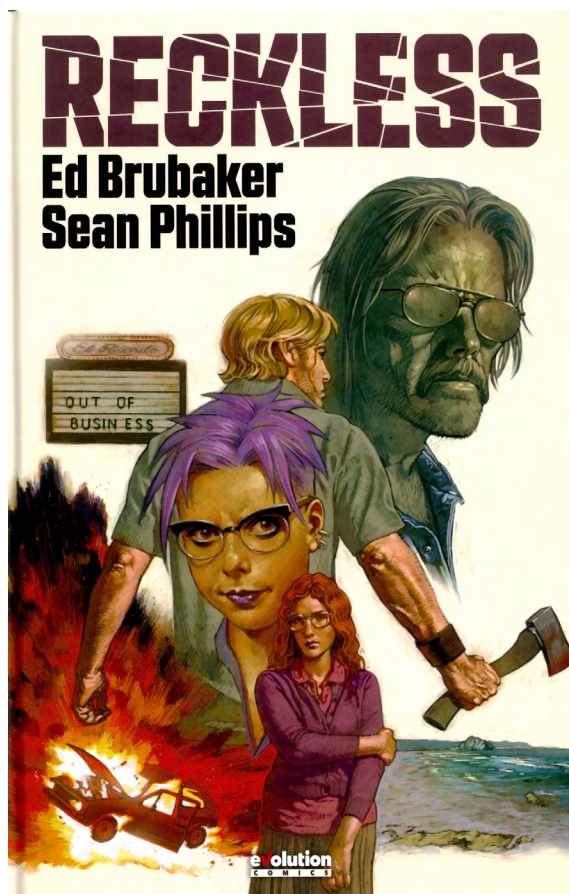
ORBITADOR



PLANETA EXTRA



PROMETHEA TOMO 1



RECKLESS 1



RESIDENT EVIL MARHAWA -
TOMO 3



RIESGO SUICIDA - TOMO 5



SCARLET 1



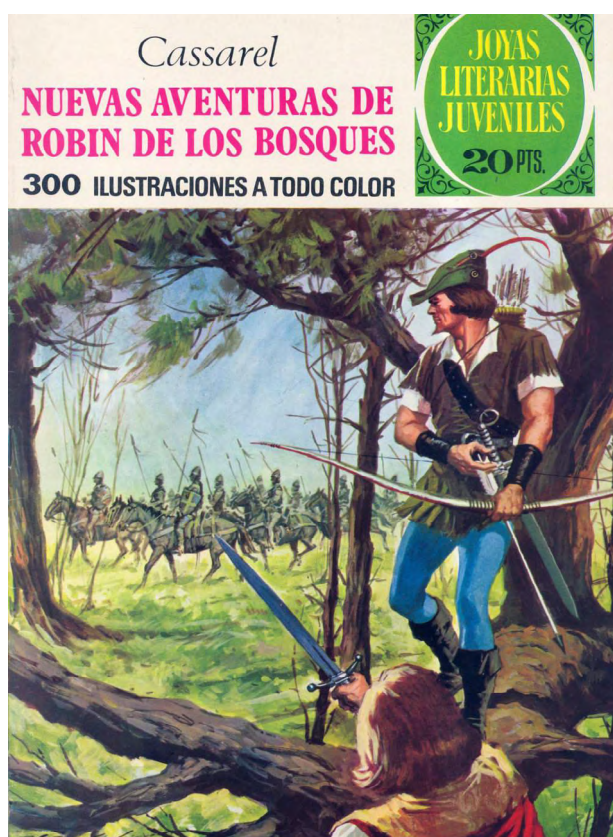
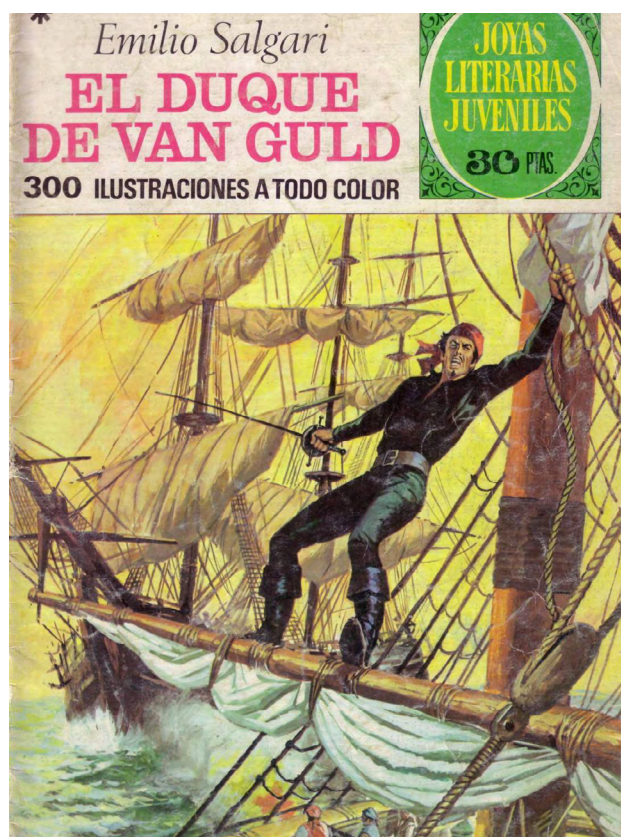
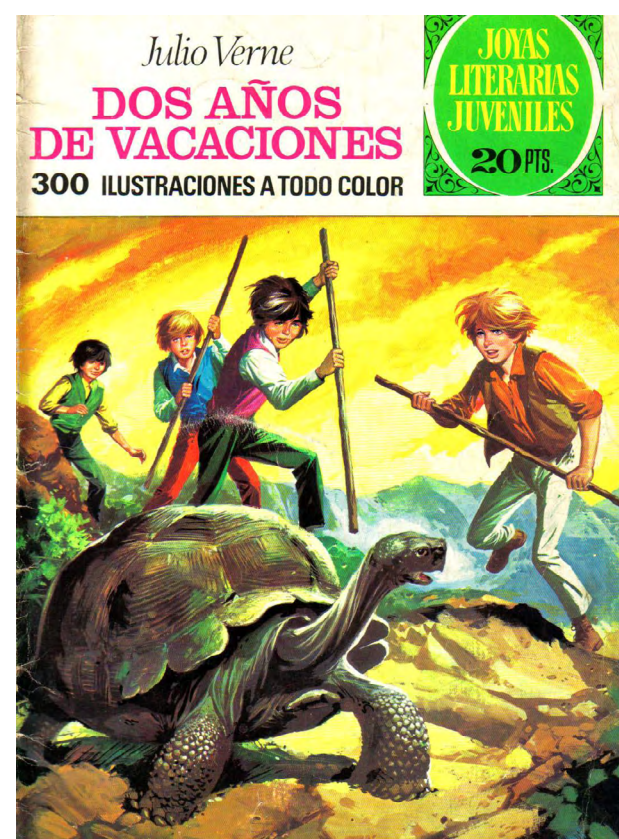
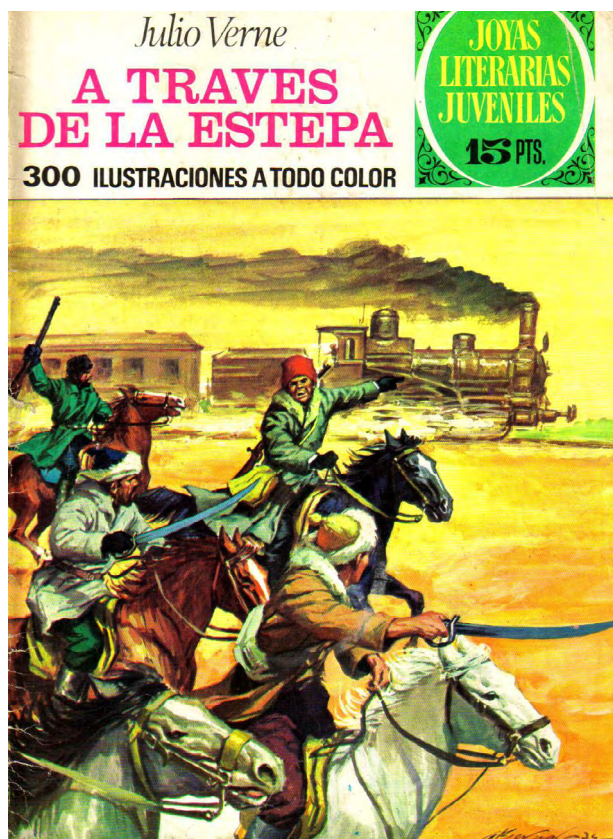
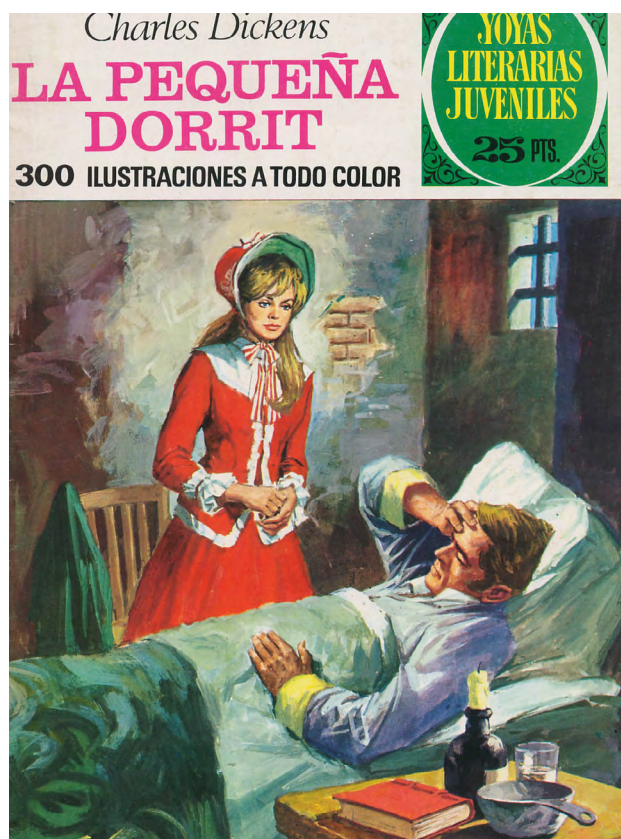
SUNSTONE VOL 4

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



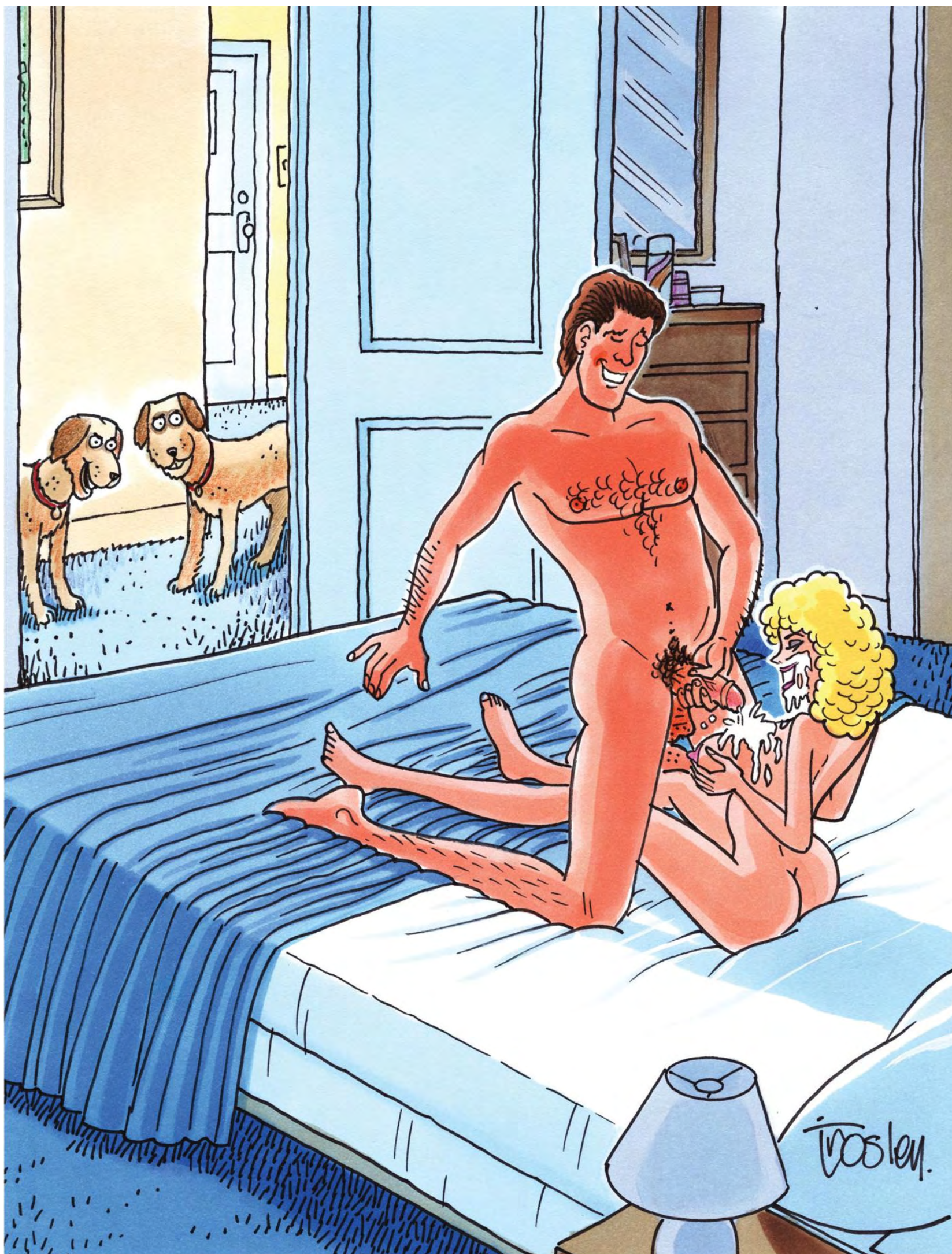
Joyas Literarias Juveniles fue una serie de 272 adaptaciones a historieta de clásicos de la literatura, fundamentalmente de aventuras, que se empezó a publicar en 1967 en las revistas de Editorial Bruguera. Su posterior recopilación y expansión en tebeos monográficos constituyó uno de los grandes aciertos de la editorial en la década de los sesenta, junto a la Colección Olé! y la revista Gran Pulgarcito.

JOYAS LITERARIAS JUVENILES



HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO

HUMOR LASCIVO



“Son como nosotros. ¡Mira, está marcando su territorio!”

LASCIVIA — EL ÚLTIMO TANGO

Aprendiendo lo que es realmente el sexo

Alonsita

Hola. Mi nombre es Alondra.

Era el año del 2016, tenía 19 años. Estaba en la universidad en ese tiempo, venía de terminar una relación de un año con mi primer y único novio, hasta ese momento.

Con el tuve mi primera vez, en ese encuentro recuerdo muy bien lo nerviosa que estaba, pero realmente lo quería y después de varias propuestas de su parte de dar ese paso acepte. Fue una buena experiencia a secas por así decirlo, pero hasta ahí, me dolió mucho y no lo disfrute tanto, aunque si por momentos llegue a sentir sensaciones de placer.

Luego de ese primer encuentro, lo volvimos hacer a la semana siguiente, pensé que lo disfrutaría y no me dolería, pero no fue así, llegue a sentir dolor en las penetraciones, lo que hizo que por momentos le pidiera que parara, vine a sentirme bien hasta la quinta vez que lo hicimos, pero no era lo que esperaba, eso que contaban mis amigas donde hasta las rodillas te temblaban. Tampoco es que fuera porque tenia un pene muy grande o grueso, era un tamaño promedio de 17 cm.

En cuanto al sexo oral, no quise chupárselo me daba asco, y más que en el segundo encuentro cuando me estaba convenciendo, bajo su bóxer y el olor no fue nada agradable, por lo cual menos ganas me dieron de hacerlo. Lo único que, si accedí fue a hacer que se viniera con mi mano, sintiendo por primera vez lo espeso y caliente que es el semen al salir. En mi caso, cuando el me daba un oral, tenía que fingir que me gustaba

como lo hacía, pero la verdad solo eran lengüetazos que poco me hacían sentir.

Como ya dije, termine con él, el sexo no fue la razón quiero aclarar, si no unos problemas que no vienen al caso, pero que, si dañaron la relación.

Tenía una amiga con la que me llevaba bastante bien, Ana, ella era muy liberal y vaya que le encantaba el sexo, en su casa y frente a su papa actuaba como una señorita decente que no rompía un plato, pero fuera, fiesta que había se ligaba a uno y se lo comía como decía ella. Siempre me contaba sus aventuras, me decía que debía disfrutar mi sexualidad ahora que era joven, pero yo no hacía caso, no me llamaba la atención ir por ahí teniendo sexo con el que sea. Aunque si influyo en que aceptara la petición de mi ex en hacerlo con él. Además, lo que me contaba no era nada parecido a lo que vivi, ella hablaba de un mundo muy lejano para mi, hasta pense que todo era inventado para justificarse. Tener sexo no era algo que me interesara tanto ya, mas adelante tal vez, pero por ese momento no.

Un día estábamos en una fiesta en su casa, era su cumpleaños número 20, ella es mayor que yo por 4 meses, fue una fiesta muy familiar, amigos cercanos y varios primos y primas de ella. Decidí ponerme un vestido color turquesa de una sola pieza, que solo tenía dos tirantes muy delgados que lo sujetaban de mis hombros, me llegaba unos dedos arriba de mi rodilla, pero si era un poco ajustado, bajo el vestido un calzón tipo tanga liso, me iba llevar un cachetero, pero sentía que se marcaba mucho por lo que tuve que cambiármelo. Arriba un sostén verde olivo. Ese vestido desde que lo vi dije tiene que ser mío, por lo que ese día era el indicado para estrenármelo.

Como eso de las 1 de la mañana los pocos que quedaban estaban algo tomados, en mi caso yo no tomaba mucho por lo cual solo unas 5 o 6 cervezas me abre tomado, se suponía que me quedaría a dormir ese día ahí, pero uno de sus primos sugirió ir a un antro, y ella le pareció buena idea.

En mi caso no quise ir, diciéndole que pediría un taxi que me llevara a mi casa, de aburrida no me bajo. Pero me dijo que mejor me fuera a su habitación a dormir, porque no me dejaría ir sola a esa hora en un taxi.

No me quise quedar a dormir ahí, sabiendo que ella no iba estar. Por lo cual fue despertó a su papa y le pidió que, si me podía llevar a mi casa, el cual acepto.

Su papa se llama Joel, viudo, en ese tiempo tenía 46 años, siempre muy amable conmigo, no era la primera vez que me llevaba a mi casa, aunque siempre iba con mi amiga y el.

Mi amiga y los demás se fueron, yo me quede en la sala esperando a Don Joel que había ido por las llaves de la camioneta. Cuando bajo tomo dos cervezas, me dio una, pero la rechace, se la tomo de un solo trago, la otra me dijo se la llevaría para el camino.

Mi casa está a 40 min de la de mi amiga, en el trayecto íbamos platicando muy cómodamente, hasta que me cuestiono porque no había querido ir.

Le comenté que no me sentía cómoda ya que la mayoría estaban tomados y uno de sus sobrinos no dejaba de molestarme, y no había querido comentarle a mi amiga para no echar a perderle la fiesta.

Me imagino que no quieres otra relación porque no tiene mucho que terminaste con tu ex - Me pregunto.

No es eso, su sobrino se me hace muy infantil con su comportamiento, además, no me gusta, también no me sentía cómoda estando con ellos - Respondí.

Supongo que tienes algunos pretendientes que si te gustan.

Si me han invitado a salir, he tenido dos citas desde que termine con mi ex, solo que no siento que sean para mí.



A lo mejor necesitas estar sola un tiempo o no buscar en tu mismo círculo social.

Tal vez, y que me dice de usted, lleva mucho tiempo soltero y no le conozco pareja - Llevé mi mano a mi boca al decir eso, porque sentí que eso no era de mi incumbencia. - Lo siento no debí preguntar eso.

No pasa nada, estamos en confianza. - Dijo sonriéndome, para después tomarle a su cerveza. - Por el momento no tengo pareja, no he encontrado la indicada, además, mi hija es algo celosa y no creo que me deje meter a alguien a la casa.

Pero ella debe entender que usted, está un joven y tiene todo el derecho de buscar a alguien más.

Él se veía joven, bueno 46 años tampoco es que un hombre se vea viejo, además hacía mucho ejercicio, sobre todo le gustaba salir a correr ya que en su juventud participo en muchos eventos de atletismo en su escuela.

Ya conoces como es mi hija, aunque quiere aparentar ser grande, aun se comporta como niña conmigo.

Cierto- Solo atine a decir.

Ya estamos a unas cuadas de tu casa, lastima estaba buena la plática, supongo que la dejaremos para otra ocasión, creo que nunca habíamos podido hablar así, eres muy agradable Alito.

Si, tiene razón, nunca habíamos tenido la oportunidad de platicar porque siempre que me viene a dejar o estoy en su casa obvio esta Anita. Hubiera manejado más despacio así hubiéramos podido platicar más.

Si quiere me pudo regresar a la tienda y compro más cervezas y podemos platicar otro rato al fin se me acabo. - Dijo eso mientras me mostraba su cerveza vacía.

Claro, igual no tengo muchas ganas de llegar todavía a mi casa y la noche me la arruino su sobrino - Le dije aprobando su sugerencia.

Dio vuelta hasta llegar a la tienda, donde solo atendía por una pequeña apertura en la puerta, ya que a esa hora no dejaban pasar a comprar. Me dijo si lo acompañaría con unas cervezas, y aunque dije que no, termino convenciéndome de tomarme una por lo menos.

Se aparco en un espacio donde estuvimos platicando muy amablemente, según yo solo me tomaría una y me termine tomando 3. Fue muy agradable estar ahí hablando con él, no sé por qué, pero me sentí en confianza, lo había tratado muchas veces, pero no como en esa ocasión, donde estaba tan a gusto platicando con él, era muy gracioso escuchar sobre sus aventuras en la escuela o su trabajo. Hasta que la plática comenzó a subir de tono, me platico sobre una aventura que tuvo con una señora que conoció y que casi los catcha Anita un día que llego temprano de la escuela y como hizo para entretenerla y su visita saliera sin ser vista.

Ahora tú, ¿Alguna experiencia graciosa o parecida que hayas tenido? - Pregunto.

No, yo soy muy aburrida, solo he tenido un novio y ya nada fuera de lo normal, ojalá tuviera historias divertidas como usted - Respondí.

Deja de hablarme de usted estamos en confianza, hálame de tu.

Está bien Joel.

Te puedo hacer una pregunta muy personal Alito.

Adelante.

¿Llegaste a tener sexo con tu ex?

Cuando dijo personal no me esperaba esa pregunta muy pero muy personal.

No tienes que responderme si no quieres, discúlpame por preguntártelo - Me dijo algo apenado.

Está bien, no te preocupes, digieras tú, estamos en confianza. - Dije tratando de seguir con la plática. - Respondiendo a tu pregunta, si lo hice con él.

Me dio pena decirlo que agache la cabeza, lo que hizo que llevara su mano a mi mentón haciéndome que la alzara.

Eso no es nada malo, no te avergüences al decirlo, todos algún día lo hemos hecho es algo tan natural como bello que nos dio la vida.

Debo decir que me encantaron sus palabras.

Sinceramente, pensé que aún no lo hacías - Continúo diciendo.

Porque lo dices.

Por como hablas, al decir que eres aburrida, que no tienes alguna experiencia similar a las mías, ¿Tan mal estuvo tu experiencia entonces?

Digamos que estuvo bien, tan solo he estado con el no tengo con que o quien compararlo.

Ya tendrás más experiencias, solo debes saber que cada encuentro debe ser satisfactorio para ti, y en lo que dices solo escucho insatisfacción. Tengo o no tengo razón.

Está bien, tienes razón. No disfrute la experiencia, siento que por eso no tengo ganas por ahora de tener novio, son muy infantiles.

Los jóvenes tristemente solo buscan su satisfacción, no saben cómo tratar a una dama, por eso muchas buscan una persona mayor que sepa cómo hacerlo.

En cuanto dijo eso lo regrese a ver con cara de extrañeza, no sabía si



era un simple comentario, o me estaba tratando de insinuar algo. Y se dio cuenta, que de inmediato continuó hablando.

No me lo tomes a mal he, no lo digo por mí, ni estoy insinuando nada, solo hablaba en general. - Dijo eso mientras una gota de sudor recorrió la parte lateral de su cara.

¿Ósea que ustedes los mayores son mejores que los de mi edad? - Pregunte tratando de no reírme al notarlo nervioso por su comentario.

Por su puesto, puedo decir que la experiencia lo es todo. Y hablando por mi nadie se ha quejado - Contesto muy seguro de sí mismo.

Que modesto. - Ahí si no pude evitar reírme.

Puedes burlarte, pero si algún día estas con alguna persona de mi edad sabrás de lo que hablo, ahí te vas a acordar de mí, en que yo tenía razón.

Me imagino que ya ha estado con alguna de mi edad porque hablas muy seguro de lo que dices.

De exactamente tu edad no, ella tenía 26 años, y no es por presumir, pero me volvió a buscar. Además, creo que toda joven debería vivir esa experiencia.

Esa platica me estaba haciendo sentir rara, no quería que se acabara.

En ese caso, tendré que buscar a alguien para vivir la experiencia. Tendrás que presentarme a algún amigo de tu edad. - Dije ya más atrevida.

No, eso no podría hacerlo.

¿Por qué? - Pregunte muy confundida.

Con todo respeto, eres muy guapa y te conozco desde hace mucho, no podría estar tranquilo sabiendo que uno de mis amigos está contigo. Tendrás que esperar a conocer al indicado por otro lado.

Me quedé en silencio viendo hacia el frente de la camioneta, pensando en lo que acababa de decir, me sentí protegida con sus palabras.

¿Dije algo que te molestara? - Pregunto.

No, claro que no - Contesté volviendo del viaje mental.

¿En serio?

Si, solo me quede pensando en lo que dijiste.

Me intriga saber que pensaste.

¿Tu estarías dispuesto hacerlo conmigo? - Pregunte mirándolo fijamente.

¿No hablas en serio, estas jugando conmigo cierto? - Contesto con una pregunta, con lo que me molesta que hagan eso.

Lo digo de verdad, desde que estamos platicando he estado sintiéndome no sé cómo decírtelo me da pena.

¿Excitada? - Pregunto él.

Creo que sí. Respondí agachando la cabeza de la vergüenza que sentía.

Si hablas en serio, yo sería el hombre más afortunado del mundo en hacer que lo disfrutes por primera vez. ¿Realmente quieres hacerlo? - Pregunto mientras con su mano alzaba mi cara.

Yo solo asentí con mi cabeza.

No me esperaba que actuara de inmediato, ya que acerco sus labios a los míos besándome en ese momento. Me gustó mucho ese beso, aunque sabía a cerveza, que sentí que mi beso no era lo suficientemente bueno. Después de unos momentos, sentí su mano fría colocarse en mi pierna, que hasta sentí un escalofrío.

Su mano solo acariciaba mi pierna, pero sabía que solo era el prelude, que en cualquier momento la subiría para tocar mi monte de venus. Cuando por fin lo hizo, lleve mi mano a la suya, deteniéndolo y alejándola.

Discúlpame creo que fue muy pronto - Dijo separándose de mí.

No, discúlpame tu, fue una reacción infantil lo sé, que vergüenza. Dije llevando mis manos tapando mi cara.

No pasa nada, tal vez no estes segura de esto, dejémoslo así si quieres.

Lo siento, no volverá a pasar, continuemos. - Al decir eso esta vez yo me acerque a besarlo a lo que me correspondió.

Tome su mano para llevarla a mi pierna, nuevamente la acaricio, la subió y sentí tocarme por encima de mi prenda intima, me gusto sentir como tocaba, como movía su mano.

Dejo de besarme para decirme que levantara un poco mi cuerpo, esto le ayudo a recorrer mi vestido dándole una mejor vista y por lo que hizo después mayor libertar. Moviό mi ropa interior a un lado para poder tocarme directamente, me excito sentir su mano tocarme por primera vez, me dio un beso en los labios para después pasar a mi mejilla y así fue bajando hasta llegar cerca de mi pecho, aunque antes se detuvo en mi cuello que hasta se me erizo la piel, esa sensación me encanto.

Moviό los tirantes de mi vestido para poder bajarlo y dejar casi libre mis pechos, aun cubiertos por mi sostén, regreso su mano a mi vagina, para con sus labios ir a mi pecho y darme muchos besitos. Yo quería que ya quitara mi sostén, pero no lo hizo siguió con los besos, hasta que escuche que me dijo que estaba muy hermosa y tenía un lindo cuerpo, por lo que agradecí casi gimiendo, el muy listo en ese momento introdujo un dedo en mi vagina lo que me hizo casi pegar un gemido cuando estaba hablando. Hasta llegué abrir mis piernas lo más que pude, con el poco espacio que tenía.

Eso no quedo ahí, llevo un segundo dedo dentro de mí. Estaba



disfrutando solo con sus dedos y besos, ni todos los encuentros juntos con mi ex superaban lo excitante y lo bien que se sentía mi cuerpo en ese momento. Sus dedos entraban y salían de mi sin parar, los movía haciéndome sentir aún más placer, mis fluidos le ayudaban a deslizarlos con mayor facilidad. De momentos los metía lo más profundo que su mano le permitía, y sin sacarlos los movía como si de un temblor en su mano se tratase, que por un momento sentí que casi me orinaba.

Por fin llego el momento donde desabrocho mi sostén con una muy buena agilidad que me sorprendió, dándole libertad a mis pechos, los cuales saltaron y quedaron a su merced, me beso todo alrededor de mi seno sentí ligeras cosquillas. Pero sentí aun mejor cuando llego a mi pezón chupándolo y pasando su lengua alrededor de él, lo que me hizo sentir aun mejor, casi succionándolo. Mas cuando pasaba de un seno a otro, preguntándome si me gustaba, a lo que le dije que sí, que por favor continuara, cosa que por su puesto continuó haciendo sin descuidar sus dedos dentro de mi vagina.

Dejo mis pechos por un momento para llevar su boca a mi oído y decirme que pasáramos al asiento de atrás. Que ahí estaríamos más cómodos. Abrió la puerta de su lado para pasarse a la parte de atrás. Me dijo que se le había olvidado algo, por lo que me pidió que abriera la guantera, cosa que hice, fue ahí donde me dijo que hasta abajo encontraría un condón. Lo encontré y me le quedé viendo al condón, entendiendo lo que seguía.

¿Sucedo algo? - Pregunto.

No. – Contesto reaccionando y le pase el condón.

¿De verdad estás de acuerdo con esto?

Si claro.

Siento que tienes dudas y no quiero que hagas algo de lo que después te vas a arrepentir.

Enserio si quiero hacerlo, solo fue un lapso donde me fui en el viaje no lo tomes a mal.

Diciendo eso, como pude me pasé a la parte trasera del auto entre los dos asientos.

¿Sabes poner uno de estos? - Pregunto mostrándome el condón.

No.

Lo imagine, hoy aprenderás a poner uno.

Me dijo como debía abrirlo para no dañarlo, poniéndome el ejemplo, desabrocho su pantalón para después bajarlo junto con su bóxer y ante mí por primera vez salió su pene a la vista, se veía ligeramente un poco más grande que el de mi ex, aunque por muy poco me atrevería a decir, lo que, si era más grueso, ya al verlo si me sentí un poco más nerviosa y fría, es la fecha que no entiendo el porqué, también agache la cabeza y respire profundamente.

Ves como si lo estas dudando - Dijo mientras se subía el bóxer para después acomodarse el pantalón.

No, espera no te vistas - Dije tratando de frenarlo sin conseguirlo.

Quiero que escuches bien lo que te voy a decir, porque creo que es lo mejor.

Dime.

Esta no es una buena idea. - Al decir eso quise interrumpirlo, pero no me dejo - Déjame terminar de hablar y después te escucho por favor.

Ok.

Realmente quero hacerlo, pero con verte me doy cuenta que no está bien, tienes duda y eso no es bueno, eres amiga de mi hija y nos veremos

en varias ocasiones, por lo cual no quiero que sea incomodo y cada que me veas te acuerdes de algo que no estabas muy segura de hacer. Así que te llevare a tu casa de acuerdo.

Después de escucharlo sabía que no pasaría nada si no actuaba, pero no sabía que decir.

No tengo dudas hay que hacerlo. - Fue lo único que se me ocurrió decir.

Solo escúchate, no estas convencida.

Si lo estoy. Hagámoslo. - Dije eso y tome su mano llevándola a mi seno.

No - Dijo y retiro su mano. - Sera mejor que te vistas.

¿Porque me haces esto? - Pregunte ya casi llorando.

Mira, si fuera cualquiera, no me importarían tus sentimientos y me aprovecharía de tus emociones y tendría sexo contigo. Pero realmente te aprecio y si de verdad quieres hacerlo lo haremos, pero no será hoy.

¿Entonces cuando? - Pregunte confundida.

Cuando estes lista. Mira, ahorita ve a tu casa, báñate y duerme. Mañana cuando estes más calmada, piénsalo bien, si después de unos días quieres que esto pase, dímelo y te prometo que lo haremos.

Al final termine por acomodarme la ropa, resignada a que no pasaría nada, nos pasamos al asiento de adelante, y me llevo hasta mi casa, una cuadra antes de llegar le pedí que, si podía darme un último beso, a lo que pensé que se negaría, pero no fue así.

Esa noche caí profundamente dormida mientras recordaba como sus dedos entraron una y otra vez en mi haciéndome sentir muy bien, que lubriqué fluidos como no lo había hecho antes.

Al siguiente día que me desperté, me metí a bañar, sentí el agua recorrer



mi cuerpo desnudo cosa que se sintió muy bien, no pude evitar pensar en lo que había pasado con Don Joel, en cómo me beso y lo rico que lo hacía, en su mano tocando mi vagina, lo cual hizo que llevara mi mano ahí abajo, comenzando a tocarme, mi mente voló al cerrar los ojos. Recordé como sus dedos entraron en mí, yo nunca en las veces que me había masturbado había metido un dedo o algún objeto dentro de mí, pero en ese momento después de estar dándome placer al tocar mi clítoris, me anime y lo hice imitando como él lo había hecho, primero un dedo, para luego meter un segundo dedo imaginando que eran de Don Joel, tratando de recrear los movimientos que hizo que sintiera que casi me orinara.

Mi otra mano se centró en mi pecho me estaba sintiendo también, creo que por primera vez me estaba tocando de manera correcta sintiendo placer, no al grado del que me dio Don Joel con sus dedos. No abre alcanzado un orgasmo, pero vaya que lo disfrute.

Después de eso estaba recostada en mi cama, pensando en sus palabras y dándome cuenta que fue todo un caballero, porque como dijo el si hubiera querido podría haber tenido sexo conmigo sin importarle mis sentimientos.

Pensándolo en frio, había disfrutado mucho, pero aun así no estaba segura si hubiera sido bueno hacerlo con él.

Pasaron dos semanas, en las que en varias ocasiones me toque recordando lo que había vivido, pero como que la intensidad bajo un poco sobre todo en mi imaginación, lo que si aumento fue mi deseo de querer tener sexo. Gracias a Don Joel el desinterés por tener relaciones sexuales desapareció, ahora estaba segura que, si quería hacerlo, si el resultado sería igual o mejor a lo que sentí ese día.

La cuestión era que no podía hacer lo de mi amiga y ligarme al que sea y acostarme con él, eso no era lo mío, anticuada lo sé, pero por lo menos quería encontrar una conexión con quien lo hiciera. Y Don Joel fue el único que me vino a la cabeza, y no solo cuando me masturbaba, ahora sentía que estaba lista para hacerlo con él. El problema, como decírselo

sin sonar insegura, también no tenía su número, pedirselo a mi amiga no era opción.

Un día saliendo de clases de la Universidad estando con mi amiga, le dije que no quería llegar aun a mi casa, ya que había salido mal con mi mama. Obvio era mentira, estaba buscando un pretexto para que me invitara ir a su casa y funciono.

Llegamos como a las 2 de la tarde, su papa normalmente llegaba de 3 a 4 dependiendo el tráfico como decía él. Afortunadamente para mi llego casi 3: 30, estábamos en el sofá con mi amiga hablando muy felices y esperándolo para comer.

Todo estaba bien en mi hasta que llego, no sabía cómo actuaría al verme, ni yo sabía cómo actuar. Entro y al vernos saludo como si nada, se fue a bañar y regreso para comer.

En la mesa terminando de comer estuvimos los tres platicando, platicándonos como estuvo su día y preguntando por el nuestro. En un momento mi amiga se levantó para recoger los trastos y llevarlos al fregadero. Sé que debí ofrecirme a ayudarla, pero no era la primera vez que comía ahí, y siempre que me ofrecía me regañaba diciendo que era la invitada y por lo mismo debía dejar que ella lo hiciera, por lo que ya ni me movía a intentar ayudarle. Don Joel aprovecho que nos quedamos solos.

¿Está todo bien? – Pregunto.

Si – Respondí.

Me refiero a lo que paso, ¿Estamos bien? – Volvió a preguntar.

Si todo está bien. – Respondí regresándolo a ver y sonriéndole.

Fue todo lo que pudimos hablar ya que en eso regreso mi amiga. Me quede en la sala con mi amiga, y sentía que la oportunidad se me iba, Don Joel estaba en su habitación, no tenía excusa para ir a donde él estaba. Estaba impaciente, sabía que era imposible tener tiempo a solas

con él, lo único que se me ocurrió en un momento que mi amiga fue al sanitario, rápido escribir en un pedazo de hoja mi número de teléfono y abajo le escribí: Hablemos por favor. Lo siguiente era como dársela, tampoco se me ocurría, afortunadamente cuando pensé que no podría, el salió para ir a tomar agua. Lo que tome como una señal. Deje pasar unos dos minutos cuando mucho y le dije a mi amiga que me había dado sed, por lo que me dijo que iría por agua para las dos.

Todo salió bien, si lo hubiera planeado no me hubiera salido, Don Joel venia regresando cuando mi amiga camino hacia la cocina, paso enfrente de mí a lo que le sonreí, justo cuando paso me levante tras él, toque su hombro y cuando volteo le di el papel para solo decirle adiós y darme la vuelta y regresar a sentarme. El tomo el papel y siguió su camino.

Cuando llegue a mi casa, revise mi celular una y otra vez esperando un mensaje o una llamada, simplemente nada. Había perdido la esperanza, como eso de las 10 de la noche me llego un mensaje, era Don Joel diciendo Hola. La esperanza volvía.

Conteste a su mensaje, diciendo que pensaba que no me escribiría, me comento que lo dudo mucho, pero al final se animó a escribirme. Le dije si podía marcarle ya que no quería hablar por texto, al esperar su contestación mi corazón estaba latiendo fuerte, pero no fue necesaria su contestación ya que me marco.

La llamada comenzó con las típicas preguntas, como si no nos hubiéramos visto en la tarde, hasta que lo interrumpí y le dije que si podíamos hablar de lo que había pasado. Por lo que me pregunto si me arrepentía, lo cual negué diciéndole que estaba segura de querer hacerlo con él, me asombro mi valor para decirlo.

Le conté que lo había pensado mucho y cada que lo pensaba la respuesta era si, que estaba completamente segura, y que le agradecía no haberlo hecho conmigo ese día, ya que él tenía razón sobre no estar completamente lista. Duramos como una hora hablando aproximadamente, donde la plática subió de tono haciéndome aceptar que me había gustado como sus dedos habían entrado en mí, y lo mucho que me hizo sentir



placer en mi cuerpo. No sé por qué, pero termine por confesarle que al siguiente día en la mañana me termine masturbando en la ducha pensando en él.

Los siguientes días estuvimos texteadando mucho, hasta que me dijo que me deseaba y no quería que pasara más tiempo, quería estar conmigo, el problema era como ponernos de acuerdo, iba con su hija por lo que teníamos el mismo horario. Y lo segundo donde lo haríamos, le dije que aun motel yo no iría, en su casa menos. Hasta que me propuso que faltara a clases un día, y el faltaría al trabajo. Así su casa estaría libre, hasta las 2 que llegaba Ana. No me pareció una buena idea, recordé lo que me conto sobre que casi lo atrapaba mi amiga con una querida.

Una noche estábamos texteadando como siempre, cuando me dijo si ya lo había pensado, porque me deseaba bastante y no soportaba más días sin hacerme suya. Hasta me mando una foto de su pene, diciendo: mira como me tienes, y no estás aquí para calmarme. Eso me excito bastante, lo había visto aquella vez, y aunque no era lo mismo en foto, claro que fue excitante, por lo que le contesté con una de mis pechos, no quise enviarle de mi vagina, no me había depilado en varios días y me daba pena enviársela con la mata de pelos.

Al final ese día termino convenciéndome, era Domingo por lo que le dije que el próximo martes podía faltar a la Universidad, ya que el maestro de las últimas dos Horas nunca faltaba por lo que me era más factible ir a la segura. Si no tendría que ser hasta el jueves que igual nos tocaba las últimas dos horas. Pero me dijo que no podía esperar tanto, por lo que quedamos que el martes sería el día. Antes de dormir me depile no quise esperar al otro día y correr el riesgo de ir irritada el martes.

Llego el dichoso martes, me vestí con una falda blanca entablada tipo escolar que me llegaba a las rodillas, abajo solo un cachetero de encaje también blanco al igual que mi sostén, no quise ponerme short, arriba una blusa de manga corta azul marino con rayas blancas delgadas horizontales con un escote en V, y unas zapatillas blancas con un tacón bajo, acompañado de unas gafas oscuras que me puse ya que salí de mi casa. Siempre usaba short bajo la falda, era la primera vez que no llevaba,

pero si me lleve uno en mi mochila la cual también iban mis útiles escolares para aparentar ir a la universidad y no dijeran nada en mi casa.

Salí de mi casa, avisándole por mensaje que ya iba para haya, a lo que me dijo que mi amiga tenía 10 min que se había ido. Que él iría por mí en la camioneta, a un punto donde el transporte me dejaba cerca.

Subí a su camioneta y lo saludé de beso en la mejilla, me dijo lo hermosa que me veía lo que hizo que me apenara, él se veía muy bien, con esos jeans que llevaba y su camisa. Como les comenté tiene buen cuerpo. El trayecto fue muy corto, sumándole que manejo un poco rápido.

Llegamos a su casa, lugar que conozco muy bien, estaciono la camioneta en la cochera y se bajó a abrirme la puerta, lo que me hizo sentirme más confiada, en cuanto baje y cerró la puerta, me jalo hacia él plantándose un rico beso en los labios que conteste sin dudarlo, pegando mi cuerpo hacia él. Dejo de besarme para preguntarme algo.

Alo, solo lo preguntare una vez, ¿Segura de esto? ¿Realmente lo quieres hacer? – Fue lo que pregunto.

Estoy completamente segura – Le conteste, para rematar diciendo: Hazme tuya.

Solo me miro sonrió al escucharlo y me volvió a besar, sus manos comenzaron a jugar en mi espalda, hasta llegar a mis nalgas las cuales apretó.

Sígueme este no es el lugar adecuado – Dijo guiándome dentro de la casa, hasta llegar a su habitación.

Nunca había entrado ahí por obvias razones, pero esta vez sí, y no sería solo a mirar el lugar. Tomo mi mano y me dio una vuelta, volviéndome a decir que me veía hermosa, como me encantaba que me dijera eso, me hacía sentir que realmente lo era.

Solo una cosa – Dijo mientras me jalaba nuevamente pegándose a su

cuerpo.

Dime.

Si vamos hacer esto, nada de niñerías, dijiste que eso te molestaba, no quiero no por respuesta, ambos lo queremos.

De acuerdo. – Conteste.

Me cargo y me aventó sobre la cama, quito su pantalón y camisa quedando solo en bóxer, donde vi como su paquete estaba listo, se subió a la cama para después tomar mi blusa y quitarla, luego su víctima fue mi sostén el cual nuevamente quito con una buena habilidad.

Me beso para luego besar mi mejilla hasta llegar a mi oído.

No sabes cómo te deseo, desde ese día no he hecho otra cosa que pensar en ti y que te hago mía.

Ya estoy aquí, para que me hagas tuya. – Fue lo único que se me ocurrió decirle.

Nuevamente me beso para llevar su mano dentro de mi falda.

No traes short, eso me encanta. Ahora estoy más convencido de que realmente quieres hacerlo. – Dijo y se lanzó nuevamente sobre mí.

Bajo a mis pechos a los cuales no les dio mucho tiempo, pero si lo suficiente para hacerme sentir bien, llego hasta mi cintura, para levantar mi falda, de inmediato tomo mi cachetero y lo quito, viendo mi vagina al tenerla de frente.

Depiladita – Dijo y se acercó dándome un beso en mi rajita. – ¿La depilaste para mí?

Si. No quería que te estorbara nada – Conteste.



Que linda, pero no te hubieras molestado. También me gusta al natural con pelitos adornándola.

Luego de decir eso comenzó a darme un rico oral que vaya que disfrute, no sabia que una lengua podía darme tanto placer, no entendía porque mi ex no fue capaz de algo así. Pero, el placer fue aun mayor cuando introdujo un primer dedo, lo que me hizo gemir y decirle que se sentía rico. Lo que provoco que introdujera un segundo dedo, moviéndolos de forma gloriosa, esa era la misma sensación de aquella vez que tanto busque hacer con mis dedos sin obtener el mismo resultado.

Dejo de hacerlo para levantarse sobre la cama, quitarse su bóxer, y después recargarse sobre el respaldo de la cama. Me dijo que era hora de regresarle el favor, por lo que intuí que quería que ahora yo le chupara su pene. Dude un poco, quería decirle que no.

Sin niñerías quedamos, recuerdas. Sin no por respuesta – Dijo sonriendo.

Es solo que nunca lo he hecho, no sé cómo hacerlo, no quiero lastimarte o que te burles de mí.

Eso no me lo esperaba, en ese caso hoy aprenderás hacerlo.

Hizo que me arrodillara para después reclinarme hasta llevar mi boca cerca de su miembro, el cual se veía muy bien, afortunadamente olía bien, lo que me dio la confianza de seguir, además, no podía decir que no. Comencé dándole pequeños besos como el me lo indico, hasta que me anime y lo lleve a mi boca, su sabor no me desagrado, pero tampoco me gustó tanto, pero era tolerable por lo que seguí, me tomo del cabello con su mano, comenzó a marcarme el ritmo. Me decía que lo hacía muy bien, y escuchaba un si prolongado pidiéndome que no parara, indicándome que no solo lo deslizara en mi boca, sino que también lo chupara, lo succionara y usara mi lengua alrededor de él. Créanme que di mi mejor esfuerzo, aunque sentía por momentos que me quedaba sin aire, por lo que lo tenía que sacar para poder respirar y luego poder continuar.

El por momentos movía su cadera, queriendo casi perforar mi boca, incrementando el ritmo, hasta que escuche que me dijo que se vendría, que no quería que lo escupiera que debía tragármelo, termino en mi boca diciéndome trágalo hermosa es todo para ti.

No puedo decir que me gusto, pero el escucharlo me excito mucho, termine como dije tragándolo como me indico.

Que obediente así me gusta – Dijo recargándose por completo en el respaldo de la cama.

Estaba bastante agitado, pero con una gran sonrisa en la cara. Me levante de la cama para ir al sanitario con aun mi falda puesta que era lo único que no me había quitado, me enjuague la boca y volví a salir, pero él no estaba en la cama. Entro de nuevo en la habitación completamente desnudo con miembro flácido, pero aun de buen tamaño, con dos cervezas en la mano.

Toma te servirá para quitarte el sabor de la boca si no te gusto mi semen. – Me dijo dándome la cerveza.

Tome la cerveza y el la suya, y brindamos por la experiencia.

Me beso pegando nuevamente su cuerpo al mío, apretó mis nalgas. Su miembro recobro firmeza lo que note cuando llevo mi mano a él.

Quiero cogerte, quiero hacerte mía ya es hora. – Dijo tomando mi mano llevándome nuevamente a la cama.

Quise quitarme la falda, pero me dijo que la dejara puesta que le excitaba mas así, le hice caso y me la deje, él era el de la experiencia yo solo obedecí.

Me recostó sobre la cama, subiéndose sobre mí, besándome todo mi cuerpo, llego a mi vagina y volvió a comérmela bien rico, volviendo hacer que lubricara y no solo eso me estaba haciendo gemir y pedirle que lo continuara haciendo.

Me dijo que ya estaba lista, se colocó un condón, levanto mi falda la cual había tapado mi vagina al moverme, abrió mis piernas, acerco su miembro y lo comenzó a pasar por toda la línea de mi vagina. Lo puso en la entrada de mi vagina e hizo intentos de penetrarme sin llegarlo a meter, lo que me hacía desconcertarme al no recibirlo dentro aun de mí, por lo que lo regrese a ver buscando una explicación, sonrió y acerco sus labios a los míos para besarme, sin dejar de mover su miembro sobre mi vagina.

¿Ya quieres que te lo meta hermosa? – Pregunto

Si. – Contesté.

No parece, no he escuchado que me lo pidas.

Ahí entendí su juego.

Métemelo ya por favor.

No sé, no me convences creo que no lo quieres realmente.

Por favor no me hagas esperar más, dámelo, métemelo, lo quiero dentro de mí. – Dije lo más suplicante posible, tratando de hacer una gran actuación.

En ese momento lo coloco en la entrada nuevamente, y esta vez lo metió lentamente, sentí como fue entrando hasta llegar al fondo, cerré mis ojos al sentir ese grosor entrar en mí. Por fin lo había metido, por fin estaba hecho, no había vuelta atrás, estaba cogiendo con el papa de mi amiga, el cual comenzó a moverse, diciéndome que le gustaba como mi vagina apretaba su pene, que rico continuó diciendo, para después con su boca ir a mi pecho y chuparlo mientras no paraba sus movimientos de penetración. Incremento la velocidad un poco me beso en los labios, luego me pregunto si me gustaba, y fui muy sincera al contestar que me encantaba.

Dejo caer su cuerpo sobre mí, y comenzó a penetrarme con una



violencia que sentí que me iba partir en dos, hasta llevé mis manos a la altura de su abdomen tratando de poner mis manos como escudo tratando de impedir un poco su movimiento. No pude evitar comenzar a gemir, lo estaba disfrutando mucho, hasta que paro de golpe. Me pidió que me acomodara boca abajo, a lo que le hice caso volteándome, me tomo de la cintura y jalo mi cuerpo hacia arriba, quedando en posición de perrito lista para ser clavada desde atrás.

Me dio una nalgada, y la metió de un solo golpe, lo que me hizo pegar un grito, se comenzó a mover a un buen ritmo, que se escuchaba fuerte cuando su cuerpo chocaba con el mío, por primera vez estaba disfrutándolo, no podía evitar que ruidos salieran de mi boca, que tuve que clavar mi rostro en la cama buscando que no me escuchara. Pero, me jalo del cabello, lo que me dolió, pero a la vez eso me gusto, más cuando me dio una fuerte nalgada, diciéndome que no ahogara mis gemidos que era más excitante escucharme disfrutarlo.

Soltó mi cabello y tomo mis dos manos, jalándome hacia el con sus manos cada que entraba hasta el fondo en mí, lo escuchaba igual hacer sonidos con su boca, soltó mis manos para tomar mis caderas, me pidió que moviera mis nalgas en círculos y de un lado a otro, no entendí muy bien, así que me moví a como dios me dio a entender.

El continúo penetrándome, cuando de pronto sentí su mano pasar de mi vientre a mi clítoris, que cuando comenzó a tocarme ahí, moviendo su mano hizo que le comenzara a pedir que no parara, porque vaya que estaba haciéndome sentir muy rico. Si mi vagina hablara, en ese momento le habría dado las gracias por tanto placer. No tenía idea de que el sexo se sintiera así de bien, pero si eso era realmente lo que debí sentir desde mi primera vez, no quería menos que lo que sentía en ese momento.

Ya mi cuerpo comenzó a perder fuerza, que de plano me gano el peso y caí sobre la cama. Saco su pene de mí, pensé que era un castigo por dejarme caer, pero no fue así, me jalo a la orilla de la cama, quedando el de pie ya mi cuerpo era todo suyo, no tenía fuerza de voluntad, estaba a su merced y eso lo hacía más excitante.

Volvió a meterlo de golpe, que mi gemido fue bastante chistoso, fue más un quejido ahogado que un gemido en sí. Continuo con sus investidas aun buen ritmo, no entendía como aun podía seguir, en mi corta experiencia sexual, no había durado tanto siendo penetrada. No era queja claro, por mi estaba muy bien.

Volvió a jalarme del cabello, como les dije ni como poner resistencia, era totalmente suya, hasta que me pregunto dónde quería que terminara, cosa que no entendí. Volvió a preguntarme, pero le dije que no sabía, me dio una fuerte nalgada y me volvió a preguntar, esta vez dándome opciones, por lo que escogí en mis nalgas, al fin de esa manera no tenía que moverme para nada. Me clavo con más violencia, gritando que era suya y de nadie más, saco su pene y me imagino que se quitó el condón, porque sentí como su semen calentito cayó sobre mis nalgas mientras decía que rico, eres la mejor, me encantas, para después dejarse caer sobre mi cuerpo. Se reincorporo y desabrocho mi falda, diciéndome que la quitaría para que no se manchara con su semen. Yo solo le dije que sí, mientras no tuviera yo que hacerlo no me importaba, no quería moverme, me sentía cansada.

Cuando recobre fuerzas me acomode mejor en la cama, el igual se subió abrazándome por la espalda, lo que me encanto. Me sentí protegida.

Estuvimos así unos minutos, hasta que sentí como besaba mi cuello, lo que me provocó un rico escalofrió en mi cuerpo.

Te preguntaría si te gusto, pero modestia aparte, sé muy bien que sí.
– Me dijo en voz baja mientras me daba besos desde mi cuello a mi espalda.

Me di vuelta para quedar de frente a él, lo miré a los ojos y le dije que sí, que tenía toda la razón me había encantado. Para luego besarlo prolongadamente.

Beso que se interrumpió cuando me dijo que iría al sanitario, ya que no aguantaba más las ganas de orinar.

Me senté en el borde de la cama, vi en piso tirado mi cachetero, busqué con la mirada mi sostén y lo encontré a un costado de la cama casi por caerse. Me levante y tome mi cachetero, luego mi sostén, poniéndome los dos, cuando en eso salió y se acercó a mí con una linda sonrisa en la cara.

Cuando se acercó a mí me abrazo, sintiendo nuevamente ese cuerpo apretando el mío por medio de sus brazos. Sonó su teléfono por lo cual fue a contestarlo, solo que salió de la habitación, aproveché para ir al sanitario, cuando salí el aun no regresaba, termine de vestirme, y aproveche para revisar mi celular, me acosté en la cama por lo mientras. Tenía dos llamadas perdidas de Ana, y varios mensajes preguntándome porque no había ido a la escuela, lo había dejado en silencio por lo cual no escuche cuando marco, como él estaba en su llamada me puse a contestar los mensajes de mi amiga, diciéndole que me había sentido mal, que amanecí con un poco de temperatura por lo cual mejor no quise ir. Le dije también que en la tarde hablaríamos cuando estuviera en su casa, para que me pusiera al día de las clases.

Don Joel regreso, no me dijo nada solo se subió del otro lado de la cama quedando atrás de mí, seguí escribiendo cuando Don Joel me quito el celular de la mano para tirarlo a la orilla de la cama, lo que me espanto cuando me lo arrebató. Me volvió a besar el cuello dándome ligeras cosquillas.

¿Porque te vestiste? ¿Acaso ya te vas? – Pregunto continuando con los besos.

No sé, solo me dio pena estar en ropa interior, por eso me cambie. – Conteste.

Esto aún no termina, apenas viene comenzando. – Mientras dijo eso su mano alzo mi falda, para después tocar mis nalgas y seguir hasta mi vagina.

Sinceramente pensé que ya no pasaría nada más, con mi ex una vez que terminaba, eso era todo. En cambio, Don Joel, aún seguía con ganas.



Quito mi cachetero y después se quitó su bóxer, me volvió a poner de espaldas a él, diciéndome que así me quedara, yo muy obediente le hice caso, alzo por la espalda mi blusa desabrochando mi sostén, para después quitarlo y aventarlo. Se acerco lo mas que pudo a mí, sentí su miembro recargarse en mis nalgas, comenzando a moverlo, lo que me espanto un poco.

No te has puesto un condón aun, espera no lo metas así. – Proteste al sentirlo.

Tranquila, no lo voy a meter, no todo siempre es penetración, tu confía en mí. – Me dijo dejándome más con duda que certeza.

Está bien. – Dije resignada.

Separo un poco mis piernas con su mano, coloco su miembro en mi vagina, bajando mi pierna. Comenzó a moverse, suavemente, regresando a besar mi cuello y todo lo que la posición le dejaba besar, su mano entro debajo de mi blusa hasta llegar a mi pecho, empezando a masajearlo.

Comencé a sentir sus movimientos, el roce de su miembro duro y liso en mi vagina, provocándome una placentera sensación. Incrementaba de momentos los movimientos, sin descuidar mis pechos, para volver a moverse lentamente y volver a incrementar.

Te gusta. – Pregunto a mi oído.

Si. – conteste.

Si que hermosa. - Me dio una nalgada muy fuerte.

Si Joel, me gusta sigue por favor. – Dije esperando haber contestado de manera correcta.

Disfrútalo hermosa, es todo tuyo. Las veces que tú quieras será solo para ti.

Si Joel, es mío, y yo ahora soy toda tuya, por eso mételo por favor. Quiero sentirte nuevamente.

No, aun no hermosa, tenemos tiempo de sobra, no debemos apresurarlo.

Me pidió que me subiera sobre él, por lo que se acomodó en la cama poniéndose boca arriba, su miembro se veía duro como una roca, entendí que debía montarlo, solo que cuando me iba levantar, me tomo de la mano impidiendo que me levantara, lo regrese a ver como esperando una explicación. A lo que me pidió que antes le diera un oral.

Me acerque lo mire, suspire y me lo lleve a la boca, esta vez lo sentí un poco más saladito y a la vez algo pegajoso, pase mi lengua desde la base hasta la punta obediente ya que el me lo había pedido. Lo chupe lo mejor que pude, esperando esta vez hacerlo mejor, me pidió que con mi mano jugara a la vez con sus testículos, lo cuales también me pidió que chupara, lo que provocó que más de una vez uno de sus bellos se quedara en mi lengua lo que se me hizo incomodo y tenía que escupir levemente y con mi dedo quitarlo de la punta de mi lengua. Una vez que lo quitaba volvía a mi labor, escuchando sus gestos de aprobación que me calentaban.

Después hizo que mientras lamia y chupaba desde la base de su miembro a sus testículos, mi mano lo masturbara, volviendo a escuchar esa aprobación que me daba energía para continuar con mi labor.

Me pidió que parara, diciendo que aún no quería terminar. Me dijo que me subiera, entendí que ahora si me penetraría estando yo arriba, cuando me subí le pedí que se colocara el condón, pero me volvió a decir que aún no era el momento. Tomo mi cadera, y la fue bajando hasta que su miembro toco mi vagina, pidiéndome que me moviera sin dejarme caer de atrás hacia delante, hice caso y me comencé a mover, mientras el soltó una mano mi cadera, y la llevo a su miembro, haciendo que este se frotara con toda la línea de mi vagina con mi movimiento, lo que me provoco un rico cosquilleo, no tarde mucho así, me pidió que bajara más, aplastando con mi vagina su duro miembro.

Nuevamente su petición fue me moviera, lo que hice inmediatamente, llevo su mano dentro de mi blusa hasta tocar mis pechos. El roce seguía sintiéndose bastante bien, casi como cuando me masturbaba. Me pidió que pusiera una mano delante y la otra atrás y así me moviera, después que mi cadera la meneara en círculos.

No había ido a la escuela y parecía que sí, me encantaba por lo cual seguía muy obediente, lo malo que comenzaba a cansarme y mis movimientos de por si eran un poco torpes, ahora aún más. Soltó mis pechos y me tomo de las caderas abruptamente para aventarme sobre la cama, dejándome acostada, para esta vez subirse sobre mí. Moviendo su miembro, sobre mi vagina mientras me besaba muy rico, su lengua nadaba prácticamente en mi boca, hasta que dejo de besarme para ir bajando hasta llegar a mi vagina, me dio un oral que de verdad que me hizo volar, no me tuvo nada de piedad, esa forma de mover su lengua era magistral, mi clítoris, mis labios vaginales y el interior de mi vagina eran una bomba de placer, no pude parar de gemir pidiéndole que no parara, mis manos estaban en su cabeza, casi queriéndola sumir dentro de mi intimidad, esta vez ni siquiera había utilizado sus dedos con anteriormente y aun así fue maravilloso lo que me hizo gozar.

No entiendo como en ese momento no tuve mi primer orgasmo, porque estaba realmente sintiendo tanto placer como nunca había tenido. Dejo mi vagina para tomar el preservativo y colocárselo, sabia lo que nuevamente venia, ese duro pene iba volver a entrar en mí, solo que volvió a chuparme la vagina antes de entrar. Me puso de lado, dejando una pierna extendida sobre el colchón y la otra la alzo poniéndola sobre su hombro, para después apuntar su miembro en la entrada de mi vagina, lo fue metiendo, sentí cada milímetro de ese intruso dentro de mí. Sus movimientos no fueron para nada lentos, ya que me penetro, comenzó a entrar y salir con dureza, aprovechando mi pierna que tenía tomada con su mano para de ahí jalarsse y darme con más fuerza.

Quise ahogar mi quejido con una almohada, pero rápido me la quito, por lo que no pude contenerlo y gemí como loca.

Que rico me aprietas hermosa. – Dijo sin parar de bombearme.



Solo pude contestar un Aja casi más como gemido que como contestación.

Disfrútalo hermosa, es todo tuyo, déjate llevar, solo somos tú y yo, déjame escucharte, quiero oírte gemir y pedirme más. Dijo para finalizar con un que rico hermosa.

Deje salir un si prolongado, le pedí que no parara, que me gustaba como me hacía suya.

Y es que realmente lo sentía, realmente el placer era bastante, realmente me estaba sintiendo mujer. Había valido la pena faltar a la Uní. Se detuvo, saco su miembro de mi interior a lo que proteste ya que lo estaba disfrutando.

Es hora de aplicar lo que aprendiste hace rato. – Me dijo acostándose quedando boca arriba.

Entendí de inmediato, por lo que me subí, tome su pene con una mano y lo roce contra mi vagina, con la otra abrí mis labios vaginales, coloque su miembro en mi entrada, y me fui bajando de a poco, lo que me hizo estremecer y sentir su duro pene hasta el fondo.

Soy todo tuyo hermosa. – Dijo mientras llevaba sus manos a su nuca. – Comienza por subir y bajar, de ahí ya sabes cómo debe moverte.

Comencé a subir y bajar poco a poco, tratando de mantener un ritmo suave, sintiendo como entraba y salía de mí.

Que hermosa vista tengo desde aquí. – Me dijo en tono de burla.

Subí un poco el ritmo de mis subidas y bajadas, acomodaba mi cabello el cual se venía mucho hacia el frente con mis movimientos.

Recordé como me había movido cuando estaba rozando su miembro y comencé a variar moviéndome de atrás adelante y de vez en cuando en círculos, llevé una mano atrás y la otra adelante y repetí los movimientos una y otra vez mientras sentía muy rico dentro de mi vagina.

Eso hermosa móntame. – Dijo llevando sus manos a un costado de mis caderas dándome una nalgada. - Me gusta cómo te mueves, le has tomado el ritmo en poco tiempo.

Escuchar eso me hizo sentir que lo estaba haciendo bien, por lo que trate de ponerle más empeño y moverme mucho mejor buscando que el realmente lo disfrutara. Era mi turno de regresarle el favor de lo bien que me había hecho sentir.

Nuevamente llevo sus manos atrás de su cabeza, dejando que yo me encargara de todo, el solo se limitaba a disfrutar de mis movimientos y decirme lo bien que lo estaba haciendo.

De momentos hacia mi cuerpo para atrás lo más que me permitía la posición deteniéndome solo con mis manos, seguía con mi cabalgata triunfal. Hasta que sentí que comenzaba a cansarme, lo noto por lo cual me jalo haciendo que mi cuerpo callera sobre su pecho, lo que me permitió seguirme moviendo, estaba super excitada que aproveche estar cerca de sus labios y lo bese sin control. Cuando de pronto sentí como me golpeaba las nalgas en cada costado con sus manos.

Después apretó mis nalgas ayudándome con el movimiento, me dolió un poco el apretón, pero era más el placer, comenzó a mover su cadera alzándola justo cuando yo bajaba lo que hacía que la sintiera más adentro aun al chocar nuestros cuerpos.

Llevo sus manos a mi blusa levantándola, entendí que era hora de quitarla, por lo que me la quité rápido para seguir cabalgando. Sus manos fueron a mis pechos mientras me movía, ahí descubrí que eso era muy placentero, (ahora cada que tengo sexo y estoy cabalgando siempre llevo las manos de mi pareja de ese momento a mis pechos ya que me vuelve loca).

Después de mi cabalgada triunfal, me pidió que me acostara ahora yo, que él se encargaría de lo demás. Me hizo colocarme boca abajo, para acomodarse detrás mío, me dio un par de nalgadas, abrió mis nalgas y me la clavo de golpe. Desde ahí no me soltó, sus movimientos fueron

rápidos y fuertes, el sonido de nuestros cuerpos chocando era bastante fuerte. Sus investidas eran sin piedad, que hasta le dije que me iba romper.

Solo bajo la velocidad para acomodarse mejor, besar mi espalda y nuevamente darme sin piedad, haciéndome gemir y pedirle que ya no más, aunque obvio no quería que parara.

Saco su duro miembro para girarme como si de una muñeca de trapo se tratara, alzo mis piernas a sus hombros y me la volvió a clavar, dándome una y otra vez volviendo a que gimiera, pero esta vez el también me acompañaba al decirme lo rico que sentía mi vagina, repitiendo que le gustaba como le apretaba.

Bajo mis piernas y se dejó caer sobre mi pecho, dándome investidas rápidas que me hizo abrir lo más que pude las piernas para después mejor abrazarlo con ellas, el casi bufaba y fuerte lo escuchaba en mi oído. Me estaba dando tan duro y rápido que abraza con mi mano su cabeza, hasta que lo escuche decirme que no podía más, termino viniéndose, sentí sus últimas investidas ya sin tanta fuerza.

Cuando se repuso nos besamos hasta que se bajó de mi y se acostó a un costado, los dos estábamos bastante agitados.

Hablo solo para mostrarme el condón, diciéndome que todo había quedado adentro, amarándolo, para después aventarlo.

No sé cuantos minutos estuvimos sin decir nada mientras recobrábamos fuerzas. Yo estaba feliz con la experiencia, mi vagina había sido muy bien atendida.

Le pedí que me alcanzara mi celular, que había dejado un mensaje sin terminar de escribir.

¿Le dijiste a Ana que no irías? - Pregunto.

No, apenas hace rato que me mando mensaje le dije que me había



enfermado. - Conteste

Bueno hace rato estabas muy caliente, tenías temperatura, así que tampoco le mentiste, pero con una buena inyección parece que ya quedaste como nueva.

Tienes razón en ese caso no le mentí. - Dije con tono sarcástico mientras me ponía de lado viendo hacia él para poder hablar mejor con él.

Te puedo preguntar algo y me contestas con toda sinceridad. - Dijo un poco serio.

Si claro.

¿Te gusto?

Si, bastante. - Conteste dándole un beso en los labios.

Lo sabía, pero quería estar seguro. Quería que esta fuera una gran experiencia para ti.

Lo fue, valió la pena esperar hasta hoy y no apresurarnos en tu auto.

Sentí que no era el momento, aunque después pensé que ya no pasaría nada, te tardaste.

Lo dude, pero al final deseaba que esto pasara, por eso busque la manera de venir para poder decírtelo.

Y dime, ¿Se repetirá?

Claro, si siempre va ser como hoy de bueno quiero repetirlo muchas veces, no sabía que así de bien se sentía tener sexo.

¿Tan mal estuvo tu ex?

Sinceramente, nada que ver, ojalá mi primera vez hubiera sido por lo

menos la mitad de buena de lo que fue hoy.

Entiendo, a l mejor no estabas lista como en el auto y te apresuraste.

Supongo que si, además. – Estuve a punto de mencionar el nombre de Ana. – Unas amigas ya lo habían hecho me insistieron que debía probarlo con el porque nos veíamos bien juntos.

Unas amigas he, ibas a mencionar a Ana verdad.

No para nada, me refería a otra amiga, tengo mas amigas he no solo ella.

Tranquila, se que mi hija ya creció y que obvio ya tiene relaciones, tampoco soy un tonto. Fue ella verdad.

Si, pero no te voy a contar nada de ella he.

Claro, tampoco es que un padre quiera saber las aventuras de su hija, yo quisiera que mi niña no hiciera nada de eso, pero tenia que crecer.

Mejor cambiemos de tema vale.

Si.

Cuéntame sobre ti y tus inicios. – Pregunte intrigada queriendo saber mas de su vida sexual.

Me conto como fue que desde la secundaria anduvo de noviero, que desde los 14 años tuvo su primera vez y de ahí tuvo varias experiencias. Me contaba y sentía que era un mundo que no conocía, me hablo de varias aventuras que tuvo y no pasaba de los 18 años gracias a las competencias de atletismo que tuvo. Entendí en ese momento porque era tan bueno en la cama.

Dime la verdad, te llegaste a tocar pensando en lo que hicimos en la camioneta. - Pregunto.

Si. - Conteste.

Y que tal.

Es que me da pena. - Dije regresando a ver hacia otro lado.

Estamos en confianza, yo te he contado mi vida, solo tengo curiosidad, quiero saber más de ti.

Trate de hacer con mis dedos lo que tu hiciste, no lo logre del todo, pero he sentido mucho mejor a como me tocaba antes.

Me alegra escuchar eso, espero que, de aquí en adelante, disfrutes más de tu cuerpo, y claro si me das la oportunidad, daré mi mayor esfuerzo para hacerte sentir bien.

Ahora tu dime la verdad, que tan bien estuve, me contaste sobre tus experiencias y siento que no estoy a la altura.

Estuviste maravillosa, además, nadie nace sabiendo, la práctica es lo que nos hace mejorar.

Estuvimos platicando casi media hora más, hasta que se me volvió a lanzar para volver a tomar mi cuerpo, el cual no necesitaba mucho para encenderse después de escuchar sobre su vida y sus experiencias en su adolescencia. Me hizo suya de nuevo haciendo que mi cuerpo sintiera nuevamente ese miembro viril entrar y salir dentro de mí, haciendo que ese día continuara de la mejor manera.

Llegue a mi casa y no podía creer lo que había vivido con Don Joel, lo bien que mi cuerpo se había sentido, como sus manos me recorrieron por completo, sus dedos invadieron mi vagina haciéndome temblar. Que día mas maravilloso.

En la noche como eso de las 9 p.m. Estaba platicando con Don Joel quien me decía que no veía la hora de volver a estar conmigo, sugiriendo en broma que faltara a la Uní también al siguiente día. A lo que le



comenté que no podía aguantar dos días seguidos ya que me había dejado la vagina rosada de tanto que me dio. Las platicas calientes se hicieron seguidas en varias noches, me sentía a gusto hablando de esa manera con él, no era mi novio, no había atadura o compromiso, eso le daba un cierto morbo que me gustaba.

La mayoría de las veces después de despedirnos y darnos las buenas noches, me tocaba, desde esa experiencia con él, tocarme se sentía mejor, él me había enseñado el placer que debía sentir, y era lo que buscaba con mis dedos, o al tocar mis pechos. En una de esas platicas, me mandaba mensajes describiéndome lo que me haría con lujo de detalle, lo cual me excitaba bastante al leerlo, y no esperaba hasta despedirnos para tocarme, lo leía y mis dedos ya estaban dentro de mi vagina simulando su miembro, mientras mi imaginación volaba con su texto, creo que eso explica el por qué me gustan los relatos. Lástima que en ese tiempo no tenía un consolador como ahora, vaya que hubiera sido útil.

En los siguientes días con Ana era recordar en mi mente lo que había hecho con su papa, cuando estaba hablando con ella. Si me llegue a sentir culpable porque le falle, no es algo normal meterse con el papa de una amiga. Pero no me arrepentía, y claro que estaba deseosa que volviera a pasar.

Ana comenzó a decirme que le había gustado mucho a su primo y que a cada rato le preguntaba por mí, por lo cual me dijo que le daría mi número. Solo de recordar a su primo me daba nauseas pensar en volver a verlo o inclusive volver a hablar con él.

Había pasado una semana y Don Joel me insistía para vernos, pidiéndome faltar nuevamente a la Uní o vernos en fin de semana. Faltar a la Uní no era buena idea, estábamos entrando a exámenes, por lo cual vernos en fin de semana era la única opción. Pero implicaba que Ana estaría ahí, y yo no quería ir a un motel como el me lo proponía.

El primo de mi amiga me estuvo enviando mensajes, solo le contestaba por educación, pero sutilmente cortante, además de que tardaba en contestar, aun así, él me contestaba casi al instante, que al final me

termino por invitar a salir. Obvio le dije que no con excusas tontas.

Pero ya saben cómo es esto, fue y le dijo a Ana la cual me recrimino diciendo que platico con su primo, él le comento que me invito a salir y yo no había querido. Me dio un discurso mencionando a mi ex, que debía superarlo y buscar una nueva relación, que en su cumpleaños me vio hablando con él y noto que había química. Yo en mi mente así de, creo que deberías repetir la materia porque nada que ver. Con ganas de decirle no me hace falta tengo a tu papa.

Al final le dije que saldría con él, con tal de que me dejara en paz, total con mi indiferencia dudo que a el le dieran mas ganas de salir conmigo. El sentirse cupido y su tonta manera de pensar que así seríamos familia, la hacían presionarme.

Como eso de las 8: 30 P.m. Me llego un mensaje de Don Joel, diciéndome que le había platicado Ana en la cena sobre mí y su sobrino, de que íbamos a salir. Por lo cual me reí bastante al leer su mensaje, me gusto que se sintiera celoso. Le explique que no me quedo de otra, que conocía a su hija y como era de insistente, que esa era la única manera de quitármela de encima, que saldría con su sobrino para que se desanimara y se desinteresara en mí, así Ana dejaría su labor como cupido. La otra opción que le di fue que hablara con su hija diciéndole la razón por la cual no le parecía que saliera con su sobrino, pero obvio no era opción je.

Además, le recordé que, gracias a su sobrino, no me fui con ellos y terminé con él en su auto. Enviándole después, una foto de mi vagina diciéndole que era solo suya, que no anduviera de celoso. Funciono bastante bien, cambio el tema y se centró en una plática meramente erótica, donde termine tocándome y disfrutando como loca.

Mi amiga ya me decía prima, y eso que ni salía todavía con su primo, diciendo que ella seria mi dama de honor cuando nos casáramos. Comencé a dudar si estaba bien de la cabeza. Además, creo que lo mejor en ese momento era que me llamara mama jaja.

Ese fin de semana salí con su primo, me invito a comer a un lugar muy bonito. El chico era de dinero y un tanto presumido, la boca no le paraba parecía cotorro. Trate de ser lo más indiferente posible, pero al final me dijo que le había gustado salir conmigo y que ojalá se repitiera pronto. Al parecer el y Ana no estaban bien de la cabeza, era de familia eso. Total, que nos despedimos y me quiso dar un beso en los labios, pero gire mi cabeza por lo cual solo fue en la mejilla, lo cual disimulo muy bien el no lograr su objetivo.

Ya se imaginarán mi amiga y sus mensajes preguntando como había salido todo, y no solo ella, Don Joel preguntando si ya había ahuyentado al perro de su sobrino.

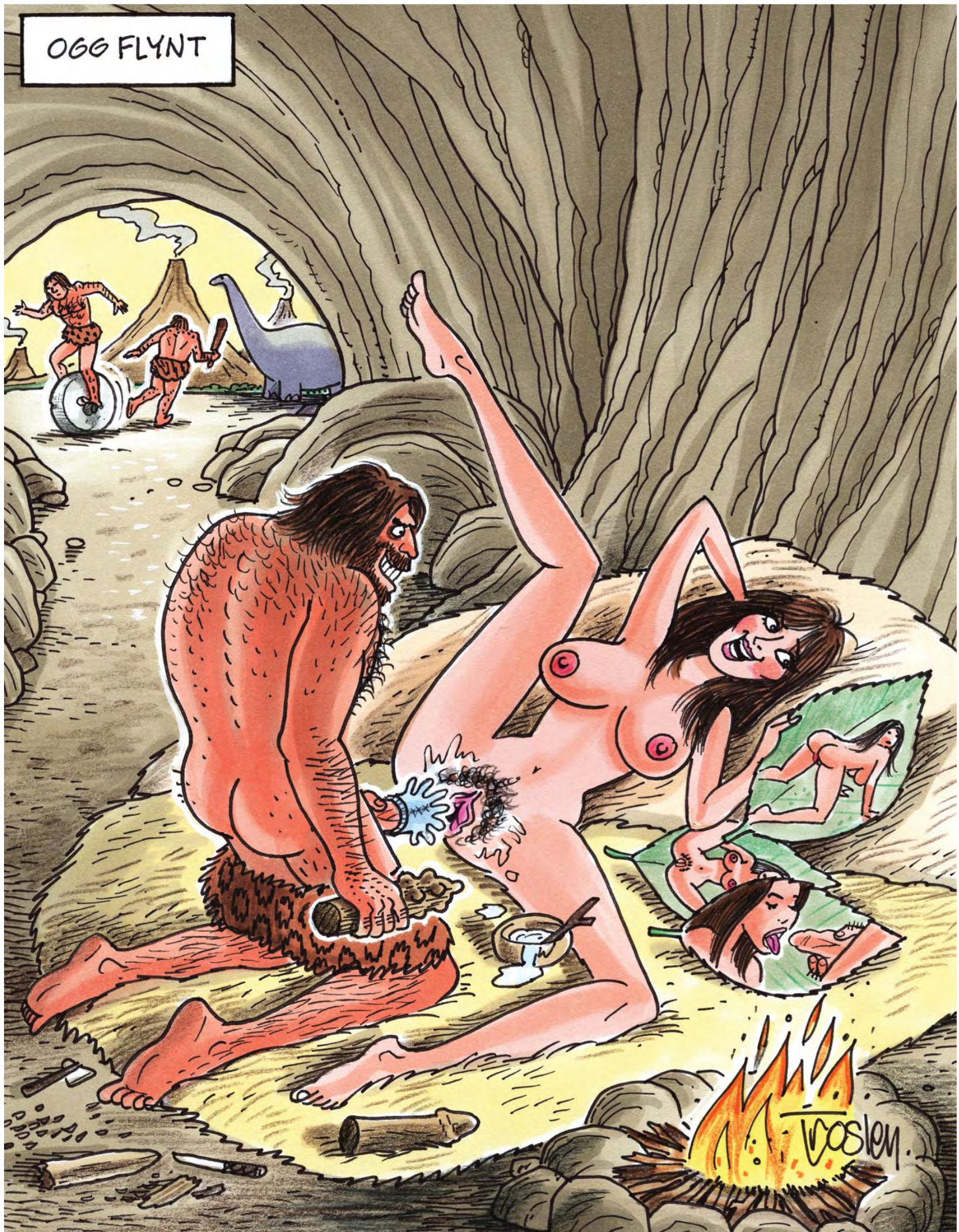
Agradezco a los que se toman el tiempo de leer mi experiencia. Espero siga siendo de su agrado. Saludos y besos.





HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

HUMOR LASCIVO



“Otros hombres inventan la maza... la rueda... pero tú inventas las cosquillas, los consoladores, el lubricante de amor, las fotos porno...”

LASCIVIA — YO PUTA

Por qué estas ex trabajadoras tecnológicas se convirtieron en trabajadoras sexuales y aman sus nuevas vidas

Raksha Muthukumar

A medida que los trabajadores tecnológicos se resisten a los mandatos de regreso a la oficina, se enfrentan a despidos que socavan el progreso de la diversidad y la equidad ganados con tanto esfuerzo, y ven cómo se agotan sus sueños de fundar nuevas empresas exitosas, es seguro decir que muchos podrían estar buscando nuevas profesiones. Enfrentándose al sexismo y la discriminación en el mundo corporativo, e impulsados por el deseo de tener un impacto más localizado, creativo y empático, un subconjunto silencioso de trabajadores tecnológicos abandonó la industria tecnológica para dedicarse a un trabajo que preferiría hacer, en el campo del trabajo sexual.

Ya sea como cineastas eróticos, dominatrices profesionales o como acompañantes más tradicionales, estos ex trabajadores de la tecnología citan un aumento significativo en su sentido de empoderamiento, satisfacción laboral, licencia creativa y libertad general en sus nuevas profesiones. Comparten un desinterés universal en regresar a los lugares de trabajo tecnológicos, pero una confianza subyacente en que podrían hacerlo si algún día los empleadores tecnológicos comenzaran a priorizar



los factores para retener el talento diverso. Sus historias son inspiradoras para cualquiera que busque permiso para perseguir sus verdaderas aspiraciones profesionales, y también un aviso para los empleadores tecnológicos, que continúan perdiendo el potencial de algunos de sus trabajadores más motivados y capaces.

Sexismo y estancamiento profesional

“Realmente experimenté sexismo en cada paso de mi carrera [corporativa]”, comparte la dominatrix profesional con sede en Nueva York, Mistress Serafina. “Desde mis primeras entrevistas después de la universidad, mis entrevistadores me propusieron matrimonio, luego el ingeniero principal me propuso matrimonio en mi primer trabajo. En repetidas ocasiones me miraron en busca de oportunidades y me dijeron en mis evaluaciones de desempeño que mi tono era demasiado fogoso”. Serafina cuenta su historia con facilidad, con la esperanza de que hablar les recuerde a otras personas que experimentan discriminación, que no están solas. Su frustración es palpable cuando comparte la experiencia de luchar contra un sistema en el que se sentía preparada para fracasar.

El temperamento de Serafina, que la llevó a puestos de dirección en el mundo de las startups, a pesar de la ardua lucha contra el sexismo, se celebra ahora más abiertamente en su nueva profesión. “También aprendo mucho sobre mí mismo a través del trabajo; Me trato a mí misma como un proyecto de arte”, dice Serafina. “Mis características naturales son apreciadas y tengo la oportunidad de explorarme a mí mismo”. Serafina fue durante mucho tiempo una mecenas del mundo BDSM antes de comenzar a trabajar en él profesionalmente. Sus experiencias personales y su personalidad fueron apreciadas en una comunidad de dominatrices profesionales, donde aprendió y refinó sus habilidades.

Las experiencias de Serafina son compartidas por las trabajadoras sexuales de todo el campo. “Recibo más respeto genuino de los hombres como trabajadora sexual que nunca en la industria de la tecnología”, dice Mistress Fae, otra profesional del software convertida en dominatrix a tiempo completo en Nueva York. La carrera tecnológica de Mistress Fae terminó después de varios años, después de culminar con



ENYCC • @MISTRESSFAENYCC • @MISTRESSFAENYCC •

una frustración similar a la de Serafina, donde su potencial profesional se sintió desperdiciado por un entorno de sexismo y falta de oportunidades de crecimiento. “Dejé la industria después de sentir que había tocado techo y que no me quedaba nada que quisiera lograr. Estaba agotado y frustrado con la mentalidad miope de la burbuja tecnológica de Silicon Valley. Ninguna cantidad de dinero vale la pena regresar a un campo donde me sentí minimizado, degradado y devaluado”.

“Recibo más respeto genuino de los hombres como trabajadora sexual que nunca en la industria de la tecnología”.

Mistress Fae

Un llamado a hacer lo que importa

“A menudo me pregunto cómo sería si las grandes empresas tecnológicas estuvieran dirigidas por más personas que valoraran la creatividad”, reflexiona Evana, que solicitó el uso de un seudónimo para proteger su identidad. Evana es una escort con sede en San Francisco, cuya carrera las llevó desde la más elitista de las universidades, a las empresas de renombre más importantes de Silicon Valley y, finalmente, a una carrera más contenta y satisfactoria en el trabajo sexual y de intimidad. “Una parte de mí simplemente no estaba siendo nutrida [en la industria de la tecnología]. Mi salud mental se estaba agotando. Al final me fui por razones de diversidad, no solo por la diversidad demográfica, sino por la diversidad en la forma en que las personas que me rodeaban pensaban sobre el mundo de manera más amplia”.

“La intimidad es baja en este mundo”, continúa Evana. “Cuando empecé a endulzar [las citas profesionales], me sentía bastante miserable como ingeniero de software. El trabajo de intimidad fue inmediatamente más



gratificante: me conecté con el hecho de que la gente está muy sola. Este es un trabajo realmente importante para nuestra sociedad”.

El sentimiento de Evana es compartido por los demás trabajadores. “De hecho, estoy teniendo un impacto individual”, dice la señora Serafina. “Si pudiera compararlo con lo que estaba haciendo en tecnología, me sentiría como si estuviera trabajando en un mundo completamente virtual: mis resultados eran solo números en una hoja de cálculo. Ahora son para cumplir las fantasías de las personas y tener un impacto real en la vida de una persona”. Todos estos trabajadores valoran ver que su trabajo tiene un impacto en el mundo real, y están felices de bajarse de la escalera corporativa y la nómina, para tener la oportunidad de una profesión más expresiva y de impacto directo.

Satisfacción y retribución a la comunidad

“Considero que el trabajo sexual y, en general, el paraguas de la creatividad erótica, ya sea el cine, la escritura o la espiritualidad sexual (tantra, filosofías del erotismo), la educación sexual, todo el paraguas siempre ha sido intelectual y creativamente inspirador para mí”, dice Val, cineasta erótica y líder de la comunidad de trabajadoras sexuales. Además de sus proyectos creativos, a Val le apasiona construir comunidades en línea para trabajadoras sexuales, en una época en la que las trabajadoras sexuales están prohibidas y censuradas en todas las plataformas digitales. “Ahora que estoy construyendo tecnología con otras trabajadoras sexuales, he aprendido lo poderoso que puede ser diseñar desde los márgenes: hay una crudeza real, una realidad; una desvergüenza que es extremadamente poderosa”.





HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS





Análisis
y recomendaciones
de Cine Erótico

LASCIVIA — FIEBRE SALVAJE

BY BLACKJACK

¿Por qué algunas personas son más sexuales que otras?

La ciencia responde

María González

Cuando las personas son más sexuales que la mayoría, tienden a sentir un deseo más intenso y también más constante por tener relaciones sexuales o por alcanzar intimidad con la gente que les rodea.

Incluso, pueden llegar a sentir una determinación poco saludable para conseguir sus objetivos, cayendo en tendencias como salir siempre buscando conseguir pareja, apresurar las dinámicas con la gente que conocen para llegar al sexo pronto, olvidar la responsabilidad afectiva con tal de tener encuentros físicos y más, pero esto sucede cuando una persona ya se encuentra en el nivel de la hipersexualidad. No obstante, no siempre es necesario alcanzar este nivel para ya presentarse como personas más sexuales que el promedio.

Por ejemplo, las personas son más sexuales cuando dedican parte importante de su tiempo a tener fantasías y pensamientos sexuales, aunque sin por eso dejar de ser funcionales, que en esos casos ya se habla de una hipersexualización. Lo mismo ocurre con el apetito sexual, que en cierto nivel es normal, siempre y cuando no interrumpa con las labores y relaciones cotidianas y que, incluso en esos parámetros, puede ser más intenso en personas que son más sexuales que en otras, pero ¿por qué existen estas distinciones?



2015/05/15

¿Por qué hay personas más sexuales que otras?

De acuerdo con un estudio del Massachusetts Institute of Technology, el 7% de las mujeres y el 10% de los hombres tienen dificultad para controlar sus impulsos sexuales, una cifra que parece estar en aumento (además, el deseo sexual puede variar con la edad y el territorio, pero en general, esto también ha ido aumentando en años recientes). Ante esta tendencia, Gregory Brown de ASAPScience indagó en qué pasa en nuestra mente y nuestro cuerpo cuando tenemos deseo sexual y también, por qué algunas personas son más sexuales que otras.

Para empezar, hay que aclarar que el deseo sexual no es propio de los órganos sexuales, sino del cerebro, órgano en el que se lleva a cabo el procesamiento de información visual o sensorial que provocan deseo a nivel neuronal, para eventualmente manifestar la excitación en el cuerpo, mediante sudor, endurecimiento de la piel y claro, la no siempre oportuna erección. Después de esto, inicia el procesamiento más racional del estímulo, en el cual la persona decide (de forma consciente o inconsciente) si hará algo para satisfacer ese deseo o si lo dejará pasar, claro que para quienes son más sexuales, la balanza casi siempre se inclinará por tomar acciones al respecto.

¿Y de qué depende esto?

En muchos casos, de las hormonas. Después de todo, pese a que los procesos de excitación y sexualidad son neuronales, estos están en dependencia con las hormonas, como la testosterona o el estrógeno, presentes tanto en hombres como en mujeres, que entre varias de sus funciones también determinan el deseo sexual. Pero, pese a ser las hormonas más conocidas, no sólo la testosterona y el estrógeno determinan el nivel de deseo sexual de una persona, sino también las hormonas llamadas norepinefrina y la famosa dopamina.

Curiosamente, la norepinefrina y la dopamina se asocian también con efectos como la pérdida de raciocinio, la reducción en la consciencia, el aumento de la relajación y la energía, entre otras sensaciones que sin duda podemos vincular al sexo y la forma en que nos sentimos durante



estos encuentros.

Además, los efectos de la excitación son muy similares a nivel hormonal y neuronal que los que ocurren cuando sentimos placer por el consumo de alguna droga, llevando a algunas personas al nivel de la hipersexualización, como una adicción, pero esto se suele clasificar a partir de seis a siete orgasmos por semana durante seis meses.

Más allá de los niveles de deseo sexual, no cabe duda de que estos están determinados en gran parte por las hormonas, su respuesta neuronal y claro, los estímulos a los que nos sometemos como consumo de pornografía, masturbación y encuentros sexuales que, al igual que las drogas, pueden moldear nuestro cerebro para necesitar más cada vez si se consumen con frecuencia.

¿Es la adicción al sexo realmente una enfermedad?

Rachel Schraer

Al escritor estadounidense Mark Twain se le adjudica haber dicho que dejar de fumar era fácil: él lo había hecho 100 veces.

Puede que la frase no sea de su autoría, pero lo cierto es que Twain falleció de cáncer de pulmón.

Como sociedad, aceptamos que existe la adicción a sustancias como la nicotina, el alcohol y otras drogas.



Pero, cuando se trata de sexo, los expertos no se ponen de acuerdo en si esta adicción es real o es un mito.

Actualmente, la adicción al sexo no es un diagnóstico clínico, lo que significa que, al menos en Reino Unido (pero también en otros países del mundo), no hay cifras de cuánta gente ha buscado ayuda médica por este problema.

Falta de evidencia

Los editores del Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, una herramienta de diagnóstico clave en Reino Unido y Estados Unidos, consideraron incluir la adicción al sexo en la última edición del texto, pero finalmente no lo hicieron por falta de evidencia.

Pero ahora, se ha propuesto la inclusión del término “comportamiento sexual compulsivo” en la Clasificación Internacional de Enfermedades, el manual producido por la Organización Mundial de la Salud.

La inclusión de la adicción al juego fue considerada en el pasado en la categoría de comportamientos compulsivos, pero obtuvo el estatus formal de diagnóstico como adicción en 2013 junto con el llamado trastorno por atracón, después de que surgiera nueva evidencia.

Terapeutas creen que la adicción al sexo puede seguir el mismo camino.

Actividad cerebral

Un estudio publicado en 2014 señaló que la actividad cerebral en los “adictos al sexo” cuando miraban pornografía es similar a la de los adictos a las drogas cuando les mostraban su droga preferida.

En ese momento, la autora principal de la investigación, Valerie Voon, de la Universidad de Cambridge, Reino Unido, le dijo a la BBC: “Éste es el primer estudio que se centra en personas que sufren estos desórdenes y que se observa su actividad cerebral, pero no creo que ahora



entendamos lo suficiente como para decir que se trata, claramente, de una adicción”.

Creer que alguien puede ser adicto al sexo depende en gran medida de lo que uno considere que es una adicción, y actualmente no hay una definición oficial aceptada.

Si se trata solamente de algo de lo que una persona llega a depender fisiológicamente, (y si se le quita le puede producir daño físico), el sexo “no puede ser una adicción”, señala Frederick Toates, profesor emérito de la Universidad Abierta de Reino Unido.

Pero Toates cree que una definición más amplia es más útil.

Búsqueda de placer

Hay dos características clave que distinguen a una adicción, dice Toates: la búsqueda de una recompensa o de placer, y la existencia de un conflicto en torno a este comportamiento.

La búsqueda de una recompensa es lo que muchos expertos creen que diferencia una adicción de un comportamiento obsesivo compulsivo, aunque ambos son muy similares.

La gente que sufre una adicción busca una ganancia en el corto plazo, incluso si ésta es menor que la pérdida en el largo plazo. En cambio quienes sufren un desorden obsesivo compulsivo ejercen un comportamiento que no les da ningún placer, explica Toates.

Pero todos buscamos placer, entonces, ¿en qué se diferencian la búsqueda regular de placer y una adicción?

La psicóloga Harriet Garrod cree que un comportamiento se vuelve una adicción cuando alcanza un nivel de intensidad tal que provoca un daño en el individuo y en quienes lo rodean.

La adicción a la comida y a las apuestas fueron reconocidas como



2007 11 29

condiciones diagnosticables mientras que la adicción al sexo no, porque ambas han estado en la conciencia pública desde hace más tiempo, dice Garrod.

Abigael San, psicóloga clínica, cree que el comportamiento sexual puede ser adictivo, pero la gente que tiene dificultad para mantener el control, el sexo en sí mismo es un elemento secundario de otro problema subyacente, ya sea depresión, ansiedad o trauma, que lo lleva a recurrir al sexo como mecanismo para lidiar con este problema.

“Diferentes actividades y sustancias activan vías de recompensa de diferentes maneras, pero aún activan esas vías de recompensa”, dice San.

“No hay razón para creer que el sexo no funciona de la misma manera, es solo que aún no tenemos evidencia suficiente”.

Pero San no está convencida de que catalogarlo como una adicción sea, necesariamente, una ayuda para la gente, sobre todo para aquellos que usan el sexo para lidiar con otros problemas, y cree también que puede generar diagnósticos excesivos.

¿Es la adicción al sexo un mito?

No todo el mundo concuerda con que la adicción al sexo es una enfermedad.

David Ley, terapeuta sexual y autor de “El mito sobre la adicción sexual”, dice que los comportamientos comúnmente catalogados como adicción sexual son en realidad los síntomas de desórdenes de ansiedad y ánimo no tratados.

“Equiparar el sexo o la masturbación al alcohol y las drogas es absurdo. La gente adicta al alcohol puede morir por la abstinencia”, dice Ley.

“El concepto de adicción al sexo está basado en valores morales de lo que es el sexo saludable”, añade.



“Eres adicto al sexo si tienes más sexo, o sexo diferente, en comparación con el terapeuta que te hace el diagnóstico”.

Un estudio reciente que analizaba la posibilidad de incluir la adicción al sexo en el manual de Clasificación Internacional de Enfermedades, de la OMS, un grupo de investigadores entre los que se incluye Voon, justamente intentó evitar caer en esta trampa.

Por ello, dicen que el diagnóstico no debe utilizarse para “describir los niveles elevados de interés y comportamiento sexual” o basarse en “el estrés psicológico relacionado con el juicio moral o la desaprobación de impulsos sexuales”.

Para estos y otros investigadores que quieren que se reconozca formalmente la adicción sexual, tener una etiqueta clínica es importante para que la gente que lo necesita pueda recibir ayuda, más allá de si el comportamiento adictivo es un problema en sí mismo o el síntoma de algo más profundo.





**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

... Y NO SÉ CÓMO EXPLICARLE PERO NO QUIERO HACER EL AMOR EN ABSOLUTO. MIS CONVICCIONES ME LO PROHIBEN

LO QUE NECESITO, COMO ESTOY POR CASARME DENTRO DE DOS DÍAS, ES QUE USTED ME DE ALGUNAS LECCIONES



... DIGAMOS, LO NECESARIO PARA NO DEFRAUDAR A MI FUTURA ESPOSA CON MI INEXPERIENCIA. LE PAGARÉ BIEN, ESO SÍ

HUBIERAS EMPEZADO POR AHÍ, COMENCEMOS YA MISMO

PONTE CÓMODO

CHATO



LO PRIMERO QUE DEBES HACER ES ACERCAR TUS LABIOS A LOS DE ELLA, QUE SEGURAMENTE ESTARÁN ESPERANDO TUS BESOS TEMBLOROSOS Y DÚVIDOS

LUEGO, METES LA LENGUA ASÍ ¿ LA NOTAS ?

MFGG
MNNN



A CONTINUACIÓN, LE QUITAS EL SUJETADOR Y LE AFERRAS LOS SENOS COMO SI FUERAS SU LEGÍTIMO DUEÑO

¿ VALE TÍO ?

SÍ SEÑORA



... Y ACTO SEGUIDO BAJAS LAS MANOS POR LA CURVA DE SU ESPALDA, LENTAMENTE...



... HASTA ENCONTRARTE CON SUS NAUGAS ANHE LANTES



... LE BAJAS LAS BRAGAS JU-
GUETEANDO CON LAS PUNTILLAS,
ROZANDO APENAS LA PARTE IN-
TERIOR DE SUS PIERNAS, QUE
ES UNA ZONA MUY EROGENA
Y AHÍ...

ASÍ,
ASÍ,
MUY
BIEN



... AHÍ TE LA CABALGAS
HASTA QUE ELLA AÚLLE
DE GOZO DESATADO



HIGO, TE PREGUNTO OTRA
VEZ, ¿QUIERES A ESTA
MUJER POR ESPOSA?



EJEM

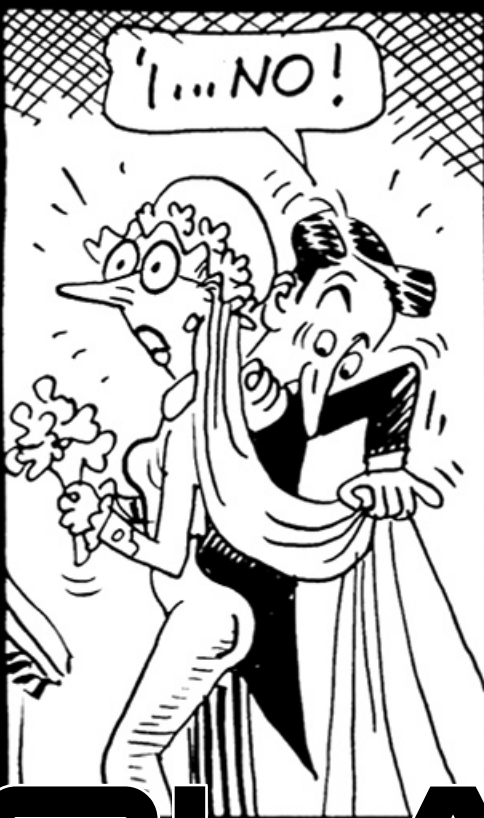
Y...



... LA VERDAD...



¡...NO!



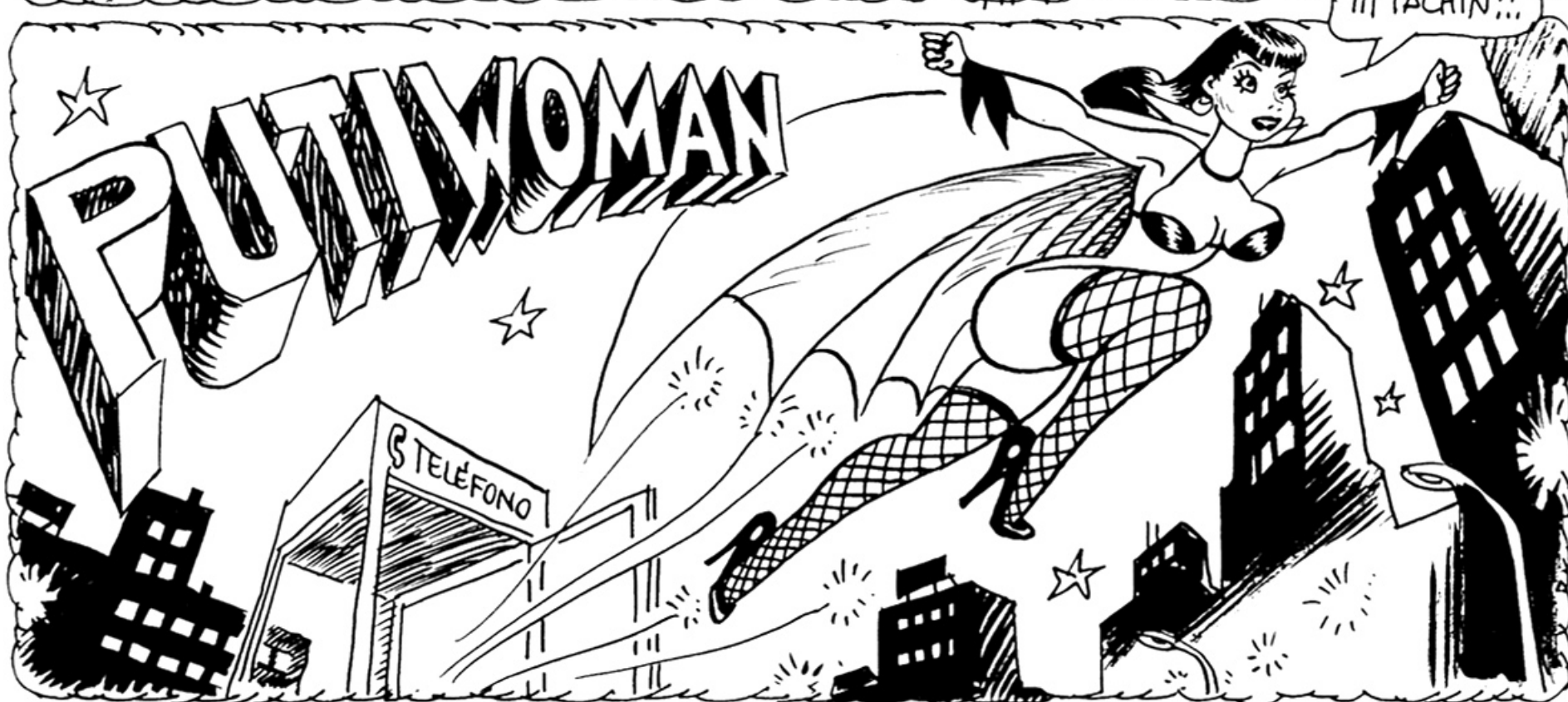
¡iiiiii CLARAAAAAAA!!!



AH

BOB
NET

CLARA





HUMOR LASCIVO



“¡Espere un minuto! ¡No tengo próstata!”

LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

Deseo familiar

EscritorCaliente2

Capítulo 1

Mi nombre es Diego, tengo 35 años, y les contaré cómo comenzó todo el tema del incesto en mi familia. Para describirme un poco, mido 1.85, cabellos y ojos café, no soy ni muy delgado ni gordo, piel blanca, pene tamaño promedio (llega a medir unos 15 CM estando erecto). No me considero un tipo de cuerpo atlético, aunque tampoco me veo mal.

Desde que tenía 20 años, me había llamado la atención el hecho de las relaciones sexuales entre familiares; aunque no tuve nada similar con mis padres, y siendo hijo único, sólo podía imaginar y fantasear con esos temas. Me había propuesto una cosa en la vida: conseguir una pareja que tuviera las mismas fantasías que yo.

Fue así que a los 21 años, conocí a Pamela, dos años menor que yo, en un chat sobre fantasías sexuales. Ella me contó que también deseaba formar una familia incestuosa, sin tabúes ni restricciones en lo que respecta al sexo. Además, era una chica hermosa, y casi que sigue manteniendo su figura aún tras 15 años de conocernos: mide 1.53, cabellos castaños claros, ojos azules, piel blanca, cuerpo de tipo reloj de arena, tetas de tamaño moderado, pezones rosados, culo redondo, respingón y maravilloso.

A los dos años de habernos conocido, decidimos convivir juntos, y, al año siguiente, quisimos tener un bebé. Así fue como nació Lucía, nuestra hija, pero les hablaré de ella en un momento.

En los primeros años de convivencia, mientras nuestra hija crecía, Pamela y yo hicimos de todo; tríos, doble penetración, asistimos a orgías, fuimos swingers por un tiempo, mejor dicho, ¿Qué nos faltó hacer? Sólo una cosa: aquello que nos había unido en aquel chat.



Para cuando Lucía tenía 5 años, empezamos el plan para naturalizar el sexo en cualquier parte de la casa, dejando que nuestra pequeña hija nos viera si nos encontrara en pleno acto, sin forzar nada, sólo dejando que pasara.

Al principio, Lucía preguntaba que qué hacíamos, y nosotros, sin detenernos, le íbamos explicando sobre el sexo, la masturbación y todos los temas sobre los que ella deseaba saber, en términos que pudiera entender. De este modo, íbamos creando un hábito de dejar que nos viera y supiera que todo aquello era lo más natural del mundo. Es más: siempre añadimos que si ella deseaba tocarse viéndonos, podía hacerlo sin dudar. Además, le decíamos que cuando tuviese las ganas, nosotros la iniciaríamos en el sexo.

Más o menos hasta los 8 años, nuestra hija prácticamente hacía caso omiso al encontrarnos teniendo sexo en cualquier parte de la casa. Por ejemplo, si nos veía en la cocina, y ella quería comer algo, simplemente pasaba por al lado, buscaba lo que deseaba comer y se iba al comedor, sin decir nada, como si nada raro sucediera.

Ya a sus 9 años, cada tanto decidía acompañarnos en donde nos encontraba comiéndonos, masturbándose sin quitarnos los ojos de encima. Eso sumaba un morbo extra al momento del acto sexual entre Pamela y yo, haciendo que mi esposa llegara más rápido al orgasmo. Aún así, seguíamos con nuestro plan, sin insistir, pero recordándole a Lucía que podía contar con nosotros cuando deseara experimentar el sexo.

No fue sino hasta que Lucía cumplió sus 12, cuando el momento había llegado. Como nuestra hija había empezado a ver porno más seguido, y comenzaba a masturbarse metiéndose un dedo, supimos que, para evitar que se hiciera daño metiéndose algún objeto peligroso, decidimos regalarle su primer vibrador, de unos 12 CM de largo y no muy ancho. A ella le había encantado el regalo, y Pamela se había tomado varios momentos para enseñarle a usarlo, haciendo la demostración con un vibrador un poco más grande que a veces usábamos ella y yo para nuestros momentos de pasión.

Lucía había aprendido rápido, así que cada vez que tenía ganas de hacerlo, nos acompañaba, mirándonos teniendo sexo, mientras ella se metía ese juguete deliciosamente en su pequeña vagina. No lo había pensado en profundidad hasta entonces, pero nuestra hija, además de estar entrando en la etapa adolescente, empezaba a tener un cuerpo similar al de su madre.



Aunque con incipientes pechos que apenas se asomaban, nuestra hija había heredado una a hermosas caderas como las de su madre. Para entonces, media 1.48, piel blanca, ojos azules y cabellos café. Sus nalgas tenían ese atractivo juvenil tan hermoso, que nos hacía mirarla más seguido cuando andaba con ropa ajustada o en ropa interior por la casa. Y su rosada vulva, apenas tenía unos pocos vellos púbicos rubios que se notaban sólo si se los miraba de cerca.

Al poco tiempo de haber empezado a jugar con el vibrador que le habíamos regalado, Lucía nos había hecho esa tan añorada petición que habíamos tenido por tantos años.

En plena faena dentro de nuestra habitación, yo le estaba dando en cuatro a Pamela, mientras Lucía, sentada sobre la cama a un lado de nosotros, se metía con ganas el vibrador en su rosada vagina. Tras el primer orgasmo que tuvo mi esposa esa noche, nuestra hija dijo esas gloriosas palabras:

– ¡Ok, es mi turno! – sentenció con total seguridad. Supimos que en ese momento se sentía lista, así que sin dudarlo, decidimos integrarla a nuestros momentos íntimos

Había dejado su vibrador a un lado y se había acomodado rápidamente frente a mí, acostada boca arriba, mientras mi esposa se hacía a un lado y, sacando su vibrador personal, se había preparado para vernos en acción.

Los tres teníamos esa sonrisa de complicidad al llegar el momento, que casi no mediamos palabra alguna.

Al abrir sus piernas, Lucía se quedó mirando mi mojado y duro pene, como preguntándose si eso podría caberle.

– No te preocupes, preciosa. Lo haré con cuidado, de a poco. Quiero que lo disfrutes mucho, así que si necesitas que me detenga, sólo dilo, ¿Está bien?

– Sí, papi – respondió emocionada.

Me ubiqué sobre ella, tomé mi pene y, luego de un rato de roces, comencé a empujarlo dentro de su vagina. Afortunadamente, como ya estaba bastante entrenada tras recibir ese vibrador dentro suyo, mi grueso pene no tardó en



entrar. Lucía dejó exhalar un dulce suspiro; yo tenía ganas de meterlo más profundo, pero me controlé y sólo lo metí hasta la mitad, metiéndolo y sacándolo lentamente.

No habremos estado ni cinco minutos así, cuando ella dijo;

– Mételo todo, papá.

– Está bien, bebé. Aquí vamos

Por dentro, me sentía en la gloria. Mi pelvis empujó hasta el fondo, y Lucía dejó salir un excitante gemido, con su voz aún tan joven. Yo estaba volando, y sé que ella también.

Continué así, a ese ritmo lento, por unos minutos más. Quería asegurarme de que ese momento fuera memorable para los tres; el momento en el que nuestra hija era desvirgada por su padre. Pamela lo estaba gozando también, mientras se metía ese vibrador grande, nos miraba y con la otra mano presionaba sus tetas.

Con toda la fuerza de voluntad que pude tener en ese momento para no eyacular tan pronto, aumenté la velocidad y la fuerza de penetración. Lucía se había sujetado a mi cintura mientras, con los ojos cerrados, sonrojada, gemía cada vez más fuerte. Yo le seguí con el gemido, y mi esposa también.

Era un maravilloso coro de gemidos muy excitantes, que sólo se hacía más delicioso con el sonido de mi pene entrando y saliendo de la extremadamente mojada vagina de Lucía, y del intenso jugueteo de mi esposa con su vibrador.

Dos minutos más y llegó el momento: nuestra hija había empezado a arquear su espalda, se sostenía agarrando firmemente las sábanas; sus gemidos se hicieron muy agudos. Supe que estaba teniendo un orgasmo, así que bajé la velocidad para no acabar aún, y dejé que se recuperara de sus espasmos orgásmicos.

Pamela se deleitaba viendo a su pequeña llegando al clímax. Intercambiamos miradas de complicidad, estábamos sonrientes y felices de haber conseguido ese momento. Pero eso no había terminado.



Tras recuperarse, Lucía estaba bastante sonrojada, con un leve sudor en su cuerpo, y con una sonrisa de oreja a oreja.

– Eso fue... Ufff – fue lo que atinó a decir tras recobrar el aliento – Dame otro, por fa.

Yo no sentía otra cosa más que deseo profundo por esas palabras.

– Claro que sí, mi amor. Pero esta vez, acabaremos juntos.

Ella asintió, mirándome con picardía, y luego llevando la misma mirada a su madre.

Comencé con el movimiento otra vez, sólo que empujando con mayor fuerza, haciendo que la cama crujiera un poco. El sonido celestial de sus gemidos, junto con los de Pamela, me acercaban cada vez más al clímax. Más velocidad, más fuerza; nuestros cuerpos chocaban con ardor.

Noté que estaba por llegar al orgasmo cuando Lucía retuvo su respiración y se agarró fuertemente de las sábanas nuevamente. «Es el momento», me dije. Le di con todo, gimiendo fuertemente, hasta que alcanzamos el orgasmo, incluyendo a mi esposa que estaba dándose duro con su juguete.

Fue inefable. Llené la pequeña vagina de mi hija con mi semen, y un coro de gemidos intensos llenó la habitación. Luego de recuperarnos, saqué mi pene y contemplé su pequeña vagina botando semen.

Inmediatamente, mi esposa se interpuso y me hizo a un lado para ponerse debajo de Lucía. Sin mediar palabra, pasó su lengua por la vulva de nuestra hija, saboreando nuestros flujos. Si no hubiera eyaculando antes, estoy seguro que esa escena me hubiera hecho acabar.

La vasectomía que me había hecho hacía cinco años me permitió llenar a Lucía de semen, sin preocuparnos por embarazarla. Pamela y yo ya habíamos tenido esa hija tan deseada, así que desde ese momento, mi semen sólo sería útil para gozar con nuestros momentos íntimos.



Capítulo 2

Desde que Lucía se había animado a coger con nosotros, no había noche que no tuviéramos sexo, pues la libido de los tres estaba a tope. El sólo hecho de pensar en que me estaba comiendo a mi propia hija, de tan sólo 12, era lo que tanto me encendía.

Durante casi dos semanas, era prácticamente sexo entre mi hija y yo, mientras mi esposa nos miraba y se masturbaba. Eso cambió cuando le propusimos a Lucía que probara hacerlo con su mamá, mientras yo miraría. Nuestra hija aceptó sin dudarlo.

Era una noche de sábado, día en el que más relajados estábamos, sin tanto trabajo y con más tiempo de estar en casa. Lucía se había colocado una camiseta blanca que apenas le llegaba levemente por encima del ombligo, con una estampa en forma de corazón, y unas pantaletas de tipo cola-less que destacaban su pequeño y redondito culo. Debajo de la camiseta, no llevaba nada, pues estaba acostumbrada a andar sin brasieres, a excepción de cuando debía salir de casa.

Mi esposa llevaba un babydoll negro traslúcido y unas tangas muy sexis, ambos de color negro, además de unas medias que le llegaban hasta el muslo, con unos ligeros que le quedaban preciosos.

¿Y yo? Bueno, la verdad es que no había mucho por destacar, pues llevaba un bóxer negro, que me quité al poco tiempo de que Lucía aceptó hacerlo con Pamela.

Decidí añadir algo más a la situación: tomé mi celular, lo preparé y, apenas mi esposa se iba a ubicar frente a mi hija, comencé a filmar. Deseaba tener algo con qué masturbarme cuando tuviera que ir a trabajar o me tocara viajar.

Lo primero fueron besos, pero no sólo picos, sino besos muy apasionados, con lengua incluida, entre esas dos bellezas que tenía dentro del encuadre de la cámara de mi celular. No sabría decir cuánto tiempo estuvieron así, acariciándose la una a la otra, pero sí fueron varios minutos. Yo sólo disfrutaba viendo esa escena.



Acto seguido, mi esposa se había bajado un poco su babydoll para dejar expuestas sus deliciosas tetas, las acercó hasta la boca de Lucía y dejó que las lamiera y chupara, incluso que las mordiera un poco. Lo que más me calentó fueron las palabras que iba diciendo Pamela mientras nuestra hija saboreaba sus pechos.

– Mmmm eso es bebé... ¿Así te gusta? ¿Como cuando eras bebé y le chupabas las tetas a mami? Oooh sí... Mami extrañaba tu boquita en sus pezones.

La pervertida de mi esposa hacia unos gemidos muy eróticos, y eran tan naturales que no necesitaba falsearlos. Mientras tanto, Lucía metía su mano debajo de las tangas de Pamela, rozando su vulva y buscando el clítoris.

Yo ya estaba a mil, masturbándome con una mano mientras sostenía el celular con la otra, cambiando de posición, acercando y alejando. Quería dejar todo ese momento tan caliente bien registrado.

Luego de lo que habrán sido unos cinco minutos, tras dejar bien mojadas con saliva las tetas de su mamá, Lucía se había levantado levemente, señal para que Pamela le quitara esa camiseta que le quedaba sexi. Tras dejar al descubierto esos pequeños y apetecibles pechos, Pamela hizo lo mismo con su babydoll, quitándoselo para estar en las mismas condiciones que nuestra pequeña hija.

Otra breve sesión de besos apasionados, mientras las manos de mi esposa se deleitaban con los pezoncitos de Lucía, quien para entonces ya estaba gimiendo con su característica voz de niña. Yo me sentía el hombre más afortunado del mundo al ver a mi esposa y a nuestra hija en pleno acto carnal.

Los besos de Pamela fueron recorriendo las mejillas de Lucía, para luego llegar hasta su cuello, rozándolo con sensualidad. Sus labios continuaron bajando y, al llegar a los pechos, se detuvieron en el pezón izquierdo para lamerlo y chuparlo con avidez. Nuestra hija acariciaba el pelo de su madre mientras continuaba gimiendo de placer, con los ojos cerrados, y ya sonrojada por la excitación.

A todo esto, y luego de cambiar al pezón derecho, la mano de Pamela se deslizó por debajo de las pantaletas de Lucía, masturbándola con un roce muy sensual.



Sobraba decir que mis dos chicas ya estaban totalmente mojadas, y mi pene, duro como roca y muy venoso.

Mirándose con morbosos deseos entre ellas, Pamela le bajó con suavidad las pantaletas a Lucía, disfrutando cada segundo de ver desnuda a nuestra hija. Tras tirar las pantaletas al piso, Pamela comenzó a moverse sensualmente frente a nuestra hija, mientras deslizaba sus tangas poco a poco hacia abajo. Naturalmente, Lucía llevó una de sus manos a su vulva, y la otra hacia uno de sus pechos, masturbándose y mordiéndose el labio mientras disfrutaba viendo a su sensual madre moviéndose para ella. La vista en tercera persona era maravillosa.

Tras quedar ambas desnudas, con excepción del ligero y las medidas que tenía mi esposa, se inició una sesión de besos llenos de deseo y amor, que comenzaron por sus bocas, y poco a poco los labios de Pamela iban bajando y recorriendo cada parte del torso de nuestra hija. Al llegar a la pelvis, Pamela redujo la velocidad con la que bajaba, saboreando cada milímetro que anticipaba la pequeña vulva de Lucía.

En un momento, la lengua de Pamela comenzó a saborear los labios externos e internos de la vulva de su pequeña, intercalando con algunos besos succionadores. Lucía llevaba sus manos al cabello de su madre, a veces sujetándolo como cuando sujetaba las sábanas al llegar al orgasmo, mordiéndose los labios. Luego, llevaba sus manos a sus pechos, apretándolos con firmeza mientras gozaba de la lengua de Pamela.

Supe que Pamela había llegado al clítoris cuando nuestra hija aumentó el movimiento de su cuerpo, tensionándose más seguido, y haciendo sus gemidos aún más fuertes. Mi esposa se había detenido en ese punto erógeno, rozándolo rápidamente con la punta de su lengua, de diversas maneras. Por otro lado, decidió meter dos dedos dentro de la vagina de Lucía, presionándolos hacia arriba para estimular el que se conoce como el Punto G, aunque más que un punto es una zona.

Los dedos se desplazaban de adentro hacia afuera con sensualidad, mientras la lengua no dejaba de jugar con el clítoris. Lucía no tardó en llegar a su añorado orgasmo cuando exclamó:

– ¡Mami! ¡Me... me-me voy a venir! ¡AHH! ¡AAAH!



Lucía retuvo su respiración, se sonrojó aún más, arqueó su espalda y presionó la cabeza de Pamela con fuerza contra su vulva. Luego, dió un gemido tan fuerte que se volvió un grito de placer. Acto seguido, mi esposa quitó los dedos de la vagina y disfrutó esa vulva que dejaba caer más flujos por el orgasmo. Lucía comenzó a temblar y a respirar entrecortadamente. Adoraba ver a mi pequeña perdiendo el control de su cuerpo por tan intenso placer.

Mi esposa simplemente se quedaba allí, saboreando a nuestra hija, cuyo cuerpo no dejó de temblar sino hasta pasados unos tres minutos. Estaba agitada, aunque sonriente. Pamela subió y la besó sensualmente, compartiendo sus propios flujos en sus labios.

A mi esposa le había quedado goteando su vagina de tan excitada que estaba, y yo tenía ganas de entrar al juego y participar, pero me contuve porque el propósito era que ellas dos lo disfrutaran. Luego habría tiempo para jugar de a tres.

Tras descansar unos minutos, Pamela decidió continuar. Se asomó hasta la mesita de noche y sacó dos juguetes: un vibrador Bluetooth pequeño que se insertó en su vagina, y luego se colocó el consolador de arnés para penetrar a Lucía.

Pamela me entregó el control remoto Bluetooth para hacerlo vibrar a mi antojo, mientras que, un vez listo el consolador de unos 15 CM, le dijo a Lucía con voz muy caliente:

– Ponte en cuatro, bebé. Mami quiere penetrarte muy rico.

Lucía sólo asintió con la cabeza, mirando pervertidamente a su madre, y se ubicó rápidamente como le fue ordenado. Dejó sus rodillas firmemente apoyadas en la cama, mientras que llevó una almohada debajo de sus brazos, y recostó la mitad superior de su torso en la cama, haciendo que ese culo le quedara totalmente a merced de Pamela.

Mi esposa se ubicó detrás de ella, le dió una nalgada a su culito y le metió sin más ese juguete hasta el fondo. Sofía dió un grito placentero, y Pamela comenzó a darle de forma relativamente lenta pero firme, chocando sus piernas con las nalgas de nuestra hija.



Oír la entrada y salida de ese juguete en la mojada vagina de Lucía era muy, pero muy excitante, sobre todo con sus deliciosos gemidos que inundaban la habitación. Mi esposa la acompañó gimiendo cuando le activé el vibrador a máxima potencia.

Era una escena pornográfica amateur en su máxima expresión. La niña se agarraba con fuerza de las sábanas mientras su madre le daba cada vez más fuerte.

Lucía había llegado al punto de quedar casi sin aliento, dejando salir apenas un leve gemido, señal de que estaba demasiado excitada. Y como era de esperarse, no tardó en comenzar a temblar por el orgasmo. Yo ya no aguantaba más, y en ese momento me apresuré a acercar mi pene hasta el consolador, y como pude dejé caer mi semen sobre él, mientras mi esposa estaba alcanzando el orgasmo también.

El semen que había quedado sobre el inquieto consolador, se introdujo en la vagina de nuestra hija. Como si hubiese olvidado que estaba penetrando a una niña pequeña, y en medio del orgasmo, Pamela le empezó a dar tan duro que dejó caer su peso sobre Lucía, casi acostándose sobre ella. El coro orgásmico de mis dos bellezas daban cuenta de la intensidad que tuvieron al acabar.

Esa noche fue maravillosa, y había quedado guardada en mi celular para cuando mi esposa y yo tuviéramos que hacer uso de ese video. Jamás habíamos gozado tanto hasta ese momento, pero sabíamos que aún había mucho por disfrutar con Lucía.





Capítulo 3

El siguiente fin de semana, más precisamente el día en que se celebraba la niñez, mi esposa, Lucía y yo fuimos de paseo al centro comercial más cercano. Yo vestía una camisa blanca, unos jeans y zapatos café, mientras que Pamela y nuestra hija decidieron ir vistiendo el mismo conjunto: un crop top de tiras color blanco, sin brasier por debajo; unas faldas color rojo a cuadros color estilo colegialas, medias tipo bucaneras tres cuartos color negro que les llegaban a los muslos, y zapatos negros. Se veían preciosas, caminando de la mano, mirando las vidrieras a su alrededor. Las dos parecían ser hijas mías, y me encantaba pensar en ello.

Las jugueterías estaban llenas de niños y padres, comprando toda clase de regalos, pero no nos detuvimos en ninguna. Continuamos caminando hasta una tienda de ropa femenina e ingresamos en ella. Pasamos al menos una hora allí, mientras Pamela y Lucía escogían ropa que las hacían lucir jóvenes y muy sexis: denim shorts, faldas cortas, leggings, camisetas cortas al ombligo, entre otras. También, fuimos hasta la zona de ropa interior, donde escogieron lencería erótica variada: brasieres, tangas, cola-less, babydolls... Ambas parecían dos niñas en una juguetería, y cada vez que las veía escogiendo ropa, me miraban con mucha picardía. Me sentía el hombre más afortunado del mundo.

Almorzamos, paseamos otro rato más y luego volvimos a casa. Ya eran las 6 de la tarde, y al ingresar a casa, Pamela le dijo a nuestra hija:

– Ven, mi amor. Vamos a llevar todo esto a nuestras alcobas – y le tomó su mano, llevándola por la escalera mientras ambas subían con varias bolsas cargadas de ropa.

Yo las seguí por detrás, admirando sus piernas tal deliciosas que se dejaban ver sugerentemente por debajo de sus faldas.

Al abrir la puerta de su alcoba, Lucía quedó sorprendida al ver un regalo de gran tamaño colocado sobre su cama. Esbozó una sonrisa de oreja a oreja, expresando un suspiro de alegría. Pamela y yo nos quedamos en la entrada de la habitación, mientras veíamos a Lucía acercarse rápidamente a ese enorme regalo, quitándole el papel con ansias.



Lucía miró con emoción su nuevo juguete. Era un enorme oso de peluche, de más o menos un metro cincuenta de alto, bastante ancho, y con una peculiaridad: traía incorporado un arnés en su cintura, y sobre éste, sosteniéndolo, un dildo vibrador de unos quince centímetros.

– ¡Quiero probarlo! – dijo mi pequeña, saltando de emoción sobre la cama.

– No hijita, aún no – le dije en son de jugueteo -. Primero, vas a tener que modelar para nosotros lo que compraste de ropa interior.

– Está bien, papi. Lo que ordenes. – respondió con una risita.

Pamela y yo nos acomodamos sobre la cama, y mientras Lucía se cambiaba de ropa detrás de un biombo que había en su habitación, nos besábamos y tocábamos sensualmente. Además, pusimos música relajante y sensual para ambientar la ocasión.

Lucía iba desfilando por toda la habitación, vistiendo su encantadora lencería nueva. Pamela y yo nos comenzamos a masturbar mientras veíamos a nuestra pequeña pasearse de un lado hacia el otro, cambiando de lencería cada cinco minutos. Si había algo que adorábamos los dos era morbosear a nuestra hija, y sí que teníamos motivos para hacerlo; esa lencería mostraba los maravillosos atributos que nuestra pequeña ya tenía a tan corta edad.

Ya para su último desfile, en el cual vestía un babydoll negro ajustado a su tamaño, con unas tangas de encaje preciosas, Lucía se había montado a la cama, acercándose en cuatro lentamente sobre el oso de peluche, fijando la mirada sobre ese erecto juguete que esperaba con ansias penetrarla. Mi esposa estaba de un lado del peluche, y yo del otro lado, para cuando Lucía decidió subirse a él y comenzar a bailar sensualmente sobre su miembro.

Para entonces, Pamela y yo estábamos desnudos completamente. Nos deleitamos viendo a nuestra pequeña belleza moverse con sensualidad sobre el dildo, mientras acariciábamos su caliente cuerpecito.

Cada tanto, giraba su cabeza para darse besos de lengua con su mamá, y luego hacía lo mismo conmigo. En un momento, mientras Lucía me besaba y yo acariciaba sus pequeños pechos por sobre su babydoll, Pamela se incorporó por detrás de Lucía, se inclinó y comenzó a chuparle el miembro a ese



gran oso de peluche. Lo hacía con una exquisitez hipnotizante, llenando de saliva cada parte de él para dejarlo bien lubricado.

La escena siguiente fue aún más excitante: Pamela pidió a nuestra hija que se acomodara para quitarle las tangas, y luego de hacerlo, tomó con una mano la cadera de Lucía, y con la otra sostuvo el grueso juguete. Lucía entendió el mensaje, e instintivamente fue bajando para dejar que el peso de su cuerpo le permitiese al dildo meterse en su ya mojada vagina. Al ser un juguete del tamaño que mi pene, no tuvo inconvenientes en recibirlo dentro.

Mientras subía y bajaba, abrazándose a aquel oso de juguete, Lucía cerraba los ojos y disfrutaba cada vez que sentía su miembro entrar y salir. Pamela la ayudaba a moverse, mientras le susurraba:

– Con él te divertirás mientras papi y yo estemos fuera de casa, bebé. Gozarás con él todo lo que quieras, cuando quieras y donde quieras. Este se convertirá en tu juguete favorito, ya verás.

– Ah... sí mami... Mmm.... Creo que ya es mi juguete... fa... favorito... ¡mmm!

Yo disfrutaba tan magnífica escena y me masturbaba. Mi esposa sostenía con ambas manos las caderas de nuestra hija y la hacía bajar cada vez con más fuerza. Me acomodé de otra forma y tuve una maravillosa perspectiva en la que la vagina de Pamela estaba goteando de tan excitada que estaba, mientras que, un poco más adelante, se veía cómo ese miembro de caucho se hundía y luego se dejaba ver muy mojado, empapado en los flujos de Lucía.

Con un control remoto, Pamela activó el vibrador de ese dildo, y Lucía comenzó a gemir con fuerza. Yo ya no aguantaba más, así que me puse detrás de mi esposa, la puse en cuatro y le penetre esa mojada vagina como una bestia salvaje. Lucía bajaba duramente sobre su nuevo juguete favorito por cuenta propia, y junto a Pamela, ambas dejaban salir un coro de gemidos demasiado excitantes. Pamela y yo teníamos la mirada fija en nuestra hija gozando con ese oso de peluche.

Mi esposa puso el vibrador a máxima potencia, y vimos que Lucía casi no podía mantener el ritmo de su movimiento. Comenzó a temblar y a agitarse. Sus gemidos se agudizaron, y de pronto se aferró tan fuertemente a ese



oso que pensamos que lo rompería. En medio de su orgasmo, yo le empecé a dar con mucha fuerza y rapidez a Pamela, logrando acabar casi al mismo tiempo. Mis dos bellezas gimieron con fuerza al llegar al climax, y yo di un gruñido potente, mientras sentía que la vagina de mi esposa se llenaba con mi semen, para posteriormente gotear por los bordes y caer en la cama.

Fueron varios minutos en los que decidimos descansar, echados en la cama. Pamela quedó abrazándome, mientras que Lucía quedó recostada frente al oso, aún con sus piernitas sobre las gruesas patas del lujurioso animal de peluche. Estábamos agitados, acalorados y complacidos.

Quince minutos después, Lucía se levantó y volvió a montarse sobre ese afortunado oso. Al verla sobre él, Pamela no tardó en volver a activar el vibrador del dildo, a potencia media. Nuestra hija comenzó nuevamente a moverse con ansias sobre el oso, y no tardó en empezar a gemir.

– Parece que a nuestra hija le encantó su regalo – le dije a Pamela, en voz baja.

– Sí, aunque no será el único regalo de este tipo que le daremos – respondió ella con una pícaro expresión.

Mi esposa podía ser muy morbosa cuando se lo proponía, y yo sabía que tenía otros planes para que disfrutemos con Lucía. Sin embargo, decidí no preguntar, y mi esposa pareció tener la misma idea. Ambos continuamos disfrutando lo que teníamos a la vista: nuestra pequeña hija montándose sobre su juguete favorito, gimiendo y mojándose cada vez más.





Capítulo 4

Cierto día, estábamos almorzando Pamela, Lucía y yo, hablando de todo un poco. En un momento, Lucía le preguntó a su mamá:

– Mami, ¿puede venir Camila a pasar la noche conmigo mañana?

Pamela no respondió de inmediato. Me dirigió la mirada, como si estuviera pensando qué responder. Supe por qué quedó tan pensativa, así que los pondré en contexto.

Resulta que desde que recibimos el incesto como algo normal dentro de nuestra familia, teníamos una regla muy clara: nuestra casa es un lugar donde se podía practicar el sexo de manera libre, sin tabúes ni límites, mientras todo sea consensuado todas las partes involucradas.

Es por ello que, sea con quien sea, si a alguno de nosotros le daba la gana de tener sexo con quien quisiera dentro de los confines de nuestro hogar, incluyendo el garaje, la azotea o la zona verde, podía hacerlo sin dudarlo.

Esto significaba que era normal que, un día cualquiera, mi esposa le estuviera lamiendo el clítoris a nuestra hija en la sala; que Pamela y yo estuviésemos en plena faena sobre el mesón de la cocina, mientras Lucía sólo pasaría a buscar algo de comer o beber; que Lucía me estuviese chupando el pene mientras trabajo con el computador en mi oficina; o que los tres estuviésemos divirtiéndonos en un trío apasionado en la zona verde, al lado de nuestra piscina.

Volviendo al momento del almuerzo, mi esposa finalmente le dijo a Lucía:

– Bueno... Es que sabes... sabes cuál es nuestra forma de ser dentro de la casa, hijita. ¿tu amiguita sabe sobre ello?

Con total naturalidad, como si estuviesen hablando de la tarea escolar, Lucía respondió:

– Sí mami. Ella es mi mejor amiga, y le he contado todo. – bebió un trago de su jugo de naranja, y sabiendo lo que su mamá diría, retomó la palabra inmediatamente -. Pero no te preocupes. Camila es casi tan abierta en estos



temas como yo, y sabe que no todo el mundo lo acepta de la misma forma. Así que me prometió no decírselo a nadie, ni siquiera sus padres.

Oír esas palabras nos trajo un poco de alivio. A decir verdad, sería la primera vez que Lucía traería a una invitada a la casa, y la verdad no sabía nada de su mejor amiga. Lucía sabía que debía ser muy discreta con la forma en que abordamos el incesto en nuestro hogar, y sé que no se lo contaría a nadie a menos que realmente estuviera segura de que no nos traería problemas. De todos modos, y para traer mayor tranquilidad a la situación, decidí preguntar:

– Hijita, y ya que mencionaste que ella es casi ya abierta como tú, ¿no se perturbaría si en algún momento nos encuentra teniendo sexo?

– Claro que no, papi – dijo sonriendo, y añadió: – Ella me ha contado que encontró varias veces a sus padres haciéndolo, y no le pareció raro ni incómodo. Es más, te contaré algo más: Cami y yo nos hemos... tocado y besado en los baños del colegio varias veces. Descubrí que le gusta experimentar.

Terminó esa frase y dio una risita de complicidad, mirando a Pamela, quien le devolvió la sonrisa. Supe lo que cruzaba por su mente, así que, además de tranquilidad, pensé en que esto significaría una posibilidad de llevar nuestra lujuria al siguiente nivel.

Al día siguiente, Pamela se quedó a trabajar en casa, finalizando su turno a las 5 PM. Luego, se subió a su auto y condujo hasta el colegio para buscar a Lucía, como solía hacerlo. Por otro lado, yo debía trabajar en la oficina ese día, así que al terminar mi turno, conduje mi auto de regreso a casa.

Siendo las 6 PM, llegué a casa y me recibió Pamela con un beso. A los pocos segundos, bajó Lucía por las escaleras, seguida de su mejor amiga. Lucía me abrazó y me dio un beso en los labios, tal como lo hacía mi esposa al recibirme.

– Papi, ella es Camila – dijo Lucía, presentándome a su amiga.

– Mucho gusto, señor – respondió Camila, con mucha educación, acercándose y dándome un beso en la mejilla.



Sentí los cálidos labios de aquella niña, muy probablemente de la misma edad que mi hija. Le sonreí y le dije «el gusto es mío», como si estuviera coqueteándole. ¡Y no era para menos! Si hubieras visto a esa niña, no hubieras tenido una reacción diferente.

Ella era casi de la misma estatura que Lucía, delgadita, de unas piernas increíbles que de dejaban ver debajo de la falda de su uniforme escolar. Tenía las caderas bien marcadas, hombros angostos, piel blanca, cabello corto color castaño, pechos moderados, ojos verdes encantadores, labios rojos y perfectos. Sí, era una niña preciosa.

– Ven, volvamos a mi alcoba – le dijo Lucía a Camila.

Ambas subieron rápidamente por las escaleras, y mientras lo hacían, me quedé admirando sus figuras hasta que se perdieron de mi vista.

– Es muy bonita, ¿verdad? – inquirió sonriente mi esposa, al notar cómo miré a la amiga de Lucía.

– Mucho, sí – respondí devolviéndole la sonrisa, con un dejo de complicidad -. Quizá esta noche tengamos suerte.

Pasó aproximadamente una hora, cuando llegó el mensajero y me entregó las pizzas que había pedido para la cena.

– ¡Niñas, vengan a comer! – llamó mi esposa en voz alta, desde abajo de las escaleras.

A los pocos segundos, las niñas, quienes de habían cambiado de ropa, bajaron charlando y riendo. Me quedé viéndolas mientras bajaban, pues las pijamas que traían puestas las hacían ver muy sexis.

Lucía llevaba un crop top rosado que apenas subía por encima de su ombligo; y por debajo, llevaba unos panties estilo cola-less blanco con florecitas estampadas, destacando su niñez y a la vez su sensualidad. Por otro lado, Camila traía una especie de camión de tiras, apenas cubriendo sus nalgas, dando la sensación de desnudez por debajo. Deseaba ver qué había debajo de ese camisoncito que destacaba sus maravillosas piernas y sus nacientes pechos.



Mi esposa, las niñas y yo disfrutamos de las pizzas en la sala de estar, mientras el televisor nos ofrecía una película de acción. Luego de haber terminado de cenar, nos quedamos mirando el resto de la película, la cual tenía algunas escenas eróticas muy sugerentes.

Durante esas escenas, noté que Lucía, estando ubicada por detrás de Camila mientras la abrazaba, deslizaba sus manos por las piernas de su amiga, y en ocasiones las llevaba hasta su entrepierna. No pude evitar tener una erección al ver esa escena, y lo que hice simplemente fue bajarme el pantalón, los boxers y comencé a masturbarme.

Mi esposa fue la primera en ver lo que estaba haciendo, y al verme muy excitado, con mi pene duro y venoso siendo frotado por mi mano, simplemente se levantó del sofá, se acercó a mi sillón, se arrodilló y comenzó a chupármelo. Las dos niñas se quedaron mirándonos, y pude observar que Lucía le susurró algo a Camila, sin quitarnos la mirada a Pamela y a mí. Les sonreí y ellas a mí, y para unirse a la ocasión, noté con agrado que Lucía deslizaba su mano por debajo de las panties de Camila, frotando su vulva, mientras que con la otra mano, metida debajo del camisón, le acariciaba los pechos.

Camila estaba respirando con excitación, y su carita parecía expresar sorpresa al mismo tiempo, viendo cómo mi esposa se deleitaban con mi miembro. De tanto en tanto, la mirada de esa niña se fijaba en los ojos, y aunque no dijo nada, sabía que estaba disfrutando lo que veía, al mismo tiempo lo que sentía por parte de Lucía.

Estuvimos así unos minutos, cuando mi esposa, quien sólo llevaba una camiseta y unos shorts, me hizo un pequeño striptease, quitándose todo. Yo le seguí el juego, y terminé de quitarme el pantalón por completo y la camiseta, quedando ambos completamente desnudos. Pamela me dio la espalda, y se fue sentando sobre mi pene, dejando que penetrara su vagina. Luego, apoyó el resto de su cuerpo sobre el mío, y comenzó a moverse muy sensualmente, de arriba hacia abajo y en círculos.

Mientras estábamos siendo el centro de ese espectáculo, las niñas no quisieron quedarse atrás. Dejando que sus instintos se apoderaran de la situación, decidieron dejarse llevar. Camila se había levantado, mientras Lucía quedó sentada frente a ella en el sofá. Nuestra hija fue bajando las panties de su mejor amiga, mirándola con deseo, y posteriormente le ayudó a quitarse



el camisón. Ver a esa niña desnuda aumentó mi excitación, y tanto mi esposa como yo nos deleitamos con la vista que teníamos frente nuestro.

Correspondiendo de la misma manera, Camila tomó las manos de Lucía, ayudándola a pararse. Sus manos de deslizaron por debajo del crop top de nuestra hija y se lo fue quitando hacia arriba.

A continuación, se arrodilló frente a Lucía, tomó los bordes de su cola less y se la bajó de una vez, dejándola desnuda frente a nuestros ojos. Ante la excitación, las dos niñas comenzaron a besarse apasionadamente, mientras exploraban sus cuerpos con sus manos, con la inexperiencia que caracterizaba a dos niñas apenas empezando en el juego del sexo, pero que hacían notar el inmenso deseo entre ellas.

Pamela gemía suave y excitadamente, mientras yo le amasaba esas preciosas tetas. Nuestras miradas seguían fijas en las dos niñas, quienes con total naturalidad hicieron un espectáculo aún más lujurioso que el nuestro.

Lucía tomó el control e hizo que Camila se recostara a lo largo del sofá apoyando su cabeza sobre uno de los apoyabrazos. Sin más, abrió sus piernas, las sostuvo desde los muslos y comenzó a lamer su vulva con tal deseo que sus lamidas sonaban del mismo modo que un perro tomando agua. Era indudable que Camila estaba muy mojada, y seguramente Lucía también. Al mismo tiempo, Camila, dejándose apoderar de sus gemidos tan tiernos, llevó una de sus manos a la cabeza de Lucía, acariciando su pelo, mientras que su otra mano frotaba con ganas sus pechos.

Dos niñas de esa corta edad, disfrutándose la una de la otra, gimiendo con sus vocecitas tan jóvenes, lograron que Pamela y yo nos excitáramos enormemente. Mi esposa aumentó la velocidad de sus movimientos y, sin esperarlo, alcanzó un orgasmo intenso, temblando sobre mí.

Yo, que estaba a medio segundo de alcanzar el clímax, con gran esfuerzo evité eyacular en ese momento. Quería que el momento durara un poco más.

Pamela continuó moviéndose sobre mí, esta vez más lentamente. Ambos continuamos apreciando la inefable escena de Lucía saboreando a su mejor amiga.



Al cabo de un rato, Lucía subió hasta los labios de Camila y la besó con mucha pasión, compartiéndole sus propios flujos. Luego, noté que le susurró algo al oído, me miraron y dieron una risita de travesura. En ese instante, Lucía me dirigió la palabra:

– Papi, Cami quiere tener su primera vez.

– Ah.. eh, claro que sí bebé – dije, con algo de nerviosismo, quizá por la excitación que me generó pensar que esa niña tendría su primera vez con alguien de mi edad. Luego, para estar seguro, le pregunté directamente a Camila: – ¿Estás segura de esto?

Ella, en pleno estado de excitación, se mordió el labio, me miró y asintió con la cabeza sin decir nada. La idea de penetrar a esa niña me aumentó la libido como no te imaginas.

Pamela se levantó de encima de mí, se ubicó a un lado de Camila en el sofá, mientras que Lucía había quedado al lado opuesto. Yo me acerqué a esas tres bellezas, quedando en el medio, frente a la mejor amiga de mi hija, y como si estuviésemos conectados, Pamela y Lucía tomaron cada una las piernas de Camila, abriéndolas y dejando expuesta aquella rosada, mojada y muy pequeña vulva.

Camila no podía dejar de mirar mi erecto y mojado pene, el cual fui acercando al ubicarme a la altura de la niña. Lo primero que hice fue comenzar a rozar mi pene entre los labios vaginales, viéndose muy grande como para hacer en su pequeño agujero. Al mismo tiempo, mi esposa y mi hija acariciaban las piernas de Camila.

– Aquí vamos, Cami. Si te duele mucho y necesitas que me detenga, sólo dilo, ¿bueno?

Ella volvió a asentir sin decir nada, mirándome apenas unos segundos, para volver a dejar caer su mirada en mi duro miembro.

Ubiqué el glande frente a su reducida vagina, la cual estaba muy bien lubricada, y comencé a empujarlo lentamente. Camila abrió levemente su boca, y gimió con timidez. Pamela y Lucía estaban muy atentas a cómo iba ingresando semejante miembro en un espacio tan reducido. En apenas un minuto,



logré meter mi glande, y me limité a moverme suavemente de atrás hacia adelante. Camila había cerrado sus ojos por un momento, disfrutando esa sensación.

Estuve así por unos cinco minutos, y ya tenía ganas de meterlo más profundamente. Sin decir nada, comencé a empujar más profundamente mi pene, y este se fue deslizando con lentitud dentro de la vagina de Camila. Se sentía bastante apretado, pero la sensación era gloriosa. Camila gimió más duramente, agarrándose del sofá.

Como no había dicho nada, supuse que estaba gozándolo más que padeciéndolo, así que mi próximo movimiento fue empujar mi pene hasta donde pudiera llegar. Al penetrarla más profundamente, sentí un tope, quedando mi pene a unos cuatro centímetros de lograr meterlo todo, pero no podía. Camila hizo un gesto de molestia, y supe que había alcanzado su cuello uterino. Decidí quitar un poco mi pene, y comencé a darle mejor sólo hasta la mitad.

Me moví de atrás hacia adelante con demasiada excitación, y la niña se estaba excitando cada vez más. Su vulva se veía algo hinchada al tener mi grueso pene adentro.

Luego, Pamela y mi hija agregaron un toque aún más excitante al momento: cada una se inclinó hacia los pechos de Camila, y comenzaron a chuparlos, lamerlos y darle leves mordidas. Eso nos encendió demasiado a Camila y a mí, haciendo que nuestros gemidos tomaran fuerza. Yo ya no aguantaba más, así que decidí darle más rápido. La niña se había ruborizado y estaba dudando. Cuando sentí que su vagina comenzó a palpar, supe que no debía detenerme en absoluto.

En ese momento, la niña soltó un gemido agudo muy fuerte, contrajo su cuerpo hacia adelante, retuvo la respiración, y volvió a gemir duramente. Estaba llegando a su orgasmo, así que hice lo mío, di un gruñido y dejé que todo mi semen se liberara dentro de su pequeña vagina. Era tanto el semen, que no tardó en derramarse por los costados, cayendo por su ano para terminar en el sofá. Fue un orgasmo muy, pero muy intenso.

Al sacar mi pene, Pamela le hizo una seña a Lucía, quien rápidamente se ubicó arrodillándose frente a Camila y deslizó su lengua desde su ano hacia



su vagina, quedándose allí por un rato para disfrutar del semen que brotaba. Mientras Lucía estaba en esas, Pamela se masturbó bien duro, mirando a su hija haciendo tan morboso acto, y no tardó en darse un orgasmo intenso.

Esa noche, terminamos exhaustos y complacidos. Pamela y yo dormimos desnudos en nuestra habitación, mientras que las dos niñas, también desnudas, durmieron profundamente en la habitación de Lucía.

Teníamos una nueva integrante para nuestros más depravados deseos, y lo que nos esperaba más adelante era algo con lo que todo amante del incesto y del sexo con niñas de esa edad hubiera deseado tener.





AMEL ANNOGA

FRENCH



Budapest (Hungary), March 25. 2015

ASIA RAE

ENGLISH



Budapest (Hungary), February 27. 2020

ESA DICEN

COLOMBIAN



Budapest (Hungary), November 10. 2022

ISABELA DE LAA

CZECH



Budapest (Hungary), June 12. 2020

SABA LAPIEDRA

SPANISH



Budapest (Hungary), June 14. 2023



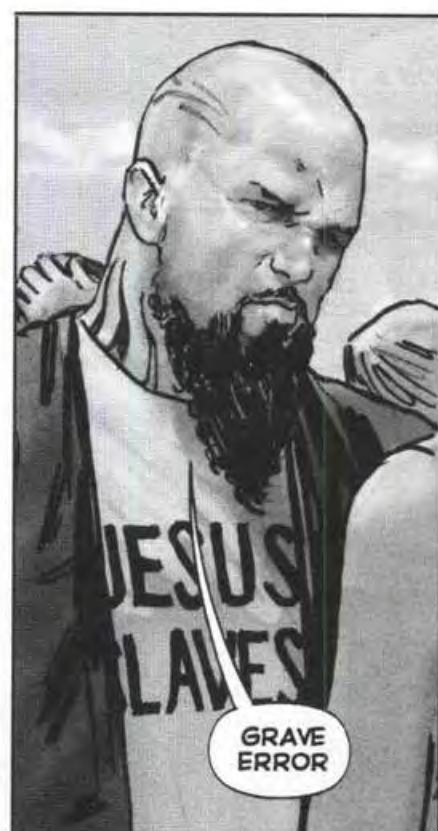
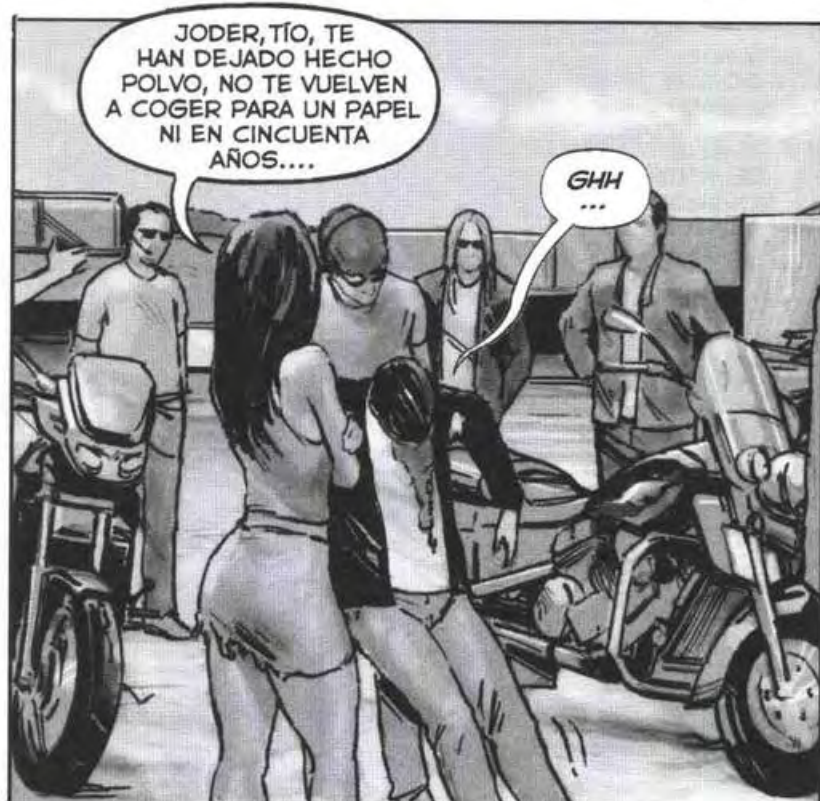
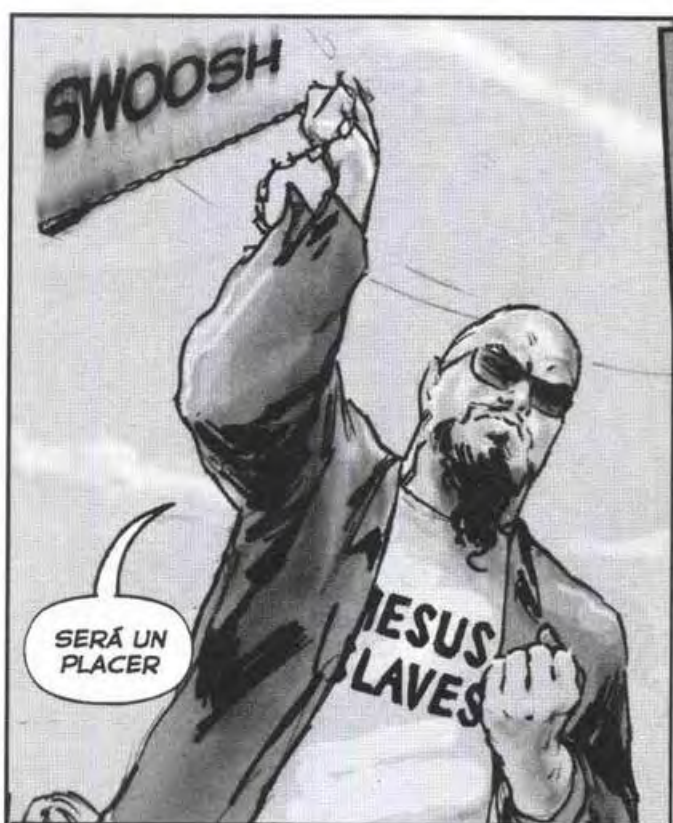
**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

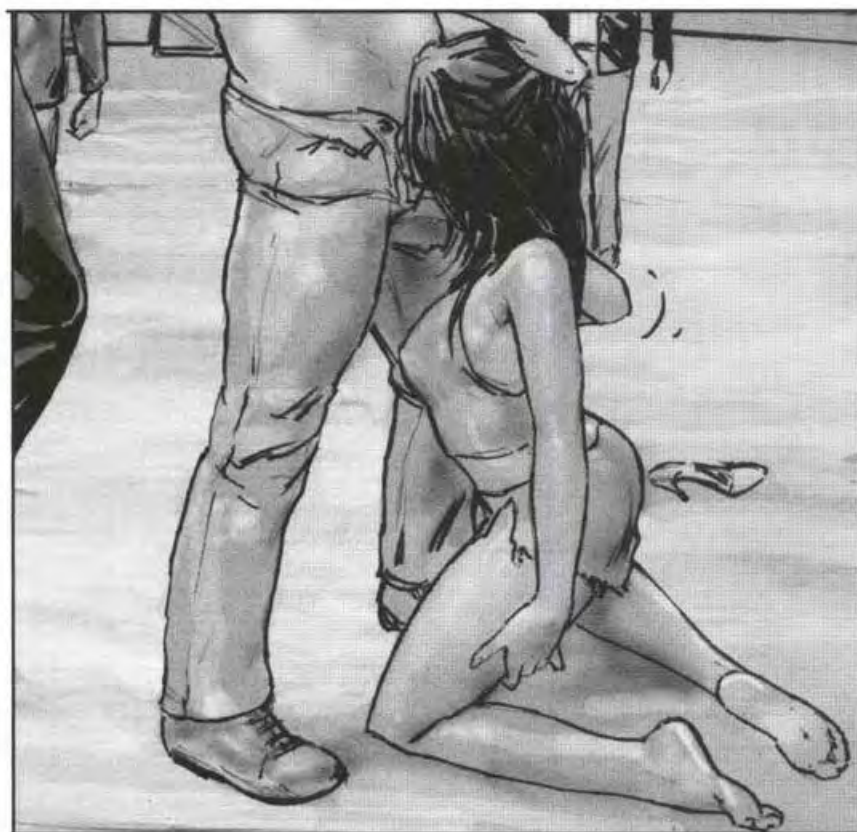


BACKROOM
CASTINGCOUCH

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





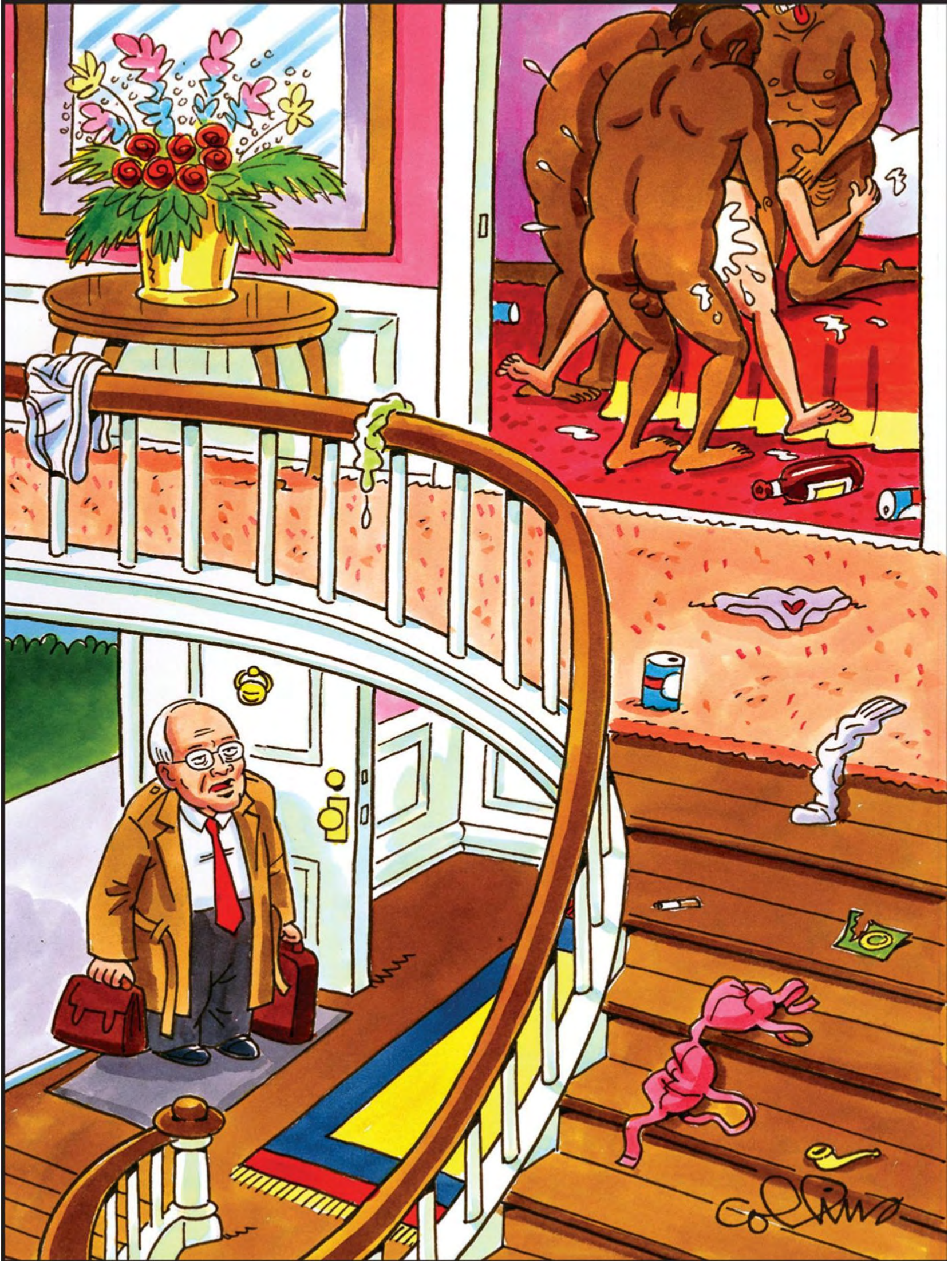








HUMOR LASCIVO



“Lynne, cariño, estoy en casa desde mi ubicación no revelada”.



IMAGEN **O**BSCURA

LASCIVIA — HABITACIÓN EN ROMA

BY BLACKJACK

Superar el ‘coitocentrismo’: cómo el sexo con penetración está perdiendo puntos

Lucía Franco

¿Tener sexo sin penetración es realmente tener sexo?, esta pregunta se la han hecho durante la última década algunos sexólogos. La respuesta ha sido que no, explica el experto en sexualidad y psicología Alberto Álamo. Sin embargo, asegura que “en los últimos años la revolución del placer femenino que ha traído bajo el brazo el movimiento feminista, a través de la popularización de juguetes sexuales como el succionador de clítoris, ha puesto sobre la mesa el placer de la mujer. Esto ha generado a su vez un debate sobre si es el coito lo que más satisfacción genera a las mujeres dentro del sexo”. El concepto del placer para las nuevas generaciones es cada vez más amplio. “Para ellos las relaciones sexuales van mucho más allá de los genitales, la penetración y el orgasmo”, dice la sexóloga, Almudena M. Ferrer. El coitocentrismo ha pasado de moda.

Series como *Sex and The City* enseñaron a las mujeres de toda una generación que lo que realmente importa después de haber tenido un encuentro sexual con un hombre es si hubo penetración y, claro, que el acto termine con uno o más orgasmos. Es casi como si fuera una coreografía: salirse es arriesgarse al fracaso. En la pantalla todo esto se representa con unos besos al comienzo de la escena, seguidos de un plano en donde los dos cuerpos se funden entre sábanas. Al final, los pies se estiran, dando a entender que el acto ha concluido satisfactoriamente.



Después de la escena, las cuatro amigas discuten cómo ha ido la noche: “¿Pero lo hicisteis? ¿Te corriste?”. Si la respuesta a esas dos preguntas no es afirmativa, parece que la relación sexual ha sido un fracaso. “Las películas y las series nos han enseñado que el sexo funciona así, y por eso después lo hemos replicado en nuestras relaciones”, asegura el experto en sexualidad y psicología Alberto Álamo, que ha visto, sin embargo, cómo esto cada vez ha ido cambiando. Eso, a pesar de que el comportamiento de las personas en la cama haya sido el mismo hace siglos y de que pareciera que sin coito no hay paraíso.

Para la sexóloga Ana Lombardía, que lleva más de 10 años realizando terapia sexual y de pareja, es desde que se ha empezado a hablar del clítoris de las mujeres y, por ende, de su placer, cuando se ha empezado a cuestionar la forma en la que nos hemos estado relacionando sexualmente con nuestras parejas. “Ha habido una revolución del placer femenino, y eso ha hecho que se ponga sobre la mesa que el coitocentrismo no lo es todo, porque la penetración no es lo que más placer genera a las mujeres”.

De hecho, solo un 25% de las mujeres tienen orgasmos vía vaginal sin la estimulación directa del clítoris. Y, aunque Freud hubiera calificado de “frías e inmaduras” a las mujeres que no tenían orgasmos vaginales, “el descubrimiento del clítoris ha dibujado una sexualidad femenina diferente, muchas veces independiente y mucho más placentera”, asegura Lombardía.

Tradicionalmente, las mujeres han sido penetradas antes de que ellas mismas se atrevieran a masturbarse. “La práctica más habitual de las mujeres en el sexo es la penetración vaginal (74,6 %), por encima, incluso, de la autoestimulación (66,5 %)”, según un estudio del año 2020 del Instituto de la Mujer.

La sexóloga, socióloga y miembro de la junta directiva de la Asociación Estatal de Profesionales de la Sexología (AEPS) Norma Ageitos Uraín se remonta a que el conflicto empieza en la forma en la que nombramos a lo que hacemos antes de la penetración. “La palabra preliminares significa que antecede o se antepone a la acción principal, es decir, el coito.



Con este término le quitamos importancia a todo lo que sucede en el previo, como si una relación sexual no estuviera completa hasta que el pene entra en la vagina”. Ageitos pone el ejemplo de una carta de un restaurante y hace una analogía entre quedarse solo con un plato principal o pensar que se tiene todo un menú de posibilidades entre las que escoger para generar placer a las dos partes involucradas en el acto. “Lo importante es tener una educación sexual en donde sepamos que lo importa es el deseo y el placer, no llegar a una meta a través de un rito”.

La sexóloga explica que dentro de las sexualidades no normativas, los genitales, la excitación y muchas veces incluso los orgasmos no necesariamente forman parte del sexo. “Se busca explorar otras sensaciones más allá del falocentrismo”. Los datos lo avalan. “Las mujeres heterosexuales son el grupo que menos orgasmos consigue, ya que solo un 65% de las veces que mantienen relaciones llegan al clímax. Contrariamente, en el primer puesto están los hombres heterosexuales, con un porcentaje de orgasmos del 95%, le siguen los gays (89%), los varones bisexuales (88%), las lesbianas (86%) y las mujeres bisexuales (66%)”, según un estudio sobre la frecuencia de los orgasmos llevado a cabo entre diferentes universidades norteamericanas y publicado en Archives of Sexual Behavior.

El placer más allá del falocentrismo

Para Cecilia Bizzotto, socióloga y portavoz de JOYClub en España, vivimos en una sociedad coitocentrista: “Creemos que todo el sexo pasa por los genitales y se ha vuelto una sexualidad finalista. Si no hay un orgasmo, es un mal sexo, con lo que no se suele acabar hasta que alguno de los dos lo alcance, usualmente el hombre”.

Bizzotto ha elaborado una encuesta a 195 personas en la que preguntaba cuáles eran sus principales fantasías o propósitos sexuales para el 2024. Esta se ha saldado con unos resultados sorprendentes. Entre más de una docena de posibilidades, entre las cuales estaba desde practicar juegos sensoriales, posturas innovadoras o BDSM, las opciones más votadas fueron el sexo en grupo y explorar la sexualidad más allá del coito. Ganas no faltan.



Sin embargo, según los expertos, el coitocentrismo siempre ha ido de la mano de la religión. “La virginidad es una concepción de la sexualidad enfocada hacia lo genital, y lleva el peso de muchas cosas, con los juicios morales que implica”, asegura Álamo, que recuerda que la única diferencia entre la penetración y otras prácticas dentro de las relaciones sexuales es que puede haber un riesgo de embarazo con la primera.

Algo está cambiando, sin embargo, pues para Álamo “las nuevas generaciones que vienen van a tener relaciones sexuales llenas de un cúmulo de experiencias que no se centran en la penetración”. En esto coincide Almudena M. Ferrer, sexóloga experta en formación y artífice de Bodysex que ha podido notar cómo ahora hay una tendencia a hablar cada vez más de sexualidad y a intentar salirse de lo convencional. “Cada vez somos más conscientes del daño que nos ha hecho el coitocentrismo y estamos tomando las riendas de nuestro placer”. Ferrer cree que llegará un día en donde la gente ya no pregunte: ¿pero follaron o se quedaron en los preliminares? Ese día, entenderemos que el sexo es tan amplio como la forma de entender las relaciones.





HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS







LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO
DDesiArtist























MagDownload.org

MagDownload.org

MagDownload.org

MagDownload.org



ARTIST ©

























































El Leñador y las Driadas

SCRIPT: ABRAHAM MARTÍNEZ
ARTE: ADRIÁN MONTOYA
COLOR: VINICIUS ATANAZIO
LETRAS: JAME

"Cuando Abril con sus apacibles chubascos
ha calado hasta las raíces la sequía de Marzo
Céfiro, con su dulce aliento activa los tiernos brotes
y los pajarillos entonan una melodía"

- Geoffrey Chaucer (1342-1400)



Abraham Martínez. Escritor tampiqueño radicado en Monterrey. Ha publicado la antología *Escritos de Noche* y el cuento *Romina y el Rey Urraca*. En cómic nacional su trabajo ha aparecido en *SMOG*, *Quaentum* y *¡\$%& Comics!* y en el extranjero en las revistas *Heavy Metal* y *Planet Lovecraft Magazine*. Actualmente colabora en *Earthbuilders* de Zuda Comics, división online de DC. <http://www.cuervoscuro.com>

















IMAGEN OBSCURA

LASCIVIA — 120 DÍAS DE SODOMA

BY BLACKJACK

Qué piensan ellas al romper por primera vez “el gran tabú sexual”

Gonzalo de Diego Ramos

Poco hay que decir sobre lo que ocurre en la mente masculina cuando se abre la posibilidad del sexo anal. La perspectiva de aprovechar una alternativa distinta se presenta para la mayoría como un experimento, sin duda, tentador. Eso sí, la sorpresa llega cuando desde la fantasía uno tiene que pasar a la realidad y aparecen entonces los inesperados “problemas logísticos”.

No descubrimos un nuevo continente si decimos que la técnica no es tan simple como en los vídeos de las páginas para adultos. Lo cierto es que a menudo es necesario utilizar todo un ritual para poder llevarlo a cabo que puede incluir caricias, orgasmos previos, y mucho, mucho lubricante.

Si la tarea es engorrosa para el hombre, podemos empezar a intuir lo que significa para ellas. Mejor, por tanto, mostrar un poco de empatía y entender de verdad cómo se vive la experiencia desde la perspectiva del sexo convexo.

“Es muy intenso, aunque no sabría decir si en el buen o en el mal sentido de la palabra. De hecho, no lo puedo practicar con frecuencia”



Como confiesa la mujer que se oculta bajo el pseudónimo de Cat a 'Askmen' lo fundamental antes de atreverse con el sexo anal es que ella se sienta preparada. Días o incluso semanas utilizando juegos menos agresivos, mientras se experimenta con las sensaciones, puede ser la clave del éxito final.

Ellas tienen la palabra

La colaboradora de 'Bustle', Amanda Chatel, explica que al igual que sucede en el caso de los hombres, "el sexo anal para las mujeres es la última frontera. Una vez lo pruebas sientes que puedes realizar cualquier cosa que lleve la etiqueta de tabú".

Las declaraciones de Cat nos sirven para aproximarnos a las impresiones que se forman en la cabeza de una fémina que se decide a intentarlo por primera vez: "Siendo sincera, a mí me dolió. Solo puedo describir la impresión como 'abrasadora'. Mi cuerpo no estaba acostumbrado a esta dilatación. Sin embargo, en el fondo, es también una pequeña descarga eléctrica de placer que según avanza va sustituyendo al dolor. Empecé a escuchar a alguien gimiendo y era yo. De repente el acto se volvió íntimo, ligeramente doloroso y maravilloso al mismo tiempo".

El abanico de sensaciones se despliega, por tanto, en el caso de ellas desde el placer hasta el suplicio. Veamos con más detalle los diferentes matices de tan complicado espectro.

Un paso más

Madison, de 28 años, cuenta a 'Bustle' que "el sexo anal me pareció más intenso y acabó activando terminaciones nerviosas hasta entonces desconocidas".

El ano se encuentra, efectivamente, repleto de nervios y dicha particularidad lo convierte en una parte del cuerpo extremadamente sensible. Por ello, si ser impetuoso con una mujer al inicio no es una buena idea para la mayoría de los encuentros, en el caso del sexo anal, la posibilidad de equivocarse siguiendo esa actitud es casi segura. Muchas relatan



la importancia de probar antes técnicas menos “penetrantes”, como la masturbación de dicha zona empleando un dedo.

“Cuando se combina con la estimulación del clítoris o de la vagina es... ¡guau! Cada movimiento, roce o clímax se siente hasta 10 veces más potente”

La cantidad de terminaciones nerviosas hace que la experiencia para muchas sea excepcional. Cuenta Madison: “me siento más próxima a mi pareja y al mismo tiempo me parece que estoy absorbiéndole dentro de mí. Si tengo sexo con penetración, llego al orgasmo con más facilidad si es a través del sexo anal, y si lo hacemos utilizando la posición del perrito o de pie, ligeramente inclinada, llega a estimularse mi punto G”.

Lynne, de 27 años, cuenta también la experiencia se convirtió en su caso en un completo chute de sensaciones: “Es una sobrecarga emocional. Mientras esté relajada, haya bebido una buena cantidad de vino, y haya utilizado lubricante, la impresión es buena. Pero se tarda tiempo en conseguir llegar allí. Las primeras veces que lo probé, la impresión fue horrible, pero me di cuenta de que lo estaba haciendo mal. Si quieres disfrutar, necesitas lubricante y mucho”.

Para algunas mujeres, la práctica es una excusa para seguir progresando en las experiencias que brinda el cuerpo.

Según Jen, de 35 años: “El sexo anal por sí mismo esta bien, pero cuando se combina con la estimulación del clítoris o de la vagina es... ¡guau! Cada movimiento, roce o clímax se siente hasta 10 veces más potente”.

Como en el caso de Cat, no son pocas las mujeres que no saben explicar bien lo que vivieron. Comenta Chelsea, de 29 años: “Es muy intenso, aunque no sabría decir si en el buen o en el mal sentido de la palabra. Es tan viva la sensación que no lo puedo practicar con frecuencia. Siento que no tengo suficiente control sobre esa parte de mi cuerpo”.



Sobra decir que la práctica no tiene por qué ser introducida en todas las parejas. Como resumen, en el caso de que se quiera probar, lo fundamental es la confianza, la experimentación previa y desde un punto de vista material, que no falte el lubricante.





HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



HUESOS Y TORNILLOS

Cap.6 TERRITORIO EQUIVOCADO

Guión y Dibujos de MAN











HUMOR LASCIVO



“El presidente Obama dijo que los ricos tienen que empezar a pagar más y estoy de acuerdo con él”.



“Siguenos en X”



*La lujuria merece tratarse con piedad
y disculpa cuando se ejerce para aprender a amar*

Dante Alighieri



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscuraV3](https://twitter.com/imagenobscuraV3)

ERIKA BELLA



ACTRIZ PORNO - VINTAGE DEL MES

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

20 años en la industria del porno de Erika Lust: la mujer que ha cambiado las lolitas cachondas por el 'equal pleasure'

Irene Nadal

Estamos hartas de lolitas cachondas, adolescentes guarritas, secretarias siempre dispuestas, mujeres desesperadas, enfermeras calientes, prostitutas ninfómanas, heroínas tragasemen. Puede que estas mujeres sean el ideal sexual femenino para los tíos, a mí no me inspiran”, eran las palabras de la productora y directora de cine para adultos Erika Hallqvist (conocida como Erika Lust) hace casi 20 años en una entrevista.

Trescientos cortos después, varias plataformas de educación para adolescentes y adultos, así como diversos libros, Lust - que significa lujuria en inglés- continúa siendo uno de los principales nombres femeninos cuando hablamos de un contenido pornográfico “ético” e “inclusivo”, e incluso podríamos decir que es pionera en el llamado ‘porno feminista’. Pero ¿de verdad se puede conseguir este contenido cuando hablamos de este género?

Mujeres y porno

Un bajo porcentaje de mujeres reconocen ver porno según el último estudio realizado por la plataforma Womanizer el pasado mes de abril: un 40% de ellas reconocían no ver contenido pornográfico nunca, frente al 2,56%

Directed by **Erika Lust**

dominate me



que lo consumía a diario. En España, y según esta misma encuesta, un 11% lo veía al menos una vez al mes y un 1,77% admitía consumirlo diariamente.

Las razones eran principalmente el no sentirse nada identificadas con las situaciones, personajes o contextos: ya saben, eso de chico penetra a chica y se cierra el telón después de un exhausto, corto y violento climax.

Los orígenes

Hace 20 años, Lust vio en esto un proceso de transformación necesario: durante sus estudios de cine en Barcelona, grabó su primer corto para adultos: “Quería una película explícita: algo diferente dentro del género, una película porno que respetara no sólo mis gustos, sino también mis valores destacando el placer femenino. Y así rodé ‘The Good Girl’, sin mucha experiencia ni expectativa del impacto”.

Llegó a conseguir dos millones de descargas en menos de dos meses, lo cual le hizo cambiar el rumbo de su vida: “Me escribían personas de todo el mundo felicitándome por la película, así que me di cuenta de que allí afuera había mucha gente buscando alternativas al porno convencional machista. Y nació Erika Lust”.

Cambiar el porno desde dentro

La directora sueca recuerda perfectamente la primera vez que vio una película para adultos: “Tenía entre 11 y 12 años y una compañera de clase organizó una fiesta de pijamas. Entre las cosas de su padre, encontró un VHS y lo puso. Lo vimos varias chicas y todas lo encontramos ridículo, aunque curioso, claro, queríamos saber qué era eso del sexo. De mayor volví a ver pornografía y no me gustó, me parecía que todo el contenido era muy machista y limitaba la sexualidad, que es justamente todo lo contrario, porque realmente es rica y amplia de explorar y retratar”.

Así que cuando se encontró de bruces con la posibilidad de cambiar la industria desde dentro, lo tuvo claro: había que comenzar modificando la representación de igualdad en las historias y los personajes, dejando a un lado los estereotipos manidos hasta la fecha.



HIS WAS FIRST
IN MY ASS

Directed by **Erika Lust**

Las claves de su cine

La teoría está genial, claro. ¿Cómo hacerlo? ¿Se puede realmente hacer un porno ético y feminista? “Desde la productora hacemos cine respetando las condiciones de trabajo de los actores, quienes nos dan su consentimiento previo para todo lo que sucederá en la escena. Nos preocupamos de cuidar la salud mental, emocional y física de cada uno de ellos. Antes del rodaje, los intérpretes discuten sobre los límites, sus gustos, disgustos y acuerdan también qué métodos de sexo seguro usarán -ya sea preservativos, barreras bucales, guantes, etc-. No hay sorpresas”.

Para que todo esto se cumpla es importante la figura del coordinador de intimidad, que además en los rodajes de Lust se rige en gran medida por una “declaración de derechos de los performers” propia y que ha sido considerada como pionera por la industria. No ha sido la única medida: su productora y marca actual, con sede en la ciudad condal, también cuenta con la posibilidad de media hora adicional de descanso para poder masturbarse con juguetes que sus propios jefes les proporcionan. Todo sea por la productividad.

Ético no es menos excitante

La activista y referente del movimiento postporno María Llopis afirma en ‘El Postporno era eso’: “Hardcore, softcore, por delante o por detrás, a las tías nos ponen muchas cosas y me fastidia cuando se intenta catalogar el porno para mujeres como uno más suave y más argumentado”. ¿Si es feminista tenemos que abandonar la idea de que sea más excitante? Lust ha mantenido en este tiempo una idea contraria: “Mi cine es explícito, los valores son modernos, los cuerpos son diversos, la cinematografía es exquisita, pero hay sexo y se ven genitales. Hay películas que son experimentales, otras más documentales, otras más poéticas o narrativas, pero todas tienen sexo. Incluso recientemente he rodado un gang bang. El sexo y la belleza no son excluyentes en nuestro trabajo”.

Y durante 20 años ha ido evolucionando en estas definiciones, las cuales deja al descubierto en ‘Porno para mujeres’, una guía para adentrarse en el cine x de autor creado para el público femenino. Aun así, las situaciones machistas se siguen sucediendo, tal y como ella misma confirma. “Por el tipo de contenido que hacemos, nos resulta más difícil acceder a ciertas



MY MOANING NEIGHBOR

Directed by **Erika Lust**

localizaciones que otras productoras. Hay un gran estigma hacia nuestra industria, lo cual nos hace difícil tener visibilidad en un mundo que cree que todo el porno es monolítico”.

La adaptación en casa también ha requerido de su propia transformación, como cuando tuvo que contar que iba a pasar de estudiar Ciencias Políticas y Estudios de Género primero, y posteriormente Cine en Barcelona, a dirigir películas porno: “Cada persona tiene sus tiempos a la hora de aceptar ciertas cosas, pero yo siempre he estado muy orgullosa de lo que hago. Tengo la suerte de tener un círculo cercano en mi día a día que ha aceptado mi trabajo y me ha empujado a ser mejor profesional y cineasta”.

Conversaciones para todos los públicos

Según el último estudio de Proyecto Hombre, los jóvenes acceden por primera vez a contenido pornográfico a los 12 años, y casi un 30% de los jóvenes entre los 14 y los 18 lo consumen semanalmente. Además, el 90% del contenido consumido incluye escenas agresivas o violentas, lo cual repercute de forma negativa en el desarrollo mental y comportamental de los adolescentes. Lust alude a la necesidad de educación, que empieza en casa: “Hay que hablar sobre sexualidad libremente de padres a hijos y viceversa, abrir un canal de comunicación de diálogo, sin tabúes”. Al igual que ella tuvo contarle en casa, ahora sus hijos preguntan a sus padres, dueños de una productora de cine para adultos. Junto a su marido, crearon hace unos meses la plataforma gratuita ‘The Porn Conversation’ para fomentar esos diálogos y educar en los hogares y en los colegios.

“Podemos empezar hablando de la sexualidad como lo que realmente es: un aspecto humano y realista que nos ayuda a ser auténticos. Y es aquí en dónde radica la diferencia entre el porno que han conocido generaciones anteriores a la nuestra y el que actualmente estamos produciendo, uno que cambia la narrativa, que pone a la mujer en el centro, y que se caracteriza por el respeto, los valores, la diversidad, y el equal pleasure”.

Y ojo, porque cuando hablamos de porno para todos los públicos, es exactamente eso y no sólo para los más jóvenes: hace un tiempo recibimos una solicitud de John y Annie Campbell (reputados directores canadienses) para hacer una película que representara el sexo entre personas mayores. ¡Y bingo! Vimos una brillante oportunidad para contar una historia, rodamos y



COMING OF AGE

Directed by **Erika Lust**

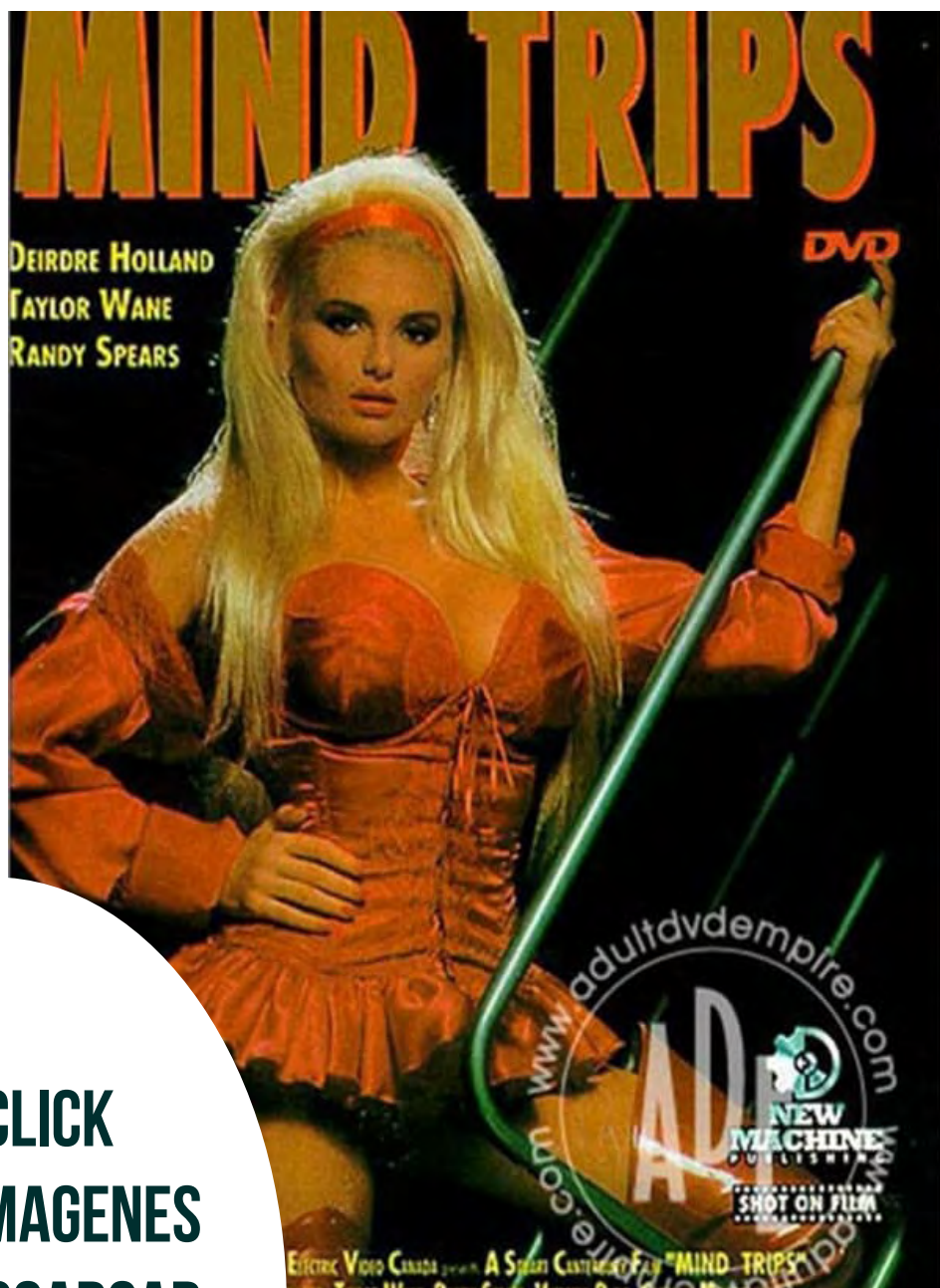
llamamos a la película ‘Soul Sex with John and Annie’, con una pareja de 70 años”, relata Lust, que añade el tremendo éxito que obtuvieron con ella.

¿Objetivo conseguido?

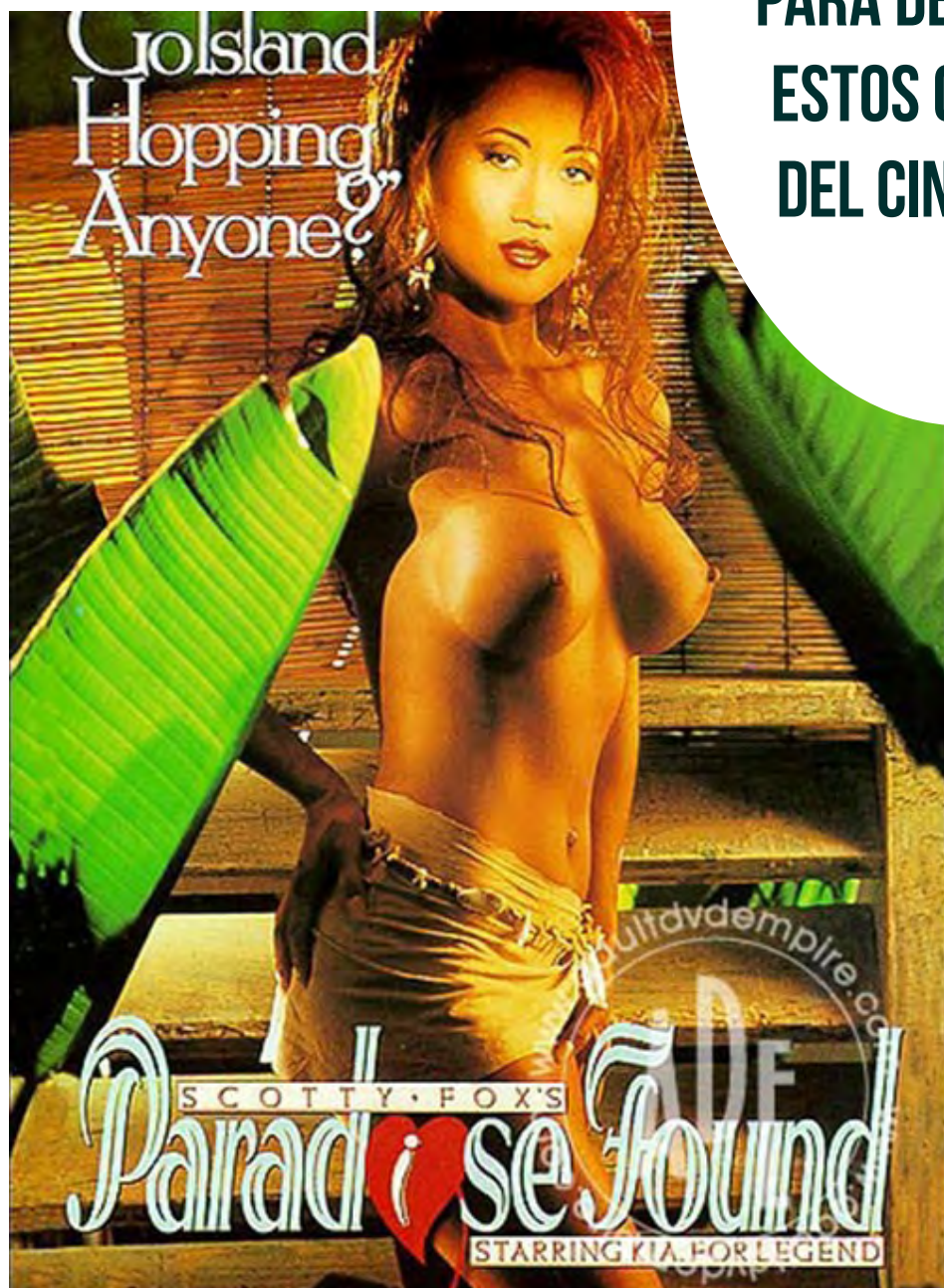
Aun así, la industria requiere de tiempo y compromiso por parte de trabajadores y consumidores. Para Lust, la suscripción de estos últimos es muy relevante, la cual a su vez “permitirá que los trabajadores sigamos haciendo un porno distinto”.

Aunque no deja de ser realista: “El porno es una industria machista, como lo son el cine y la televisión mainstream. Somos muy pocas mujeres en el mundo del cine y cuesta mucho sacar proyectos adelante”. Lo que está claro es que después de 20 años, Lust ha conseguido su objetivo de empezar a cambiar poco a poco las reglas desde dentro y lejos de esas lolitas de las que hablaba en sus comienzos.





**HAZ CLICK
EN LAS IMAGENES
PARA DESCARGAR
ESTOS CLÁSICOS
DEL CINE PORNO**



HUMOR LASCIVO



Cariño, tal vez quieras mantenerte alejado de la casa por un tiempo. Hay un policía aquí y está haciendo muchas preguntas.

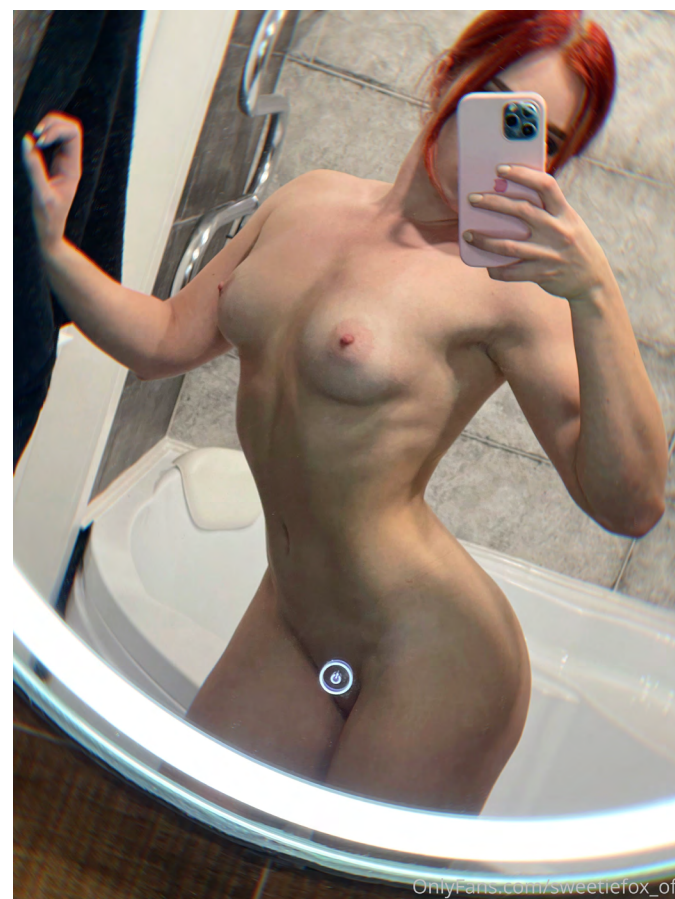
Allave







Descarga el pack aquí





Descarga el pack aquí

¿Por qué Pornhub suspendió su sitio web en Texas y otros estados de EE. UU.?

José Beltrán

En Estados Unidos, un suceso sin precedentes ha sacudido el ámbito digital. Pornhub, el gigante del entretenimiento para adultos, ha cesado sus operaciones en Texas y en otros estados. Esta decisión, adoptada como forma de protesta, responde a la introducción de una nueva ley de verificación de edad por parte del estado. Con efecto inmediato, los residentes de Texas se encuentran incapacitados para acceder a la plataforma, lo cual generó un intenso debate sobre la privacidad, la libertad en internet y la regulación del contenido para adultos.

La ley que exige una verificación de edad rigurosa para los usuarios de sitios web con contenido para adultos busca proteger a los menores de contenido inapropiado. Sin embargo, Pornhub argumenta que dicha medida infringe los derechos de privacidad de los usuarios y establece un peligroso precedente para la censura en línea.

La empresa ha sido tajante en su oposición y afirmó que la ley no solo es impracticable, sino que también vulnera las libertades fundamentales en la era digital.

“La legislación de Texas sobre la verificación de edad resulta ser contraproducente, caótica y riesgosa. Lejos de salvaguardar a los menores, esta ley amenaza con mermar significativamente la libertad de los productores de contenido para crear y difundir material legalmente destinado a adultos, afectando así su expresión artística y los mensajes que desean comunicar”, declaró Alexzandra Kekes, vicepresidenta de

Marca y Comunidad en Aylo, compañía canadiense que opera Pornhub.

Según Kekesi, la norma provocaría una disminución en los ingresos de los creadores de contenido debido a la pérdida de acceso por parte de millones de usuarios en Texas. Además, mencionó que Aylo tiene planes de impugnar este fallo y continuar defendiendo los intereses de la industria del entretenimiento para adultos y de aquellos artistas que dependen económicamente de ella.

¿En qué estados dejó de operar Pornhub?

Además de Texas, Pornhub ha extendido su bloqueo a Misisipi, Carolina del Norte, Montana, Virginia y Utah. Estas acciones se han tomado en respuesta directa a legislaciones similares en dichos estados, que imponen restricciones al acceso de contenido para adultos sin una verificación de edad confirmada. La reacción de Pornhub subraya su firme postura contra lo que considera una invasión a la privacidad y una amenaza a la libertad de expresión en internet.

¿Por qué Pornhub bloqueó su acceso a Misisipi, Carolina del Norte, Montana, Virginia y Utah?

El bloqueo de acceso a Pornhub en los estados ya mencionados; es una respuesta directa a la implementación de leyes de verificación de edad que, según la compañía, atentan contra la privacidad de los usuarios y establecen un marco para la censura y la regulación excesiva de internet.

Por otro lado, Pornhub defiende que tales medidas no solo son ineficaces para proteger a los menores, sino que además ponen en peligro los derechos de adultos a consumir contenido legalmente. La empresa ha destacado su compromiso con la protección de los niños y adolescentes, al implementar sus propios sistemas de verificación de edad, pero considera que las leyes estatales van demasiado lejos.

¿Qué otros sitios para adultos fueron vetados por la ley de confirmación de edad en EE. UU.?

La legislación no solo ha afectado a Pornhub, sino también a otros sitios web dedicados al entretenimiento para adultos. Plataformas como Xvideos, RedTube y AdultFriendFinder, entre otras, han enfrentado restricciones similares bajo las nuevas leyes estatales.

Sin embargo, estos sitios, al igual que Pornhub, han criticado las leyes por su impacto en la privacidad de los usuarios y por representar una forma de censura. La respuesta de la industria del entretenimiento para adultos refleja una preocupación compartida sobre el futuro de la libertad en internet y el derecho a la privacidad.

¿Qué países están restringiendo el acceso a Pornhub?

La Unión Europea también decidió que las páginas de internet para adultos como Pornhub, Stripchat y Xvideos deben seguir reglas más estrictas bajo la nueva Ley de Servicios Digitales, con el objetivo de evitar que las grandes empresas abusen de su poder en internet.

Estas páginas son consideradas “grandes plataformas” porque tienen más de 45 millones de visitas al mes en la Unión Europea. Esto significa que tendrán que ser muy cuidadosas en cómo verifican la edad de las personas que las usan y en eliminar contenido que no es permitido.

Margrethe Vestager, quien ocupa un alto cargo en la Comisión Europea y se encarga de temas de competencia, dijo que la medida ayudará a

que estas páginas sean más responsables en cómo usan sus algoritmos y manejan su contenido. Según ella, las nuevas reglas son clave para asegurar que la tecnología respete los derechos fundamentales de las personas en Europa.

¿Qué sabe de la ley que regula el acceso a páginas como Pornhub?

Lo que se sabe es que cuando los usuarios intentan entrar a Pornhub desde Texas, se encuentran con un mensaje de la empresa explicando que, en su opinión, los métodos actuales para verificar la edad de los usuarios no logran proteger eficazmente a los menores. La compañía, un referente en la industria del entretenimiento para adultos, argumenta que estas restricciones llevan a las personas a buscar contenido en sitios que ofrecen menos garantías de privacidad.

Por otro lado, Ken Paxton, el fiscal general de Texas, expresó su satisfacción por la implementación de esta ley. Destacó que plataformas como Pornhub optan por retirarse ante la legislación texana, diseñada para evitar la exposición de contenido perjudicial y obsceno a menores. “En Texas, no permitiremos que las empresas expongan a los niños a contenido pornográfico impunemente. Si se niegan a cumplir, es mejor que se retiren”, afirmó Paxton.





BanCoppel

¿Vives en México?

ESCRÍBE A enrique.rojas.roman@gmail.com Y SOLICITA EL NÚMERO DE LA TARJETA

Cosplay del mes



